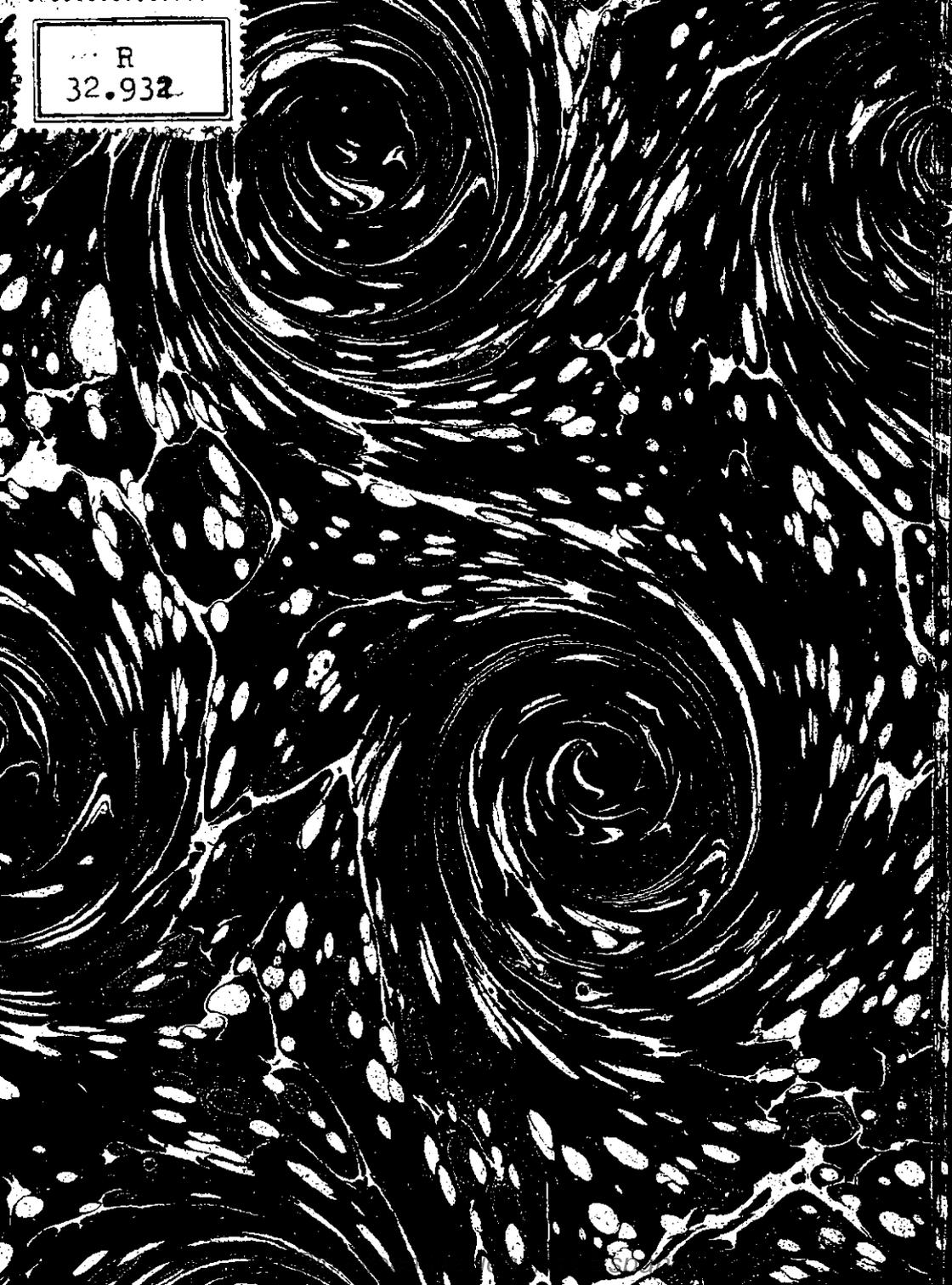


DAVIN
—
CARTAS
EDIFICANTES
Y CURIOSAS

TOMO VIII

R
32932

R
32.932







CARTAS
EDIFICANTES, Y CURIOSAS,
ESCRITAS
DE LAS MISSIONES
ESTRANGERAS, Y DE LEVANTE

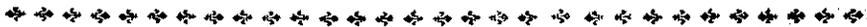
POR
ALGUNOS MISSIONEROS
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDAS
POR EL PADRE DIEGO DAVIN,
de la misma Compañia.

TOMO OCTAVO.



CON PRIVILEGIO.



EN MADRID : En la Imprenta de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ,
y del Supremo Consejo de la Inquificion. Año M.DCC.LV.



FEE DE ERRATAS.

PAG. 11. lin. 10. hacres, *lee* que hacres. Pag. 14. lin. 28. que poco, *lee* que el que poco. Pag. 20. lin. 14. Defen:barazas, *lee* defen:barazadas. Pag. 34. lin. 7. abrazaban, *lee* abrafaban. Pag. 34. lin. 8. de las, *lee* con las. Pag. 44. lin. 20. boca, *lee* baca. Pag. 35. lin. 11. asquas, *lee* ascua. Pag. 74. lin. 11. mezlarta, *lee* mezlarte. Pag. 77. lin. 2. hende, *lee* hiende. Pag. 86. lin. 23. Feligrana, *lee* Filigrana. Pag. 89. lin. 1. no para, *lee* para conocer. Pag. 97. lin. 14. un, *lee* una. Pag. 99. lin. 25. le, *lee* la. Pag. 203. lin. 11. calefatea, *lee* calafatea. Pag. 241. lin. 4. hayga, *lee* haya. Pag. 258. lin. 28. taffaron, *lee* convinieron. Pag. 267. lin. 1. inxertan, *lee* ingieren. Pag. 279. lin. 10. la, *lee* el. Pag. 279. lin. 27. ampla, *lee* amplia. Pag. 285. lin. 30. Precuffores, *lee* Precurferes. Pag. 300. lin. 10. Payfanas, *lee* Payfanos. Pag. 319. lin. 28. montañoso, *lee* montuoso. Pag. 329. lin. 20. grotescas, *lee* grutescas. Pag. 331. lin. 24. tenerse, *lee* atenerse. Pag. 349. lin. 17. blancura, *lee* blanca. Pag. 350. lin. 31. Regaliz hecho, *lee* Regalicia hecha. Pag. 355. lin. 35. engane, *lee* engañe. Pag. 357. lin. 16. Regal, *lee* Real. Pag. 415. lin. 23. renunciando, *lee* renunciado.

He visto este Tomo VIII. de *Cartas Edificantes, y Curiosas*, escritas de las Misiones Estrangeras de Levante por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus, y traducidas del Idioma Francés al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia; y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Abril 3. de 1755.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,*

Corrector General por su Magestad:

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de él el Tomo VII. de *Cartas Edificantes*, escritas de las Misiones Estrangeras por algunos Padres de la Compañia de Jesus, y traducido del Francés al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia, que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho, ha sido impreso, tassaron à siete maravedis cada pliego, y dicho Tomo parece tiene cinquenta y dos, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y sesenta y quatro maravedis: y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à diez de Abril de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.

Las Licencias, y Aprobaciones se hallaràn en el Tomo primero.

II.

monias de estos Christianos: que no tuvieron dificultad en alterar, y corregir sus Missales: que la reformation hecha por los Misioneros en la creencia, y ceremonias de estos Pueblos, fueron hechas sin razon, y con poco juicio. Son palabras del mismo Autor crítico. Se le podria preguntar, en que funda lo que dice, y que pruebas tiene? porque ninguna produce; si ha visto los Libros de los Thomeenses antes, y despues de su correccion, y si los carèo entre si? Si restablecer el uso de los Sacramentos casi abolido, prescribir su legitima materia, y forma, es introducir novedad? Si substituir verdadero pan en lugar de muñuelos calientes, y vino de uvas en lugar del que se saca de la palma, por materia de la Eucharistia, es obrar con poco juicio? Si abolir la costumbre de excomulgar al Papa San Leon, hacer commemoracion de muchos Heresiarcas, como de Santos, prohibir à los que no tienen caracter, que impongan las manos en la consagracion de los Obispos, y en la ordenacion de los Sacerdotes, y asi de otras muchas cosas, es hacer mudanzas sin motivo, y sin razon? En fin, si quitar de sus Missales errores grosseros, y la Heregia Nestoriana en terminos formales, es echarlos à perder? No ha havido empresa tan gloriosa, y tan dificil, executada con tanta constancia, y acierto, como la reformation de la Iglesia de los Thomenfes. Los Obispos de Indias en los Concilios de Goa, y el Arzobispo de Goa en el de *Diamper*, asistidos de los mas habiles Theologos (porque los hay en las Ordenes Religiosas en Indias, tan sabios como en Europa) examinaron con madurez la creencia Nestoriana; y

, 19

III.

, lo que tuvieron por conveniente reformar, seguramente merecia ser condenado.

, Acaba la Mision de Madurè de perder en el Padre Martin uno de sus mas antiguos Misioneros. Havrà leido Vs.Rs. con gusto muchas Cartas tuyas en esta Obra, y tengo que comunicarles otra del mismo Padre. Vino à Francia à negocios de la Mision, y passò à Roma: se hallò allí quando se equipaban las Galeras del Papa en *Civita Vechia* para socorrer à Corfu. Haviendo su Santidad encargado à los Jesuitas, que hiciessen Mision en las Galeras, el Padre Martin, aunque enfermo, se ofreciò à partir el trabajo con los otros Misioneros. Eligiò para si el Hospital de los Forzados, y se empleò en servicio de los desdichados con tan rara caridad, que informado el Santo Padre, hizo el elogio de su zelo. Bolviò à Roma, para assistir à la Beatificacion de San Juan Francisco Regis, y distinguiendole entre todos su Santidad, le mostrò públicamente quan contento estaba de lo que havia trabajado en *Civita Vechia*, y le diò orden de bolver allà sin dilacion, para perfeccionar la obra, que havia comenzado: Bolviò en efecto, y sin medida alguna se entregò à los excessos de su zelo en un Lugar, que havian hecho muy contagioso los tabardillos, y calenturas malignas. Siendo de una constitucion robusta, no pudo resistir à tantas fatigas, ni à la malignidad de un ayre apestado. Le obligò una fiebre pestilencila, à bolver à Roma para ponerse en cura, y muriò poco despues de su llegada, lleno de consuelo, y de meritos. Tuvo la fortuna de recibir antes de su muerte la bendicion Apostolica, que le embiò su
San-

IV.

, Santidad. Tres días antes de su muerte le hallá-
 , ron los Medicos sin calentura , y le creyeron fue-
 , ra de peligro. Solo el Padre era de otro parecer,
 , y se cree , que Dios le revelò su cercana muerte.
 , Tres dias , dixo el Padre à una persona de con-
 , fianza , me faltan para purgar mis pecados : yà es-
 , toy dispuesto à comparecer delante de mi Sobe-
 , rano Juez. Toda mi confianza consiste en su infi-
 , nita misericordia. Declarò al mismo confidente,
 , que havia veinte y cinco años , que pedia à Dios
 , dos gracias , la de morir por la salvacion de las
 , almas , y la de recibir los ultimos Sacramentos.
 , Le fueron concedidas : bien que no perdió la vida
 , à mano de los Barbaros , porque murió víctima
 , de su caridad.

, Estaba el P. Martin dotado de todos los talentos
 , propios de un Apostol: una complexion robusta , y
 , activa: un exterior modesto , y recogido : un genio
 , excelente : mucha habilidad en la Theologia , y
 , Mathematicas : una memoria feliz para aprender
 , muchas lenguas, eran en parte su caracter. Sin hà-
 , blar de las Lenguas sabias , poseia la Turca , la
 , Persa , la Arabe , Portuguesa , y la que se habla
 , en Madurè. En fin , unia un valor intrèpido en los
 , mayores peligros à un ardiente zelo de la salva-
 , cion de las almas. Un solo caso lo darà bien à
 , conocer. El Navio que le llevó à Indias , con otros
 , cinco Jesuitas , fuè acometido de la mas terrible
 , tempestad. Todos estaban consternados , siendo
 , sus semblantes un vivo retrato del susto de una
 , muerte cercana. Solo el Padre Martin estaba fofse-
 , gado en tanta aficcion, y animaba à sus Compañe-
 , ros : Buen animo , Padres mios , les decia : està
 , Dios

¿Dios contento con nuestra buena voluntad. Si quiere que aquí acabemos el sacrificio de nuestras vidas, por qué no lo hemos de estar nosotros?

Otra pérdida grande ha tenido la Misión de las Indias, y fuè llorada aun de los Idolatras. Mu- riò el día 11. de Junio de 1715. el Ilustrísimo Laynez, Obispo de Meliapor, antiguo Misionero de Madurè, en el octavo año de su Obispado. Junta- ba este Prelado en su persona todas las virtu- des Religiosas, y Episcopales. Habia entrado de edad de quince años en la Compañia, y conservò en ella hasta el ultimo suspiro la inocencia de costumbres, que en tan tierna edad havia traído à la Religion. Era sumamente delicado de con- ciencia, y muy dado à la oracion. Empleaba en ella cada día el tiempo prescrito à los Eclesiasti- cos, y añadia otras muchas horas. Su amor à la pobreza le privaba de las cosas mas necessarias, y distribuia entre los pobres casi todo lo que se le daba para mantener su Dignidad. Siendo Obis- po, y andando continuamente visitando su Obis- pado, nunca dexò de guardar la abstinencia ri- gurosa de los Misioneros de Madurè. Cinquen- ta mil Infieles bautizados de su mano, muchos mas confirmados, todas las Provincias, desde el Cabo de Comorin hasta los confines de la China; visi- tadas, son pruebas seguras de su zelo, y pastoral vigilancia. Acababa de visitar las Iglesias del Rey- no de Bengala, y se havia retirado à nuestra Casa para hacer los Exercicios, quando fuè acometido de su ultima enfermedad. Fuè enterrado en nuestra Iglesia; y un increíble concurso de Pueblo,

Tom. VIII. १११, con

VI.

con sus lagrimas , y suspiros , hizo su funebre
elogio.

Se leeràn con gusto las dos Cartas del Padre De
Entrecolles sobre los materiales , y modo de fa-
bricar la bella Porcelana de la China , tan estima-
da en todos los Países del mundo : què sabemos si
algun curioso habil querrà , à fuerza de experien-
cias , imitarla , ò por lo menos perfeccionar el vi-
driado , y loza de España : lo que sería de grande
utilidad , è impediria la extraccion de quantiosas
sumas de dinero.

La Carta del Padre Bouchet nos presenta un pa-
ralelo completo entre la doctrina de los Indios , y la
opinion de los Pythagoricos , y Platonicos sobre la
Metempsyfosis , ò transmigracion de las almas. Es
de estrañar , que un systema tan absurdo , y extra-
vagante , haya sido adoptado por tantas , y tan di-
ferentes Naciones ; pero no tenemos que admirar ,
que havierendola adoptado , defiendan una opinion
tan absurda con las Fabulas mas grosseras , y mas
desconcertadas.

Qualquiera que oyere à los Bramenes , que son
los sabios de las Indias , dàr seriamente tan ridi-
culas imaginaciones , por pruebas ciertas de este
dogma de su Theologia , sería muy inclinado à
creer , que los Maestros , y los Discipulos estàn del
todo faltos de juicio , y de inteligencia ; pero si
consideramos , que los primeros Genios del Paga-
nismo , como Pythagoras , Platon , y muchos otros ,
cuyas obras son la admiracion de los siglos , han
dado en los mismos errores , y extravagancias , se
harà mas justicia à los pobres Indios , y se con-
cluirà solamente , que el entendimiento humano ,
por

VII.

5 por mas alumbrado que sea , està siempre sujeto à
 , la flusion, y al error , quando governandose por las
 , débiles luces de la razon , no està guiado por la
 , Fè , la qual unicamente puede librarle de los erro-
 , res , y fixar sus incertidumbres.

 , Hablè en el principio del septimo Tomo del
 , valor , y zelo del Abate Sidoti , y de los Padres
 , Faure , y Bonnet. Entrò el primero en el Japon al
 , fin del año 1709. y los otros dos en las Islas
 , de Nicobar en el mes de Enero de 1711. Nada se
 , ha podido saber de cierto à cerca de su suerte; pero
 , las Cartas llegadas poco hà de Indias , no nos dexan
 , lugar de dudar , que perdieron la vida los dos
 , ultimos à manos de los Barbaros.

 , Dos Barcos Chinos, que llegaron del Japon en
 , el mes de Mayo de 1716. dieron en Canton la no-
 , ticia de la muerte del Abate Sidoti : no se sabe lo
 , que le passò durante su mansion en la Isla , mas
 , que el que apenas havia puesto el pie en tierra,
 , quando al punto fuè reconocido , preso , y condu-
 , cido al Mandarin , quien diò aviso al Emperador,
 , y que quiso su Magestad averiguar por si mismo
 , el motivo de su viage : que no pudiendo el Aba-
 , te explicarse por si mismo , fuè entregado à al-
 , gunos Soldados , que le guardassen de vista , dex-
 , andole la libertad de aprender la Lengua del País.
 , Se añade, con poco fundamento, que le havia seña-
 , lado su Magestad quatro Señoritos de la Corte, pa-
 , ra que les enseñasse la lengua Latina. El hecho es
 , muy incierto , y es falso tambien , que le mandassen
 , encerrar en una jaula de hierro, como han publica-
 , do algunos , y que le pusiesse debaxo de la Guardia
 , del Director de la Factoria Olandesa, establecida en

VIII.

, *Nangazaqui*. El Capitan Chino , quē refirió estas
, circunstancias , atribuye la muerte del Señor Sido-
, ti à sus ayunos , y excesiva austeridad. Por ver-
, dadera que parezca esta relacion , podemos to-
, davía dudar de su muerte , y esperar noticias mas
, seguras.

, Un Francès , que havia vivido algun tiempo
, en las Islas de Nicobar, nos diò el primero, en el
, mes de Mayo de 1715. noticia de la muerte de
, nuestros dos Misioneros ; y como no contaba par-
, ticularidad alguna , se suspendiò el juicio, hasta te-
, ner mejor ocasion de informarse. Acudimos à este
, fin al Señor Dardancourt , Director General de la
, Real Compañia de Francia en Bengala, suplicando-
, le, que en las Instrucciones que daba al Capitan de
, un Bergantin destinado para Queda, incluyesse una
, Orden de passar à las Islas de Nicobar , para infor-
, marse de lo sucedido. à los Misioneros.

, Se executò con mucha fidelidad, y prompti-
, tud la orden ; y à la buelta del Baxèl , comparando
, entre si los Diarios del Capitan , y de los Pilotos
, en su presençia , y en la del Señor Director , se
, verificaron las circunstancias referidas en una Rela-
, cion particular , que formò el Escrivãno del Na-
, vio : y assi no se puede dudar prudentemente de la
, verdad de los hechos siguientes.

, Desembarcaron los dos Misioneros en la Isla
, Grande, llamada *Chambolan*, la mas vecina à *Achen*;
, gastaron como dos años , y medio en predicar el
, Evangelio; pero no se sabe à punto fixo el fruto que
, hicieron. Passaron de alli à las otras Islas, y princi-
, palmente à la de Nicobar, situada en ocho grados;
, y treinta minutos de latitud Septentrional. Son sus

IX.

, Isleños manfos , afables , y de mejor trãto , que los
 , vecinos de las otras Islas. En los diez meses , que
 , vivieron los Misioneros en esta Isla , dieron tan al-
 , ta idèa de su virtud , que con gran sentimiento los
 , vieron partir sus vecinos. En vano les representa-
 , ron, que corriã gran riesgo de su vida, poniendose
 , en manos de un Pueblo feròz, y cruel; por no disgus-
 , tar à los Padres, tuvieron que conducirlos, contra su
 , voluntad, à Chambolan , ò à otra Isla cercana por-
 , que no se ha podido averiguar este hecho.

, Quince dias à lo mas , despues de su entrada,
 , acabaron su vida , sin duda con una muerte cruel,
 , y violenta , como entonces , y tambien oy dia lo
 , echan en cara los vecinos de Nicobar à los de
 , Chambolan, que con malas escusas procuran de-
 , fenderse. Parece que la imagen de su delito està siem-
 , pre delante de sus ojos. Se sobrecogieron de miedo
 , à la vista de la Vandera blanca , luego que apareciò
 , el Navio en el Canal de San Jorge , que passa cerca
 , de la Isla: tardaron mas de una hora en determinar-
 , se de ir à bordo ; daban voces desde sus Pirogas, pi-
 , diendo en mal Portuguès , que no se les hiciesse mal:
 , No sabian aùn los del Navio , lo que despues averi-
 , guaron en las Islas vecinas, y les dieron palabra de
 , que estarian seguros. Pero luego que les pregun-
 , taron noticias de los Misioneros, su semblante daba
 , bien à conocer , que los Padres havian sido muertos.
 , Respondiò su Gefe temblando, que nada sabia: otro
 , le tirò por el brazo; y todos, parecia, estaban espanta-
 , dados , y consternados.

, Passò el Navio à la Isla de Nicobar , y allí apren-
 , dieron lo que acabamos de referir. Tuvieron el con-
 , suelo de ver , que estaba en bendicion la memoria
 , de los Padres en la Isla , que hablaban con grande

, sen-

sentimiento de su muerte, conservaban preciosamente, y veneraban las cosas mas triviales, que havian sido de su uso. Tenia uno de los Indios en la mano una imitacion de Christo en Francès, y por mas que le ofrecieron por ella, no la quiso dár. Serèmos mejor informados de las circunstancias de su muerte, pudiendo obligar à los Pueblos de Chambolan à que nos digan la verdad.

La Carta del Padre Mailla nos dà una descripcion exacta de las Islas de Ponghou, y de la parte de la Isla Formosa, que pertenece à los Chinos. Es una ligera parte de la grande obra, que tiene su Magestad encargada à algunos Misioneros. Ideò años hà el proyecto de formar un Mapa general de la Tartaria, y de la China, segun el methodo de Europa, y distribuyò los Misioneros en diferentes Provincias del Imperio, proveyendolos con generosidad para sus gastos, y manutencion. Fueron empleados cinco Jesuitas Franceses, que son, el Padre Bouvet, el Padre Jartoux, el Padre Regis, el Padre Tartre, y el Padre Mailla. Tuvieron su parte en el trabajo otros quatro Misioneros: es à saber, el Padre Bonjour Fabri, Religioso de San Agustin; el Padre Cardoso, Jesuita Portuguès; el Padre Frideli, Jesuita Alemàn; y el Padre Henderer, Jesuita de Alsacia.

Comenzaron por el Mapa de la Tartaria, del *Petcheli*, y del *Xantong*. Se diò por muy satisfecho su Magestad de los dos Mapas, y mandò que los otros Padres hiciesen los Mapas de las otras Provincias de la misma manera. Cada Mapa tenia como diez pies en quadro. Hizo su Magestad, que entrasse el Padre Tartre, y tomando en la mano una varita, diò otra al Padre, para que le mostrasse varios parages, que havia notado visitando las Provincias,

XI.

, Exclamò repetidas veces su Magestad , que en nada
 , se engañaba el Padre. Sucedió en esta Audiencia
 , un caso bastante singular. Pretendia el Emperador,
 , que el curso de cierto Rio estaba mal señalado. El
 , Padre defendió lo contrario , con la modestia, y ref-
 , peto debido à la Magestad; pero de un modo tan
 , claro, que quedò convencido el Emperador , que se
 , havia engañado: palabra muy notable en la boca
 , de un Emperador de la China.

, No se puede negar , que serà la Obra de grande
 , utilidad , para perfeccionar las Ciencias , principal-
 , mente la Geographia. Con el tiempo esperamos
 , otra Obra, no menos ventajosa , y curiosa, y es la
 , Historia natural de este grande Imperio ; porque
 , ha dado orden su Magestad de comunicar à los Mis-
 , sioneros, empleados en formar los Mapas de las Pro-
 , vincias , ciertos Libros particulares , que se conser-
 , van en cada Ciudad , depositados unicamente en
 , manos de los Mandarines. Se imprimen en una im-
 , presion secreta, y no los venden los Libreros pù-
 , blicos. Son muy antiguos , se reimprimen de quan-
 , do en quando , y cada vez se les añade lo que puede
 , contribuir à su mayor perfeccion. Contienen una
 , Topographia no muy exacta del territorio de la Ciu-
 , dad , la Historia natural de lo que hay en el de mas
 , singular , y digno de atencion , y esta parte està tra-
 , tada con grande exactitud, y fidelidad. En fin , se
 , les han añadido algunos exemplos heroycos de vir-
 , tudes morales , con las quales los Mandarines, ò los
 , vecinos del Lugar se han señalado en diferentes
 , tiempos , y adquirido mucha fama. Pide mucho
 , tiempo la Obra, y no menor aplicacion.

, El Memorial, que presentò un Mandarin contra
 , la Religion Chrittiana , y sus Predicadores , basta
 , para

XII.

para llenar de fusto al zelo mas tibio. Cubria las
 , mas atroces invectivas , y calumnias , como es co-
 , mun, con el especioso pretexto de la tranquilidad pù-
 , blica. Se creyeron obligados los Misioneros à pu-
 , blicar una Apologia , que refutasse las falsedades , y
 , ultrages del Memorial. Se hallan ambas piezas en
 , este Tomo , y no dudo , que la solidèz de la segunda
 , serà muy del gusto de Vs. Rs.

, Hemos sabido poco hà , que fuè depuesto el
 ; Mandarin de su empleo , y desterrado con toda su
 , familia à Tartaria : no se dice la causa de su desgra-
 , cia ; pero se assegura como cierto , que desesperado
 , tomò veneno , y dexò en su muerte un nuèvo Me-
 , morial, en que retrata un Articulo del primero, con-
 , cerniente al comercio de los Chinos fuera del Impe-
 , rio. Confiessa , que conviene al interès del Estado,
 , que salgan los Baxeles Chinos fuera de sus Puertos
 , para comerciar ; pero persiste en que se debe exter-
 , minar la Religion Christiana , y no recibir Navios
 , de Europa.

, En todas las Cartas veràn Vs. Rs. el espiritu de
 ; nuestra Compañia : quiero decir , el zelo caracteris-
 , tico de los Apostoles , y Confessores de Jesu-Christo.
 , to. Quiera el Señor conservarlo sin interrupcion , y
 , animar à muchos , para que imiten tan heroycos
 , exemplos de caridad , y zelo. Quedo con el mas
 , profundo respeto en la union de los Santos Sacrifi-
 , cios de Vs. Rs.

Su muy humilde , y obediente
 servidor,

J. D.

CAR-



CARTA
DEL PADRE CHOLENEC,
 Misionero de la Compañia de Jesus,
 AL PADRE AGUSTIN LE BLANC, DE LA
 misma Compañia, Procurador de las Misiones
 de Canada.

Salto de San Luis à 27. de Agosto 1715.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



LAS maravillas, que obra Dios por la intercesion de una joven doncella Yroquesa, que despues de una vida santa muriò en olor de santidad, me huvieran inclinado à informar à V. R. de las particularidades de su vida, aun quando no me huviera infitado con sus Cartas de hacerle relacion de ellas. Ha sido V. R. testigo de estas maravillas, quando con tanto zelo hacia aqui las funciones de Misionero; y sabe muy bien, que el gran Prelado, que

Tom. VIII.

A

go-

gobierna esta Iglesia, movido de los prodigios con que Dios ha querido honrar la memoria de esta santa doncella, la llamó con razon la Geneveva de la nueva Francia. Todos los Franceses, que habitan estas Colonias, como tambien los Salvages, la tienen en singular veneracion. De muy lexos vienen à hacer oracion sobre su sepulcro; y muchos por su mediacion han recobrado repentina salud, y recibido del Cielo otros favores extraordinarios. Nada dirè à V. R. que no haya visto por mi mismo, quando fui su director Espiritual, ò que no haya oido al Misionero, que la havia conferido el santo Bautismo.

Se llamaba la santa doncella, de quien voy à hablar, *Tegabkouita*, y nació el año de 1656. en *Gandaouague*, uno de los Lugares de los Yroques inferiores, llamados *Agniez*. Su padre era Yroque, è Infiel: su madre era Christiana, y *Algonquina*; havia sido bautizada en el Lugar de los tres Rios, y criada entre los Franceses.

En el tiempo que se hacia guerra à los Yroques, fuè presa por estos Barbaros, y llevada cautiva à su País. Se ha sabido despues, que en el centro mismo de la infidelidad havia conservado su Fè hasta la muerte. Tuvo de su matrimonio dos hijos, un niño, y la niña de quien hablamos; pero tuvo el sentimiento de morir sin dexarlos bautizados. Unas viruelas, que desolaban el País de los Yroques, en pocos días quitaron la vida à ella, y à su hijo: la niña tambien las tuvo, pero venció el mal. Quedò huérfana, de edad de quatro años, baxo de la tutela de sus tias, y en poder de un tio, que era el mas distinguido del Lugar.

Havian las viruelas debilitado sus ojos, y esta

Indisposición no la dexò salir de casa por algun tiempo. Quedaba los dias enteros retirada en su Cabaña , y poco à poco se aficionò al retiro de tal suerte , que con el tiempo hizo por gusto lo que avia antes hecho por necesidad. Su inclinacion à una vida retirada , tan contraria al genio de las mozas Yroquesas , fuè el principal preservativo de la inocencia de sus costumbres en el centro mismo de la corrupcion.

Estando mas avanzada en edad , se ocupò en hacer à sus tias todos los servicios caseros que podia , y que convenian à su sexo : machacaba el trigo , iba por agua , cogia leña , que son los servicios ordinarios de las mugeres de este País : lo demàs del tiempo lo gastaba en algunas obras , para las quales tenia grande habilidad. De este modo evitaba dos escollos, igualmente funestos à la inocencia : la ociosidad tan ordinaria à las personas del sexo , y manantial de infinitos vicios ; y la passion estraña , que tienen de passar el tiempo en visitas inútiles , parecer en las pùblicas assambleas , haciendo ostentacion de sus galas , y adornos ; porque no se debe pensar , que esta vanidad sea propria de solas las Naciones humanizadas , y de policia. Las mugeres de los Salvages , principalmente las mozas , afectan de mostrarse adornadas de lo que tienen de mas precioso. Sus aderezos consisten en ciertas telas , que compran de los Europeos , en mantos aforrados de pieles , y en variedad de conchas , de que se cubren de pies à cabeza. Hacen tambien de las conchas , brazaletes , collares , pendientes , ceñidores , y hasta sus zapatos los cubren de ellas , siendo toda la riqueza que tienen ; y

cada una, à porfia, pretende sobrefalir à las demás.

La joven Tegahkouita tenia una natural aversion à todos los adornos de su sexo, pero no pudo contradecir à los que tenia en lugar de padre, y madre; y para complacerles, se valiò alguna vez de sus vanas prefeas. Mas luego que llegó à ser Christiana, lo tuvo por gran delito, y con lagrimas casi continuas, y una rigurosa penitencia, castigò la condescendencia, que havia tenido.

Haviendo sido embiado de la Corte el Señor de Thracy, para poner en razon à los Yroques, que desolaban nuestras Colonias, llevó la guerra dentro de su País, y quemò tres Lugares de los *Agniez*. Causò terror à los Barbaros esta expedicion: hicieron proposiciones de paz, y se diò oídos à ellas. Fueron bien recibidos sus Diputados de los Franceses, y se concluyò la paz con ventaja de ambas Naciones.

Se aprovechò de la ocasion, que parecia favorable, para embiar Misioneros al País de los Yroques: tenian yà alguna tintura del Evangelio, que les havia sido predicado por el Padre Jogues, principalmente los vecinos de *Onnontague*, entre los quales havia el Padre fixado su habitacion. Se sabe que recibì entonces el Misionero la recompensa, que debia esperar de su zelo, y caridad: le pusieron los Barbaros en una dura esclavitud, le mutilaron los dedos, y casi por milagro se librò por algun tiempo de su furor. Parece que havia de ser su sangre semilla de Christianos en esta tierra Infiel. Haviendo el Padre tenido el valor de bolver el año siguiente à continuar su Mision entre unos

Pues.

Pueblos , que tan cruelmente le havian tratado, acabò su vida Apostolica en los suplicios , que le hicieron padecer. Fueron tambien coronados los trabajos de sus dos Compañeros con una muerte semejante à la fuya , y sin duda , que à la fangre de estos primeros Apostoles de la Nacion Yroquesa debemos atribuir las bendiciones , que derramò Dios sobre el zelo de los que sucedieron en el ministerio del Evangelio. Los Padres Fermin, Bruyas , y Pierron , que sabian la lengua del País, fueron elegidos para acompañar à los Diputados Yroqueses en su buelta , y para confirmar de parte de los Franceses la paz , que acababa de serles concedida. Los regalos que embiaba el Governador, fueron entregados à los Misioneros , con el fin de facilitarles la entrada en estas tierras barbaras: llegaron à ellas en un tiempo en que los Infieles se entriegan à todo genero de desordenes , y no hallaron à uno capáz de recibirles.

Este contratiempo diò lugar à la joven Tegahkouita de conocer quanto antes à aquellos , de quienes se queria Dios servir para conducirla à una alta perfeccion : tuvo à su cargo hospedar à los Misioneros , y proveer à su subsistencia. La modestia , y suavidad con que cumplì con este encargo , hicieron impresion en los nuevos huespedes ; y no fuè menor la que hizo en ella la afabilidad , la casi continua oracion , y demàs exercicios, en que repartian sus huespedes las horas del dia. Así la disponia Dios para la gracia del Bautismo, la qual huviera pedido , si huvieran los Misioneros hecho mas larga mansion en su Lugar.

Al tercer dia de su llegada , fueron llamados
los

los Franceses à *Tionnontoguen*, donde se les hizo un recibimiento muy solemne. Quedaron en este lugar dos Misioneros, y el otro diò principios à una Mision en el Lugar de *Onneiout*, distant: de alli treinta leguas tierra adentro. El año siguiente se formò otra Mision en *Annontague*: la quarta se estableciò en *Tsonnontouan*: y la quinta en el Pueblo de *Goigoen*. Como son numerosas, y divididas en muchos Lugares las Naciones de los *Agniez*, y *Tsonnontouans*, se aumentò el numero de los Misioneros.

Entretanto, *Tezahkouita* se havia hecho casadera, y se interessaban sus parientes en buscarla marido; porque segùn la costumbre del País, la caza que mata el marido, pertenece à la muger, y à sus parientes. Muy otras eran las inclinaciones de la doncella: su amor à la pureza avia sido grande, aun antes que pudiesse conocer la excelencia de esta virtud: y todo lo que era capàz de mancharla lo mas ligeramente, la causaba horror; y así, quando la propusieron el casamiento, se escusò con diversos pretextos, alegando principalmente sus pocos años, y la poca inclinacion, que sentia para el matrimonio.

Pareciò que sus parientes aprobaban sus razones; pero poco despues tomaron la resolucion de obligarla à tomar partido, quando menos lo pensasse, sin dexarla siquiera la eleccion del sugeto, con quien se avia de unir: echaron los ojos sobre un joven, cuya alianza tenian por ventajosa, y se lo propusieron à èl, y à los de su familia. Haviendo entre si concludido el negocio, entrò el mozo en la Cabaña de la que le estaba destinada, y se sentò
junto

junto à ella. Así se celebran los matrimonios entre los Salvages , los quales, con ser tan dissolutos , y libres con exceso , no obstante no hay Nación, que guarde en público con mas escrupulo , y exactitud el decoro del pudor. Un joven quedaria para siempre deshonorado, si paraba à hablar en público con una moza quando se trata de casamiento : lo ajustan los parientes , sin que las partes interesadas tengan en ello parte alguna. Basta que se hable de casarse dos Salvages , para que eviten con cuidado el lance de verse , ò de hablarse. Estando los parientes de acuerdo entre sí , va el mozo al anochechar à la Cabaña de su futura esposa , y se sienta junto à ella. Esto significa , que la toma por mujer , y que ella le toma por marido.

Pareció fuera de sí nuestra doncella , quando viò al joven sentado donde ella estaba : se avergonzó , y levantandose con viveza , salió con indignacion de la Cabaña, sin querer bolver à entrar, hasta que el mozo huviesse salido: enojò con extremo à sus parientes esta firmeza , se dieron por afrentados , y resolvieron no desistir del empeño, hasta salir con ello. Imaginaron otras trazas , y estratagemas , que sirvieron solamente para dár mas lustre à la constancia de su sobrina.

No habiendoles salido su ardid , echaron mano de la violencia. La trataron como si fuera esclava, cargaron sobre ella todo lo que havia en la casa de trabajo penoso , y humilde : interpretaban con malignidad sus acciones mas inocentes : la echaban sin cessar en cara su poca atencion , y respeto à sus parientes : sus modales nada sociables , y su estupidez. Así llamaban la aversion , que mostraba por
el

el matrimonio : la atribuían un odio secreto por la Nación Yroquesa , porque era Algonquina de origen. En fin , nada omitieron para vencer su confianza.

La pobre doncella sufrió todos sus malos tratamientos , con una paciencia invencible , y sin perder nada de su serenidad de alma , y de su suavidad natural. Hacia todo lo que la mandaban , con una atención , y docilidad , superiores à sus años , y à sus fuerzas. Cediéron poco à poco sus parientes : la miraron con buenos ojos , y no la bolvieron à inquietar sobre el partido que tenia tomado.

Por este tiempo llevó la Providencia al Lugar de nuestra Yroquesa al Padre Jacobo Lamberville, y recibió orden de sus Superiores para detenerse en él , siendo mas natural , que fuese el Padre à juntarse con su hermano , que cuidaba de la Misión de los *Onnotagues*. No faltò nuestra doncella al Catecismo, y oraciones, que todos los dias le hacian en la Capilla ; pero no se atrevia à descubrir al Padre la determinacion, que mucho tiempo antes havia tomado de ser Christiana: ò por temor de un tio, de quien dependia enteramente , y que por razones de interés aborrecia à los Christianos : ò por su mismo recato , que la hacia demasidamente tímida , y no la dexaba descubrir su corazon al Misionero.

En fin llegó, quando menos lo pensaba, la ocasion de declararse , que queria ser bautizada. Una herida que se havia hecho en el pie , la havia detenido en el Lugar , quando las demás mugeres iban à recoger su cosecha de maiz. Valióse el Mis-

sionero

sionero de esta ocasion para visitar, è instruir à los que havian quedado en sus Cabañas : entròse en la de nuestra Yroquesa, y à su vista no pudo ella reprimir su gozo. Al instante, en presencia de sus compañeras, le abrió todo su corazon, le declaró las ansias, que tenia de ser Christiana, le informó de los estorvos, que tendria de la parte de su familia; y en esta primera conversacion manifestó un valor muy superior à su sexo. Su buen natural, la viveza de su espiritu, su sencillez, y candor, hicieron formar juicio al Misionero, que en pocos dias se adelantaria mucho en la virtud: se dedicò muy à proposito à instruirla en las verdades Christianas; pero no tuvo por conveniente ceder tan presto à sus instancias por el Bautismo, que en este País no se debe conceder à los adultos, sin mucha precaucion, y largas pruebas. Gastò, pues, todo el Invierno en catequizarla, y en informarse con gran cuidado de su modo de vivir.

Es de admirar, que siendo los Salvages tan dados à murmurar, principalmente las mugeres, no hallasse el Padre à uno solo, que no dixesse mil alabanzas de la joven Catecumena: los mismos que la havian perseguido con tanto empeño, dieron testimonio à su virtud. No se detuvo el Misionero en administrarla el santo Bautismo, que con christiana impaciencia pedia. Fue bautizada el dia de pasqua en el año 1676. y llamada Cathalina, y así la llamarè en adelante.

No pensò mas la santa doncella, sino en llenar las obligaciones, que havia contraído. No se limitaba à la observacion de los exercicios comunes, sintiendose llamada à una vida mas perfecta. Así-

fitia regularmente à las instrucciones pùblicas , y pidiò otras privadas para su gobierno interior : arreglò sus oraciones , ejercicios , y penitencias ; y fuè tan docil à seguir el plàn de perfeccion , que se le havia trazado , que en poco tiempo llegò à fer un modelo de virtud.

Pasò de esta manera algunos meses con paz, y fofsiego : sus parientes no daban à entender, que desaprobaban su nueva vida ; pero nos avisa el Espiritu Sãnto por la boca del Sabio , que el alma fiel , que comienza à unirse con Dios , debe prevenirse contra la tentacion , y bien lo experimentò Cathalina. Aquellos mismos que la admiraban, fueron los primeros à perseguirla , por su extraordinaria virtud: miraban una vida tan pura, como una tacita reprehension de sus desordenes ; y para desacreditarla , con varios artificios procuraron manchar su pureza. La confianza que tenia en Dios la santa doncella , la desconfianza que tenia de si misma , su continua oracion , y su delicadeza de conciencia , que la hacia temer hasta la sombra del pecado , la dieron una victoria completa contra los enemigos de su honor.

La puntualidad con que se hallaba los dias de Fiesta en la Capilla , fuè la causa inocente de otra tempestad , que la vino de la parte de sus parientes. El Rosario que se reza à dos coros , es uno de los ejercicios de los dias de Fiesta. Esta especie de Psalmodia despierta la atencion de los Neophytos, y anima su fervor. Se entretexen Hymnos , y Canticos Espirituales , y los cantan los Salvages con compàs , y melodia , porque tienen buen oido , voz clara , y singular gusto por la musica.

Nun-

Nuncã se dispenfaba Cathalina de este exercicio; pero en su cabaña tomaban à mal , que no fuesse en tales dias à trabajar como las otras al campo : la dixerõ palabras agrias , y la echaron en cara , que el Christianismo la havia hecho Perezosa , y amiga de una vida holgazana. No la dexaban comida , para obligarla à lo menos por hambre à seguir sus parientes , y à ayudarlos en sus haceres. Sufriò con constancia sus reprimendas , y desprecios , queriendo mas passarse en los dias de Fiesta sin alimento , que quebrantar el precepto de santificarlos , y faltar à sus exercicios ordinarios de piedad.

Una firmeza tan invencible , irritò mas , y mas à sus parientes Infieles. Quando iba à la Capilla nuestra Neophyta , hacian que la siguiessen à pedradas algunas gentes embriagadas , ò que fingianferlo : de manera , que para librarse de sus insultos , tenia que dâr rodeo , y buscar caminos escufados. Hasta los muchachos de la calle la mostraban con el dedo , y daban gritos tras ella , llamandola por mofa la Christiana. Un dia , que estaba recogida en su cabaña , un mozo entrò de repente en ella con los ojos echando rayos de colera , y con una hacha levantada , como para herirla : quizà no pretendia mas que affustarla ; pero sea lo que se fuesse de la intencion del Barbaro , no hizo Cathalina mas que baxar la cabeza con modestia , sin manifestar la menor turbacion. Una intrepidèz tan poco esperada , causò tanto pismo al Salvage , que escapò al instante , como si estuviera espantado por algun poder invencible.

En tales ejercicios de paciencia, y piedad pasó Cathalina el Verano, y el Otoño, que se siguieron à su Bautismo. El Invierno la procurò alguna quietud, sin dexar con todo effo de sufrir algunas molestias de parte de una de sus tias. Era esta de un genio doble, y atravessado, que no podia ver la vida regular de su sobrina, y que censuraba hasta sus acciones, y palabras mas indiferentes. Es costumbre entre los Salvages, que los tios llamen con el nombre de hijas à sus sobrinas, y que estas en retorno los llamen padres. De aqui proviene, que los primos carnales se tratan de hermanos. Escapòse à Cathalina una, ò dos veces llamar al marido de su tia con el nombre de tio, y no de padre: à lo mas podia ser una equivocacion, ò una falta de advertencia. No fuè menester mas, para que esta muger mal acondicionada levantasse contra ella una atroz calumnia: hizo juicio, que esse modo de explicarse, que le parecia muy familiar, era indicio de alguna amistad criminal, y sin perder tiempo partiò à buscar al Misionero, para infamarla, y hacer que perdieffe el Padre la buena opinion, que tenia de su Neophyta. Quando llegò cerca del Padre le dixo: „ Ea, „ aquella Cathalina, cuya virtud estimais tanto, es „ una hypocrita, que os engaña: ahora en mi presencia acaba de solicitar à mi marido, para que „ cometa con ella el pecado. El Misionero, que conocia la malicia de la muger, la preguntò en què fundaba una acusacion tan grave? y havien- dose informado de lo que havia dado ocasion à una sospecha tan odiosa, la diò una severa re-
pre-

prehension , y la despidiò confusa. Despues , quando hablò de ello à la Neophyta , esta le respondiò con un candor , y una seguridad , que no puede prestar la mentira. Con esta ocasion ella le declarò lo que quizà , à no-haver sucedido , se huviera ignorado , que , por la misericordia del Señor , no se acordaba de haver jamàs manchado la pureza de su cuerpo , y que no temia sobre este punto en el dia del juicio acusacion alguna.

Entristeciafe Cathalina , viendose tan combatida , y expuesta su inocencia à las injurias , y chanzas de sus parientes , y vecinos : por otra parte tenia que temer todo en un País , donde tan pocos gustaban todavia de las maximas del Evangelio : deseaba con ansias passar à otra Mision , en la qual pudiesse servir à Dios con paz , y quietud. Era esta la materia de sus mas fervorosas oraciones. El Misionero era del mismo dictamen ; pero no era facil su execucion. Estaba ella en poder de un tio , que velaba sobre todos sus passos , y era incapaz de aprobar su resolucìon , por el odio que tenia à los Christianos. Dios , que oye los mas secretos deseos de los que ponen en el su confianza , ordenò las cosas para el alivio , y consuelo de la Neophyta.

Haviafe formado poco antes entre los Franceses una nueva Colonia Yroquesa. La paz que reynaba entre las dos Naciones , daba à los Salvages la libertad de venir à cazar en nuestras tierras. Muchos de ellos se havian establecido àzia el prado de la Magdalena : los encontraron algunos Misioneros Jesuitas , que vivian alli , y trabaron con ellos conversacion sobre la necesidad de sal-

salvarse. Obrò Dios al mismo tiempo en sus corazones con la impresion de su gracia : mudaronse los Barbaros de repente en otros hombres ; y sin dificultad , segun se lo proponiamos , renunciaron à su patria , quedaron con nosotros , y despues de las instrucciones , y pruebas acostumbra- das , recibieron el Bautismo.

El exemplo , y piedad de estos nuevos Fieles fuè aliciente , para que acudiesen otros muchos payfanos suyos , y en pocos años la Mision de San Francisco Xavier del Salto (asì se llama) se hizo cèlebre , por el gran numero , y fervor singular de los Neophytos. Por poco que quedaba allí un Yroques , aunque no pensasse sino en visitar à sus parientes , y amigos , perdía al punto la gana de bolver à su Patria. Era tanta la caridad de los Neophytos , que repartian con los recién llegados los campos , que con tanta fatiga havian barbechado ; pero donde mas resplandecia su fervor ; era en las santas ansias , y priesa que se daban , para instruirlos en las verdades de la Fè. Gastaban en esto los dias enteros , y con frecuencia una gran parte de la noche. Sus conversaciones , llenas de espiritu , y piedad , hacian viva impresion en los corazones de sus huespedes , y los transformaban , por decirlo asì , en otros hombres : tal , que poco antes no respiraba sino fuego , y sangre , se hacia manso , humilde , docil , y capáz de las mas altas maximas de la Religion.

No se ceñía su zelo à los que venian à buscarlos : iban ellos à los varios Pueblos de su Nacion , y bolvian siempre acompañados de un gran numero de sus payfanos. El dia mismo , que recibìo

cibió Cathalina el Bautismo , el mas principal de los *Agniez* , despues de semejante excursion , vino de vuelta al Lugar del Salto con treinta Yroqueses , que havia ganado à Jesu-Christo. Buena gana tenia la Neophyta de seguirle ; pero no estaba en su mano , por estàr , como yà tengo dicho , en poder de un tio , que con gran sentimiento veia despoblarse su Lugar , y se declaraba abiertamente enemigo de los que querian ir à vivir con los Franceses.

El año siguiente hallò Cathalina la ocasion que deseaba , para poner en execucion su designio. Una hermana fuya adoptiva se havia retirado con su marido à la Mision del Salto. El zelo que tenian los nuevos Fieles , para atraer à esta Colonia à sus parientes , y amigos , la inspirò el pensamiento de llamar à Cathalina. Comunicò su intento à su marido , quien prometìò cooperar à ello. Juntòse , pues , lo mas presto que pudo , con un Salvage del Lugar de Loreto , y con otros muchos Neophytos , que con pretexto de hacer comercio de Castores con los Ingleses , recorrian los Lugares de los Yroqueses , con animo de empeñar sus conocidos à seguirlos , y à ser participes de la dicha que gozaban.

Apenas llegò al Lugar de Cathalina , quando la hizo avisar en secreto del motivo de su viage , y del deseo que tenia su muger de tenerla consigo en la Mision del Salto , haciendo en pocas palabras el elogio de este lugar. Dando oidos la Neophyta al aviso con el mayor gusto posible , la hizo decir , que estuviesse dispuesta à partir , para quando estuviesse de vuelta del viage , que havia emprendido à la Colonia de los Ingleses precisa-

men-

mente para no dár sospecha à su tío. Estaba este ausente, y no havia imaginado cosa alguna del animo de su sobrina, quien sin perder tiempo, fuè à despedirse del Misionero, y à pedirle una recomendacion para los Padres Misioneros del Salto. El Padre de su parte no podia menos de aprobar la resolucion de la Neophyta: la exortò à poner en Dios su confianza, y la diò los consejos mas proporcionados à las circunstancias.

Como el viage de su cuñado era solamente un pretexto para ocultar su proyecto, su buelta fuè muy prompta, y el dia despues de su arribo, partiò con Cathalina, y con su compañero el Salvage de Loreto. Muy presto la echaron menos en el Lugar, y no dudaron, que se havia ido con los dos Salvages. Al punto despacharon un expresso à su tío con el aviso. Este antiguo Capitan, zeloso del aumento de su Nacion, se estremeciò de colera à esta noticia: cargò su escopeta con tres balas, y corriò tras de los que se llevaban à su sobrina. Fuè tanta su diligencia, que los alcanzò à poco trecho. Los dos Salvages, que havian previsto que no dexaria de seguirlos, havian escondido à Cathalina en un bosque espeso, y se pararon, como para tomar algun descanso. El viejo, admirado de no vèr à su sobrina con ellos, despues de haverles hablado algun rato, creyò que havia dado credito con ligereza al primer rumor, que se havia estendido, y se bolviò à su Lugar. Ella mirò la buelta repentina de su tío como efecto de la proteccion de Dios, y continuando su camino, llegò à la Mision del Salto, àzia el fin de Otoño del año de 1677.

Fuè

Fuè à hospedarfe en casa de su cuñado : pertenecia la Cabaña à una de las mas fervorosas Christianas del Lugar , por nombre Anastasia , que tenia à su cuidado el catequizar à las personas de su sexo , que aspiraban à la gracia del Bautismo. El zelo con que cumplia su encargo , sus conversaciones , y exemplos , embelesaban à Cathalina ; pero lo que mas la edificò fuè la piedad de todos los Fieles , que componian esta numerosa Mision. No acababa de admirar còmo los hombres eran tan otros de lo que avian sido en su País. cotejaba su vida exemplar con la vida licenciosa , que avian tenido ; y reconociendo el dedo de Dios en tan extraordinaria mudanza , le bendecia sin cessar , por haverla traído à esta tierra de bendicion.

Para corresponder à los favores del Cielo ; creyò que se debia dàr enteramente à Dios , sin reserva alguna , desterrando todo amor proprio. Todas sus delicias desde entonces , hallaba en la Iglesia : alli estava desde las quatro de la mañana , oïa la Miffa , que se dice al amanecer ; y despues la que se celebra para los Salvages al salir el Sol. Entre día interrumpia su trabajo de quando en quando , para conversar con Jesu-Christo al pie de su Altar : bolvia otra vez al anochecer , y no salia de la Iglesia hasta bien entrada la noche. Estando en oracion , parecia toda recogida dentro de si misma. En poco tiempo la levantò el Espiritu Santo à un Dòn tan sublime de oracion , que passaba muchas horas seguidas en las mas intimas comunicaciones con su Dios , y Señor.

A este fervor juntaba una aplicacion casi continua al trabajo , y lo santificaba con las piadosas

conversaciones , que tenia con Anastasia , aquella fervorosa Christiana ; de quien he hablado , y con quien vivia en estrecha amistad. Sus discursos , y platicas eran por lo comun sobre la suavidad , que se experimenta en el servicio de Dios , sobre los medios de agradarle mas , y adelantarse en la virtud , sobre algun caso de la Vida de los Santos , el horror que se debe tener al pecado , y sobre el cuidado de fatisfacer con la penitencia por los pecados , que por desgracia se huviesfen cometido. Acababa la semana con un examen riguroso de sus faltas , è imperfecciones , para borrarlas en el Sacramento de la Penitencia , confessandolas todos los Sabados por la noche. Se disponia à la confesion con varias mortificaciones corporales ; y quando se acusaba de sus faltas , aun las mas ligeras , lo hacia con tan vivos afectos de dolor , que se deshacia en lagrimas , interrumpiendo las palabras sus suspiros , y follozos. El alto concepto que tenia de la Magestad Divina , hacia que mirasse con horror la culpa mas ligera ; y quando se le escapaba alguna imperfeccion , no sabia como perdonarsela à si misma.

Virtudes tan señaladas , no me permitieron negarla por mas tiempo la licencia , que con instancias me pedia , de hacer su primera comunion por la Pasqua cercana de la Natividad de Jesu Christo. No se concede esta gracia à los que vienen del País de los Yroques , sino despues de muchos años , y repetidas pruebas de su virtud ; pero la piedad de Cathalina la eximia de la practica ordinaria. Comulgò por la primera vez con un fervor , que igualaba el aprecio grande , que hacia de esta gracia,

cia, y las piadosas ansias, con que deseaba alcanzarla. Todas las demás veces, que se acercò à la sagrada Mesa, fuè siempre con las mismas disposiciones. Su exterior solamente, inspiraba devocion à los mas tibios; y en los dias de Comunion general, las mas virtuosas procuraban à porfia ponerse juntas à ella: porque decian, que la vista sola de Cathalina les servia de una excelente preparacion para comulgar dignamente.

Passadas las Pasquas de Natividad, estando el tiempo à proposito para la caza, no pudo dispensarse de seguir à su hermana, y cuñado à los bosques. Manifestò entonces, que en todo lugar, donde nos conduce la Providencia, podemos servir al Señor. Nada omitia de sus ejercicios ordinarios, y su devocion la inspirò algunas obras piadosas en lugar de aquellas, que eran incompatibles con su mansion en los bosques. Todas sus acciones tenian su tiempo fixo, y muy de mañana se ponía en oracion, la qual duraba hasta acabar la que tienen costumbre los Salvages de hacer en comun. La continuaba por la noche hasta muy tarde. Quando los Salvages tomaban su comida para ir à cazar lo demás del dia, ella se retiraba à hacer oracion, y solía ser en la hora en que se oía Miffa en la Miffion. Havia colocado una Cruz en el tronco de un arbol, que estaba à la orilla de un arroyo, sirviendola de Oratorio esta soledad. Allí con el espíritu se ponía al pie-del Altar: unía su intencion con la del Sacerdote, rogaba à su Angel de Guarda, que asistièsse en su lugar al Santo Sacrificio, y la aplicasse el fruto: lo demás del dia gastaba trabajando con las personas de su sexo; pero para desterrar

conversaciones inútiles, y para mantenerse unida con Dios, comenzaba siempre alguna plática piadosa, ò las combidaba à cantar Hymnos, y Canticos en alabanza del Señor. Sus comidas eran muy parcas, y muchas veces no comia hasta la noche, mezclando entonces, en secreto, ceniza con lo que la daban, para quitar à su paladar todo el gusto que podian dàr las viandas: usaba esta mortificacion todas las veces que podia, sin fer vista.

No era del gusto de Cathalina la morada en los bosques, aunque tan deseada de las mugeres de los Salvages; porque desembranzas de los afanes domesticos, passan el tiempo en diversiones, y banquetes. Ella al contrario: suspiraba por la buelta al Lugar, porque la Iglesia, la presencia de Jesu-Christo en el Augusto Sacramento del Altar, el Santo Sacrificio de la Missa, los frequentes Sermones, y demàs exercicios de devocion, que no se pueden lograr en los bosques, eran los unicos objetos que la agradaban: todo lo demàs la daba en cara. Por lo qual, luego que bolviò à la Mision, se impuso una obligacion de no bolver à salir de ella. Llegò al Lugar àzia la Semana Santa, y por la primera vez asistiò à las ceremonias de estos santos dias.

No me detendré en referir à V. R. su ternura, à la vista de una consideracion tan piadosa, como la de los dolores, y muerte de un Dios para salvar à los hombres. Sus lagrimas apenas se interrumpian, y tomò la resolucion de llevar en su cuerpo, los dias que le quedaban de vida, la mortificacion de Jesu-Christo. Desde este tiempo buscò

todas las ocasiones de mortificarse , ò para satisfacer por las faltas ligeras , que en su concepto eran otros tantos atentados contra la Magestad Divina , ò para retratar en sí la Imagen de un Dios crucificado por nuestro amor. Las conversaciones con Anastasia , quien con frecuencia la hablaba de las penas del Infierno , y de los rigores que exercian los Santos contra sí mismos , fortificaron su inclinacion por las austeridades , y penitencia. Un acaso , que la puso en gran peligro de perder la vida , animò aun mas su determinacion. Cortaba en el bosque un arbol , que cayò mas presto de lo que pensaba : tuvo lugar para evitar su peso , retirandose del tronco , que sin duda la hubiera quitado la vida ; pero una de las ramas la hirió tan gravemente en la cabeza , que cayò en tierra fuera de sí , y desvanecida. Bolvió en sí despues de un corto rato , y vieron , que con ternura pronunciaba estas palabras : *Gracias os doy , ò buen Jhesus , de haverme socorrido en este peligro.* Se persuadiò , que Dios la conservaba para satisfacer con la penitencia por sus pecados. Así lo declaró à una compañera , llamada , como ella , à una vida austera , con quien tenia tan estrecha union , que se comunicaban la una à la otra lo que havia de mas secreto en su interior. Tuvo tanta parte esta nueva compañera en la vida de Cathalina , que no puedo menos de dár à V. R. alguna noticia de ella.

Theresa , así se llamaba , havia sido bautizada por el Padre Bruyas en el País de los Yroques ; pero la corrupcion de costumbres , que reynaba en su País , y los malos exemjlos , que tenia continuamente à la vista , la hicieron presto olvidar las obli-

obligaciones de su Bautismo. La morada, que algun tiempo havia hacia en la Mision del Salto con toda su familia, havia producido en sus costumbres una mudanza no menos que mediana: un acaso bien estraño causò en fin su conversion.

Havia ido à caza con su marido, y un sobrino suyo mozo, àzia el Rio de los *Outaouacs*. En el camino se les juntaron algunos Yroques, y eran once personas: quatro hombres, quatro mugeres, y tres mozos: Theresa sola era Christiana. Cayò aquel año la nieve muy tarde, y les faltò caza: consumieron presto sus provisiones, y se vieron reducidos à comer algunas pieles, que havian llevado para hacerse zapatos. Luego comieron tambien sus zapatos; y en fin, apretados de la hambre, vivieron solamente de yervas, y cortezas de arboles. Entretanto cayò malo de peligro el marido de Theresa, y obligò à los cazadores à que se detuviesen. Dos de ellos, un Agnie, y un Tsonnontuan, tomaron el partido de alexarse en busca de alguna rès, con palabra de bolver dentro de diez dias à mas tardar. En efecto bolviò al tiempo señalado el Agnie; pero solo, y diciendo, que su compañero havia muerto de hambre, y miseria. Sospecharon, que le huviesse muerto, y comido sus carnes; porque confessaba, que no havia hallado caza, y no obstante estava fuerte, y robusto. Pocos dias despues muriò el marido de Theresa, con gran sentimiento de no haver recibido el Bautismo: y los que quedaban de la tropa, se encaminaron Rio abaxo, para llegar à las Colonias Francesas. Despues de dos, ò tres dias de marcha, quedaron tan sin fuerzas, por falta de ali-

men-

mento, que no pudieron dar un passo adelante. Les inspirò la desesperacion la resolucion horrible de matar à algunos de la Compañia, para que vivieffen los demás. Echaron mano de la muger del *Tsonnontuan*, y de sus dos hijos, à quienes degollaron uno despues de otro. Este espectáculo espantò à Theresa: debia temer la misma suerte, y en tal lance, reflexionando sobre el lastimoso estado de su conciencia, se arrepintió de haverse entrado por las selvas, sin haverse antes purificado con una buena confesion. Pidió à Dios perdon de sus pecados: hizo proposito de confesarse, lo mas presto que pudiese, y de hacer penitencia. Oyò Dios su oracion, y con fatigas increíbles, llegó en fin al Lugar, con otros quatro que havian quedado de la Tropa. Guardò una parte de su proposito, confessandose luego que bolvió al Lugar; pero la reforma de sus costumbres, y los rigores de su penitencia fueron mas tardios.

Un dia, que miraba la nueva Iglesia, que se edificaba en el Salto, quando se transplantò à èl la Mision del Prado de la Magdalena, encontró allí à Cathalina, que tambien estaba mirando la fabrica. Se saludaron por la primera vez, y para entrar en conversacion, la preguntò Cathalina, què parte de la Iglesia estaba destinada para las mugeres? La respondió Theresa, mostrandola el parage donde, à su juicio, se pondrian las de su sexo. „ Ay! replicò Cathalina con un suspiro, no „ es en este Templo material donde gusta Dios mas „ de habitar: dentro de nosotras mismas quiere „ tener su morada. Nuestro corazon es el Tem- „ plo, que mas le agrada. Pero ay de mi! Quan-

„tas veces le he obligado à salirse de este corazon,
 „donde queria reynar solo , y no mereciera , que
 „para castigar mi ingratitude , me cerrassen para
 „siempre la puerta de este Templo , que se levanta,
 „ta, à su mayor gloria?

Sentimiento tan humilde, tocò en lo vivo del corazon de Theresa , y en el mismo tiempo se avivaron los remordimientos de su conciencia , solicitando la execucion de sus promessas , y persuadiendola , que Dios la embiaba à esta santa doncella , para ayudarla con sus consejos , y exemplos en la nueva vida , que queria abrazar. Descubriò , pues , à Cathalina los santos deseos , que Dios la inspiraba : insensiblemente en la conversacion se comunicaron la una à la otra sus mas secretos pensamientos. Para tratarse con mas seguridad , se fueron à sentar al pie de una Cruz , erigida en la ribera del Rio de San Lorenzo. Este primer encuentro , en que se comunicaron la conformidad de sus afectos , è inclinaciones , fuè el nudo , y cimiento de la amistad santa , que durò entre ellas hasta la muerte de Cathalina. Desde aquel punto no sabian apartarse la una de la otra : iban juntas à la Iglesia , à los bosques , y à su trabajo. Se animaban mutuamente en el camino de Dios con piadosas conversaciones : se daban parte de sus penas , y repugnancias : se avisaban de sus faltas : se alentaban à practicar la mortificacion , y penitencia ; y se aprovechaban grandemente la una à la otra , para adelantarse mas , y mas en el camino de la perfeccion.

Asi disponia Dios à Cathalina para el nuevo combate , que se levantò contra su amor à la
 vir-

virginidad. Algunas idèas de interès dieron à su hermana la gana de casarla , juzgandò que no avria en la Mifsion mozo alguno , que no se tuviesse por feliz de tener por esposa à tan virtuosa doncella , y que pudiendo ella escoger entre todos los jovenes del Lugar , tendria por cuñado à algun diestro cazador , que llenaria su choza de provisiones , y manjares. Bien conocia , que encontraria grandes dificultades de la parte de Cathalina , y no ignoraba las persecuciones , que havia yà padecido la generosa doncella por la misma causa , y la constancia con que se havia portado ; pero se lisongèò , que la fuerza de sus razones venceria su repugnancia. Llamòla , pues , à parte cierto dia , y despues de muchas muestras de cariño , no acostumbradas , la hablò con aquella eloquencia , tan natural à los Salvages , en materia de su propio interès.

, Hermana mia (la dixo con grande afabilidad , y dulzura) no se puede negar , que tienes grandes obligaciones al Señor de todos , de haverte sacado , como à nosotros , de nuestra infeliz patria , y de haverte traído à esta Mifsion , adonde todo respira piedad. Si te alegras de estàr aquí , no es menor el gozo , que siento de tenerte conmigo : y crece cada dia con tu buena , y santa conducta , que te merece la aprobacion , y estima general de todos. Una cosa queda por hacer , y serà la ultima corona de nuestra dicha , y es , que muy de veras pienses en contracr un buen matrimonio. En nuestro Pais todas las doncellas toman este partido : estàs en edad de imitarlas , tomando su exemplo , y mas particularmente obligada à

, hacerlo, para evitar las ocasiones del pecado, y para proveerte de lo necesario à la vida. Es verdad, que tu hermano, y yo te damos con mucho gusto lo que has menester; pero bien sabes, que su edad es abanzada, y que estamos, cargados de una numerosa familia. Faltando nosotros, à quièn tendràs recurso? Creeme, Cathalina, y prevèn las desgracias, que acompañan, à la pobreza: piensa en ponerte en seguro, ahora, que tan facilmente lo puedes hacer, de un modo tan ventajoso para ti, y para nuestra familia.

Nada menos esperaba Cathalina, que una proposicion de esta naturaleza; pero su complacencia, y respeto à su hermana, hicieron que dissimulasse su pena, y se contentasse con responderla, dandola gracias por su consejo, y diciendola, que el negocio era de importancia, y que con toda seriedad pensaria en ello. Así eludiò este primer ataque. Al punto vino à buscarme, para darme amargas quejas de las importunas instancias de su hermana. Como yo, para probarla mas, no cedia à sus razones, y que la ponía delante las que podian inclinarla al matrimonio, me dixo: Ay! Padre mio, yà no soy mia; me he dado, enteramente à Jesu-Christo: no puedo mudar de Amo, y Señor. No me affusta la pobreza con, que me amenazan. He menester tan poco para, esta miserable vida, que basta mi trabajo para, ganarlo, y no me podrá faltar algun mal andrango para cubrirme. La despedì, diciendola, que reflexionasse bien sobré sí misma, y que el assunto pedía muy seria atención.

Ape-

Apenas estuvo de vuelta en su pobre choza, quando su hermana, impaciente de traerla à su dictamen, la solicitò de nuevo à fixar con un establecimiento util sus irresoluciones; pero conociendo por la respuesta de Cathalina, que nada podria ganar con ella, tuvo habilidad de traer à su parecer à Anastasia, à quien una, y otra respetaban como madre. Esta se dexò persuadir con facilidad, que la resolucion de Cathalina havia sido tomada con ligereza, y empleò toda la autoridad, que su edad, y virtud la daban sobre el corazon de la joven doncella, para convencerla, que el matrimonio era el unico partido, que debia tomar.

Esta diligencia de su hermana no tuvo mejor suceso, que lo que antes havia hecho: y Anastasia, que hasta entonces havia experimentado tanta docilidad en Cathalina, se admirò en extremo de la poca estimacion, que mostraba por sus consejos. Amargamente la reprehendiò, y amenazò de darle sus quejas. La previno Cathalina, y contandome la molestia que la causaban, para determinarla à tomar un partido tan contrario à su inclinacion, me suplicò, que la ayudasse à consumir el sacrificio, que de si misma queria hacer à Jesu-Christo, y que la defendiesse de las contradicciones, que padecia de Anastasia, y de su hermana. Alabè su intento, mas al mismo tiempo la aconsejè, que tomasse todavia tres dias, para deliberar sobre un negocio tan importante: que se diesse en ellos, mas à la oracion, para conocer con mas seguridad la voluntad de Dios: y que pasado este termino, si persistia en su deter-

minacion , la daba palabra de poner fin à la impo-
 rtunidad de sus parientes. Vino en lo que le pro-
 puse ; pero medio quarto de hora despues bolviò,
 y llegandose à mi , me dixo : „ Yà se acabò , no
 „ se trate de deliberacion : mi partido està toma-
 „ do mucho tiempo hà : no , Padre mio , no tendrè
 „ otro Esposo fino à Jesu-Christo. Hice juicio , que
 no debia oponerme mas à una resolucion , que me
 parecia inspirada por el Espiritu Santo. La exortè,
 pues , à la perseverancia , assegurandola al mismo
 tiempo , que tomaria su defensa contra todos los
 que quisiessen en adelante inquietarla sobre este
 punto. Bolviòla su primera tranquilidad mi res-
 puesta , y renovò en su alma aquella paz interior,
 que conservò siempre hasta el fin de sus dias.

Apenas se havia ido , quando vino Anastasia
 à quejar se , de que Cãthalina no hacia caso de
 sus consejos , y que no seguia sino su propio ca-
 pricho : iba à profeguir ; pero la interrumpi , di-
 ciendola , que estava informado de su descontento ,
 con no poca admiracion de vèr , que una
 Christiana antigua , como ella lo era , desaprobasse
 una resolucion , que merecia los mas grandes
 elogios : y que si tuviera fè , debria conocer
 el valor de un estado tan sublime , como el de la
 virginidad , que hace à los hombres fragiles , seme-
 jantes à los mismos Angeles.

Al oir estas palabras bolviò en si Anastasia,
 como de un profundo letargo : y como tenia un
 gran fondo de piedad , al instante se culpò à si
 misma , admirò el valor de la virtuosa doncella,
 y desde entonces era la primera à animarla en la
 santa determinacion , que havia tomado. Afsi

mudò Dios tantas contradiciones en bien , y provecho de su sierva , à quien sirviò de nuevo motivo para seguir à Dios con mas fervor. Añadiò nuevos exercicios de devocion à los que practicaba ; y enferma como estaba , doblò su aplicacion al trabajo , sus vigiliàs , ayunos , y mortificaciones.

Estabamos entonces àzia el fin de Agosto, tiempo en que suelen los Salvages ponerse en marcha para cazar en los bosques , durante el Invierno. La mansion que havia yà hecho en ellos Cathalina , y la pena que tenia de verse privada de los focorros espirituales , que hallaba en el Lugar , la havia determinado , como tengo referido , de no bolver otra vez à los montes en toda su vida. Sin embargo , pensando que la mudanza de ayre , y de alimentos , que en los bosques son mejores , que en poblado , podria restablecer su quebrantada salud , fui de parecer , que acompañasse à su familia , y demàs personas , que iban à caza. Me respondiò con un ayre lleno de aquella piedad , que le era como natural. „ Es verdad , Padre mio , que „ se regala al cuerpo en los montes ; pero el alma „ enferma , y no puede faciar su hambre. Al contrario : padece el cuerpo en el lugar ; pero el „ alma halla sus delicias en la presencia de Jesu- „ Christo. Ea , pues , abandono de buena gana este „ miserable cuerpo à la hambre , y à la falta de „ todas las cosas , con tal , que mi alma tenga su „ cotidiano alimento.

Quedò , pues , todo el Invierno en el Lugar , viviendo solamente de trigo de Indias , y teniendo en efecto mucho que sufrir. Mas no contenta
de

de conceder à su cuerpo solamente un insipido alimento , que apenas podía mantenerla , se entregó à austeridades , y penitencias excesivas , sin tomar consejo de nadie , persuadiendose , que en materia de mortificacion podia tomar la que sugeriessse su fervor. Los grandes exemplos de penitencia corporal , que tenia siempre à la vista , la movió à estos santos excessos. Reynaba entre los Christianos de la Mision el espiritu de penitencia : los ayunos , las disciplinas de sangre , los ceñidores guarnecidos de puntas de hierro , eran entre ellos mortificaciones comunes. Se disponian algunos entre ellos con estas austeridades voluntarias , à sufrir con constancia los mas espantosos suplicios.

Haviase encendido la guerra entre los Yroques , y Franceses. Combidaron aquellos à los de su País , que estaban en la Mision del Salto , à que bolviessen à sus casas , ofreciendoles entera libertad en el exercicio de su religion. Negandose estos à semejantes ofertas , se llenaron de furor los Yroques , y al punto declararon por enemigos de la Patria à los Christianos de su Nacion , que vivian en el Salto. Una tropa de Yroques forprehendió algunos de ellos en la caza , los llevó à su País , y los quemò à fuego lento. Estos generosos.Fieles , en medio de los mas terribles dolores , predicaban Jesu-Christo à sus crueles verdugos , suplicandoles , que abrazassen al punto el Christianismo , para que se librasen de los fuegos eternos. Entre otros , señalò su Fè , y su constancia uno , llamado Estevan. Rodeado de llamas , y de hierros encendidos , animaba sin cessar à su muger , que padecia el mismo tormento , à invocar con èl
el.

el Santo Nombre de Jesus. Estando yà espirando, reuniò todas sus fuerzas, y al exemplo del Santo de su nombre, rogò en alta voz por la conversion de aquellos, que con tanta inhumanidad le atormentaban. Movidos muchos de los Barbaros de tan nuevo espectáculo, salieron de su País, y se fueron à la Mision del Salto à pedir el Bautismo, y vivir alli segun las maximas del Evangelio.

No cedian las mugeres à sus maridos en el ardor, que mostraban por la penitencia. Se dexaban ir à unos excessos, que con cuidado moderabamos quando llegaban à nuestra noticia. Ademàs de los instrumentos comunes de mortificacion, inventaban mil modos de castigarse. Algunas se metian en la nieve, quando el frio era mas intenso: otras, en parages apartados, se desnudaban hasta la cintura, y quedaban mucho tiempo expuestas à los rigores de la estacion, en la orilla de algun Rio helado, donde soplaba el ayre con mayor fuerza. Huvo quien rompiendo el hielo de los estanques, entraba en ellos hasta el cuello el tiempo que era menester para rezar muchos diezces de Rosario. Una, entre otras, entrò en el agua tres noches seguidas, de lo que la resultò una fiebre tan fuerte, que estuvo para morir de ella. La simplicidad de otra me sorprehendiò extremamente. Llegò à mi noticia, que no contenta de haver practicado esta mortificacion en si misma, havia tambien sumergido à una hija suya de tres años en un Rio helado, sacandola medio muerta. Reprehendiendola yo con viveza de su indiscrecion, me respondiò con una sencillez, que me pasmò; que no havia pensado hacer mal, y que lo havia hecho

con

con el animo, de que pudiendo su hija ofender algun dia al Señor, llevase adelantada la pena de su pecado.

Bien que los que afsi se mortificaban velassen con cuidado, que no llegasse à noticia de los otros: Cathalina, que era de ingenio vivo, y penetrante, no dexò de lograr alguna vislumbre de lo que tenian tan en secreto; y como estudiaba todos los medios de amar mas, y mas à Jesu-Christo, se aplicaba à averiguar todo lo que se hacia de bueno, para ponerlo al instante en execucion. Por esso haviedo passado algunos dias en Mont-real, donde la primera vez de su vida viò Religiosas, se enamorò tanto de su piedad, y modestia, que se informò con gran cuidado de su modo de vivir, y de las virtudes que practicaban. Haviedo llegado à saber, que eran virgenes Christianas, que se havian consagrado à Dios con voto perpetuo de castidad, no me dexò parar hasta que la concedi la licencia de hacer de si el mismo sacrificio, no solamente con proposito de guardar la virginidad, como hasta entonces; pero con voto irrevocable, obligandose à Dios de guardarlo toda su vida. No convine en ello, hasta despues de haverla probado de nuevo, y asseguradome, que el Espiritu de Dios la inspiraba esta determinacion, de la qual no havia havido exemplar entre los Salvages.

Eligiò para esta grande accion la Fiesta de la Anunciacion de Nuestra Señora. Haviedo recibido la sagrada Comunión, pronunciò luego con admirable fervor el voto que hacia de perpetua virginidad. Luego, encomendandose à Maria Santissima, de quien era tiernamente devota, la rogò, que pre-

presentasse à su hijo la oblacion , que le hacia de sí misma , y pasó muchas horas al pie del Altar en un grande recogimiento de espíritu , y en estrecha union con su Dios , y Señor :

Desde aquel punto no vivia yà en la tierra , aspirando sin cessar al Cielo , donde tenia colocadas sus ansias , y sus descos. Parecia que yà gustaba de antemano de las delicias de nuestra Patria Celestial ; pero su cuerpo no podia llevar el peso de sus penitencias , ni la continua aplicacion de su espíritu à mantenerse siempre en la presencia de Dios. Fuè acometida de una enfermedad violenta , de la qual nunca pudo convalecer bien. La quedó siempre un mal de estomago , con frequentes vomitos , y una calentura lenta , que poco à poco desmoronò su salud , y la consumió insensiblemente. Sin embargo , se huviera dicho , que cobraba nuevas fuerzas su espíritu , segun iba desfalleciendo su cuerpo. Quanto mas se acercaba al termino de su vida , resplandecian en ella las eminentes virtudes , que con tanta edificacion havia practicado. No me detendré en referir à V. R. mas , que aquellas que nos han hecho mas impresion , y que eran como el principio , y fuente de todas las otras.

Su amor à Dios era tierno : el unico gusto que tenia , era de mantenerse absorta siempre en su presencia : de meditar sus grandezas , y misericordias : de cantar sus alabanzas , y buscar con piadosas ansias los medios de agradarle. Para no distraerse en otros pensamientos , gustaba mucho de la soledad. Anastasia , y Theresa eran las dos Christianas , con quienes trataba de buena gana , porque hablaban bien de Dios , y que sus conversa-

ciones no respiraban fino el Divino amor.

De aqui nacia su particular devocion à la Divina Eucharistia , y à la Pasion del Salvador. Estos dos mysterios del amor de un Dios, oculto baxo de los velos Eucharisticos , y muriendo en una Cruz, ocupaban enteramente su espiritu , y abrazaban su corazon de las mas puras llamas de la caridad. La veian cada dia estàr horas enteras al pie del Altar, inmovil , y como fuera de si. Indicaban muy à menudo sus ojos los afectos de su corazon, en la abundancia de lagrimas que derramaban , las quales le eran tan dulces , y deliciosas , que quedaba como insensible al frio de los mas destemplados Inviernos. Viendola algunas veces passada de frio , la embiaba à su choza, para que se calentasse. Obedecia al punto ; pero bolvia un instante despues . à la Iglesia , para continuar sus tiernos coloquios con Jesus.

Para conservar siempre viva su devocion al Mysterio de la Pasion del Salvador , lo tenia siempre presente à su memoria: llevaba al cuello un pequeño Crucifixo , que yo la havia dado , y lo besaba sin cesar , con sentimientos de la mas afectuosa compasion, por Jesus padeciendo , y con el mas vivo reconocimiento al beneficio de nuestra Redempcion. Queriendo un dia honrar particularmente à Jesu-Christo en estos dos Mysterios de su amor , despues de haver comulgado , le hizo una oblacion perpetua de su alma à Jesus en la Eucharistia , y de su cuerpo à Jesus pendiente en la Cruz: y lo demàs de su vida empleò su ingenio en imaginar nuevos modos de mortificar cada dia , y de crucificar su cuerpo. Quando en el Invierno iba à

los

los montes, seguia de lexos à sus compañeras, y se quitaba los zapatos, marchando con los pies desnudos sobré los hielos, y las nieves. Haviendo oïdo decir à Anastasia, que de todos los tormentos el del fuego era el mas horroroso, y que la constancia de los Martyres, que lo havian padecido en defensa de su Fè, seria sin duda de grande merito para con el Señor: la noche siguiente se quemò los pies, y las piernas con un tizon hecho asquas, casi del mismo modo, que suelen los Yroques marcar à sus esclavos, persuadiendose, que con esta accion se declaraba por esclava del Salvador. Otra vez sembrò la estera, en que descansaba; de largas espinas, y de puntas muy agudas; y al exemplo de San Benito, y de San Luis Gonzaga, se rebolcò tres noches seguidas sobre ellas, con dolores muy sensibles. Quedò su semblante muy pàlido, y desfigurado, y siendo efecto de su austeridad, lo atribuian à sus enfermedades; pero Theresa, aquella compañera de toda su confianza, haviendo descubierto la causa de tan extraordinaria palidèz, la puso escrupulo, haciendola saber, que era ofender à Dios el tomar tales mortificaciones sin la licencia de su Confessor. Cathalina, à quien la sombra del pecado hacia temblar, vino al punto à mi para declararme su falta, y pedir perdon à Dios de ella. Culpè, y reprehendì su indiscrecion; y mandè, que al instante echasse las espinas en la lumbre: hizolo sin tardanza, porque su sumission à la voluntad de sus directores Espirituales era ciega; y por mas alumbrada que estuvièsse de las luces, y favores del Cielo, nunca se le pudo conocer el menor apego à su proprio juicio.

Su paciència era à toda prueba. En mèdio de sus continuas enfermedades , conservò siempre una paz , y serenidad de alma , que nos èmbelesaba. No se le escapò jamàs quexa , ò señal alguna de impaciencia. Los dos ultimos meses de su vida fueron extremados sus dolores. Dia , y noche estoba necesitada à mantenerse en la misma postura , y el mas leve movimiento la causaba dolores agudísimos. Quando con mas viveza la apretaban , entonces parecia mas alegre , teniendose por dichosa , como ella misma lo decia , de vivir , y morir en la Cruz , uniendo sin cessar lo que padecia con la Pasion de su Salvador.

Como su Fè era muy viva , tenia una alta idea de todo lo que mira à la Religion , y producía en ella un respeto muy particular por todos aquellos , que llama Dios al ministerio del Evangelio. Su esperanza era firme , su amor desinteresado , firviendo à Dios por Dios mismo , y por el solo deseo de agradarle. Su devocion era tierna , y dotada del dòn de lagrimas : su union con Dios íntima , y continua , no perdiendole de vista en todas sus acciones , lo que la levantò en poco tiempo à un dòn sublime de oracion.

En fin , nada se notaba tanto en Cathalina , como la pureza angelica , de la qual fuè siempre tan zelosa , que la conservò hasta el ultimo suspiro. Fuè un milagro de la gracia , que una joven Yroquesa tuviera tanto amor , è inclinacion por una virtud tan poco conocida en su País , y que huviesse vivido veinte años con tan grande inocencia de costumbres en el centro mismo del libertinage , y de la dissolucion. Su amor à la pureza llenaba su

co-

Corazon de un tierno afecto por la Reyna de las Virgenes : nunca hablaba Cathalina de nuestra Señora , sino transportada , y como fuera de sí. Havia aprendido sus Letanias , y las rezaba sola todas las noches , despues de las oraciones comunes , que se hacian en su cabaña. Llevaba siempre consigo el Rosario , y lo rezaba muchas veces al dia. Los Sabados, y demàs dias, consagrados particularmente para honrar à la Madre de Dios , hacia extraordinarias mortificaciones , y se esmeraba en la imitacion de alguna de sus virtudes. Redoblaba su fervor en la celebracion de sus Fiestas , y escogia estos santos dias , para ofrecer à Dios algun nuevo sacrificio , ò para renovar los que yà tenia hechos à su Divina Magestad.

A una vida tan santa, correspondia una muerte muy preciosa: así fuè, porque en sus ultimos instantes nos edificò, mas que nunca, con el exercicio de las virtudes , y principalmente con su paciencia , y union con Dios. Se sintio muy mala por el tiempo en que los hombres suelen estàr cazando en los bosques , y en que las mugeres, desde la mañana hasta la noche , estàn ocupadas en el campo. En tal tiempo quedan solos todo el dia los enfermos en su cabaña , con un plato de trigo de Indias , y un poco de agua , que por la mañana se les pone cerca de su cama. En este abandono passò Cathalina toda su ultima enfermedad ; pero lo que para otros era motivo de tristeza , para ella era colmo , y aumento de alegria , porque la daba ocasion de acrecentar su merito. Acostrumbrada à estarfe sola con Dios, se aprovechò de la soledad , y se valiò de ella
para

para unirse mas , y mas con su Criador con oraciones , y meditaciones fervorosas.

Entretanto se acercaba cada dia à su ultimo sacrificio , y perdía por instantes sus fuerzas. Se puso mucho peor el Martes de la Semana Santa , y tuve por conveniente ministrarla el Santo Viatico, que recibió con grandes afectos de piedad. Quería tambien administrarla la Extrema-Uncion; pero me dixo , que no havia priesa , y sobre su palabra , creí poder dilatarlo hasta la mañana siguiente. Pasò lo restante del dia , y la noche en fervorosos coloquios con Nuestro Señor , y Maria Santísima. El Miércoles por la mañana recibió el ultimo Sacramento , con su acostumbrada devoción; y à las tres de la tarde , habiendo antes pronunciado los Santos Nombres de Jesus , y Maria , entrò en una dulce agonía , y poco despues perdió enteramente la habla. Como hasta el ultimo suspiro conservò su conocimiento , percèbi , que procuraba formar interiormente todos los actos de Religion , que yo la inspiraba: como à media hora de agonía espirò pacíficamente, como si dormiera de un sueño quieto , y fofegado.

Así murió Cathalina Tegahkouita , de veinte y quatro años de edad, despues de haver llenado esta Misión del olor de sus virtudes , y de la buena opinion de su santidad. Su cara , que havia sido extremadamente atenuada con sus enfermedades , y continuas penitencias , pareció tan muda , y hermosa poco despues de su muerte , que los Salvages , que se hallaban presentes , no se cansaban de admirarla , y se huviera dicho , que un rayo

rayo de la Gloria , de la qual esperamos que acababa de tomar possession , reflexionaba sobre su cuerpo. Dos Franceses , que venian del Prado de la Magdalena , para asistir el Jueves Santo al Servicio Divino , viendola tendida sobre su estera , con la cara tan fresca , y tan risueña , se dixeran uno à otro : Mira à una moza , que duerme con mucho sosiego. Pero su admiracion fuè grande , quando poco despues supieron , que era el cuerpo de Cathalina , que acababa de morir. Al punto se bolvieron allà , se pusieron de rodillas à sus pies , y se encomendaron à ella. Quisieron tambien dár un testimonio público de su veneracion por la difunta , mandando hacer un ataúd , para encerrar sus santas reliquias.

Me sirvo de este termino , con la mayor confianza , por no haver tardado Dios en honrar la memoria de la virtuosa doncella , con una infinidad de curas milagrosas , que se han hecho despues de su muerte , y que cada dia se hacen por su intercession. Persuadidos de esto , no solamente los Salvages , mas tambien los Franceses , que viven en Quebec , y en Mont-real , vienen à menudo à su sepulcro para cumplir sus votos , y agradecerla los favores , que han alcanzado de Dios por su medio. Podria referir aqui muchas curas milagrosas , testificadas por personas , cuyo saber , y rectitud no admiten sospèchas ; pero me contento con dár parte à V.R. del testimonio de dos personas de grande virtud , y merito , que han experimentado en si mismos el poder , que tiene Cathalina en el Cielo , y que se creyeron obligados à dexar un monumento público de ello à la posteridad.

ridad, para satisfacer à su devocion ; y rēconocimiento.

El primer testimonio es del señor de la Colom-
biere , Canonigo de la Cathedral de Quebec , y
Vicario de su Obispado. Dice , pues assí : Havien-
do estado malo el año pasado en Quebec , des-
de el mes de Enero hasta Junio , de una calentura
lenta , contra la qual havian sido inutiles todos
los remedios , y de un fluxo , que no havia po-
dido curar aun la epikakouana : me aconsejaron,
que hiciesse voto , caso que Dios me diesse sa-
lud , de subir à la Mision de San Francisco Xavier,
para hacer oracion sobre el sepulcro de Catha-
lina Tegahkouita. En el mismo dia cesò la ca-
lentura , y se minorò mucho el fluxo. Pocos dias
despues me embarquè para cumplir mi voto , y
apenas havia hecho la tercera parte del camino,
quando me sentí enteramente sano. Como mi sa-
lud es de tan poca importancia , no me huvie-
ra atrevido à pedirla , si el respeto , que debo à
los Siervos de Dios , no me huviera precisado à
ello. No se puede mēnos de creer probablemen-
te , que Dios, concediendome esta gracia , haya
querido dār à conocer lo que puede, por su Di-
vina bondad, la intercesion de tan virtuosa don-
cella. Temerìa ocultar la vèrdad injustamente,
y negar à la Mision de Canada la gloria, que la es
devida , si no diera testimonio , como al presente
lo doy , que debo mi salud à esta Virgen Yroque-
sa. Por lo qual doy la presente Certificacion , con
todo el reconocimientò de que soy capaz , para
aumentar de la manera que puedo la confianza
en mi bienhechora , y mas para inspirar à todos
el

el deseo de imitar sus virtudes. Dado en Ville-
marie à 14. de Septiembre de 1696. Jq. de la
Colombiere, P. J. Canonigo de la Cathedral de
Quebec.

El segundo Testimonio es del señor Du Luth,
Capitan de un Destacamento de Marina, y Co-
mandante del Fuerte de Frontenac: y dice assi.
Yo el infracripto certifico, que estando atormen-
tado de la gota por veinte y tres años, con tan
grandes dolores, que no me dexaban fosiengo
en tres meses, invoquè à Cathalina Tegahkouita,
Virgen Yroquesa, que murió en el Salto de San
Luis con opinion de Santa. Hice voto de ir
à visitar su sepulcro, si Dios me bolvia la salud
por su intercession. Cobrela perfectamente al
fin de una novena, que hice en honra suya:
y en quinze meses despues no he sentido el me-
nor ataque de la gota. Dado en el Fuerte de
Frontenac à 15. de Agosto de 1696. J. Du Luth,
Capitan de un Destacamento de Marina, Coman-
dante del Fuerte de Frontenac.

He creído, que lá Relacion de las virtudes
de esta santa doncella, nacida en medio de la Gen-
tilidad, y entre Salvages, podria servir à la edi-
ficacion de las personas, que nacidas en el seno
del Christianismo, tienen mas abundantes focor-
ros para una sublime santidad. Tengo la honra
de ser,

Reverendo Padre mio,
Su muy rendido, y muy obediente
servidor,

Cholenec,

Misionero de la Compañia de Jesus.

Tom. VIII.

E

DES-

DESCRIPCION ABREVIADA
 del Rio Marañon , y de las Mifsio-
 nes establecidas en sus con-
 tornos.

SACADA DE UNA MEMORIA ESPAÑOLA
 del Padre Samuèl Fritz , Mifsionero de la Com-
 pañia de Jesus.

EL famoso Rio , cuyo Mapa publicò en el
 año de 1707. el Padre Samuèl Fritz , Mifsio-
 nero Jesuïta , quien navegò desde su origen hasta
 su embocadura , es el mayor que se ha descubier-
 to. Unos lo llaman el Rio de Orellana : otros le
 dãn el nombre de Marañon : y algunos lo llama-
 ron el Rio de las Amazonas. Sin duda à causa de
 las Amazonas que viven , segun se piensa , lo lar-
 go de su orilla , no lexos de la nueva Granada,
 y por consiguiente del Rio Orinoco.

Este en algunos parages no parece tan gran-
 de como el Rio de las Amazonas ; pero es mayor
 àzia la Isla de la Santissima Trinidad , donde se des-
 carga por sesenta y seis bocas en el Mar. Enme-
 dio de tantas embocaduras , hay una infinidad de
 Islas habitadas por Indios Infieles.

Cuentan de las Amazonas , que viven en un
 divorcio casi continuo con sus maridos , à quie-
 nes vãn à visitar una vez sola en el año , y que
 ellos las pagan la visita el año siguiente : que en
 el tiempo de sus reciprocas visitas se hacen gran-
 des

des banquetes , celebran sus casamientos , tortan los pechos à sus hijas , para que en una edad mas madura , puedan disparar el arco con mas destreza , y combatir mas comodamente contra sus enemigos. Añaden , que quando vãn à visitar à sus maridos , tienen estos la obligacion de sustentarlas , prepararles la comida , y servir las , estandose ellas quietas en sus lechos , ò hamacas.

Tiene el Rio Marañon su nacimiento en el Lago de *Lauricocha* , no lexos del Lugar de *Guanuco* , en el Reyno del Perù. Vã culebreando , y su curso es de mil y ochocientas leguas. Se descarga en el Mar del Norte por ochenta y quatro bocas. A su entrada en el Mar tiene ochenta y quatro leguas de ancho , y conserva la dulzura de sus aguas por mas de treinta leguas Mar adentro. En el entran muchos Rios de la parte del Norte , y del Mediodia : los mas de ellos nacen à lo menos cien leguas del parage donde se unen con el Marañon. Se encuentra todo genero de pesca en el Rio , y abundancia de caza en las campiñas vecinas.

Tiene este gran Rio mucha abundancia de Islas de diferente magnitud : las menores son de quatro , cinco , diez , y veinte leguas. Estãn cercanas las unas à las otras , y las inundaciones , que suceden todos los años , las hacen muy fertiles. Los Pueblos , que las habitan , hacen pan de las raices del *Yuca* , y quando està seco , lo echan en agua , y haciendolo cocer à fuego lento , se fermenta , y compone una bebida , que embriaga tanto como el vino , y lo usan mucho en sus festines.

Cerca de la Ciudad de Borja hay un estrecho , que se llama *Pongo* : tiene tres leguas de largo , y

en lo ancho se divide en veinte y cinco brazos. En este parege es tan rápido el Rio, que los Barcos pasan en un quarto de hora el Estrecho. A trecientas y sesenta leguas del Mar hay otro Estrecho cerca de la boca del Rio *Tupinamba*, donde se estrecha tanto entre las tierras, que apenas tiene un quarto de legua de ancho, y en algunas partes una legua.

La una, y la otra ribera, desde la Ciudad de Jaen, donde comienza à llevar Barcos hasta el Mar, están cubiertas de arboles frutales de todas especies. Los Cocotales son en tanta abundancia como los Cedros, y otros arboles propios del País. Tambien hay allí viñas silvestres, y una corteza aromática, que sirve para la tintura, y muchos Sotos donde crece toda especie de simples.

Entre la infinidad de pescados, que se hallan en el Rio, no hay otro mas reparable, ni mas delicado, que la Boca Marina. La llaman los Españoles *Pez Buey*, por la semejanza que tiene con este animal: và à pacer sobre la ribera, y se alimenta de yervas: la hembra dà de mamar à sus pequeños. Son infinitas las Tortugas, Serpientes, Cocodrilos, y una especie de Culebras, que tragan à los hombres.

En los montes se encuentran Tygres, Javalies, y Corzos. En las llanuras hay animales de todas especies, y muchos de ellos no conocidos en Europa; pero de buen gusto y sabor: en los Lagos son muchos los Gansos, y Aves aquatiles. Además de lo dicho, tienen diferentes generos de frutas, como son las Bananas, Ananas, Goyavas, Almendras silvestres, que se parecen bastante à nuestras

Cal.

Castañas , Datiles , y algunas especies de Criadillas de tierra , &c. Pueblan el País infinitas Naciones Barbaras , principalmente lo largo de sus orillas. Tienen los Portugueses algunas Colonias àzia su embocadura , y subiendo seiscientas leguas Rio arriba, han levantado un pequeño Fuerte en la embocadura del *Rio Negro*. En tan dilatado curso, tiene el Mara- ñon de veinte à treinta brazas de agua.

Las Misiones establecidas por los Jesuitas en los contornos del Rio Mara- ñon son muy penosas. Entraron en ellas el año de 1658. Su principal residencia està en la Ciudad de Borja, la qual es como la Capital de la Provincia de los *Maynas*, distante trescientas leguas de Quito, y se estiende la provincia lo largo de los Rios de *Pastaza* , *Guallaga* , y *Ucayale*.

Han tenido la dicha muchos de los Misioneros de sellar con su sangre las verdades del Evangelio, que han predicado en estas tierras infieles. Entre otros, mataron los Barbaros al Padre Francisco de Figueroa, cerca de Guallaga, en el año 1666. al Padre Pedro Suarez, en el País de los Abijayras, en 1667. al Padre Agustín Hurtado, en el País de los Andoas, en 1677. al Padre Henrique Richler, en los Piros, en 1695. y en este año de 1707. se ha confirmado la noticia de la muerte del Padre Nicolás Durango , muerto por los Infieles en el País de los Gayes. El parage donde derramaron su sangre estos hombres Apostolicos , està en el Mapa señalado con una Cruz.

El Padre Richler , uno de los ultimos Misioneros , que coronò Dios con tan gloriosa muerte, havia nacido el año de 1653. en Coslau. De edad

de

de diez y seis años entrò en la Compañia. Todo el tiempo que enseñò las bellas letras , y que hizo sus estudios de Theologia en la Provincia de Bohemia , donde havia sido recibido , anhelò por la Mision de Indias, à la qual queria dedicarse, con la esperanza de alcanzar del Señor la gracia de verter su sangre por la Fè. Llegò à tan trabajosa Mision en el año de 1684. Empleò à los principios su zelo entre los Pueblos de los Maynas ; y despues fuè embiado à las Naciones Infeles , que habitan las orillas del gran Rio *Ucayale*. Allí trabajò doce años , con tanto fruto , que formò nueve Lugares poblados de muchos Christianos , que vivian con gran pureza de costumbres.

Seria difícil explicar las fatigas , y penalidades que padeciò , ò para aprender las lenguas Barbaras de estos Pueblos , ò para hacerles entender , y abrazar las maximas del Evangelio. En los doce años de su Mision , hizo mas de quarenta excursiones lo largo del Rio, siendo la mas corta de ellas de mas de doscientas leguas , y en ellas tenia que penetrar, y hacerse passo por espesas selvas, y atravesar Rios sumamente rapidos. Apenas se puede concebir còmo un solo Misionero , encargado de tantas almas , haya podido hallar tiempo para andar por Payfes , tan apartados los unos de los otros , y por caminos tan impracticables , que muy à menudo es caminar mucho , el andar una media legua en todo un dia.

En todos sus viages se abandonaba enteramente à la Divina Providencia , en quanto à las necessidades de la vida , sin llevar jamàs consigo provision alguna. Marchaba con los pies descalzos por sendas

das sembradas de zarzas , y espinas , expuesto à las mordeduras de infinitos insectos venenosos , cuyas picaduras causan úlceras , que hacen peligrar la vida. Lo han experimentado muchos caminantes, por mas precauciones , que hayan tomado para defenderse de la persecucion de estos pequeños animales. Se hallò el Padre muchas veces tan falto de las cosas necessarias , que por no tener un pedazo de alguna tela para cubrirse , tenia que andar medio desnudo, ò reducido à hacerse à si mismo una ropa de cortezas , y ramas de palma , que mas servia de aspero filicio , que de vestido.

Sin embargo , no contento con los rigores inseparables de su vida Apostolica, affigia todos los dias su cuerpo con nuevas mortificaciones. Su ayuno era continuo , y muy rìgido. En sus mas largos viages vivia solamente de yervas , que hallaba por los campos , y de raices silvestres. Era un gran regalo quando podia tener algun pececillo. Vida tan penosa , y mortificada , pedia una muerte muy santa : así fuè , y con ella premiò Dios sus trabajos.

Havia muchas veces procurado convertir à los *Xibares* , pero siempre sin fruto. Son Pueblos naturalmente feroces , è inhumanos , que viven en montañas inaccesibles. Los Españoles, con animo de sujetarlos à la Fè , havian en otro tiempo edificado en su País una Ciudad, llamada Sogrona; pero no habiendo podido vencer , ni resistir à las crueldades , que exercian estos Infieles , se vieron precisados à destruirla. Don Marheo , Conde de Leon, Presidente de la Audiencia Real de Quito , hombre nacido para grandes empreffas , y lleno de zelo por
la

la conversion de los Idòlatras , formò el Proyecto de embiarles otra vez Misioneros. Confiò de ello con el Obispo de Quito , y con el Virrey del Perù , quienes le dièron palabra de apoyar con su autoridad una obra tan santa. Pidieron à los Superiores, hombres capaces de executar una empreſa tan ardua , y peligrosa : y para no exponer temerariamente à los Misioneros , quisieron que saliesſen acompañados de algunos Indios convertidos à la Fè , que les sirviessèn de escolta. Fueron escogidos para la expedicion los Padres Richler , y Gaspar Vidal. Partieron con gozo , y bien que la experiencia de lo pasado les daba poca , ò ninguna esperanza por lo venidero , se tuvieron por bien pagados de sus trabajos con el merito de la obediencia.

Lo que havian previsto, sucediò. Sus indecibles sudores , y trabajos de cinco años , apenas produxeron fruto alguno. Los Indios convertidos , que à los Misioneros servian de escolta , se cansaron de tantas marchas , y navegaciones penosas. Llegaron à las quejas , y à las murmuraciones. Diputaron en secreto algunos de su Tropa à Quito , pidiendo que fuessèn llamados , ò por lo menos les fuessè enviado otro Misionero de edad muy abanzada , à quien nombraban , en lugar del Padre Richler : alegando, que no podian resistir mas à tantos trabajos, ni aguantar el zelo infatigable de dicho Padre. En fin , viendo que no se daban prisa de satisfacer à su suplica , tomaron la resolucion de librarse del Misionero , y para colorear su particular sedicion, inspiraron su odio , y aversion à algunos Pueblos vecinos , de quienes pretendian valerſe para dar la muerte al hombre Apostolico.

Para

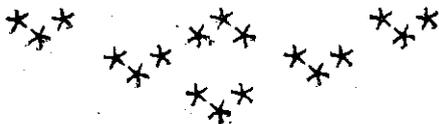
Pará mayor corona de su siervo , permitió Dios, que el Gefe de los que conspiraron contra su vida, fuesse el mismo en quien debía tener mas confianza. Henrique , así se llamaba , era un mozo Indio, à quien el Misionero havia criado desde su mas tierna edad : le havia bautizado , y puesto su mismo nombre. Le miraba como un hijo querido , à quien havia engendrado en Jesu-Christo , y educado en las virtudes Christianas. Le tenía siempre consigo , le sentaba à su mesa , y se valia de él en los ministerios Apostolicos. Este pèrvido , olvidandose de tantos beneficios, se puso à la frente de una tropa de Indios , à quienes havia ganado con enredos, para que quitassen la vida à su Padre en Jesu-Christo , y à su Maestro. Tomò para cumplir su traycion el viage , que hacia el Padre para convertir à los *Piros* , y alcanzandole en el camino , le diò el primer golpe , el qual sirviò à los Indios de señal, para que se echassen sobre el Misionero, y le quitassen la vida.

En el mismo tiempo dieron estos Barbaros la muerte à dos Españoles , que acompañaban al Padre : uno de ellos era de Quito, y el otro havia venido de Lima. Entraron luego en el País de los *Gbi-pes* , à donde executaron el ultimo acto de su crueldad en el Venerable Don Joseph Vazquez , Sacerdote Licenciado, à quien su zelo, y virtud havia llevado, muchos años havia , à juntarse con los Misioneros Jesuitas , para trabajar con ellos en la conversion de los Gentiles.

Tal fuè el glorioso fin del Padre *Richler*, quien habiendo passado de los Climas helados del Septentrion à las tierras abrafadoras de la India Occi-

dental, ha abierto la puerta del Cielo à mas de doce mil Infieles, que convirtió à la Fè de Christo.

El Padre Samuèl Fritz, que nos diò el Mapa, y particularidades del Rio de las Amazonas, havia llegado à las Indias con el Padre Richler. Siguiò el curso del Marañon hasta su embocadura. Por algunos años no se recibió noticia alguna del Padre Fritz, lo que hizo creer, que havia perecido en las aguas, ò que havia sido muerto por los Barbaros. En efecto, se havia mandado hacer por su alma los Sufragios, que acostumbra la Compañia por sus difuntos. Bolvió en fin à parecer quando no le esperaban; y la opinion que tenian de su muerte, hizo que le mirassen como un hombre resucitado. Se supo del Padre, que el Governador de una Plaza Portuguesa le avia preso por espia, y que haviendole encerrado por dos años en una estrecha Carcel, con grande dificultad, despues de tan larga prision, havia podido salir de ella. Ha establecido este Padre su Mision en este gran Rio, que en muchos parages se puede confundir con el Mar. Cuida de treinta Naciones Indias, que habitan otras tantas Islas del Marañon, desde el sitio donde estàn los *Pelados*, hasta su embocadura.





CARTA

DEL PADRE CLAUDIO

Antonio Barbier, Misionero de la
Compañia de Jesus.

AL PADRE PETIT, DE LA MISMA COMPAÑIA,
Misionero que fuè de las Indias.

Pinnypundia primero de Diciembre de 1711.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



Etenido la fortuna ; poco despues de mi arribo , à las Indias , de entrar en el Carnate , y de ser encargado por mis Superiores del govieno de la Mision , de la qual havia salido V. R. un año antes para passar à Europa. Es para mi sobrado aliciente , para dirigir à V. R. la primera Carta , que escribo à Francia , para darle quenta de lo que ha acontecido de mas singular en esta Mision , de la qual es V. R. tcnido por Fundador , y Padre.

Nada dirè à V. R. del gozo interior , que he sentido al abrazar este genero de vida ; porque bien experimentado tiene , con quanta bondad recompensa Dios el pequeño sacrificio , que en tal lance le hacemos. Por-lo menos ha tenido el Señor com-

pasion de mi flaqueza , facilitandome todas las cosas , que en los principios de una vida tan extraordinaria , hacen mas guerra à la naturaleza.

Haviendo pagado en los primeros meses el tributo ordinario de una enfermedad , me he hallado tan acostumbrado à este nuevo modo de vivir, vestir , y andar , que me he asegurado , que soy verdaderamente llamado de Dios para trabajar en esta mision. La dificultad inseparable del estudio de estas lenguas , no me pone todavia en estado de hablar con toda la facilidad necesaria para tratar libremente con los Gentiles ; pero , gracias à Dios , se lo bastante para catequizar por mi mismo à mis Neophytos.

El primer dia de Marzo del corriente año entrè en la Mision de Carnate : apenas havia cumplido algunas semanas en la Mision , quando me traxeron los Catequistas de varios parages , un gran numero de Catecumenos muy bien instruidos , y dispuestos para recibir el Bautismo. Què gozo , y consuelo para un nuevo Misionero ; comenzar su Apostolado administrando el Bautismo à mas de doscientas personas ! Así recogia yo la mies , que V. R. havia sembrado : el gozo , y consuelo eran para mi , haviendo sido el trabajo , y por consiguiente el merito , la parte que cupo à V. R.

Ofenderia la modestia de V. R. si contàra por menor las pruebas , que à cada passo encuentro de su zelo , quando ando por los Lugares donde ha vivido V. R. pero à lo menos no serà insensible al sentimiento , y pesar de sus Neophytos, que sin cesar piden al Señor en sus mas fervorosas oracio-

nes , que les buelva sin dilacion à su Padre , y Pastor.

Estando cercanas las Pascuas quando lleguè à *Pineypondi*, no tuve por conveniente emprender otro viage. En efecto , me ocupò mucho la devocion de los Christianos , que en tropa vinieron à mi Iglesia. Dà mucho golpe , y ternura à los recién llegados de Europa , quando ven el fervor con que estos buenos Neophytos hacen à pie ocho , y aun nueve jornadas , para lograr la dicha de oir una Misfa. Pero crece mucho el consuelo , siendo testigo de la aplicacion continua de la pobre gente , despues de tantas fatigas , en afsistir à las instrucciones , y preces , que casi todo el dia , y mucha parte de la noche , se hacen en la Iglesia. Luego se retiran à tomar algunas horas de sueño debaxo del primer arbol , que encuentran , y aun esse tiempo gastan muchos de ellos en hacer extraordinarias penitencias. Sin duda, que V.R. como yo , ha visto à algunos Christianos , del uno , y otro sexo, dàr muchas bueltas de noche de rodillas al rededor de la Iglesia , rezando , y meditando la Pasion del Salvador.

Acabados los Oficios del Viernes Santo , habiendome retirado para tomar un poco de descanso , me vinieron à avisar del peligro en que se hallaba un niño de cinco años , que havian traído à la Iglesia , para ser bautizado. De repente fuè acometido de una enfermedad terrible, cuya causa no podian descubrir: hicieron juicio, por el movimiento irregular de sus ojos , y las convulsiones de todo su cuerpo , que havia sido mordido de alguna serpiente , y por consiguiente le da-

ban

ban pocos instantes de vida. Corri al punto à la Iglesia, y le bauticè. Durante la ceremonia, y principalmente al ponerle la Sañ bendita en la boca, el niño, que estava medio muerto en los brazos de sus padres, se recobrò al instante como à nueva vida, se puso à llorar, y luego quedò dormido: dos horas despues despertò con perfecta salud, y fuè à ponerse entre los niños de su edad. No dudaron los Christianos, que una cura tan prompta era efecto del Bautismo, y dieron gracias al Señor por ella, como por un favor especial.

Penfaba ir despues de Pascua à *Adicheneleour*, para celebrar en la nueva Iglesia, que alli hizo construir V.R. la Fiesta de Pentecostès; pero llegò à mi noticia, que havia sido derribada por una inundacion sucedida el Invierno passado. La pena que me causò este contratiempo, fuè recompensada con haver ganado seguramente en el mismo dia de la Fiesta una alma para Dios. Estaba oyendo las confesiones de los Christianos, que en gran numero havian venido de muy lexos, quando se presentò à la puerta de la Iglesia un Gentil con su muger, que traian à un hijo fuyo de quatro leguas de distancia, con la esperanza de lograr algun alivio para el niño, en la Iglesia de los Christianos. Estaba la criatura en gran peligro; y di à entender à sus padres, que el unico remedio de que necesitaba, era el Bautismo, y que si llegaba su hijo à morir, tendrian por lo menos el consuelo de estàr seguros, que viviria eternamente en la Gloria. Convinieron, que bautizasse al niño: y apenas se havian ido, acabado el Bautismo, quando murió en los brazos de su madre.

Un quarto de hora mas tarde , huviera sido el niño para siempre privado de la dicha de ver à Dios. Bolvió la buena gente con el cuerpo de su niño , el qual hice enterrar con solemnidad , y ellos mismos me parecieron dispuestos à renunciar à la Idolatria , y à ser Christianos. Mejor que nadie sabe V.R. de quanto consuelo son para un Misionero estos rasgos de la Divina Providencia.

Estoy actualmante ocupado en catequizar una familia entera , à cuya conversion diò principios un buen viejo , cabeza de toda ella. Preciso el mal tiempo à uno de mis Catequistas à entrar en un Pueblo vecino : y movido de los llantos , que oyò en la casa de un Gentil , entrò en ella , y viendo toda la familia bañada en lagrimas , conociò por ellas , y por sus sollozos , que lloraban à su padre , que estava para morir : acercòse al sitio donde estava el viejo , y con mucho zelo exerciò su oficio de Catequista. Anunciò Jesu-Christo al pobre moribundo , y le instruyò en las verdades de la Religion. La gracia , que obraba al mismo tiempo en su corazon , le inclinò à pedir el Bautismo : y como el peligro era urgente , se lo administrò al instante el Catequista. Pareciò refucitar el enfermo , ò por mejor decir , la firmeza de su fe le hizo sacar fuerzas de su propria flaqueza. El dia siguiente se hizo llevar à la Iglesia , y alli , entre los brazos de sus hijos , recibì los Santos Oleos. Apenas le bolvieron à su casa , quando espirò.

Esta muerte diò lugar à una disputa muy viva entre los hijos , y los parientes del difunto : estos,
sien-

siendo de los mas principales del Pueblo, pretendian que fuese quemado su cuerpo, segun la costumbre de su Casta. Los hijos, bien que Gentiles, se opusieron, diciendo, que su padre, haviedo muerto Christiano, havia de ser enterrado segun las ceremonias de los Christianos. Como hacia ruido la contestacion, llegò presto à noticia del Rajà de *Aneycoulam*. No ignora V.R. que tenemos en esta Corte poderosos enemigos: sin embargo ordenò la Providencia las cosas tan bien, que venció la Religion. Respondió el Rajà, que yà que honraba con su amistad al Sanias de Pinneypon-di, y que permitia que tuviese Discipulos, queria que le dexassen vivir conforme à su ley. Los hijos del difunto me participaron esta respuesta, y di gracias al Señor por ella. El entierro se hizo segun nuestra costumbre, y ahora la viuda con sus hijos se dispone para el Bautismo. Refiero estos hechos por singulares: porque en quanto al fruto ordinario, que se coge en esta Mision, seria inutil escribirlo à uno, que ha visto, y hecho mas de lo que puede saber un Misionero nuevo.

Despues de las continuas ocupaciones de las grandes Fiestas, me probò Dios con la enfermedad, que tengo insinuada al principio de esta Carta. Entonces me enseñò mi propria experiencia, lo que no havia podido entender sobre la relacion agena: quiero decir, conosci la naturaleza de una fluxion, que se padece en este Pais. Consiste en una abundancia grande de serosidades, que cae del cerebro, y corre continuamente por los ojos, de manera, que no es posible tenerlos cerrados por algun tiempo considerable: es aún peor abri-

los.

los. Cada rayo de luz es un dardo , que viene à herirlos en lo más vivo : aun el movimiento natural de los parpados causa un nuevo dolor , porque el humor que cae , siendo muy pegajoso , forma con su solidez unas puntas , que sin cesar pican , y lastiman la membrana del ojo. Así pasè ocho dias , sin tomar un instante de descanso. El insomnio me levantò calentura , acompañada de una inapetencia grande de todo genero de alimentos ; pero Nuestro Señor , que sabe proporcionar los males à nuestra flaqueza , me bolviò la salud al fin de seis semanas.

Sin dilacion emprendi el viage , que havia proyectado àzia el Oeste , para visitar à los Christianos de *Courtempetty* , y repassar por el Mediodia , para recoger las ruinas de la Iglesia , que V.R. havia allí construido. Me pareció esta buelta ser como de ochenta leguas , tomando desde *Pinneypondi* hasta *Chingamu* , y de aqui , passando al Mediodia por *Adichenelour* , se visitan los Pueblos , que viven en la orilla del Rio *Ponarou* , donde se buelve por el Este de *Gingi*. En esta excursion padeci en los pies , y en las piernas los dolores , que suelen causar las nuevas correrias. Al fin me hice à la fatiga , y gracias à Dios , que ahora es menester que las espinas , con que están plagados estos campos , sean muy largas , y muy agudas , para no ceder à la firmeza , y vigor con que las piso.

Es verdad , que la vista de los Lugares , consagrados por los sudores , y trabajos de los antiguos Misioneros , es un fuerte aliciente para animar à sus successores ; y en particular la memoria de la prision , que havia V. R. padecido en el Lugar

mismo por donde entonces passaba , contribuyò mucho para alentarme en el camino.

Luego que lleguè à *Courtempettey* , me contaron los ultrages , è insultos , que algunos años antes havia sufrido el Padre Mauduyt , estando preso en *Chingama*. Me amenazaron con semejante suerte ; pero el Señor no es pròdigo de tales favores à todos : se deben merecer con un fervor extraordinario , y con una fidelidad mas exacta que la mia. Puedo decir , que si bastàra el deseo para hacerme digno de padecer , estaba dispuesto à todo. Consideraba repetidas veces , que el R.P. Laynes , ahora Obispo de Santo Thomè , y Fundador de la Mision de *Courtempettey* , havia sido , algunos años hace , preso en el mismo lugar , y havia recibido heridas , de las cuales conserva oy dia las cicatrices , que le son mil veces mas gloriosas , que las pedrerias , que adornan la Mitra , que ahora nuevamente le ha obligado à aceptar el Sumo Pontifice ; pero la detencion que alli hice fuè con mucha paz , y sin que me inquietassen los Gentiles.

No obstante , la conversion de un famoso Idolatra del País me hizo creer , que tendria que padecer una cruel persecucion. Para assegurarne este , que su mudanza era sincera , me havia entregado su infame Idolo , el qual debia à la dissolution , y corrupcion de costumbres de los Indios , el culto que le tributaban. Hacian yà mucho ruido sus parientes ; pero Dios dispuso , que se calmasse la tempestad.

Tomè mi rumbo àzia *Tandarey* , adonde levantè un Oratorio sobre las ruinas de una Capilla , que ha-

havia levantado el Venerable Padre Juan de Brito, martyrizado en el Reyno de *Maraba*. Si mis circunstancias me lo huvieran permitido, huviera buuelto à levantar esta Iglesia, tanto por la veneracion, que debemos à la memoria del Padre Brito, como por la conveniencia, que tienen los Christianos de juntarse en este parage: y estoy en animo de emplear en esta obra el primer socorro, que me viniere de Europa.

Passando à *Tirounamaley*, tuve el pesar de ver triumphar la Idolatria en la hermosura de los edificios dedicados à los Idolos, en la magnificencia de los porticos, donde una supersticion ridicula alimenta, y honra un numero crecido de monas, y aun mas en los monumentos, que levanta la impiedad en los sitios, en que obligan à las mugeres à quemarse vivas en la muerte de sus maridos. Siete, ù ocho havia recientes, que me penetraron el corazon, con el mas sensible dolor.

Al salir de *Tandarey*, la vecindad de *Gingi*, y de otras grandes Ciudades, me hizo estar mas alerta para socorrer à los Christianos, sin exponerme à ser descubierto. Los bosques eran mi morada, y de noche cumplia con mi ministerio, contentandome entre dia con tratar à los Infieles, que la curiosidad atraia al lugar de mi retiro.

En fin, haviendo dado buelta à esta Mision, y cogido mas abundante mies, de la que podia esperar, bolvi al Lugar de donde havia salido, para celebrar la Fiesta de Todos Santos. Darè fin à esta Carta, assegurado à V.R. que sus amados Discipulos conservan todavia la preciosa memoria

de las instrucciones recibidas de su Maestro, y que su fervor, lejos de entibiarse, crece cada día. Pida V. R. à Dios, que su trabajo no se pierda en mis manos. Me encomiendo en sus Santos Sacrificios, en la union de los quales, quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido, y muy obediente fervidor.

E. A. Barbier.

Misionero de la Compañia de Jesus.

CAR-



CARTA

DEL PADRE DENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia de
Jesús.

AL PADRE ORRY, DE LA MISMA COMPAÑIA,
Procurador de las Misiones de la China , y de
las Indias.

Jao-tcheou primero de Septiembre de 1712.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



A morada que hice repetidas veces en *Kingte-tching*, para asistir à mis Neophytos, me ha dado ocasion de instruirme, lo mejor que he podido, sobre la bella Porcelana, tan estimada, que se transporta à todas las partes del mundo. Bien que por mi propria curiosidad no hubiera jamàs hecho semejante averiguacion: no obstante, juzgando que una descripción circunstanciada de todo lo que pertenece à este genero de obras, seria de alguna utilidad à Europa, emprendi su conocimiento.

Ademàs de lo que vi por mis ojos, aprendi muchas particularidades de los Christianos, entre los quales son muchos los que trabajan en Porcelana,

lana , y otros , que comercian en ella. Me he asegurado de la verdad de las respuestas , que han dado à mis preguntas , con la lectura de los Libros Chinos , que tratan de esta materia , y creo que por su medio he adquirido un conocimiento bastante exacto de todas las partes de esta bella Fabrica , para poder hablar de ella con alguna seguridad.

Entre los Libros que me han servido , he tenido la Historia , ò los Anales de *Feou-learn* , y lei con cuidado en el quarto tomo el Artículo , que trata de la Porcelana. *Kingte-tching* del resorte de *Feou-learn* , dista de esta ultima Ciudad una buena legua , y es de la dependencia de *Fao-tcheou*. Se estila en la China , que cada Ciudad imprima la Historia de su distrito , y comprehende la situacion , extension , límites , y la naturaleza del País , con los Lugares mas notables , las costumbres de sus habitantes , las personas que se han distinguido en las armas , y en las letras , como tambien las que han sido de una virtud mas que comun. Tienen tambien las mugeres su lugar en la Historia : pongo por exemplo , las que por amor à sus maridos quedan siempre viudas. Se compra con frecuencia la honra de ser citado en los Anales , por lo qual el Mandarin , con los de su Consejo , los révee de quarenta en quarenta años , mas , ò menos , y quita , ò pone lo que tiene por conveniente.

Se refieren tambien en la Historia los sucesos extraordinarios , los prodigios que acontecen , los monstruos que nacen alguna vez , como lo que sucedió dos años hà en *Fou-tcheou* , donde parió una muger una serpiente , que tomaba el pecho : lo que

se

se viò en Kingte-tching , donde una lechona diò à luz un pequeño Elephante, con su trompa bien formada , no habiendo Elephantes en el País. Estos hechos seràn probablemente referidos en los Anales de estas dos Ciudades , y quizà se escribirà tambien en los de Feou-learn , que una muger Christiana pariò un hijo despues de un preñado de diez y seis meses.

Principalmente se nota en las Historias , las mercaderias , y generos , que salen del País , ò se venden en el. Si la China tomada en general , ò si la Ciudad de *Feou-learn* en particular , no huviera estado sújeta à tantas rebolesiones diferentes , huviera sin duda hallado en su Historia lo que yo buscaba sobre el origen de la Porcelana: bien que por decirlo todo , estos Libros se hacen para los Chinos , y no para los Europeos , y aquellos hacen poco caso de tales averiguaciones.

Los Anales de Feou-learn refieren , que desde el segundo año del Reynado del Emperador *Tang-ou-te* de la Dynastia de los *Tang*, esto es, segun nuestro computo , desde el año 442. de Jesu-Christo, los Fabricantes de la Porcelana proveyeron siempre de ella à los Emperadores: que uno , ò dos Mandarines embiados de la Corte, presidian à la Fabrica: luego describe por extenso la multitud , y variedad de posadas , destinadas en aquellos primeros tiempos à los Artifices , que trabajaban en la Porcelana Imperial. No he podido descubrir mas sobre la antiguedad de su origen. Es sin embargo verisímil , que antes del año 442. era yà conocida, y en uso la Porcelana , y que poco à poco llegó à tal perfeccion , que engolosinò à los mas ricos Eu-

ropeos à servirse de ella. No se dice quien ha sido su inventor, ni à què tentativa, ò acaso se debe su invencion. Antiguamente, dicen los Anales, la Porcelana era de un blanco exquisito, y sin mancha alguna. Las obras que se hacian de ella, y que se llevaban à los demàs Reynos, no tenian otro nombre, sino el de Joyas preciosas de Jao-tcheou; y mas abaxo añaden: La bella Porcelana, que es de un blanco vivo, y brillante, y de un hermoso azul celeste, es de la Fabrica de Kingte-tching. Se fabrica tambien en otros Lugares, pero es muy diferente en el color, ò en lo fino.

En efecto, sin hablar de las obras, ò holleria; que se hacen en toda la China, las quales nunca se llaman con el nombre de Porcelana, en algunas Provincias, como son las de *Fou-Kien*, y de *Canton*, se fabrica Porcelana; pero los Estrangeros no pueden engañarse en su diferencia. La de *Fou-Kien* es blanca como la nieve; pero no reluce, ni tiene mezcla de colores. Algunos Artifices de *Kingte-tching* llevaron à esta Ciudad antiguamente todos sus materiales, con la esperanza de hacer allí una ganancia considerable, por el gran comercio, que mantienen los Europeos en *Emouy*; pero les salió mal su proyecto.

El Emperador reynante, que nada quiere ignorar, llamó à *Peking* algunos Artifices de Porcelana, y mandò traer todo lo que sirve para su fabrica. Trabajando en su presencia, se esmeraron en salir con la obra; pero se assegura, que no lo pudieron lograr. Bien puede ser, que algunas razones de interès, ò de politica, tuviesen parte en el mal suceso; pero sea lo que se fuesse, *Kingte-tching* sola tiene la honra de abaf-

abastecer de Porcelana todas las partes del Mundo: aun del Japon van à comprarla à la China.

No puedo dispensarme de dár à V.R. alguna descripción de este Lugar, al qual solamente falta que esté rodeado de murallas, para que tenga el nombre de Ciudad, y pueda entrar en comparación con las mas grandes, y mas pobladas de la China. Las poblaciones llamadas *Tching*, que son en corto numero, pero de gran concurso, y comercio, no suelen estar rodeadas de muros, quizá para que se puedan estender, y engrandecer tanto como se quiera: quizá tambien, para que haya mas facilidad de embarcar, y desembarcar mercaderias: en Kingte-tching se cuentan diez y ocho mil familias. Hay alli comerciantes muy ricos, cuyas casas ocupan un vasto espacio, y contienen un numero prodigioso de Artifices: por esso se dice comunmente, que hay en el Lugar un millon de almas: que se consumen cada dia mas de diez mil cargas de arroz, y mas de mil puercos. Finalmente, tiene una legua de largo en la orilla de un bello Rio. No se imagine nadie, que es un agregado disforme de casas, porque las calles están tiradas à cordel, se cortan, y cruzan à ciertas distancias: todo el terreno está empleado: las casas están demasadamente juntas, y las calles muy estrechas. Passando por ellas, se diria que hay Feria: por todas partes se oyen las voces de los esportilleros, para que les abran passo. Los Templos de los Idolos son en gran numero, y construidos con mucho gasto. Un rico Comerciante, despues de haver navegado por inmensos Mares para comerciar, creyò haverse librado del naufragio por



la proteccion de la Reyna del Cielo , la qual , segun cuenta , le apareció en lo recio de la tempestad. Para cumplir su voto , açaba de emplear todo su caudal en levantar un Palacio , que por su magnificencia excede à todos los demàs Templos. Quiera Dios, que lo que anunciè à mis Christianos , se verifique algun dia , y que se convierta este Templo en Basílica , dedicada à la verdadera Reyna del Cielo. Ha construido el Comerciante su nuevo Templo con pesos Mexicanos , que ha juntado en las Indias ; porque esta moneda de Europa es aqui muy conocida , y para emplearla en el comercio , no es menester fundirla , como en otras partes.

El gasto es mucho mas considerable en Kingte-tching , que en Jaotcheou , porque todos los viveres han de venir de à fuera , y aun la leña necesaria para los hornos. Con ser tan caros los viveres , es Kingte-tching el asylo , y refugio de infinitas familias pobres , que no pueden ganar su vida en las Ciudades comarcanas : alli hallan que trabajar los mozos , y las personas de poca salud: aun los ciegos , y estropeados ganan su pan moliendo los colores. Dice la Historia de Feouleam , que antiguamente havia solamente trescientos hornos de Porcelana en Kingte-tching , y ahora avrà tres mil. No es de admirar , que sucedan aqui frequentes incendios : por esso mismo tiene el Genio, ò Espiritu , que preside al fuego, muchos Templos en el Lugar. El Mandarin actual le ha dedicado uno , y en consideracion mia , eximiò à los Christianos de ciertas peonadas , à las quales està obligado el Pueblo , quando se levantan semejantes

tes

res edificios. El culto, y honores, que tributan al Genio, no hace los incendios menos frecuentes: poco hà se quemaron ochocientas casas, y en corto tiempo deben haver sido reedificadas, si atendemos al gran numero de Carpinteros, y Albañiles, que trabajaban en aquel Quartel. La ganancia, que sacan del alquiler de las Tiendas, aviva mucho à los Pueblos, para reparar presto semejantes pèrdidas.

Kingte-tching està situado en una llanura, rodeada de altas montañas. La que està al Oriente, y le sirve como de espaldar, forma por afuera una especie de medio circulo. Las montañas que està al lado, abren salida à dos Rios, que allí se juntan: uno de ellos es pequeño, el otro es muy grande, y forma un bello puerto, casi de una legua, en un vasto, y amplo pilon, donde pierde el Rio gran parte de su rapidèz. Algunas veces se ven en este grande espacio hasta dos, ò tres ordenes de Barcos uno tràs otro. Tal es el espectaculo, que se presenta à la vista, al entrar por una de las gargantas en el Puerto. Los torbellinos de llamas, y humo, que se levantan en diferentes parages, dan à conocer desde luego la extension, cuerpo, y concurso de gentes en Kingte-tching. Al anochecer se diria, que todo este grande Lugar està ardiendo, ò que es un horno grande, que tiene muchos respiraderos. Quizà su recinto de montañas forma un sitio proporcionado para la fabrica de Porcelana.

Causa admiracion, que un Pueblo, tan grande, en el qual hay tantas riquezas, adonde cada dia llegan infinitos Barcos, y que està sin mu-

rallas , sea gobernado por un solo Mandarin , fin que suceda el mas leve desorden. Bien es verdad , que està solamente una legua de *Feouleam* , y diez y ocho de *Jaotcheou* ; pero se debe confesar , que su policia es admirable. Cada calle tiene un Gefe puesto por el Mandarin , y si es larga , tiene muchos. Cada Gefe tiene diez Subalternos , y cada uno de estos es responsable por diez casas. Deben velar sobre el buen orden , acudir al primer tumulto , apaciguarlo , dár aviso al Mandarin , so pena de tantos palos , de que aquí no son escasos , ni avarientos. Muchas veces avisa en vano el Gefe del Quartel , del alboroto que ha sucedido , y protesta , que ha tomado todos los medios para calmarlo , porque siempre están inclinados à creer , que tiene culpa , y dificultamente se librará del castigo. Cada calle tiene sus barricadas , que se cierran de noche , y las calles grandes tienen muchas. Uno del Quartel hace centinela en cada barricada , y no se atreveria à abrir la puerta de la barrera , sino à ciertas señales. Además , la ronda se hace con frecuencia por el Mandarin del Lugar , y de quando en quando por los de *Feouleam*. Notese tambien , que no es permitido à los forasteros dormir en *Kingte-tching* : ò han de passar la noche en sus Barcas , ò hospedarse en casa de sus conocidos , los quales son responsables de su conducta. Esta policia mantiene todo en orden , y pone en seguridad à un Lugar , cuyas riquezas despertarian la codicia de infinitos Ladrones.

Dada esta corta relacion del sitio , y estado presente de *Kingte-tching* , hablemos de la *Porcelana* ,

ca

en la qual consiste toda su riqueza. Lo que tengo que decir à V. R. se reduce à sus materiales; y à sus preparativos. A las diferentes especies de Porcelanas, y al modo de fabricarlas: al oleo, que dà el brillante, y à sus calidades: à los colores que la adornan, y la arte de aplicarlos: à su cocimiento, y à las medidas que se toman para darla el grado proporcionado de calor. En fin, acabarè con algunas reflexiones sobre la Porcelana antigua, y moderna; y sobre ciertas cosas, por las quales no pueden los Chinos executar las obras, ò piezas, de las quales se les podrian enviar los dibuxos. Las obras, que no se pueden hacer en la China, se harian quizà facilmente en Europa, si se encontràran los mismos materiales.

Antes de comenzar, no sería à proposito desengañar à los que piensan, que la palabra Porcelana se deriva del nombre Chino? Es verdad, que hay algunas palabras, aunque pocas, que son juntamente Francesas, y Chinas. Lo que llamamos *Thè*, tiene el mismo nombre en la Provincia de Fokien, aunque en la lengua Mandarinana se llama *Tcha. Papa*, y *Mama* son tambien palabras, que en algunas Provincias de la China, y particularmente en Kingte-ching, usan los niños, para significar su padre, madre, y abuela. Pero en quanto à la palabra *Porcelana*, tan lexos està de ser palabra China, que ninguna de las filavas que la componen, puede ser pronunciada, ni escrita por los Chinos, no hallandose en su Lengua tal sonido, ò modulacion. Hay apariencia, que los Portugueses la han dado este nombre, aunque

entre ellos *Porcelana*, significa propriamente una taza, ò escudilla, y que *Loza* es el nombre general, que dãn à todas las obras, que nosotros llamamos Porcelana. El uso es el Maestro de las Lenguas, y toca à cada Nacion enseñarnos el concepto, que aplica à sus palabras. En la China se llama la Porcelana comunmente *Teseki*.

La materia de la Porcelana es de dos especies de tierra, la una llamada *Pe-tun-tse*, y la otra *Kao-lin*. Està la ultima sembrada de corpusculos resplandecientes, la otra es solamente blanca, y muy suave al tacto. En el mismo tiempo, que un gran numero de Barcas grandes suben el Río desde Jaotcheou, à Kingte-tching, para cargar de Porcelana, baxan de Kimuen casi otras tantas mas pequeñas, cargadas de *Pe-tun-tse*, y de *Kao-lin*, hechos en forma de ladrillos; porque donde se hace la Porcelana, no hay cosecha de materiales à proposito. Los *Pe-tun-tse*, cuyo grano es tan fino, no son otra cosa sino pedazos de rocas, que se facen de las canteras, y à los quales se dà esta figura: toda piedra no es à proposito, que si fuera, seria inutil irla à buscar veinte, ò treinta leguas de allí en la Provincia vecina. La buena piedra, segun dicen los Chinos, debe tirar algo à verde. Vea V. R. aqui qual es la primera preparacion. Se sirven de un mazo de hierro para quebrantar los trozos de piedra; y los pedazos así quebrantados, se ponen en morteros, y con palancas, cuya cabeza està armada de hierro, se reducen à muy menudo polvo. Juegan sin cessar las Palancas, ò con el trabajo de hombres, ò con el movimien-

to del agua, de la misma manera, que los Martinetes en los Molinos de Papel. Cogen luego el polvo, y lo echan en una vasija grande llena de agua, y con una pala de hierro la menean fuertemente. Después que se dexa reposar algunos instantes, sobrenada una especie de nata espesa, como de quatro à cinco dedos: la quitan, y la vierten en otra vasija llena de agua: agitan así muchas veces el agua del primer cantaro, recogiendo cada vez la crema que se ha juntado, hasta que no queden mas que las heces, que su propio peso precipita muy en breve al fondo: las sacan, y machacan otra vez.

Por lo que mira à la segunda vasija, donde se echò lo que se espumò de la primera, esperan que se forme en su fondo una especie de pasta. Estando muy clara el agua, se vierte inclinando la vasija, para no turbar el poso, y echan la pasta en unos moldes, para que se seque. Antes que se endurezca del todo, se corta en ladrillos quadrados, y los venden por cientos. La figura, y el color dan el nombre al *Pe-tun-tse*.

Los moldes en que se echa la pasta, son unos caxones muy grandes, y muy anchos. El suelo està cubierto de ladrillos colocados, segun su altura, de manera, que la superficie quede igual. Sobre esta capa de ladrillos, así puestos en orden, se extiende una tela gruesa, que llena la capacidad del caxon. Hecho esto, se vierte en él la materia, cubriendola poco después con otra tela, sobre la qual se ponen otros ladrillos de llano, unos cerca de otros. Todo esto sirve para exprimir promptamente el agua, sin que se pierda cosa al-

gu

guna del material, el qual poniendose duro, toma la figura de ladrillo. No huviera que añadir à este trabajo, si los Chinos no estuvieran hechos à alterar sus generos; pero gentes, que mezclan granitos de pasta con el polvo de pimienta, para darla color, y mezclarlos con pimienta verdadera, estàn muy lexos de vender el Pe-tun-tse sin mezcla de hezes; por lo qual en Kingte-tching se ven precisados à purificarlo antes que lo bajen.

El Kao-lin, que entra en la composicion de la Porcelana, pide algo de menos trabajo que el Pe-tun-tse, porque obra mas en èl la naturaleza. Se hallan minas de ello en el seno de ciertas montañas, cubiertas por afuera de tierra colorada: son bastantemente profundas, y el material, de que hablamos, se halla en grumos, ò cuajarones, de los quales se hacen ladrillos, segun el metodo yà dicho de los Pe-tun-tse. No tengo dificultad de creer, que la tierra blanca de Malta, que llaman *Tierra de San Pablo*, tendria en su matriz mucha semejanza con el Kao-lin: bien que no se ven en ella las pequeñas partes plateadas, de que està lleno el Kao-lin.

Toda la firmeza de la Porcelana, lá viene del Kao-lin, y la sirve como de nervios; y así, esta mezcla de tierra blanda dà fortaleza à los Pe-tun-tse, que se facan de los mas duros peñascos. Un rico Mercader me ha contado, que unos Ingleses, ò Holandeses, (porque en la lengua China, las dos Naciones tienen un mismo nombre) mandaron comprar, algunos años hà, Pe-tun-tse, que llevaron à su País, para hacer allí Porcelana; pero que

que no habiendo comprado Kao-lin ; no lograron su intento , como despues lo confessaron ; y afsi , el Mercader Chino, ricndose , me dixo , querian tener un cuerpo , cuyas carnes se mantuviesen sin huesos.

Ademàs de los Barcos cargados de los referidos dos ingredientes , de que està cubierta la ribera de Kingte-tching , se ven otras Barcas llenas de una substancia blanquecina , y liquida. Sabia , mucho tiempo hace , que esta substancia era el azeyte , que dà à la Porcelana su blancura , y brillantèz , pero no sabia su composicion ; la qual en fin pude averiguar. Me parece que su nombre Chino *Yeou* , el qual se dà à las diferentes especies de azeyte , no conviene tan bien al licor de que hablo , como el nombre *Tsi* , que significa barniz , y juzgo que afsi se llamaria en Europa. Este oleo , ò barniz se faca de la piedra mas dura ; y no hay que admirarlo , porque se pretende que las piedras se forman principalmente de las sales , y azeytes de la tierra , que se mezclan , y se unen estrechamente entre si.

Bien que la especie de piedra , de que se hacen los Pe-tun-tse , pueda ser empleada para sacar de ella azeyte , no obstante escogen la que es mas blanca , y cuyas manchas tiran mas à verde. La Historia de Feouleam , aunque no entra en estas menudencias , dice , que la piedra buena para el azeyte , es la que tiene manchas semejantes en color à la hoja del Ciprès , *Pechuyepan* , ò la que tiene manchas roxas sobre un fondo algo pardo , casi como la Linaria , *Jutchimatam*. Se laba desde luego muy bien à la piedra , y luègo se prepara

como el Pe-tun-tse. Quando de la segunda vâija se ha facado lo mas puro de la primera , segun el modo referido , sobre cien libras mas , ò menos de esta nata , se echa una libra de piedra alumbre , llamada *Chekao*. Es menester encenderla à la lumbre , y despues machacarla : sirve como de liga , que la dà consistencia , siendo assi que cuidan de que estè siempre liquida.

Nunca se emplea solo este azeyte de piedra , sin mezclarla con otra que la dà vida. Vease aqui su composicion : Se toman unos grandes pedazos de cal viva , sobre los quales con la mano se echa un poco de agua para dissolverlos , y reducirlos à polvo : luego se hace una capa de helecho seco , sobre la qual se echa otra de cal muerta : assi alternativamente se ponen muchas , unas sobre otras , y se pega fuego al helecho. Estando todo consumido , se reparten las cenizas sobre nuevas capas de helecho seco , y se repite à lo menos cinco , ò seis veces seguidas ; y quantas mas veces se hace , mejora siempre el azeyte. Dice la Historia de Feouleam , que ademàs del helecho , se empleaba tambien la leña de otro arbol , cuya fruta se llama *Setse* ; si se ha de juzgar por la acrimonia de la fruta , quando no està madura : y por su pequeña corona creeria yo , que es una especie de Nispero. No està ahora en uso , como me dicen mis Neophytos : verisimilmente porque en el País ha llegado à ser muy raro este arbol. Què sabemos , si por falta de esta leña no es la Porcelana de ahora tan hermosa , como la de los tiempos antiguos? La naturaleza de la cal , y del helecho contri-

bu-

buye también à la bondad del azeyte , y he notado , que el que viene de ciertos Lugares , es mas estimado , que el que se trae de otros. Teniendo cierta cantidad de cenizas de cal , y helecho , se echan en una vasija llena de agua. Sobre cien libras se ha de disolver una libra de Chekao , agitar bien la mezcla , y despues dexarla reposar , hasta que parezca en la superficie una nata , ò costra , que se junta , y se echa en otra vasija en diferentes veces. Formandose una especie de pasta en el suelo del segundo cantaro , se vierte el agua inclinando el vaso : se mantiene liquido su suelo , y es el segundo azeyte , que se ha de mezclar con el primero. Para que la mezcla estè en equilibrio , es menester que las dos especies de nata sean igualmente espesas : para conocer si lo estàn , se meten diferentes veces en el uno , y otro vaso unos ladrillejos de Pe-tun-tse , y sacandolos , se echa de vèr en su superficie si la espesura es igual de una , y otra parte. Esto es lo que mira à la calidad de estas dos especies de azeyte : en quanto à la cantidad , lo mejor que se puede hacer es , mezclar diez medidas de azeyte de piedra , con una de azeyte hecho de cenizas de cal , y helecho. Los que no quieren ahorrar , nunca mezclan menos de tres medidas. Los Comerciantes , que venden este azeyte , por poco que quieran engañar , no hallan embarazo en aumentar su volumen. Echan agua en el azeyte , y para ocultar la fraude , añaden Chekao à proporcion , y con esso impiden que la materia sea demasíadamente liquida.

Antes de explicar el modo con que se apli-

ca este azeite, ò por mejor decir este barniz, convendrá explicar cómo se forma la Porcelana. Comienzo, pues, por el trabajo, que se hace en los parages menos frequentados de Kingte-tching; allí, en un recinto de murallas, se edifican grandes cobertizos, en los quales se ve en diferentes altos un gran numero de vasijas, ò cantaros de barro. En este recinto viven, y trabajan infinitos Artífices, que tienen su tarèa señalada. Una pieza de Porcelana, antes de ser llevada al horno, passa sin confusion por las manos de mas de veinte personas; y sin duda que ha enseñado la experiencia, que se hace así la obra mas apriesa.

El primer trabajo consiste en purificar otra vez el Pe-tun-tse, y el Kao-lin, de las heces que tienen quando se venden. Se quebrantan luego los Pe-tun-tse, y se echan en un vaso lleno de agua: luego se menean con una espatula ancha, y se acaban de dissolver: dexan que reposen por algunos instantes, y despues se coge lo que sube à la superficie; y así de lo demás, del modo que ya hemos explicado.

En quanto à los pedazos de Kao-lin, no es menester quebrarlos. Se ponen sin mas, ni mas en una cestilla muy clara, la qual se entra en un vaso lleno de agua, y facilmente se derrite el Kao-lin. Quedan por lo comun algunas heces, que se arrojan. Al cabo de un año se amontonan estos deshechos, y hacen unos montes de arena blanca, y esponjosa, de los quales se limpia el Lugar donde se trabaja. De estas dos materias Pe-tun-tse, y Kao-lin, así preparadas, se ha de hacer una mezcla proporcionada: se pone tanto

Kao-

Kao-lin como Pe-tun-tse , para las Porcelanas finas : para las medianas se mezclan quatro partes de Kao-lin , con seis de Pe-tun-tse. Lo menos que se puede poner es una parte de Kao-lin , con tres de Pe-tun-tse.

Despues de esta primera maniobra , echan la masa en un grande hueco bien empedrado , y argamafado por todas partes. Luego la pisan muy bien con los pies , y la amasan , hasta que se endurezca. Este trabajo es muy penoso : los Christianos empleados en esto , apenas pueden frequentar la Iglesia , ni alcanzan la licencia de ir à ella , si no substituyen otros en su lugar , porque cessando este trabajo , quedan parados los demàs Artifices.

De esta masa asì preparada , se sacan diferentes pedazos , y se tienden sobre pizarras muy anchas. Allí los amasan , y rebuelven en todo sentido , y de todas maneras , cuidando mucho , que no quede algun vacío , ni se mezcle algun cuerpo extraño. Un cabello , un grano de arena , perderia todo el trabajo. Por no trabajarlos bien , se hende , se rompe , se corre , y se encorva la Porcelana. Estos son los primeros elementos , de que salen tantas hermosas obras , haciendose las unas con torno , las otras con moldes , y perficionandolas con el cincel.

Todas las obras llanas , y lisas se hacen del primer modo. Una taza , quando sale de la rueda , no es mas que un casquete imperfecto , semejante à la copa de un sombrero , antes que se pone sobre la horma. El Artifice la dà en un instante el diametro , y altura que quiere ; y apenas
entra.

entra en sus manos , quando sale de ellas ; porquẽ no le pagan mas de tres dineros por plancha , y cada plancha tiene veinte y seis piezas. El pie de la taza no es mas que un pedazo de tierra gruesso , como el diametro , que ha de tener , y se ahueca con el cincel quando està seca , y tiene consistencia la taza : esto es , quando ha recibido todo el adorno , que lo quieren dár. Efectivamente al salir del torno passa la taza à otro segundo Artifice , que la sienta sobre su basa. Luego se entriega à otro tercero , que la pone en el molde , y la imprime su figura. El molde es una especie de rueda. Otro Artifice pule la taza con el cincel , principalmente su borde , y la pone tan delgada como es menester , para que sea transparente: la pule , ò acepilla diferentes veces , mojadola cada vez un poquito , para que no se rompa , si està demasidamente seca. Al sacar la taza de encima del molde , la passan suavemente sobre èl , sin apretarla mas de un lado , que de otro : y sin esso , tendria desigualdades , ò se encorbaria. Es cosa admirable ver la ligereza , con que passan las piezas por tantas , y tan diferentes manos. Dicen , que una pieza de Porcelana , sacada del horno , ha pasado por las manos de setenta Artifices. No tengo dificultad en creerlo , habiendo visto la manobra : han sido para mi estos grandes laboratorios una especie de Areopago , donde à menudo anunciè aquel gran Señor , que formò el primer hombre del cieno de la tierra , y de cuyas manos salimos para ser vasos de gloria , ò de ignominia. Las grandes piezas de Porcelana se hacen en dos veces : una mitad se sostiene sobre la rueda por tres , ò

qua-

quatro hombres , cada uno á su lado , para darla su figura : y se aplica la otra mitad quando está casi seca : se unen las dos con el mismo material de la Porcelana derretido en el agua , que sirve como de mortero , ò cola. Unidas así las piezas , y enteramente secas , se pulen con el cuchillo por adentro , y por afuera en el parage donde se pegaron , y con el barniz se cubre , y queda igual con lo demás. Así ponen asas à los vasos , orejas , y otras semejantes piezas. Esto habla principalmente de la Porcelana , que se forma sobre moldes , ò con las manos , como son , las piezas acanaladas , ò las que son de figura estraña , como los Animales , Objetos extravagantes , Idolos , Bustos , que mandan fabricar los Europeos , y otras cosas semejantes. Estas obras vaciadas en el molde , se hacen en tres , ò quatro piezas , y las unen unas con otras , y perficionan despues con instrumentos convenientes para abrir , pulir , y mejorar las diferentes facciones , ò líneas , que no dexa bien impressas el molde. En quanto à flores , y otros adornos , que no son de relieve , sino como gravados , se añaden à la Porcelana con sellos , y moldes. Señalan tambien en la Porcelana relieves prevenidos , casi de la misma manera , que se ponen galones de oro sobre un vestido.

Vea V.R. aqui lo que he visto tocante à estas especies de moldes. Teniendo el modelo de la pieza de Porcelana que se pide , si no puede ser imitado sobre la rueda en las manos del Alfarero , se cubre el modelo con barro proprio para moldes : el barro se le pega , y hacen el molde de muchas piezas , cada una de las quales es de bastante vo-
lu-

Lumen: dexan que se endurezca, quando se ha impresso la figura, y queriendo servirse de ello, lo aplican por algun tiempo al fuego, y luego lo llenan de material de Porcelana, à proporcion del grueso que ha de tener. Aprietan con la mano todas las partes, y presentan el molde al fuego por un instante. Sin dilacion se desprende del molde la figura impressa con la accion del fuego, que consume algo la humedad, que unia el material al molde. Las diferentes piezas, del todo hechas separadamente, se reunen despues con los materiales de la Porcelana, estando un poco liquidos. He visto hacer de esta suerte figuras de animales, enteramente macizas. Havian dexado endurecer la masa, la havian despues dado la figura que querian: hecho esto, la perficionaban con el cincèl, ò la añadian las partes fabricadas separadamente. Estas obras se hacen con esmero, y en ellas todo es exquisito. Acabada la pieza, la dàn el barniz, y la cuecen: luego la pintan, si se quiere, con diferentes colores: la pegan el oro, y buelven à cocerla. Son muy carás las Porcelanas, que se fabrican del modo referido. Se deben abrigar todas las obras contra el frio, porque si no se secan igualmente, la humedad las rompe: por lo qual algunas veces encienden lumbre en los Laboratorios.

Los moldes se hacen de una tierra amarilla, crassa, y que està como en quaxarones: juzgo que es bastante comun. La sacan de un parage, que no està distante de Kingte-tching. Amasan esta tierra, y quando està bien trobada, y algo dura, toman de ella la cantidad necessaria para un molde, y la baten, y golpean fuertemente. Haviendo-

la

la dado la figura que quieren , la dexan secar , y la faccionan sobre la rueda. Este trabajo se paga muy caro. Para dár vado à una obra encargada , se hacen muchos moldes , para que un gran numero de Artifices trabajen à un mismo tiempo. Teniendo cuidado de los moldes , duran mucho tiempo. Un Comerciante , que los tiene prevenidos para las obras de Porcelana , que pide uno de Europa , puede dár sus generos mucho antes , mas baratos , y ganar mucho mas que otro , que tendria que hacerlos. Si sucede , que se desuellan los moldes , ò que en ellos se hace la mas minima abertura , no pueden servir mas , sino para piezas mas pequeñas , y de la misma figura: entonces se ponen sobre la rueda , y se acepillan , para que puedan servir otra vez.

Yá es tiempo , que demos nuevo lustre à la Porcelana , llevandola à poder de los Pintores. Estos Hoapei , ò Pintores de Porcelana , no son menos pobretones , que los demàs Artifices : y no hay que admirarlo , porque exceptuando tal qual , los demàs passarian en Europa por aprendices de pocos meses. Su ciencia , y lo mismo se puede decir de todos los Pintores Chinos , no està fundada sobre principio alguno , ni consiste mas que en un uso , ayudado de un rasgo de una imaginacion no muy fecunda. Ignoran las sólidas reglas del Arte ; y sin embargo se les debe conceder , que pintan Flores , Animales , Payfages , que en la Porcelana , como tambien en los Abanicos , y Linternas de Gasa fina , no dexan de admirarse.

Se reparte el trabajo de la pintura en un mismo Laboratorio entre un gran numero de Pinto-

res. El uno forma precisamente el primer círculo que se ve en el borde de la Porcelana: el otro dibuja las flores, que pinta otro tercero: aquel está para las aguas, y montañas: este para los pajaros, y demás animales. Por lo comun las figuras humanas son las mas maltratadas. Algunos Países, y Planes de Ciudades iluminados, que se traen de Europa à la China, no nos dan campo para chafquear à los Chinos, sobre el modo con que se representan en sus pinturas.

En quanto à los colores de la Porcelana, los hay de todas diferencias. En Europa apenas se ve fino un azul vivo sobre un fondo blanco. Creo no obstante, que nuestros Comerciantes han llevado Porcelana de otros colores. Tenemos aqui China, cuyo fondo es semejante al que tienen los Espejos Ustorios: otra del todo colorada, y entre aquellas alguna, que es de un roxo al oleo *Yeoulibum*: otra encarnada, hecha à soplos, *Tchouibum*, y sembrada de pequeñas puntas, casi como nuestras miniaturas. Quando salen buenas estas dos especies de obras, lo que es muy dificultoso, son de grande estimacion, y muy caras.

En fin hay China, en que los Países, que en ella se pintan, se forman de una mezcla de casi todos los colores realzados con el brillante del oro. Si en su fabrica se quiere gastar proporcionalmente, la Porcelana es muy hermosa; pero si se escasea, la ordinaria de esta especie no es comparable à la que está pintada con azul solamente. Dicen los Anales de Kingte-tching, que antiguamente no gastaba el Pueblo sino Porcelana blanca: quizá porque entonces no se havia hallado en

la

la comarca de *Faotcheou* un azul menos costoso, que el que ahora se emplea en la Porcelana fina, por que este azul se trae de lexos, y se vende caro.

Cuentan, que un Comerciante en Porcelana, habiendo padecido naufragio sobre una Costa desierta, hallò en ella mas riquezas de las que havia perdido. Errante sobre la Costa, entretanto que el equipage construía de los destrozos del Navio un pequeño Baxel, echò de vèr, que eran allí muy comunes las piedras, que dàn el mas bello azul. Llevò consigo una gruesa carga de ellas, y jamàs, segun dicen, se ha visto en *Kingte-ching* un azul tan hermoso. En vano procurò despues el Comerciante Chino bolver à hallar la Costa, donde por acaso havia aportado.

El modo con que se prepara el azul es como se sigue: Se entierra en el cascajo, que hay en el horno, à la altura de medio pie, y allí se tuesta por veinte y quatro horas: luego se reduce à un polvo casi imperceptible, como se practica con los demás colores, no sobre el Jaspe, sino en unos grandes morteros de Porcelana, cuyo suelo està sin barniz, como tambien la cabeza de la mano, que sirve para machacarlo.

Lo encarnado se hace con caparrosa, llamada *Tsaofan*. Tendrán quizá los Chinos en esto algun secreto, por lo qual voy à referir su metodo: Ponen una libra de caparrosa en un crysol, que pegan bien à otro con tierra crasa. En la parte superior de este hay una pequeña abertura, que se cubre de tal suerte, que si es menester, lo pueden destapar facilmente. Se rodea el todo con mucho carbon encendido, para que

la reverberacion sea mas fuerte : se ponē al rededor un cerco de ladrillos. En tanto que sale el humo muy negro , no està dispuesta la materia ; pero lo està quando se muda el humo en un vapor tenue , y delicado. Sacan entonces un poco del material , se deshace en el agua , y lo prueban sobre el abeto : si dà un encarnado hermoso , apartan el brafero , que rodea , y cubre en parte el crysol. Estando todo frio , en el hondo del crysol se halla un pequeño pan del color encarnado ; pero el mas fino queda pegado à la parte superior del crysol. Una libra de caparrosa dà quatro onzas del encarnado , con que se pinta la Porcelana.

Esta , aunque por su naturaleza es blanca , y el olio de que se sirven aumenta su blancura ; sin embargo , para ciertas figuras se dà un blanco particular à la Porcelana , que està pintada de variedad de colores. Se hace este blanco de polvo de piedra transparente , el qual , como el azul , se calzina en el horno. Sobre media onza de este polvo se pone una onza de albayalde hecho polvos : tambien entra este ultimo en la mezcla de los colores : pongo por exemplo : Para hacer un color verde , à una onza de albayalde , y à media onza de polvo de piedra , se añaden tres onzas de lo que llaman *Tomboapien*. Segun los indicios que tengo , me inclino à creer , que son las escorias mas puras del cobre bien batido.

El verde preparado , es la matriz del color morado , el qual sale , añadiendole una dosis de blanco ; y à proporcion del morado de mas fondo , ponen mas verde preparado. El amarillo se

compone tomando siete dragmas de blanco preparado, como ya tengo dicho, à las quales se añaden tres dragmas de encarnado, hecho de caparrosa. Todos los colores aplicados à la Porcelana ya cocida, y dada del oleo, no parecen verdes violados, amarillos, ni encarnados, hasta despues del segundo cocimiento. Dice el Libro Chino, que los diferentes colores se aplican con el albayalde, salitre, y caparrosa. Los Christianos, que trabajan en la Fabrica, no me hicieron mencion sino del albayalde, que se mezcla con el color, quando este se disuelve en agua engomada.

Lo encarnado hecho al oleo se prepara mezclando el color roxo, llamado *Tomloubum*, ò el encarnado, de que acabo de hablar, con el azeyte ordinario de Porcelana, y con otro hecho de piedras blancas, y preparado como la primera especie de azeyte. No han podido decirme la cantidad del uno, y otro azeyte, ni quanto encarnado entraba en su mezcla; pero unas quantas experiencias podrán descubrir el secreto. Dexan despues secar la Porcelana, y la cuezen en el horno comun. Si despues del cocimiento sale puro, y brillante el encarnado, sin que parezca en ello la menor mancha, se ha llegado à la perfeccion del arte. No resuenan estas Porcelanas quando se les dà golpes.

La otra especie de encarnado à soplos se hace assi: Haviendose preparado el encarnado, toman un cañuto, cuya boca cubren con una gasa muy apretada: aplican suavemente la boca del cañuto sobre el color, con que se empapa la gasa, y despues soplan con el cañuto contra la Por-

celana, que se llena toda de punticos colorados. Esta especie de Porcelana es mas cara, y mas rara que la precedente, porque es mas difícil de hacer, si se han de guardar todas las proporciones necessarias.

La Porcelana negra tiene tambien su valor, y belleza: la llaman *Oumien*. El color negro es aplomado, y semejante al de nuestros Espejos Ustorios: el oro que se añade, le dà nueva hermosura. El color negro se dà à la Porcelana estando seca, y para esto mezclan tres onzas de azul con siete de azeyte ordinario de piedra. Enseñará la experiencia quanta ha de ser precisamente la mezcla, para que sea el negro con mas, ò menos fondo. Secandose el color, cuezen la Porcelana: entonces aplican el oro, y buelven à cocerla en un horno particular.

Aquí tambien se hace una Porcelana, que antes no havia visto. Toda ella està agujereada, y como una feligrana, quedando en medio una copa suficiente para contener el licor, y la copa hace una misma pieza, con la que es de feligrana. He visto otras Porcelanas, en que las Señoras Chinas, y Tartaras estaban pintadas al natural: el ropage, color, y facciones de la cara, todo era exquisito. De lexos parecia un esmaltado.

Es de notar, que quando se dà solamente de azeyte de piedras blancas à la Porcelana, es tenuta aquí por una especie particular, que llaman *Tsouiki*: està toda jaspeada, y cortada de todas maneras con infinitas betas. De lexos parece que està quebrada, quedando todas
las

las piezas en su lugar, y se parece à una obra Mofayca. El color que presta este azeyte es de blanco ceniciento. Si la Porcelana tira à azul, y la dãn este azeyte, parece, quando el color està fecco, igualmente cortada, y jaspeada.

Quando se quiere aplicar el oro, lo muelen, y dissiuelven en el fondo de una Porcelana, hasta que se vea debaxo del agua una pequeña capa de oro. Lo dexan secar, y quando vãn à servirse de èl, lo dissiuelven por partes en una cantidad suficiente de agua engomada. Con treinta partes de oro se mezclan tres de albayalde, y se pega à la Porcelana de la misma manera que los colores.

En fin, hay otra especie de Porcelana, que se compone de la manera siguiente: La dãn un barniz ordinario, la ponen à cocer, luego la pintan de varios colores, y la dãn otro cocimiento. Algunas veces reservan de proposito la pintura para despues del primer cocimiento: otras veces se valen del segundo cocimiento para tapar las faltas de la Porcelana, aplicando los colores en los parages defectuosos. No dexa de gustar à muchos esta Porcelana, assi cargada de colores. Por lo comun sucede, que con el tacto se perciben desigualdades sobre esta especie de Porcelana, ò por la poca habilidad del Artifice, ò porque ha sido necessario para suplir à las sombras de la pintura, ò porque intentaron tapar los defectos del cuerpo de la Porcelana. Secandose la pintura, y tambien la doradura, se amontonan las Porcelanas, y poniendo las piezas pequeñas en las grandes, se colocan con orden en el horuo.

E.C.

Estas especies de hornos , quando son pequeños , pueden ser de hierro ; pero por lo comun son de barro. El que yo he visto era tan alto como un hombre , y casi tan ancho como nuestros mayores toneles de vino. Se componia de muchas piezas del mismo material , con que hacen los caxones para la Porcelana. Tenia grandes pedazos del grueso de un dedo , altos de un pie , y largos de pie y medio : antes de ponerlos à cocer , les havian dado la figura conveniente , para que se pudiesen redondos. Los havian puesto unos sobre otros , y con buena argamasa. El fuelo del horno estaba levantado de tierra como un medio pie , y apoyado sobre dos , ò tres filas de ladrillos gruesos ; pero de poca anchura. Al rededor del horno havia una tapia de ladrillos bien argamásados , el qual tenia en la parte inferior tres , ò quatro respiraderos , que servian como de fuelles para el fogòn. Dexaba este cercado como medio pie vacio hasta el horno , sino es en tres , ò quatro parages , que estaban llenos , y le servian como de estrivos. Pienso que en un mismo tiempo se levanta el horno , y el cercado : de otra manera no pudiera sostenerse el horno. A este llenan con la Porcelana , que quieren cocer segunda vez , amontonandola , y poniendo las piezas pequeñas en las grandes , como queda referido. Estando yà todo esto hecho , cubren lo alto del horno con piezas de barro , semejantes à las que tienen sus costados. Encaxandose estas piezas las unas en las otras , las unen estrechamente con cal , ò barro muy blando. En el medio dexan precisamente
una

una abertura, no para conocer quando està cocida la Porcelana. Encienden luego gran cantidad de carbon debaxo del horno , y sobre la capa con que se cubre , cuyos pedazos arrojan en el trecho, que hay entre el recinto de ladrillo , y horno. La abertura que està en la parte superior del horno, se cubre con un pedazo de cantaro quebrado. Estando muy encendido el fuego , registran de quando en quando por el agujero ; y viendo la Porcelana brillante , y pintada de colores vivos , y encendidos , quitan la lumbre , y facan la China.

En quanto à los colores , que se incorporan en la China yà cocida , y barnizada con el albayalde ; al qual , segun los Anales de *Feouleam*, se añadia antiguamente salitre , y caparrofa , me ha venido al pensamiento , que si empleassen tambien el albayalde en los colores con que pintan las tablas de vidrio , y si despues les diessen segundo cocimiento , el albayalde así usado , quizá podria restituïrnos el secreto , que antiguamente havia de pintar el vidrio , sin quitarle su transparencia. Sola la experiencia podrà certificarnos de la verdad de mi pensamiento.

Este secreto que hemos perdido , me trae à la memoria otro , de cuya pèrdida se lamentan los Chinos. Tenian el arte de pintar en los lados de una Porcelana peces , y otros animales , que no se percibian , si no se llenaba la taza de algun licor. Llaman à esta especie de Porcelana *Kiatfim*, que quiere decir , azul puesto en prensa , por el modo con que incorporaban este color. Vea V. R. aqui lo que les queda de este secreto. Puede ser que en Europa den en lo que ignoran los Chi-

nos. La China, que se huviere de pintar de esta manera, ha de ser muy delgada. Quando està seca, aplican un color algo fuerte, no en la parte exterior, como se acostumbra, sino por adentro en los lados. Por lo comun suelen pintar peces, como mas à proposito para parecer quando està la taza llena de agua. Yà seco el color, le dãn un baño ligero de una especie de cola muy delicada, hecha de la tierra misma de la Porcelana. Aprieta este baño el azul entre estas dos especies de hojas de tierra. Estando seco el baño, se llena la taza de aceyte, y poco despues la ponen en el molde, y en la rueda. Como por la parte de adentro se le ha incorporado la substancia, por afuera adelgazan la pieza lo mas que pueden, sin cabar hasta el color, y despues meten en el aceyte la parte exterior de la Porcelana: luego que se seca el todo, cuecen la Porcelana en un horno comun. Es sumamente delicado este trabajo, y pide una destreza, que segun parece, no tienen yà los Chinos. Procuran no obstante de quando en quando tantear el descubrimiento de esta pintura magica; pero hasta ahora ha sido inutil su trabajo. No hà mucho, que me assegurò uno de ellos, que havia hecho una nueva experiencia, y que casi havia salido con ella.

Sea de esto lo que se fuere, aun oy dia se puede decir, que renace el bello azul sobre la Porcelana, despues de haverse desaparecido. Quando se aplica à la Porcelana, su color es de un negro pàlido: quando està seco, y que està pintado al oleo, se eclipfa enteramente, y la Porcelana parece blanca. Entonces los colores se ocultan baxo del

del barniz : el fuego los descubre con toda su hermosura , casi del mismo modo , que el calor natural saca de la cascara à las mariposas con todos sus matices. Añadirè una circunstancia , que no se debe omitir : y es , que antes de aplicar el oleo à la Porcelana , debe estàr yà pùlida , y sin tropiezo alguno , ò desigualdad : para esto se sirven de un pincèl hecho de plumitas muy finas , que humedecen en un poco de agua , y passan ligeramente por toda la Porcelana.

Finalmente ; hay mucho arte en el modo con que dàn con aceyte à la Porcelana , ò para no dàr mas de lo que es menester , ò para distribuirlo igualmente por todas partes. A la que es muy delgada , y fina , se dàn dos veces distintas dos baños ligeros de aceyte. Si los baños son espesos , no los podrán llevar las débiles paredes de la taza , y se doblarian al instante. Equivalen estos dos baños al uno que dàn à la Porcelana fina , que tiene mas solidèz : el uno le dàn rociando la Porcelana , y el otro metiendola en el baño mismo. Toman con una mano la taza por la parte de afuera , y teniendola al sesgo sobre la vasija en que està el barniz , con la otra echan en ella el barniz suficiente , para humedecerla por todas partes. Afsi lo hacen seguidamente con muchas tazas , y estando secas por adentro las primeras , se les dà por afuera con el aceyte del modo que se sigue. En una mano se tiene la taza , y sosteniendola con un palito en el medio de su pie , la entran en la vasija llena de barniz , de donde se saca al instante.

Yà tengo dicho , que el pie de la Porcelana

quedaba macizo. En efecto, hasta que haya recibido el aceyte, y que se haya secado bien, no lo ponen sobre la rueda para acabar el pie, y luego pintan en él un pequeño círculo, y con frecuencia una letra China. Estando seca la pintura, se dà de barniz el hueco, que acaban de hacer en el fuelo de la taza, y es la ultima mano que le dàn, porque al punto la llevan desde el Laboratorio al horno para cocerla.

He visto con admiracion, como un hombre tenia en equilibrio sobre sus hombros dos tablas largas, y estrechas, sobre las quales està colocada la Porcelana, y passaba así por muchas calles de gran concurso, sin quebrar su mercaderia. Es verdad, que con gran cuidado procuran no tropezar con él, ni tocarle, porque se verian obligados à reparar el daño, que le huviesse causado; pero es de admirar, que el mismo portador arregla sus passos, y todos los movimientos de su cuerpo, de tal modo, que no pierde el equilibrio.

El lugar adonde estàn los hornos, ofrece à la vista una nueva scena. En un genero de vestibulo, que està antes del horno, se ven montones de caxas, y vaynas hechas de barro, y destinadas à encerrar la Porcelana. Cada pieza, casi por pequeña que sea, tiene su vayna, tanto las que tienen tapas, como las que no las tienen. Estas coverteras estàn pegadas ligeramente por la parte inferior todo el tiempo del cocimiento, y se desprenden facilmente con un pequeño golpe que les dàn. En quanto à las pequeñas Porcelanas, como son las xicaras, para tomar thè, ò choco-

la-

late, sirve una caja comun à muchas piezas. Imi-
ra en esto el Artifice à la naturaleza, la qual para
fazonar las frutas, y hacer que lleguen à su per-
fecta madurez, las encierra en una cascara, ò
corteza, para que las penetre poco à poco el ca-
lor del Sol, y para que su influxo no se interrump-
pa por adentro con el ayre exterior, durante la
frescura de la noche.

Estas vaynas tienen por adentro una camita
blanda de arena, cubierta del polvo de *Kao-lin*,
para que no se pegue demasiado la arena al pie
de la copa, puesta sobre el lecho de arena, quan-
do se aprieta para dàr la figura del suelo de la
Porcelana, porque esta no toca à las paredes de
su estuche. Lo alto del estuche no tiene tapa:
otra vayna de la misma figura, guarnecida tam-
bien de su Porcelana, se encaxa dentro de tal
fuerte, que lo cubre del todo, sin tocar à la
China que està en su fondo. Así llenan el hor-
no de grandes montones de caxas de barro, todas
proveídas de Porcelana. A favor de estas espe-
sas defensas, la belleza, y la tez, si así se puede
llamar, no se pone negra con el ardor del fuego.

Por lo que mira à las pequeñas piezas de Por-
celana, encerradas en grandes caxones redondos,
cada una està colocada sobre su pedestal, ò fal-
villa de tierra, del grueso de dos cantos de real
de à ocho, y de la anchura de su pie: estas
vasas están tambien dadas del polvo de *Kaolin*.
Quando están las caxas demasíadamente an-
chas, no se pone Porcelana en el medio, por-
que estando apartada de los costados, le podría
faltar la solidez, abrirse, y hundirse, arrastrando

con-

configo, y arruinando toda la coluna. Conviene saber, que los caxones tienen de alto la tercera parte de un pie, y que en parte no están cocidos, como tan poco la Porcelana: sin embargo, llenan enteramente los que yà han sido puestos en el horno, y que pueden ser todavia de uso.

No se debe omitir el modo con que se coloca la Porcelana en estas caxas. El Artifice no la toca inmediatamente con la mano, porque la podría quebrar, no habiendo cosa mas fragil, deslustrarla, ò abollarla: por lo qual, con una pequeña cuerda la quita de encima de la tabla. La cuerda por un lado està atada à dos ramas algo corbas de un tenedor de madera, que toma con una mano, al mismo tiempo que con la otra tiene los dos cabos de la cuerda cruzados, y abiertos, segun la anchura de la Porcelana: de esta manera la coge, la levanta poco à poco, y la pone en la caxa sobre su pequeño pedestal. Todo lo dicho se executa con increíble presteza.

Tengo dicho, que el suelo del horno tiene medio pie de gruesa arena, ò cascajo, el qual sirve para sentar con mas seguridad las colunas de Porcelana, cuyas filas en el medio del horno tienen à lo menos siete pies de alto. Las dos caxas, que están debaxo de cada coluna, están vacias, porque no obra con bastante eficacia el fuego àzia abaxo, y porque en parte están cubiertas de la arena. Por la misma razon, la caxa que està en lo alto del monton, queda vacia. Así llenan todo el horno, no dexando mas vacio, que el parage que cae inmediatamente debaxo del respiradero.

Tie-

Tienen cuidado de colocar en medio del horno las filas de la Porcelana mas fina : en el fondo las que son menos finas : en la entrada las que son algo fuertes de color, y compuestas de una materia , en la qual entia tanto *Pe-tun-tse* , como *Kao-lin* , y à las quales se dà un aceyte hecho de la piedra , que tiene manchas un poco negras , ò coloradas , porque tiene mas cuerpo este aceyte que el otro. Todas estas filas están puestas muy cerca las unas de las otras, y atadas por lo alto, por lo baxo, y por en medio con algunos pedazos de barro, de manera, que la llama tenga passo libre para insinuarse por todas partes igualmente: y acaso la vista, y destreza del Artifice sirven en esto mas que en otra cosa, para salir con su empreña, y evitar ciertos accidentes muy parecidos à los que causan obstrucciones en el cuerpo viviente.

No toda tierra es à proposito para las caxas, en que ponen la Porcelana : sirven de tres especies de tierra : la una es amarilla, y comun: de esta es la mayor parte, y la vasa de la caxa : la otra se llama *Laotou*, y es una tierra fuerte : la tercera es una tierra oleosa, llamada *Teoutou*. Estas especies de tierra se sacan en el Invierno de ciertas minas muy profundas, en las quales no se puede trabajar en tiempo de Verano. Si pudiesen partes iguales, las caxas durarian largo tiempo; pero serian algo mas costosas. Las traen yà hechas de un lugar grande, que està baxando el Rio, à una legua de Kingte-tching. Antes de estàr cocidas son amarillas; pero estando cocidas son de color encarnado muy obscuro.

ro. Como van à ahorrar, la tierra amarilla es el ingrediente principal, y así no duran las cajas mas de dos, ò tres hornadas, y rebientan enteramente. Si solamente son hendidas, ò poco abiertas, las rodean con un mimbre: este se quema, y la caja puede servir aquella vez, sin que padezca la Porcelana. Se debe tener cuidado de no llenar toda una hornada de cajas nuevas, que no hayan servido; la mitad de ellas ha de ser viejas. Estas se ponen en lo alto, y en lo baxo, y enmedio de las filas se colocan las nuevas. Antiguamente, segun la Historia de Feouleam, todas las cajas se cocian à parte en un horno, antes de servirse de ellas para la Porcelana: sin duda que entonces atendian menos al ahorro, que à la perfeccion de la obra. No sucede lo mismo en este tiempo, y creo que proviene de haverse multiplicado casi infinitamente el numero de Fabricantes de Porcelana.

Siguese ahora hablar de la construccion de los hornos. Los ponen en el fondo de un vestíbulo, que sirve como de fuelles, y de parage por donde se descargan. Tiene el mismo uso que la bobeda de un Fabricante de vidrio. Son ahora los hornos mas grandes que antiguamente, segun el Libro Chino; porque entonces tenian solos seis pies de altura, y anchura; y ahora tienen dos brazas de altura, y casi quatro de profundidad. La bobeda, como tambien el cuerpo del horno, es de suficiente grueso para poder andar encima, sin sentir el fuego. Esta bobeda, por la parte interior, ni es chata, ni formada en punta: va alargandose, y se estrecha à proporcion de su cer-

ca-

cañia al respiradero grande , que està en una de las extremidades , y por donde salen torbellinos de llamas , y humo. Ademàs de esta boca , tiene el horno en su parte superior cinco pequeñas aberturas , que podemos llamar sus ojos : los tapan con pedazos quebrados de cantaro , de manera que cooperen , y ayuden al ayre , y lumbré del horno. Por estos ojos se conoce si la Porcelana està cocida : se destapa el que està un poco antes del respiradero principal , y con unas tenazas de hierro se abre uno de los caxones. Quando en el horno el fuego està claro , y todas las caxas están hechas un ascua , y principalmente quando los colores tienen toda su brillantéz , està la Porcelana en su punto : entonces se disminuye el fuego , y por un poco de tiempo tabican del todo la puerta del horno. Tiene este en toda su anchura un hogar profundo , y ancho de uno , ù dos pies : se passá sobre una tabla para entrar en la capacidad del horno , y coordinar la Porcelana. Encendida la lumbré del hogar , se tabica al instante la puerta , y se dexa solamente un resquicio necesario para echar adentro pedazos de leña de un pie de largo , pero no gruesos. Calientan al principio el horno por un dia , y una noche : luego alterñandose dos hombres , sin cessar , echan leña en èl : para una hornada queman por lo comun hasta ciento y ochenta cargas de leña. Si juzgásemos de esta cantidad , segun el Libro Chino , no deberia ser suficiente ; porque dice , que antiguamente se quemaban doscientas y quarenta cargas de leña , y se añadian otras veinte , si el tiempo era llovioso : siendo así que los

hornos eran la mitad mas pequeños que ahora. Mantenian en el horno un fuego lento por siete dias, y siete noches : al octavo dia hacian un fuego muy vivo ; y es de notar , que yà estaban cocidas à parte las caxas de la menuda Porcelana antes de entrarlas en el horno ; y afsi es preciso decir , que la antigua Porcelana tenia mas cuerpo que la moderna. Tambien practicaban otra cosa, que oy dia no usan : quando no quedaba fuego en el horno para las piezas grandes de Porcelana , no quitaban el tabique de la puerta hasta passados diez dias , y cinco para las pequeñas piezas : verdad es , que tardan algunos dias en abrir el horno , y sacar las piezas grandes , porque sin esta precaucion se romperian ; pero en quanto à las pequeñas , si se apagò la lumbre al anochecer , las sacan la mañana siguiente ; queriendo sin duda ahorrar leña para otra hornada. Como la Porcelana se saca ardiendo , el Artifice se vale para manejarla de unas largas vendas , que lleva pendientes de los ombros.

Me maravillè mucho quando supe , que habiendose quemado en un dia en la entrada del horno hasta ciento y ochenta cargas de leña, al dia siguiente no se encontraron cenizas en el hogar. Es preciso que los trabajadores estèn bien acostumbrados al fuego : dixeronme, que mezclan sal con su thè , para poder tomar quanto quieran, sin que les haga mal. No comprehendo còmo una bebida salada pueda quitarles la sed.

Despues de lo que acabo de referir , nadie debe admirar , que en Europa sea tan cara la China ; y mucho menos sabiendo , que ademàs de
la

la ganancia grande de los Comerciantes Europeos, y la de sus Comisionados Chinos, rara vez sucede, que una hornada se logre enteramente: que muchas veces se pierde toda ella: y mirando à que tambien muchas veces abriendo el horno, se hallan las Porcelanas, y las caxas convertidas en masa dura como un peñasco, y à que un fuego demasadamente vivo, ò las caxas, si son de mala calidad, pueden arruinarlo todo. De mas de esto, no es facil arreglar el fuego que se ha de aplicar: tambien la calidad del tiempo, de la materia en que obra, y la de la leña, mudan en un instante la accion del fuego. Y assi, por un Artifice, que se enriquece, ciento se pierden; y no por esto dexan de probar fortuna, lisongeandose con la esperanza de poder juntar caudal, con que mantener una Tienda de Mercader.

Por otra parte, la Porcelana que se transporta à Europa, se hace casi siempre sobre modelos nuevos, frequentemente raros, y dificultosos de executar. Por poco defectuosa que sea, los Europeos, que todo lo quieren perfecto, la dexan en manos de los Artifices, los quales, por no ser del gusto de los Chinos, no le pueden dàr salida: por consiguiente, las piezas que compran los Europeos, llevan en sí el gasto de las otras, que no quieren tomar.

Segun la Historia de Kingte-tching, la ganancia que antiguamente se hacia, era mas considerable que la que ahora se logra. No dexa de tener su dificultad, porque no se vendia, ni con mucho, tanta Porcelana en Europa. Hago juicio, que esto proviene de estàr ahora mas caros los viveres: de estàr las montañas vecinas despobladas

de leña , y de tener que traerla de lejos , y à mucha costa : de repartirse la ganancia ahora entre demasiadas personas ; y en fin , de no ser los Artifices tan hábiles como en los tiempos antiguos , y por consiguiente no les salen tan bien las hornadas. Puede tambien provenir de la codicia de los Mandarines , que ocupan à muchos Artifices en aquellas piezas , con que regalan à sus Protectores de la Corte , y pagan mal à los trabajadores , lo qual encarece las mercaderias , y aumenta la pobreza de los Tratantes.

Llevo dicho , que la dificultad que hay para executar algunos modelos de Europa , es una de las cosas que aumenta el precio de la China ; porque no siempre pueden los Artifices imitar todos los modelos que les vienen de los Países estrangeros. Algunos les son impracticables ; màs tambien algunas de sus obras pasan à los Estrangeros , que no las tendrían por posibles , si no las viesén. Dirè de esto algunos exemplos.

He visto aqui un Fanàl , ò Linterna grande de una sola pieza , que con una luz alumbraba todo un quarto. Avrà siete , ò ocho años , que lo mandò fabricar el Principe Heredero. Mandò tambien el mismo hacer varios Instrumentos de Musica : entre otros , una especie de Organo pequeño , llamado *Tseng* , que tiene de alto casi un pie , y se compone de catorce teclas , ò cañutos , cuya harmonia es agradable al oído ; pero nunca pudieron salir con ello. Mejor executan , y sacan Flautas dulces , Pitos , y otro Instrumento , que llaman *Tunio* , que se compone de varias peque-
ñas

ñas planchas redondas , un poco cóncavas , de las cuales cada una dà su sonido particular. Cuelgan nueve de ellas de un marco , en diferentes alturas , y las tocan con unas varitas , como quien toca el Psalterio , y dà como un repique de campanas , que concuerda bien con el sonido de los otros Instrumentos , y con la voz de los Musicos. Dicen que fuè menester hacer muchas experiencias , para hallar el gruesso , y grado de cocimiento proporcionados , para sacar los sonidos necessarios à un concierto de Musica. Yo creí al principio , que tendrian el secreto de incorporar algun metal en el cuerpo de la Porcelana , para variar sus sonos ; pero me han defengañado. El metal es tan incapaz de ligarse con la Porcelana , que si pusieran un pedacito de cobre en lo alto de una fila de Porcelana , puesta yà en el horno , llegando-se à derretir el cobre, penetrarìa todas las cajas, y Porcelanas de la coluna , las cuales se hallarian todas con un agujero en el medio. Nada demuestra mejor el movimiento que dà el fuego à lo que està encerrado en el horno ; y asì , aseguran que todo està en èl como fluido , y corriente.

Para tratar de las obras algo singulares de los Chinos , digo que son diestros , especialmente en representaciones grutescas , y de animales : representan Anades , y Tortugas , que nadan sobre el agua. He visto un gato pintado al natural , al qual en la cabeza havian puesto una pequeña lampara , cuya llama formaba sus dos ojos ; y me han asegurado , que de noche espantaba à los ratones. Fabrican muchas Estatuas de Kouanin , Diosa cèlebre en toda la China , y la representan te-

nicn.

niendo un niño en los brazos , y la invocan las mugeres estériles , que desean tener sucesion. La podemos comparar con las Estatuas antiguas , que tenemos de Venus , y de Diana , con la diferencia , de que son muy modestas las Estatuas de la Diosa China.

Otra especie de Porcelana hay , cuya execucion es muy difícil , y se va haciendo muy rara. El cuerpo de esta Porcelana es muy delicado , y la superficie muy lisa por adentro , y por fuera , sin embargo de tener molduras gravadas , canastillos de flores , y otros adornos de la misma naturaleza. El modo con que la trabajan es este : Al quitarla de encima de la rueda , la ponen sobre un molde , que tiene molduras , que se imprimen por adentro : y por afuera la adelgazan quanto es posible con el cincel sobre la rueda : luego aplican el aceyte , y la cuecen en el horno ordinario.

Piden alguna vez los Comerciantes Europeos à los Fabricantes Chinos planchas , ò tablas de Porcelana , de una pieza , capaces de servir para una mesa , silla , ò marcos de pinturas. Les son imposibles tales obras , siendo las tablas mas anchas , y largas que de un pie , poco mas , ò menos : y si las hacen mas grandes , por mas gruesas que las hagan , se encorban. Su grueso no haria mas facil la execucion de tales piezas ; y así , en lugar de hacerlas recias , las hacen de dos caras unidas , dexandolas por adentro vacias. Las ponen solamente un trabesaño , y en los dos lados hacen dos aberturas , para encaxarlas en obras de ensambladura , ò en las espaldas de una silla , y no dexan de ser muy vistosas.

Ha-

Habla la Historia de Kingte-tching de varias obras mandadas hacer por algunos Emperadores, que en vano procuraron executar. El padre del rey-nante diò orden para fabricar unas urnas, casi de la figura de las caxas en que guardamos las naranjas. Pretendia, al parecer, criar en ellas pececitos colorados, dorados, y plateados, porque es adorno usado en las casas: quizá tambien queria tenerlas para baño, porque havian de ser de tres pies y medio de diametro, y dos y medio de alto: el suelo havia de tener medio pie de grueso, y los costados la tercera parte de un pie. Trabajaron tres años continuos en estas obras, y fabricaron hasta doscientas piezas, sin que ni una sola falliesse perfecta. Mandò el mismo Emperador, que hiciesen tablas para la parte exterior de una galeria abierta. Cada plancha havia de tener la altura de tres pies, la anchura de dos y medio, y lo grueso de medio pie. Dicen los viejos de Kingte-tching, que no se pudo executar; y los Mandarines de esta Provincia presentaron un Memorial al Emperador, suplicando à su Magestad, que hiciesse cessar en el trabajo.

Sin embargo, los Mandarines, que conocen el genio de los Europeos en materia de invencion, me pidieron varias veces, que hiciesse traer de Europa dibuxos nuevos, y curiosos, para tener alguna cosa singular, que presentar al Emperador. Por otra parte me instaban los Christianos, para que no los hiciesse venir, porque no ceden tan facilmente los Mandarines, como nuestros Comerciantes, quando los Alfareros les proponen, que no es posible ponerlos en execucion, y les
cues-

cuesta muchos palos, antes que el Mandarin desista de un empeño, en que se prometía grandes ventajas.

Como cada profesión tiene su Idolo particular, y como se dà aqui la divinidad tan barata, como se vende en cierto País de Europa el Título de Conde, y Marquès, no hay que estrañar, que la Porcelana tenga su Dios. El *Poufa* (así se llama este Idolo) debe su origen à las especies de dibuxos, que no pueden executar los Fabricantes. Dicen que quiso antiguamente un Emperador, sin admitir escusa, que le hiciesen algunas Porcelanas, segun cierto modelo que les dió: representaronle diferentes veces la imposibilidad; pero todas sus suplicas no sirvieron sino de avivar mas, y mas su pasión de tenerlas. En la China son los Emperadores, mientras viven, los Dioses que mas se temen, y frequentemente se persuaden, que nada debe oponerse à su voluntad. Redoblaron los Oficiales sus esfuerzos, y trataron à los Artifices con el mayor rigor. Gastaban estos miserables su dinero, trabajaban como esclavos, y en recompensa recibían palos. Uno de ellos, en un movimiento de desesperacion, se arrojò en un horno encendido, donde en un instante quedó consumido. La Porcelana que se cocia, segun cuentan; salió muy hermosa, al gusto del Emperador, el qual quedó satisfecho. Desde aquel tiempo pasó el desdichado por un heroe, y con el tiempo llegó à ser el Idolo, que preside à la Fábrica de la Porcelana. No sè que el que hayan hecho Dios à este Artifice, haya dado gana à otros de tomar su exemplo.

Sien-

Siendo la Porcelana tan estimada por tantos siglos, deseará alguno saber en qué se distingue la Porcelana de nuestros días de la de los tiempos antiguos, y qué juicio hacen los Chinos de la una, y de la otra. Sin duda alguna tienen los Chinos sus antiquarios preocupados en favor de las obras antiguas. Un Chino es, por naturaleza, inclinado à respetar la antigüedad; pero con todo esso algunos se inclinan à la China moderna; pero no logra la Porcelana la preeminencia de que gozan las medallas antiguas, porque éstas dan à conocer los tiempos mas apartados. La Porcelana antigua bien puede estar adornada de caracteres Chinos; pero no de alguna Epoca, ó punto de Historia: y así, los curiosos hallan en ella solamente algun gusto, y colores, que en su juicio merecen la preferencia. Pienso haver oído decir en Europa, que para que sea perfecta, debe haver estado enterrada largo tiempo debaxo de tierra; lo que es una falsedad, de que se burlan los Chinos. Hablando la Historia de Kingte-tching de la mas bella Porcelana de los primeros siglos, que era tan buscada, que apenas se abría el horno, quando los Traficantes à porfia querían llevarla, supone que no estaba enterrada tiempo alguno.

Es cierto, que abriendo en las ruinas de los antiguos edificios, y especialmente limpiando pozos antiguos, y abandonados, se encuentran alguna vez primorosas piezas de Porcelana escondidas en ellos en los tiempos de rebolucion. Es hermosa esta Porcelana, porque ocultaban solamente con cuidado la que era preciosa, para hallar-

la después, acabándose las guerras. Si tiēnē estimacion, no es porque haya adquirido algun nuevo grado de belleza en el seno de la tierra, sino porque ha conservado su antigua hermosura: y este titulo solo es de mucho aprecio en la China, donde se dā grandes sumas de dinero por los utensilios mas comunes de barro, de que se havian servido los Emperadores *Tao*, y *Chun*, que reynaron muchos siglos antes de la Dinastia de los *Tang*, en cuyo tiempo comēzaron los Emperadores à servirse de la Porcelana. Lo que adquiere la Porcelana, estando mucho tiempo debaxo de tierra, es alguna mudanza, que se hace en su colorido, ò en su tēz, que dà à conocer que es antigua. Lo mismo sucede al marmol, y marfil, mas promptamente, porque impide el barniz, que penetre la humedad tan facilmente en la Porcelana. Lo que puedo decir es, que he hallado en ruinas antiguas, piezas de Porcelana, que probablemente contaban muchos siglos, sin admirar en ellas cosa particular. Si es verdad, que envejecidas adquieren perfeccion, es preciso que quando salieron de las manos de los Fabricantes, no igualassen à la Porcelana moderna. Lo que yo pienso de todo esto es, que antiguamente, como ahora, havia Porcelanas de diferentes precios. Segun los Anales de Kingte-tching, havia en la antigüedad cantaros, y vasos grandes de Porcelana, que valian cada uno cinquenta y ocho, ò cinquenta y nueve *Taels*: esto es, mas de ochenta pesos. Qué precio tendrian en Europa? Dice por esto el Libro, que se hacia à proposito un horno para cada urna, ò cantarero de este valor, y que no se escaseaba el gasto.

El

El Mandarin de Kingre-tching, que me favorece con su amistad, hace à sus Protectores en la Corte regalos de Porcelana antigua, que èl mismo sabe fabricar: quiero decir, que havia hallado el arte de imitar la China antigua, ò por lo menos la de la baxa antigüedad, en la qual emplea gran numero de Artifices. La materia de estos falsos *Kouton* (así se llaman estas antigüedades contrahechas) es una tierra, que tira à amarilla, y se saca de un parage cercano à Kingre-tching, llamado *Manganchan*: las piezas son muy gruesas, y un plato de su hechura, que me regalò el Mandarin, pesa tanto como diez platos ordinarios. En el trabajo de esta especie de Porcelana no hay mas particularidad, sino que la dàn con un aceyte hecho de piedra amarilla, y lo mezclan con aceyte ordinario, de tal modo, que este sea en mas abundancia. Esta mezcla dà à la Porcelana un color de verdemar, ò verde claro. Quando ha cocido, la echan en un caldo muy craso, hecho de capones, y otras carnes. La cuecen segunda vez, y luego la ponen en el masúcio albañal, que pueden encontrar, y allí la dexan un mes, y algo mas. Al sacarla de este lugar inmundó, passa por de trescientos, ò quatrocientos años, ò por lo menos de la Dinastia precedente de los *Ming*, en la qual eran estimadas en la Corte las Porcelanas de este color, y cuerpo. Se assemejan estas supuestas antigüedades à las verdaderas, en que si las dàn golpes no resuenan, y si las aplican al oído no causan zumbidos.

Me han traído de las ruínas de una Tienda grande un pequeño plato, que aprecio mas que las

mas primorosas Porcelanas , fabricadas mil años hace. En el suelo del plato se ve un Crucifixo, y à sus lados Maria Santissima , y San Juan Evangelista. Me han dicho , que llevaban en otro tiempo al Japon semejantes Porcelanas ; pero que de diez y seis , à diez y siete años à esta parte , no las fabrican mas. Creo que se valian los Christianos del Japon de esta industria durante la persecucion, para tener Imagenes de nuestros mysterios. Mezcladas en las caxas con otras Porcelanas , se ocultaban del registro de los enemigos de la Religion: avrà sido con el tiempo descubierto este piadoso artificio , y frustrado con mas exactas pesquisas , y por esto sin duda avrán dexado de trabajar tales piezas en Kingte-tching.

Apetecen en la China los vidrios , y cristales; que van allà de Europa , casi tanto como en Europa la Porcelana de la China. No obstante, por grande que sea el aprecio , que hacen de estos generos, hasta ahora los Chinos no han atravesado los Mares , para buscar vidrio en Europa , porque su Porcelana puede servir para mas usos. Aguantan los licores calientes , y se puede tener en la mano una taza de thè , que està hirviendo, sin quemarse , sabiendo tomarla à la moda de la China : lo qual no se puede hacer aun con una taza de plata del mismo grueso , y figura. Tiene su brillantèz como el vidrio , y recompensa su transparencia menor con su mayor solidèz : lo que sucede al vidrio recien hecho , acontece tambien à la Porcelana. Nada manifiesta mejor una constitucion muy semejante de partes : la buena Porcelana tiene , como el vidrio , un sonido claro. Si el vidrio se

se labra con diamante, sirve tambien para reunir, y coser, por decirlo assi, las piezas quebradas de Porcelana. En la China hay este oficio, y muchos se ocupan unicamente en reunir, y ajustar las piezas quebradas en el lugar que tenian antes. El diamante les sirve como de aguja, para hacer agujeros pequeños en el cuerpo de la Porcelana, y para enlazar en ellos un hilo de laton muy delgado. Con este artificio hacen que la Porcelana sea de uso, sin que se perciba la parte por donde se havia quebrado.

Antes de acabar esta Carta, la qual quizá parecerà à V. R. demasiadamente larga, debo desatar una duda, que yo mismo he excitado. Tengo dicho, que sin cessar vienen à Kingte-ching Barcos cargados de *Pe-tun-tse*, y de *Kao-lin*, y que haviendolos purificado, las heces que quedan, forman con el tiempo grandes montones. He dicho tambien, que en el Lugar nombrado hay tres mil hornos: que estos se llenan de caxones, y Porcelanas; y que à lo mas pueden servir las caxas para tres, ò quatro hornadas, sin hablar de las enteras que se pierden. Es natural que me pregunten, en què abyssmo, por casi mil y trescientos años, se estàn echando tantas escorias de Porcelana, y de hornos, sin que hasta ahora se haya llenado?

La situacion misma de Kingte-tching, y el modo con que està edificada, satisfaràn à lo que se desea saber. No era el Lugar en sus principios de grande extension, y se ha aumentado con exceso, con el gran numero de casas que se han fabricado, y se fabrican cada dia. Cada Edificio està

rodeado de muros. Los ladrillos, de que están hechos los muros, no están de lleno unos sobre otros, ni unidos con argamasa, como las obras de cal, y canto de Europa. Tienen mas gracia, y son mas vistosas las murallas de la China; pero no de tanta consistencia, y solidèz. Unos ladrillos largos, y anchos forman la superficie de la muralla. Cada ladrillo tiene otro à sus lados, y llegan solamente à tocar el extremo del ladrillo de enmedio, sirviendole uno, y otro como de espolon. Una ligera capa de cal puesta al rededor del ladrillo de enmedio, los ata, y une entre si. Estàn dispuestos los ladrillos de la misma manera en el reverso de la muralla, la qual, à medida que sube, se va estrechando de tal suerte, que en lo alto tienen solamente lo largo, y ancho de un ladrillo. Los espolones, ò ladrillos, que están al otro lado: en ninguna parte corresponden en su entretexido al lado opuesto. Con esto queda el cuerpo de la muralla como una especie de cofre vacío. Haviendo puesto dos, ò tres filas de ladrillos sobre cimientos poco profundos, llenan el cuerpo del muro de pucheros, y vasijas quebradas, sobre las quales echan alguna tierra, que sirve como de argamasa algo liquida. Esta ata el todo, y hace de ello una masa, que cierra por todas partes los ladrillos, que están de travesia, y estos aprietan los de enmedio, los quales están sostenidos sobre el canto de los ladrillos que están debaxo. De lexos me parecieron à primera vista las murallas hechas de hermosas piedras pardas, quadradas, y labradas à escoplo. Lo que hay de admirar es, que si se cubren bien con bu-

buènas téxas , suelen durar cien años. Es verdad, que no mantienen el peso de la madera , la qual està sostenida con gruesas columnas de madera , y firven solamente para cercar los Edificios , y los jardines. Si en Europa intentàran fabricar muros à la manera de la China , no dexarian de ahorrar mucho , principalmente en algunos Países.

Yà vè V. R. la suerte que tienen en parte las reliquias de la Porcelana , y de los hornos. Añadase , que por lo comun las echan en la orilla del Rio , que baña à Kingte-tching ; y así sucede , que con el tiempo se va estrechando el Rio. El cascajo humedecido con las lluvias , y pisado por los Caminantes , llega à formar plazas capaces de tener el Mercado , y despues hacen calle de ello. Ademàs de esso , en las grandes avenidas de agua, lleva el Rio gran parte de las Porcelanas quebradas. Parece que està todo el fondo del Rio empedrado de ellas , y su vista es muy gustosa. De lo que acabo de decir , facilmente se hace juicio en què abyfmo , por tantos siglos , se echan los destrozos de los hornos , y de la Porcelana.

Pero por tibio que sea el zelo de un Misionero , se le viene à la memoria un pensamiento harto triste , y melancolico : què abyfmo es aquel, me digo yo à mi mismo muchas veces , en que han caido , en tan larga seriè de siglos , tantos millones de almas , que han poblado à Kingte-tching? Todas las montañas vecinas estàn cubiertas de sepulcros. Al pie de las montañas hay un Fossò muy ancho , cercado de tapias muy altas , y allí echan los cuerpos de los pobres , que no han podido comprar un ataúd , lo que aquí se tiene por la mayor

yor de las desdichas. Se llama este parage *Quan; Minkem*. lo que quiere decir, Fosso infinito, Fosso para todo un mundo. En tiempo de peste, que casi todos los años causa grandes estragos en un Lugar tan poblado, traga infinitos cuerpos este Fosso tan ancho: echan sobre los cadaveres cal viva, para consumir sus carnes. Al fin del año, en Invierno, los Bonzos, con una caridad muy interesada, porque precede el haver pedido limosna por mucho tiempo, vienen à sacar los huesos para hacer lugar à otros; y entretanto que hacen una especie de servicio à los miserables difuntos, queman sus huesos.

De esta manera las montañas, que rodean à Kingte-tching, presentan à la vista la tierra, en que se han convertido tantos millones de cuerpos, que han yà passado la suerte de todos los mortales; pero què abyfmo serà aquel, en que han caído sus almas? y què cosa hay tan capáz de animar el zelo de un Misionero, para que trabaje en la salvacion de los Infieles, como la pèrdida irreparable de tantas almas, en tan larga seriè de siglos? Debe Kingte-tching à la generosidad del Señor Marquès de Broïssia una Iglesia, que tiene un numerofo Rebaño, que cada año se aumenta considerablemente. Quiera el Señor derramar sobre estos nuevos Fieles sus mas copiosas bendiciones! Los encomiendo en las Oraciones de V. R. Si los socorros pudieran ser suficientes para aumentar el numero de los Catequistas, se edificaria la China de ver, que no debe Kingte-tching sus riquezas solamente à la vanidad, y codicia de los Europeos, sino que hay en Europa muchas personas

nas' piadosas , que obran con animo mucho más noble , y generoso , que los que vienen à sacar de ella sus quebradizos primores. Quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mió,

Su mas rendido , y obediente
servidor,

D' Entrecolles,

Misionero de la Compañia de Jesus.



CARTA

DEL PADRE TACHARD,
Misionero de la Compañia de
Jesus.

AL R.P. DU TREVOU, DE LA MISMA
Compañia, Confessor de S.A.R. el Señor Duque
de Orleans.

Chandernagor 18. de Enero de 1711.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mió.

B IEN que mis frecuentes viages me hayan impedido el juntarme con los Operarios Evangelicos , que en lo interior de estas tierras trabajan en la conversion de los Infieles: y bien que actualmente me veo privado de esta dicha por mi abanzada edad , y continuas enfermedades , no he dexado con todo esso de ser en este año participe en algo del zelo , y aflicciones de estos hombres Apostolicos, en el viage que acabo de hacer desde Pontichery à Bengala. Sus circunstancias me han parecido de alguna edificacion : y confio , que merecerán la atencion de V. R.

Con sentimiento salí de Ponticherí. Sabia bastante

tantamente la lengua Malabar , para confessar , catequizar , leer , y entender los Libros del País. En Bengala tenia que aprender los rudimentos de una lengua nueva , lo que en la edad de sesenta años es harto difícil. Me embarqué , pues , en un pequeño Baxèl , que partia para Bengala. El Hermano Moricet , que me acompañaba , havia enseñado la Geometria , y la navegacion al Capitan , y à los dos Pilotos del Navio. El primero era de *Anvers* , y havia venido à Ponticheri , siendo Soldado raso , à bordo de los Navios de la Real Compañia. Disgustado de un oficio , que para nada aprovecha en las Indias , y que es muy peligroso à la salvacion , le diò gana de aprender el de Piloto. Dos años de continua aplicacion , le dispusieron para mandar una pequeña Barca , y en este año manda un pequeño Baxèl Indiano , que llaman *Caiche* , de cien toneladas.

Los dos Pilotos , el uno Portuguès , y el otro Indio , havian tambien aprendido su oficio entre los Seminaristas de Pontichery. Teniamos hecho juicio , de que nada importaba tanto para la salvacion de este País , como abrir Escuelas públicas , donde se educassen los jovenes Indios. La ociosidad , y la falta de educacion , los arrastra , por lo comun , à los mayores desordenes. Entregados desde la niñez à sus esclavos , aprenden casi desde la tuna las acciones mas abominables. Criandolos en nuestras casas , los ocupamos con utilidad suya : procuramos educarlos en buenas costumbres , inspirandoles temprano el santo temor de Dios. Aprenden à leer , à escribir , y à dibuxar : se les enseña la Arithmetica , el Pilotage , y la Geometria.

tria. Los que son de nacimiento distinguido, estudian la lengua Latina, la Philosophia, y Theologia. Estando en Ponticheri, vi alli mas de treinta Seminaristas de las quatro partes del Mundo. Teniamos dos de Europa, el uno natural de Paris, y el otro de Londres: este era hijo del Governador Inglès de *Godelour*. El Africa nos havia dado cinco juvenes, nacidos en la Isla de Mascarin. Teniamos de la America à un joven Español, nacido en Philipinas, cuyo Padre era General de los Galeones de España. Los demàs eran del Pegu, Bengala, Madràs, Santo Thomè, Ponticheri, Portonovo, Surate, y de Ispahan, Capital de la Persia. Dios ha cooperado à nuestros trabajos. Muchos de estos mozos han hecho fortuna en la Marina, ò en la Contaduria de la Compañia Real: otros se han ordenado *in Sacris*, ò han abrazado la vida religiosa.

El dia nueve de Septiembre nos embarcamos en Ponticheri, y el dia once por la mañana echamos ancora en Madràs, donde el señor Lorenzo tenia que entregar algunos caxones de plata à un rico Comerciante Inglès. Bien que en Europa estàn en guerra los Franceses, è Ingleses, y que tambien en Indias no se perdonan sus Navios, quando se encuentran: viven no obstante en esta tierra con buena harmonia, cosa verdaderamente muy provechosa para el comercio. El Governador Inglès me recibì con mucha cortesania, y me instò, que comiesse con èl, con tanta eficacia, que apenas me valieron mis razones, y escusas para no aceptar su favor.

Me despedì del Governador, y partì para Santo Thomè, distante dos leguas de Madràs. Deseaba
con

con impaciencia verme con el Ilustrísimo Señor Laines, Obispo de esta Ciudad, y Misionero antiguo de Madurè. La bondad, y ternura, con que me recibió el santo Prelado, excede todo lo que puedo decir. Su elevacion no ha inovado cosa alguna en su antiguo modo de vivir, exceptuando el vestido: aun oy dia puede contarse por uno de los Misioneros de nuestra Compañia. Comi el dia siguiente à su mesa, y en ella no se sirvieron mas que legumbres, y leche.

Tuve el mismo dia la fortuna de celebrar el Santo Sacrificio de la Missa en una Capilla junta à la Cathedral, donde dicen, que vivió algun tiempo Santo Thomàs. Guardan allí todavia varias Reliquias del grande Apostol: entre otras, el hierro de la lanza con que fuè traspasado, algunos hueffos, y pedazos de sus vestidos. Algunos meses antes havia tenido el consuelo de visitar à mi gusto los otros monumentos de piedad, que en tropas atraen à los antiguos, y nuevos Fieles de toda la India. Los principales de ellos se ven en el grande, y pequeño monte: assi llaman à las dos montañas distantes dos leguas de Santo Thomè.

El pequeño monte es una roca muy escarpada por sus tres lados, y solamente entre Mediodia, y Poniente tiene una baxada facil. Allí hay dos Iglesias, una que mira al Norte, àzia Madràs, y està situada en medio de la montaña. Se sube à ella por una graderia de piedra muy espaciosa, en que dos, ò tres rebueltas van à parar à una esplanada de tierra hecha de mano sobre el peñasco. Desde la esplanada se entra en la Iglesia de Nuestra Señora. Debaxo del Altar, que està levantado con siete, u ocho,

ocho escalones , hay una cueva como de catorce pies de ancho , y quince à diez y seis de profundo: y afsi , solamente la extremidad Occidental de la cueva cae debaxo del Alto. Esta Gruta , ò natural, ò labrada en la roca , tiene à lo mas siete pies de altura , y cuesta bastante trabajo entrar en ella por una abertura de la roca , que tiene cinco pies de alto , y de ancho poco mas de pie y medio. No se ha tenido por conveniente adornar esta entrada, ni mudar cosa alguna en la Gruta , con la persuasion de que se retiraba à menudo Santo Thomàs à este lugar solitario à tener oracion. Levantaron nuestros Misioneros un Altar àzia la parte Oriental de la Gruta. El Pueblo cree por tradicion, que una especie de ventana, como de dos pies y medio , que està al Mediodia , y dà una luz muy obscura à toda la caverna , se hizo milagrosamente , y que por ella se escapò el Santo Apostol de las manos del Bramen , que le passò con su lanza , y que fuè à morir al monte grande , distante media legua de alli, tirando al Sud-Ueste. No concuerdan todos en este hecho : al contrario aseguran algunos , que fuè herido en el monte grande , estando en oracion delante de la Cruz , que èl mismo avia labrado en la roca , y que aun oy dia se vè , y se venera. Desde la Iglesia de Nuestra Señora se sube à lo alto de la montaña , donde nuestros Padres han construido un pequeño edificio , fundado sobre la roca , que con mucho trabajo se ha podido allanar , para dàr alguna comodidad à la pequeña Hermita. Al Mediodia de la casa , que està edificada en forma de esquadra , ò regla de Carpintero, està la Iglesia de la Resurreccion. Alli hay una Cruz
de

de un pie de alto en un pequeño hondo , abierto en la roca , y sobre èl està colocado el Altar de la Iglesia. No hablando de su magnitud , la pequeña Cruz , que es de relieve , y està gravada en el agujero del peñasco , se parece del todo à la Cruz del monte grande. En ella se ven los mismos prodigios , y si se puede decir así , los mismos symptomas milagrosos : quiero decir , que quando muda de color la Cruz del monte grande , se cubre de nubes , y suda: en la Cruz del monte pequeño se ven iguales mudanzas , nubes , y sudor , pero no tan abundante. Me assegurò el Padre Silvestre de Sousa , Misionero de nuestra Compañia en la Provincia de Malabar , que vive , mucho tiempo hace , en el monte , que ha sido testigo ocular del prodigio. Hablarè de ello mas adelante.

Se sube à la Iglesia de la Resurreccion por una escalera grande de piedra , muy empinada , que desde el pie Occidental de la montaña sube à una esplanada quadrada , labrada delante de la puerta de la Iglesia. Al lado del Altar àzia el Mediodia , se halla una abertura de roca , que tiene quatro , ò cinco pies de largo , pie y medio de ancho , y de cinco à seis de profundo : la llaman la Fuente de Santo Thomàs. Es tradicion comun en el Pais , que el Santo Apostol , que vivia en el monte pequeño , vivamente compadecido de la sed , que padecia el gran concurso de gentes , que acudian à sus Sermones , porque no avia agua sino muy lexos en la llanura , se puso de rodillas en el parage mas elevado de la montaña , hiriò con su baculo la roca , y al instante saliò una fuente de agua clara , que daba salud à los enfermos , quando la bebian

con

con confianzâ en la intercessiõn del Santo. El arroyo que aora riega el pie del pequeño monte, no ha parecido hasta principios del siglo passado. Se formò con las aguas de un estanque situado lexos, tierra adentro, que hizo rebentar una lluvia muy fuerte. Afsi tuvo su origen este pequeño canal, el qual en tiempos secos se llena de una agua salada, porque à dos leguas del pequeño monte tiene comunicacion con el Mar.

Viven todavia algunos, que affeguran haver visto cinquenta años hà la abertura de la roca como lo acabo de referir; y añaden, que haviendo algunas mugeres hereges echado en ella algunas immundicias, para estorvar (segun decian ellas) la superfiçion de los Pueblos, el agua se retirò al instante, y dexò de correr; y que las mugeres, en castigo de su temeridad, murieron en el mismo dia de un dolor colico muy extraordinario. Vienen todavia à tomar agua de aqui, y à beberla, y dicen los Misioneros, y los Christianos, que obra oy dia curas repentinas, y maravillosas.

Azia el año de de 1551. y no antes, se empezó à cultivar, y allanar, para la comodidad de los Peregrinos, el pequeño monte, que hasta entonces no havia sido fino una eminencia escarpada, y herizada de rocas. Afsi està gravado en una piedra grande colocada en la roca, en lo alto de la escalera, que està al Norte de la montaña. Allí se edificò la Iglesia de Nuestra Señora, que se diò à los Jesuitas Portugueses. Estos, algun tiempo despues, construyeron la pequeña Hermita, que està en lo alto de la Roca, y la Iglesia de la Resurreccion, donde està la Cruz de piedra en re-

lic-

lieve, de la qual he hablado. Es preciso confesar, que el pequeño monte es un verdadero Santuario de devocion: todo inspira recogimiento, y piedad; y no se pueden visitar sus Santos Monumentos, sin que el corazon se enterezca, y se llene de deseos vivos, y ardientes de darse todo à Dios.

Distà el monte grande del pequeño como media legua. No he medido su altura; pero me parece à la vista, que es tres, ò quatro veces mas elevado, y mas extendido, que el monte pequeño. Avrà poco mas de cinquenta años, que era tan desierto como el monte pequeño, en el qual se hallan dos casas solamente al pie de la montaña, y aun estas no pueden contar mas de tres, ò quatro años; pero ahora los caminos del monte grande están todos llenos de casas muy vistosas, y pertenecientes à los Malabares, Portugueses, Armenios, y principalmentè à los Ingleses. En los dos meses que vivì en el pequeño monte este año pasado, no pasò dia, que no viesse gentes à cavallo, calesas, y fillas ir, y venir del monte grandes y me han asegurado, que quando parten de Madràs los Navios de Europa, casi la mitad de la gente de distincion de esta grande Ciudad vâ à passar los meses enteros à estas Casas de Campo.

La Iglesia de nuestra Señora està edificada en la cumbre de la montaña, y es, sin contradiccion, el Monumento mas cèlebre, mas autorizado, y mas frequentado de los Christianos de las Indias, y principalmente de los Christianos, que llaman *de Santo Thomè*. Habitan estos las montañas de Malabar, y vienen aqui de mas de doscientas leguas

de distancia. Tienen un Arzobispo, que nombra el Rey de Portugal: el presente es el Señor Don Juan Ribeyro, antiguo Misionero de nuestra Compañía en el Malabar: es un Prelado muy hábil en las Lenguas del País, y sobre todo en la Syriaca, la qual es la Lengua de los Sabios. La Liturgia de los Sacerdotes Malabares, llamados *Cazanares*, está escrita en esta Lengua. Son estos *Cazanares* los Curas de diferentes Parroquias, establecidas en sus montañas, en las quales se cuentan mas de cien mil Christianos; pero algunos de ellos son todavía Cismáticos: los demás fueron reconciliados con la Iglesia Romana en el principio del siglo pasado, por el Ilustrísimo Don Alexo de Meneses, Obispo entonces de Goa, y Visitador Apostolico. Este Prelado presidió al famoso Concilio de Diamper, poblacion considerable del Malabar, y sus Actas se imprimieron despues en Lisboa.

La Cruz, labrada en la roca por Santo Thomàs, está encima del Altar Mayor de la Iglesia Antigua, la qual ha sido despues muy adornada por los Armenios Orthodoxos, y Cismáticos; y ahora se llama *Nuestra Señora del Mante*. Luego que la avistan desde el Mar, y que se ven à su travesia, los Navios Portugueses, ò Armenios hacen sin falta una salva de su Artilleria. Tiene esta Cruz como dos pies en quadro: sus quatro ramas, ò brazos son iguales: tendrá como una pulgada de relieve, y à lo mas quatro de extension. Havia yo creído, por testimonio del Padre Kirker, que tenia en sus quatro extremos figuras de Pabos Reales; pero habiendo sabido lo contrario por algunas personas, que

que la havian examinado con atencion, quise yo averiguarlo por mi mismo de mas cerca, y me convencieron mis propios ojos, que el Padre Kitter havia escrito valiendose de Relaciones falsas, y que efectivamente son Pichones, y no Pabos los que se ven en sus extremos.

Es una persuasion general entre los Indios, tanto los Christianos, como los Idolatras, que esta Cruz es obra de Santo Thomàs, uno de los doce Apostoles de Jesu-Christo; y que al pie de ella expirò atravesado con una lanza, con que le pasó un Bramen Gentil. Tener, y mostrar otro juicio de la Mision, y muerte del grande Apostol, seria exponerse à la indignacion, y resentimiento de todos los Christianos de la India. Es tan constante su tradicion, que seria alli peligroso impugnarla.

No se puede negar, que se hacen continuos milagros en Nuestra Señora del Monte. Allí se ven, como en los Santuarios de Europa, diferentes testimonios de la piedad de los Fieles, que han sido curados de varias enfermedades. Ocho dias antes de Pasquas de Navidad celebran los Portugueses con mucha pompa una Fiesta, que llaman de la Expectacion de Nuestra Señora. En este tiempo sucede algunas veces un prodigio, que contribuye mucho à la veneracion, que los Pueblos tienen à este santo lugar. El prodigio es tan averiguado, público, y examinado con tanto cuidado; por los Christianos, y los Protestantes, que aquel dia vienen en gran numero à la Iglesia, que los mas incredulos entre ellos no pueden ponerlo en duda. Las circunstancias siguientes convenceràn facilmen-

te su verdad, y las sè de un Misionero Jesuita, quien ha sido dos veces testigo de ello, en compaña de mas de quatrocientas personas de todas edades, sexos, y Naciones, entre las quales havia muchos Ingleses, à quienes nadie reusará por demasiado credulos en punto de milagros.

Siete à ocho años hà, durante el Sermon, que se predicaba en la Fiesta de la Expectacion, estando la Iglesia llena de gente, se levantò subitamente un murmullo confuso de los asistentes, que gritaban haver milagro. El Misionero, que se hallaba cerca del Altar, no pudo dexar de publicar el milagro como los demás. En efecto me assegurò, que la Santa Cruz, que es de una piedra grossera, y tosca, y de color pardo, que tira à negro, pareció al principio vermejo, luego moreno, y despues de un color blanco resplandeciente. En fin, que se cubrió de nubes sombrías, que quitaban su vista, y se dissipaban poco à poco, y un instante despues se puso tan humeda, y derramò un sudor tan abundante, que caía el agua hasta sobre el Altar. Tienen los Christianos la devocion de conservar los lienzos mojados en esta agua prodigiosa; y así, à petición de muchas personas considerables, y para asegurarse mas de la verdad, subió el Misionero sobre el Altar, y tomando consigo siete, u. ocho pañuelos, los bolvió todos mojados, despues de haver enjugado la Cruz. Se debe notar, que la Cruz es de una piedra muy dura, y semejante à la roca, à la qual està unida por todas partes: que corria de ella el agua con abundancia, estando todo lo demás de la roca enteramente seco, y el dia muy caluroso, por el ardor del Sol.

No pudiendo muchos Ingleses Proteftantes negar lo que veian por fus mismos ojos , visitaron el Altar , y sus contornos , por adentro , y por afuera; subieron sobre la Iglesia por aquel lado , y con grande atencion examinaron si havia por alli algun encanto , ò falacia, con que se quisièsse abusar de la credulidad de los Pueblos ; pero despues de largas pesquisas inutiles , se vieron precisados à confessar, que no havia cosa natural en el suceso ; antes bien , que todo era extraordinario, y Divino. Convencieronse de su verdad , mas no se convirtieron. Luego que comenzò à disminuirse el sudor , embidò el Padre Rector de Santo Thomè à un Misionero al pequeño monte , para averiguar lo que alli passaba , y me declaró este Padre , que hallò la Cruz , que tambien està labrada en la roca , toda humedecida , como que acababa de sudar ; y el pie del hondo donde està colocada , todo mojado.

Havia muchos años , que no se havia visto semejante maravilla en el monte grande , y desde entonces no ha buuelto à suceder cosa semejante. Los Portugueses, acostubrados à atribuirlo todo à su País , me han assegurado muchas veces, que este Phenomeno , quando sucede , es presagio de alguna desgracia, con que està amenazada su Nacion. En prueba de ello , me relataron varios exemplos sucedidos en el siglo pasado , y anunciados por esta milagrosa Cruz. Lo referido es quanto se puede decir con certidumbre de las maravillas de estos Santuarios, tan célebres en toda la India, puesto que ya nadie toma en boca la aparicion de Santo Thomàs en el dia de su Fiesta.

Parti à Madràs el dia trece de Septiembre , y la

noche siguiente nos hicimos à la vela. Estaba avanzada la Estacion , y peligrosa , por razon de los vientos , que reynan en estos mares. Tuvimos al principio vientos variables , con los quales nos elevamos dirigiendo el rumbo al Nord-Este quarto de Este, un poco más de seis grados de latitud, porque la Bahía de Madràs està en trece grados , y trece minutos de latitud Septentrional.

A veinte y uno de Septiembre , al amanecer, avistamos las Montañas de Ganjam , situadas en diez y nueve grados , y trece minutos. Aqui experimentamos vientos contrarios , y comenzó la tempestad à hacerse sentir. Resistimos por algun tiempo à la violencia de las olas , revirando de quando en quando de bordo , para perder ménos rumbo, pero fueron inútiles nuestras diligencias : creció el viento , y se puso à Nord-Este quarto de Este. Perdiamos camino sensiblemente , porque las corrientes fuertes nos fueron tan contrarias, como el mismo viento. Tuvieron por conveniente ir à echar ancora cerca de tierra en un fondo cenagoso , y apretado, que se halla en esta costa , hasta que se calmasse el viento. Lo que pudimos hacer , fuè echar la ancora grande en un buen fondo de veinte y cinco brazas, en frente de la Montaña de Barba, llamada por los Ingleses *Barua*.

La noche del dia veinte y tres al veinte y quatro , los vientos mas furiosos , y el Mar mas hinchado , agitaron el Navio , que estava con poca carga , con terribles , y horrosos baybenes. Avisè al Maestro del Navio, llamado *Estevan*, que no bastaba recoger las antenas , sino que era preciso derribar los mastiles de gavia. Me respondió , que es-

taba en esso ; pero que la debilidad , y la ignorancia del equipage , le impossibilitaba tomar esta precaucion. En efecto necesitabamos à lo menos de veinte Marineros para la manobra , en la situacion en que nos hallabamos , y teniamos solos diez , y de este pequeño numero , dos solamente havian hecho viage por Mar. Se havian escogido los otros en Ponticheri entre los Parias Christianos , los quales ignoraban aun el nombre de las maniobras , y nada entendian de quanto se les mandaba. Tarde se conociò su ignorancia , y quando yà no se podia remediar.

Fuè preciso , pues , sostener todo el furor de las olas , y de los vientos con los palos altos de gavia. Aumentòse nuestra inquietud , al reconocer que era demasidamente alto el arbolage del Navio. Añadiase otra desgracia : el mastil grande , aunque nuèvo , estaba podrido por adentro , por haverse cortado en mal tiempo. El horror de la noche , la furia de las olas , y el bramido espantoso de la tempestad , dieron nuevos aumentos à nuestro prudente susto. No obstante , à las diez de la noche cada uno se fuè à descansar , dexando solos al primer Piloto , y al dueño del Navio. Un poco despues de media noche vino este ultimo à avisarnos , que no salièsemos de la camara , porque acababa de romperse el puntal grande. Es una pieza , que afianza la cabeza del arbol grande , para que no cayga sobre la popa , quando se revira de bordo. Añadiò , que se meneaba mucho el mastil grande , y que estaba muy à pique de caer. Era inutil su consejo , porque quedabamos aplastados si caia el mastil sobre la.

la camara, donde estabamos el señor Lorenzo; el Hermano Moricete, y yo. Sentimos en este instante todas aquellas inquietudes tan ordinarias en semejante lance, y acudimos à Dios con todo el fervor de nuestros corazones. Poco despues, tomando la corriente al Navio, por su travesia, lo hizo rodar con violencia àzia el babor. Nos poniamos à la capa contra el viento, quando otra segunda oleada, alzando el Navio con nuevo furor, rompiò el mastil, y cayò àzia su lado izquierdo.

A este incidente, del que acababamos de libranos, se siguiò otro no menos peligroso. Cayendo el arbol en el agua, se hallaba detenido por los ovenques, y lo rechazaban las olas con violencia contra el cuerpo del Navio. Todos pedian hachas para cortar las maromas; pero ni una siquiera havia en el Navio: tan bien proveido estaba. Echaron mano de los sables, mas estaban tan embotados, que no pudieron servir: en fin, viendo el Piloto, que urgia el peligro, tomò la cuchilla de la cocina, y à repetidos golpes desató el mastil, y las maromas fueron arrojadas à la Costa por las olas.

En el mismo tiempo vimos al dueño del Navio todo bañado en sangre, por haverle herido en la cabeza dos poleas, que cayeron con el mastil. Como no teniamos Cirujano, lavò el Hermano Moricet las heridas con aguardiente, y le vendò la cabeza. Las heridas no havian penetrado hasta el cranio, y asì presto pudo bolver al trabajo. Poco despues nos diò algun aliento, diciendonos, que el peligro era menor, despues que el Navio estaba sin mastiles, porque no tenia el viento donde ha-

cer

cer tanta presa, y que la principal ancora estaba en un buen fondo de cieno grueso.

Sin embargo, como no calmaba la tempestad, resolvimos hacer un voto para alcanzar la asistencia del Cielo. Todo el equipage se puso de rodillas, y todos juntos en alta voz hicimos un Acto de Contrición, prometiendo à Dios hacer cantar una Misa solemne de Nuestra Señora, debaxo de cuya proteccion nos poniamos, de comulgar à la Misa, y de dar una limosna à los pobres, como sufragio para las Almas del Purgatorio. Hecho esto, procurò cada uno descansar de sus fatigas, y tomar algun reposo; pero muy en breve se interrumpiò con otro nuevo susto. El dueño del Navio, que velaba por todos, vino llorando à las quatro de la mañana, à decirnos que estabamos perdidos, que se havia quebrado el cable de la ancora, que infaliblemente iba el Navio à escollar-se contra la Costa, en la qual levantaban altas espumas las olas del Mar: que las anclas que quedaban eran medianas, que no estaban bien dispuestas, y que sus cables eran de poca fuerza para resistir à la tempestad. Como no havia mas remedio, cada uno puso manos à la obra: se atò el cable à una de las anclas, è invocando el Santo Nombre del Señor, se echò al Mar. Parò de repente, à nuestro parecer, el Navio, con grande admiracion de todos, porque el Este, que nos llevaba à la Costa, soplaba con furor.

Quedamos así ancorados el dia veinte y quatro, y el dia siguiente calmò el viento. Pensamos desde luego en alexarnos de una vecindad tan mala, como la montaña de Barba; pero las olas eran tan

altas , y tan fuertes los golpes del Mar , que nos fuè imposible levar. Fuè , pues , preciso cortar el cable , para aprovecharnos del Sud Sud-Este , bastante fuerte para vencer las corrientes , que nos eran contrarias. Este partido , aunque tan necesario , nos-ponia en otro extremo. Teniamos solamente dos pequeñas anclas , y un pedazo de cable de quarenta y cinco brazas de largo. Desde el principio de la tempestad havia caído la antena grande sobre el puente del Navio , con un trozo como de quince à diez y seis pies del arbol mayor. Se izò la vela grande , y fuimos à buscar algun asylo lo largo de la Costa. Ninguno de los Pilotos conocia la playa , y hallandonos muy inquietos , avistamos àzia Mediodia una Barca grande , que viento en popa se acercaba à nosotros. Eran algunos vecinos de *Narsapour* , que iban à Ganjam. Nos dixeron , que estabamos como de ocho à diez leguas de este Puerto , y con mucho agrado amaynaron para esperarnos. Haviendo llegado à la vista de Ganjam à 26. de Septiembre , nos vimos precisados à echar ancla seis leguas mas abaxo , en quince brazas de agua.

Alli quedamos el dia siguiente en un susto continuo , por razon del mucho fondo , poco cable , y debilidad de nuestra ancla. Hicimos señal para pedir socorro , tiramos el cañon , y trémolamos el pavellon; pero nadie parecia. Ademàs del peligro en que estabamos de naufragar , si el viento crecia , nos quedaban solamente de provisiones , un poco de arroz , y algunos pescados medio corrompidos.

En esta extrema necesidad , resolvimos embiar

biar à tierra al primer Piloto, y à un mozo mestizo. Como no teniamos esquife, se pusieron sobre una balsa, y à fuerza de remo procuraron ganar la orilla para ir à Ganjam, y pedir un Piloto, que nos entrasse en el Puerto, con el primer tiempo favorable, y unas Chalupas llamadas *Chelingues*. Estas estàn hechas de tablas, unidas entre si con juncos, y son muy dòciles, y no se rompen quando tocan à una Barra. Fueron à parar los dos quatro leguas mas abaxo sobre unas rocas, en las quales parò la balsa: y despues de muchos riesgos, llegaron en fin à tierra con los pies ensangrentados de tal manera, que necesitaron de tres dias para subir à Ganjam, no distando mas de quatro leguas de alli.

Los que haviamos quedado en el Navio, estabamos esperanzados, que el dia siguiente nos traerian socorro, y viveres; pero passandose dos dias sin recibir noticia suya, no dudamos que huviesen perecido en el Mar, ò que se los huviesen tragado los Cocodrilos. El dia 28. avistamos un Catimaron, ò dos, ò tres piezas de madera ligera unidas entre si, conducidas por dos pescadores, que en derecha venjan à nosotros desde la playa. Luego que llegaron à bordo, nos complimentaron, en nombre del Governador Gentil, y de un Capitan Inglès, que nos ofrecian sus servicios; pero nada nos podian decir de positivo sobre la suerte de nuestro Piloto. Los despedimos con toda diligencia, con Cartas para los dos Cavalleros dichos, dandoles gracias por su atencion, y pidiendoles un prompto socorro.

El dia siguiente vimos salir por la boca del Rio

un Chelingue , ò Barca grande , que en poco tiempo llegó à nuestro bordo. Nos traía à nuestro Piloto con seis buenos Marineros del País, que nos embiaba el señor Simond, Inglés, Comerciante grande en Ganjam. El Piloto, despues de contarnos sus aventuras , nos consolò mucho , dandonos cuenta del gusto con que el señor Simond nos queria favorecer , y las ordenes que havia dado , para que en la orilla vecina tuviésemos carruages , que nos llevassen con conveniencia à Ganjam. Los esperamos hasta puesto el Sol , y luego supimos , que un accidente no previsto havia llamado su atención à otra cosa.

Con animo de ver de mas cerca nuestro Navio , havia hecho un partido de caza , al qual convidò à un Piloto Dinamarquès , Maestre de un Navio Armenio. Con dificultad admitiò el Dinamarquès el combite : al parecer tenia algun pronostico de su desdicha. Passando cerca de un Estanque , tirò al buelo el señor Simond à un pajarro grande, el qual herido, fuè à caer en un arroyo, que entra en el Rio un poco mas arriba de la Ciudad de Ganjam. Acudiò el Dinamarquès , y caminando sobre la orilla , que estaba mojada , se le fuè el pie , y cayò en el agua puntualmente en el parage unico donde tiene el arroyo de diez à doce pies de profundidad , porque en todas las demàs partes se puede vadear. Corrieron aprisa el señor Simond , y sus gentes à socorrer al Dinamarquès; pero no vieron mas que su sombrero nadando sobre el agua, y llevado de la corriente. Lo demàs del día lo gastaron en buscar el cuerpo del desgraciado , y esto le impidiò embiarnos los carruages prometidos.

Si

Si huvieramos podido preveer este contratiempo , huvieramos passado la noche en la Barca , que havia quedado en seco sobre la arena de la playa; pero tomamos la resolucion de marchar siempre ázia la Ciudad, en la confianza de encontrar el carruage que esperabamos. Tuvimos que caminar quatro leguas grandes por caminos, que una arena movediza hacia muy incomodos, y havia que passar un Rio ancho, y profundo: llegamos muy fatigados à su orilla, y no havia Barca para passarlo, ni casa donde podernos retirar. Haviendo esperado largo tiempo, vino en fin un Inglès, embiado por el señor Simond, que nos conducia dos Barcas, y nos informò de la pesadumbre, y embarazo, que à su amo havia causado la desgracia del Dinamarquès.

El primer dia de Octubre llegamos à casa del señor Simond, y nos recibì con toda la urbanidad, que podiamos esperar de un hombre de circunstancias, y merito; y nada omitiò de lo que podia conducir, para que olvidassemos nuestras fatigas passadas. Me obligò à tomar su proprio quarto, en tanto que hacia desembarazar una casa, que le servia de Almacèn, para hospedarlos à todos en ella. Estaba la Ciudad tan llena de gente, que no se hallaba una casa vacia.

Ganjam es una de las Ciudades mas comerciantes, desde Madràs à Bengala: todo està allí en abundancia, y el Puerto es muy comodo. Las mas baxas mareas tienen en su entrada cinco, ò seis pies de agua, y nueve, ò diez en las mareas altas. Se construyen allí muchos Navios, y à poca costa. Contamos noventa y ocho Navios de tres palos
echa-

echados sobre la ribera, y vimos unos diez y ocho, que se construían à un mismo tiempo. La facilidad, y abundancia del comercio huviera sin duda atraído aqui las Naciones de Europa, si la embidia medrosa de sus habitantes no se huviera opuesto à su establecimiento. Estos Pueblos, bien que vassallos del gran Mogòl, imaginan conservar su libertad, porque están en possession de no tener en su Ciudad Governador Moro. No obstante, de quatro, ò cinco años à esta parte, permiten que los Moros vivan en ella; pero están siempre alerta contra ellos, y mucho mas contra los Europeos. Quiso el Señor Simond, dos, ò tres años hà, cercar su casa con una tapia de ladrillo: y al instante mandaron el Governador, y los vecinos, que cessasse la obra.

„ Conocemos muy bien, dicen, el genio de los „ Europeos; y si les permitiéramos servirse de la „ drillos para fabricar sus casas, presto levanta- „ rian Fortalezas. Por esta razon, en toda la Ciudad no hay de ladrillo mas que un Templo espacioso de Idolos, y la casa del Governador Gentil. Todas las demás casas son de una tierra pegajosa, dada de cal por adentro, y por afuera, y cubiertas de paja, y junco, que es preciso renovar de dos en dos años, lo qual es muy incomodo.

La Ciudad es medianamente grande, sus calles estrechas, y mal dispuestas, el Pueblo es muy numeroso. Está situada en la altura de diez y nueve grados, treinta minutos al Norte, sobre una pequeña elevacion, orilla del Rio, y à un quarto de legua de su embocadura. Doce años ha era mas considerable por sus riquezas, y por el nume-

me-

mero de sus habitantes. Entoncez estaba mucho mas cerca del Mar ; pero un Este de los mas furiosos se levantò al anochecer , impeliò las aguas del Mar , que se tragaron la Ciudad , escapandose pocos del naufragio. Siendo los Indios supersticiosos con exceso , y teniendo gran numero de Templos en las demàs Ciudades , hay uno en Ganjam , cuya fabrica se comenzò veinte años hà. No es ótra cosa este Templo , sino una torre de piedra maciza , y de figura Polygona , alta como de ochenta pies , sobre treinta , ò quarenta de basa. Està contiguo à esta masa de piedra un salòn , donde se ha de colocar el Idolo , en estando acabado el Edificio. Entretanto han puesto à Coppal , (asi se llama el Idolo) en una casa vecina , donde es servido de Sacrificadores , y *Devadachi* , esto es , por algunas Esclavas de los Dioses. Son estas unas mugeres prostitutas , cuyo oficio es danzar , y tocar en cadencia unas campanillas , cantar infames canciones en el Templo , quando se ofrecen sacrificios , y en las calles , quando se lleva el Idolo por ellas en procesion.

La Historia del Dios Coppal es tan extravagante , como confusa , y embrollada. Lo que algunos Bramenes me han contado està lleno de contradiciones , sin apariencia alguna de verdad. Lo mas cierto que se cuenta , es de esta manera: Como treinta años hà traxo un Comerciante Estrangero una estatua muy mal hecha : parecia figura de un hombre , alta de pie y medio , y con quatro manos : las dos estaban levantadas , y tendidas , y en las otras tenia una especie de flauta Alemana. Puso el Mercader la figura en ven-

ta : vióla un Sacerdote de los Idolos , y publicó en todas partes, que se le havia aparecido este Dios, y que queria fer adorado en Ganjam con la misma solemnidad, que se adoraba à *Jagrenat*. Es este un Idolo famoso, que se reverencia de quince à diez y seis leguas al Norte de Ganjam, en una Ciudad no lexos del Mar. Passò el sueño del Bramen por una revelacion Divina : compraron la estatua de Coppal, è hicieron voto de edificarle un Templo cèbre. El Governador Gentil no tratò de defengañar al Pueblo, porque tambien tenia el su interès en confirmarlo en su error : por lo qual, con consentimiento de los principales de la Ciudad, impuso un Tributo general para los gastos del Templo. Cada uno, à porfia, queria tener parte en una obra tan buena ; y me han assegurado, que facò del Pueblo el Governador mas dinero de lo que era menester para dos Templos, como el que queria construir.

No he podido descubrir la menor señal de Christianismo en la Ciudad de Ganjam, ni en la de *Barampour*, la qual es mas considerable, por la multitud, y riqueza de sus vecinos, y por el gran comercio que en ella se hace de telas, y sedas. Por lo qual soy de parecer, que nunca se ha predicado el Evangelio en estos dilatados Países ; y me parece que se estableceria facilmente, si se embiaran Misioneros : porque son estos Pueblos de genio docil, poco inclinados à sus Idolos, principalmente en Barampour, donde están muy defaliñados los Templos. Además, estando esta Ciudad situada entre la costa de *Gergelin*, y la de *Orixa*, se hablan promiscuamente las dos Lenguas ;

guas ; y de allí se podria passar à *Orixá* , donde están aún mejor dispuestos los Pueblos para abrazar el Christianismo. Me han referido algunos Bramenes del País , que rara vez se halla un *Ourias* , que tenga dos mugeres ; y que entre ellos se mira como un libertinage , que desaprueban que se case uno con dos , si la primera no es estéril.

Confieso , Padre mio , que me ha penetrado de dolor la ceguedad de estos pobres Infieles. Me valí muchas veces de un Interprete , para anunciarles las verdades de la vida eterna , porque aqui nadie entiende la lengua Tamul. Recibian mis instrucciones con fervor , y piedad : convenian sin dificultad en las infamias de sus Dioses , y las detestaban : no hacian menor desprecio de los Bramenes , cuya codicia , y embustes tienen bien conocidos ; y así , todo es favorable à su conversion : nos proveerá quizá la Providencia de los socorros necesarios para emprenderla. No quedará por falta de Misioneros , porque los Jesuitas no suspiran sino por entrar en las tierras infieles , y dedicar sus vidas à su salvacion.

Bien que encuentro entre los Pueblos de esta Costa mucha docilidad , no puedo negar , que en Ganjam reyna un desorden de costumbres , que no se semeja en toda la India. Es tan público , y desenfrenado el libertinage , que oí publicado à són de Trompeta , que havia peligro en ir à la casa de las Devadachi , que vivian en la Ciudad ; pero que con toda seguridad se podía ver à las que servian en el Templo de Coppal. Debe tan estraña prostitucion animar el zelo de los hombres Apostolicos , cuyo destino es apagar las llama-

mas del Infierno, y encender en todos los corazones el fuego del Amor Divino.

Barampour està à quatro leguas de Ganjam: su Castillo es digno de atencion. Consistè en dos rocas de mediana altura, cercadas de una muralla de piedra, casi tan dura como el Jaspe. Tiene mil passos de circunferencia: sus muros àzia el Norte estàn bañados por un arroyo, que à una legua de allí entra en el Mar. Nos dixeron, que havia sobre la puerta una Inscricion tan antigua, que nadie conocia los caractères: de buena gana la huviera examinado, pero sabiendo los Moros, que yo era Europeo, no quisieron dexarme acercarme adonde està. Temen que los Europeos se apoderen del Castillo, lo qual seria facil, porque nadie lo defiende. Me asseguraron, que sesenta años hà, un hombre del País, con cien Paysanos suyos, havia hecho por dos años frente à un Exército formidable de Moros, quienes no pudieron, sino por hambre, reducir à esse corto puñado de gente. Todo el País llano està bien cultivado, principalmente al pie de las montañas, donde hacen al año dos abundantes cosechas de arròz, y trigo, de la misma manera que se acostumbra en Bengala; pero el ayre es allí mucho mas sano, y los animales son mas gordos, y vigorosos.

En la detencion que hice en Ganjam, fùè testigo de una ceremonia tan supersticiosa, como extravagante. Un Bramèn viejo, acompañado de las dos Principales Señoras de la Ciudad, se llegó cerca de un pequeño monton de tierra, que las carias, ù hormigas blancas havian levantado à veinte passos de nuestra Casa. El Bramèn, ha-

yien-

viendo hecho algunos gestos ridiculos , pronunciò algunas palabras , y echò agua sobre el monton de tierra. Llegaron luego las Señoras con ayre muy devoto , y echaron sobre el mismo mojòn arroz cocido , azeyte , leche , manteca , y muchas flores. Durò la ceremonia casi tres horas , succediendose las mugeres unas à otras , para hacer sus ofrendas. Haviendo yo preguntado , què significaba todo esto , me dixeron , que havia allí una guarida de serpientes , llamadas en Portuguès *Cabra Capella* , cuya mordedura es mortal , si al punto no se aplica un remedio del País ; y que las simples mugeres creian , que con sus ofrendas preservarian à sus hijos , y maridos de la picadura de las serpientes.

Estabamos para partir de Ganjam , quando me vinieron à llamar de parte de un Mercader Armenio , que estaba moribundo. No havia socorro , que esperar en esta Ciudad , porque no hay en ella Medico , ni Cirajano. El Bramèn Governador hace el oficio de uno , y de otro. Tiene tres , ò quatro recetas muy peligrosas , porque , ò curan en poco tiempo , ò si no hacen su efecto al instante , bien puede el enfermo disponerse à morir.

Lleguè à la casa del Armenio , y despues de algunas palabras de consolacion proprias de el estado en que se hallaba , me informè si era Orthodoxo , ò Cismatico. Me declarò que era Cismatico ; pero que no dexaba de oír Missa en nuestras Iglesias , de confessarse con Sacerdotes Catholicos , y de recibir de sus manos el Cuerpo de Jesu-Christo , igualmente como de sus *Vertabietts*. Los Armenios , que estaban presentes , me asseguraron

ron lo mismo. En efecto, es practica universal de ellos en las Indias, quando se hallan en Manila, ò Goa, de confessar, y comulgar con los Fieles en las Iglesias Catholicas, sin que por esso se tengan por obligados de renunciar su Cisma.

Di à conocer al enfermo, que en conciencia no podia recibir los Sacramentos de los Sacerdotes Cismaticos, y que confessandose con los Catholicos, debia declararles que era Cismatico: que no estaba en estado de recibir la absolucion, si antes no abjuraba sus errores: que sin esso seria inutil la absolucion, y sus pecados no serian perdonados: que yo no podia confessarle, y mucho menos comulgarle, si no renunciaba al Cisma, que le separaba de la Iglesia Catholica Romana, fuera de la qual no hay salvacion: que debia creer, que hay Purgatorio, y confessar que es bueno, y saludable orar por los muertos. En fin, creer que hay dos Naturalezas en Jesu-Christo, y que no hacen mas, que una sola Persona Divina. Me replicò, que creia estàr en buena Religion, y que no condenaba la nuestra. Yo le respondi: „ Semejante „ creencia no te justificará delante de Dios: yá que „ no condenas nuestra Iglesia, y que nosotros re- „ probamos la tuya, debes tomar el partido mas „ seguro. Yá llega el instante en que has de pa- „ recer en el Tribunal del Soberano Juez, y si no „ abjuras tus errores, ahora que tienes tiempo, „ te pierdes por toda la eternidad.

Despues de una larga conversacion, en la qual me vali de todas las razones mas proprias para convencerle, le hizo en fin Nuestro Señor la gracia de que se reconociese, renunciase sinceramente

te sus errores , y protestasse , que creia firmemente , y sin balancear , todo lo que professa , y enseña la Iglesia Romana , la qual es la unica , y verdadera Iglesia de Jesu-Christo. Tenia yo gana que firmasse su profesion de Fè : venia en ello ; pero para escribirla , no havia mas que unos Armenios Cismaticos , de quienes tenia motivo de desconfiar. Le confesè , y me pareció vivamente agradecido à la gracia , que Dios acababa de hacerle.

El dia siguiente mandè llevar à su casa los paramentos , para celebrar en ella el Santo Sacrificio de la Missa. Asistieron à ella todos los Catholicos , y tuvo bastantes brios el enfermo para recibir de rodillas el Santo Viatico : despues de lo qual me assegurò , que yà no temia la muerte , porque toda su confianza la ponia en los meritos de Jesu-Christo. Bolví à visitarle el dia despues , y hallandole agonizando , le dixè la recomendacion del alma. Me esperaban en la playa con una Barca , porque el Navio havia yà levado desde por la mañana , y apenas lleguè , quando nos pusimos à la vela.

Haciendo reflexión sobre la santa muerte del buen Armenio , no puedo menos de admirar la conducta adorable de la Providencia , la qual sin duda havia permitido las desgracias , que nos havian sobreenvenido , para llevarnos al Puerto de Ganjam , para proveer al pobre Cismatico los medios de convertirse , y de morir en el seno de la Iglesia. Lo que mas me confirma en este pensamiento , es lo que el señor Lorenzo me dixo despues , que en menos de quinze dias havia concluido sus negocios en Bengala , con tanta ventaja , y provecho,

como si huviera llegado dos meses antes, segun el proyecto, que havia formado à mi partida de Ponticheri.

Haviendo levantado ancora de la Bahià de Ganjam con un viento de Sud-Este, descubrimos la mañana del dia siguiente, à 26. de Noviembre, el Templo de *Jagrenat*, que està una legua tierra adentro, y nos pusimos a su travesià antes de puesto el Sol. Es, sin disputa alguna, el mas cèlebre, y mas rico Templo de toda la India. El edificio es magnífico, muy alto, y de un recinto muy extendido. Es aun mas considerable, por el numero de Peregrinos, que acuden alli de todas partes, que por el oro, perlas, y pedrerías con que està adornado. Dà su nombre à la grande Ciudad en que està, y à todo el Reyno. Quando el tiempo està sereno, se avista de diez à doce leguas Mar adentro. El Raja del País es en la apariencia tributario del Gran Mogòl, y toma el Título de Oficial del Imperio. Todo el omenage que le piden, se reduce à que en el primer año, que toma possession de su gobierno, visite en persona al Nabab de *Catek*, Ciudad importante entre *Jagrenat*, y *Balassor*; pero no hace su visita sin una buena escolta para defenderse de qualquier insulto, que le pudieran hacer.

Deseè informarme por mis ojos de las particularidades del Templo de *Jagrenat*; pero me dixeron, que à nadie se dexaba entrar, sin que antes hicieffe profefsion pública de Idolatría. Los Moros mismos no se atreven à acercarse à el, y están prevenidos, y al arma, principalmente contra los Franceses. Se tiene por cierto en el País, que como treinta años hà entrò en el Templo un Francès vesti-

ti-

tido de *Pandarón*, que se quedó allí escondido, y que una noche se llevó un rubí muy grande de un precio incalculable, que formaba uno de los ojos del Idolo.

Es muy célebre este Templo por su antigüedad, y es singular la Historia de su origen. Diré aquí lo que he podido averiguar en la tradición del País. Después de un uracán de los más furiosos, hallaron unos Pescadores Ourias en la playa, la qual es muy baxa, una viga arrojada allí por el Mar: era de una madera particular, que nadie conocia. La destinaron para una obra pública; y aunque con dificultad, la arrastraron hasta la primera población, donde con el tiempo se edificó la Ciudad de Jagrenat. Al primer golpe del hacha salió de la viga un arroyo de sangre. El Carpintero, confuso, y atonito, dió gritos, atribuyendolo à milagro: acudió de todas partes el Pueblo, y los Bramenes, mas interesados, que supersticiosos, no dexaron de publicar que era un Dios, que debia ser adorado en el País.

Nada havia de extraordinario en el licor roxo que salia de la viga. He visto en Ganjam algunas de estas vigas, que se traen de las Montañas vecinas. No estando la madera cortada en buena fazon, si se dexa mucho tiempo al Sol, la carcomen por adentro los gusanos hasta el corazon: si la echan después en agua, se empapa presto, y se hacen en ella unos como depositos, de donde sale con abundancia el agua, quando llega el hacha à abrir puerta.

Era la viga de madera colorada: de esta especie

cie hay muchos arboles en el Pegu, y en Tannasserin. Passando el agua hasta el corazon de la viga, havia alli tomado el color de la madera bastante parecido à la sangre: y assi todo era natural en el agua colorada; pero los pobres Idòlatras, engañados por los Bramenes, se alegraban con las apariencias de milagro, que veian en ella. Fabricaron, pues, de la madera una Estatua de cinco à seis pies de alto: està muy mal hecha, y más parece mono, que hombre: sus brazos están tendidos, y cortados por un poco mas abaxo del codo; porque, segun pienso, pretendian hacer la Estatua de una sola pieza. En la India no hay Estatuas que no sean enteras, y las tendrían los Pueblos por monstruosas; y assi, quando ven nuestras Imagenes, ò Estatuas de busto, acusan à los Christianos de crueles, por cortar assi los Santos que veneran.

El tributo que se fáca de los Peregrinos, es una de las mayores rentas del Raja. Entrando en la Ciudad, se pagan tres rupies à los Guardas de la puerta, y son para el Raja. Antes de poner el pie en el recinto del Templo, tienen que presentar otra rupie al principal de los Bramenes del Templo: es la menor tassa, y de ella no están exemptos aun los mas pobres. Los ricos dàn sumas considerables; y no ha mucho, que la entrada costò ocho mil rupies à un Comerciante rico, que havia venido de Balassor.

Es increíble el concurso grandé de Peregrinos, que vienen de toda la India à Jagrenat, tanto de esta, como de la otra parte del Ganges. Algunos hacen mas de trescientas leguas, postrandose con-

ti-

tanuaménte en tierra por el camino : quiero decir, que saliendo de sus casas , se echan en tierra quan largos son, con las manos tendidas sobre la cabeza: luego poniendose en pie , buelven à apostarse de la misma manera , poniendo los pies donde havian tenido las manos. Así prosiguen hasta el fin de su peregrinacion , la qual algunas veces dura muchos años. Otros arrastran pesadas , y largas cadenas: atadas à la cintura. Algunos se ponen sobre los ombros una jaula de hierro , en la qual meten la cabeza.

Pensarà V. R. y bien , qué unas personas , que abrazan tan grandes austeridades , sin estàr sostenidas de la gracia , llegarian à ser fervorosos Christianos, si conocieran à Jesu-Christo. Qué no harian, qué no padecerian por su amor , si supieran lo que padeciò por ellos ! Qué consuelo , y dulzura para los Misioneros en su vida austera , y penitente, quando ven à unos penitentes Idòlatras llegar à semejantes excessos para honrar sus falsos Dioses! Tienen los Gentiles de la Costa de Gergelim , y de Orixa continuàménte en la boca à su Dios Jagrenat, le invocan en todas ocasiones , y pronunciando su nombre , para ellos tan venerable , hacen con fidelidad sus contratos , y juramentos.

Durante el corto passo desde Ganjam à la punta de las Palmas , tuvimos casi todas las noches unos vientos moderados , que duraban hasta cerca de las diez de la mañana. A las dos de la tarde corria viento del Mar , y soplaba hasta ponerse el Sol. En el intermedio de estas mudanzas , teniamos que echar ancora , por ser contrarias las cor-

rientes; y así gastamos cinco dias en andar unas quarenta leguas, sin alexarnos de tierra mas de una.

Llegamos el dia de San Andrés à la punta de las Palmas, y la doblamos al anocheçer. Haviamos reconocido el dia antecedente la punta falsa, la qual es muy peligrosa en el tiempo que corren los vientos del Sud, por ser el golfo, ò entrada que forma esta punta, muy semejante à la que hace la punta verdadera, y cada dia se engañan los Marineros, con peligro de naufragar, porque una vez adentro, no es facil bolver à salir. Como aquel dia no haviamos tomado la altura, creimos al principio, que el cabo falso era el verdadero; pero reparando, que la ribera era muy escarpada, y echando de ver de trecho en trecho unas tierras blancas, reconocimos al instante nuestro error, y nos fuè facil retirarnos del mal passo, porque era la Estacion en que los vientos de tierra reynaban durante la noche. Quien pusiere atencion à las señales referidas, no se engañará. La verdadera punta de las Palmas es una tierra baxa, y como ahogada, donde parecen à la vista unos arboles, distantes los unos de los otros, muy adentro del Mar, sin que se pueda ver la Playa sino confundamente, y sin ninguna distincion.

Haviendo passado la punta de las Palmas, nos obligaron los vientos contrarios, y violentos à bordear por siete dias antes de llegar à la Bahía de Balaffor, distante de alli quince leguas. Las mareas fuertes nos hacian inclinar casi hasta *Canaca*, que es un Rio al Sud-Ueste del Golfo de la punta de las Pal-

Palmas. Sus moradores tienen gran fama de ladrones.

Por no perder tiempo en esperar al Piloto de la Costa en la barra de Balassor, porque estaba avanzada la Estacion, embió el señor Lorenzo al dueño del Navio à tierra. Gastò dos dias en llegar à dicha Ciudad, y luego nos alcanzò en la playa donde haviamos echado ancora, y donde estuvimos à pique de perecer. El que sondaba, havia instruido mal al Piloto del fondo que havia, y à las diez de la noche le hizo echar ancora, creyendo estar en quatro brazas de agua; pero una hora despues, tomando el Piloto mismo la sonda para ver si arrastraba su ancora el Navio, hallò que no havia mas de siete pies de agua, y el Baxel tiraba seis. Estabamos puntualmente sobre la Barra de Balassor, cuya arena es muy dura, y encallar en ella, era lo mismo que padecer naufragio. Como disminuia siempre el Mar, hizo levantar à todos: viramos al cabestràn con tanta diligencia, que levamos antes que tocasse el Navio. Nos preservò tambien el Señor de esta desgracia, y no nos sobró tiempo para ponernos en mas agua.

El dia siguiente ocho de Diciembre, luego que el Piloto Francès vino à bordo, nos pusimos à la vela para ir aquel mismo dia à ancozar, al pie de las Brazas: así llaman un banco grande, que coge toda la boca del Ganges. Están estas Brazas al lado del Poniente, y al Oriente se puede entrar, y salir del Ganges, sin passar sobre escollo alguno. Ningun Navio entra jamás por el passo del Este, siendo así que todos salen por

él. Un infinidad de baxios ocultos , que lo rodean , y se extienden Mar adentro , hacen este passo muy peligroso. Estrechan mucho estos baxios la boca del Ganges : facilmente se descubren en la salida , porque el canal està cerca de tierras ; pero viniendo del Mar , no se pueden perceber : esperan los Navios grandes el medio fluxo , para passar las Brazas , y van à echar ancora à un parage , donde tienen siempre cinco , ò seis Brazadas de agua. Llaman este parage la Camara , ò habitacion del Diablo , porque corriendo ayre fuerte , el Mar està allí muy alto , y los Navios corren gran peligro. Los baxios no son mudables : pasan los Navichuelos encima del primero , que à lo mas es de dos leguas ; y à la lengua de la tierra entran en el canal , como nosotros lo hicimos. Gastamos mas de diez dias en subir el Ganges hasta *Chandernagor* , y no sin peligro. Nos obligaba el viento contrario à bordear , para abanzar algo con las olas ; y no queriendo el Navio revirar de bordo , nos vimos precisados à darnos prisa à echar ancora. La popa , quando no se pudo revirar , se hallò con seis pies de agua : echamos ancora mas adentro del Rio , y salimos del peligro. La primera vez que vine à Bengala , doce años hà , nos aconteciò el mismo acaso en el Rio , pero un poco mas abaxo. Es increíble el numero de Navios que perecen : los mas grandes llegan hasta *Ougli* : esto es , suben mas de ochenta leguas , contando desde la embocadura del Ganges. El rico Comercio de Bengala , hace que no se repare en tan frequentes pérdidas. Si Dios me dà vida,

vida, remitirè à V. R. una descripcion de este Reyno , el mas rico , y mas abundante de toda la India. Todas las Naciones traen aqui dinero , y sacan solamente efectos , y generos. Los Ingleses solos han traído en este año mas de seis millones de pesos. Tengo la honra de ser , con profundo respeto , en la union de sus Santos Sacrificios,

Reverendo Padre mio

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Guido Tachard,

Misionero de la Compañia de Jesus.

CAR-



CARTA
DEL PADRE MARTIN,
 Misionero de la Compañia de
 Jesus.

AL PADRE VILLETE , DE LA MISMA
 Compañia.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



EN la ultima Carta, que tuve la honra de escribir à V. R. desde la Mision de Maraba, le di cuenta muy por menor del estado de la Religion en este Reyno, donde tenia à mi cargo la direccion de mas de veinte mil Christianos, y la conversion de mas de un millon de Infieles; y havindole sido agradable mi Relacion, ahora informarè à V. R. de lo que ha passado desde entonces, hasta la mitad del año de 1712.

Haviendo la sequedad, y los excessivos calores, causado en 1709. una carestia general, se comenzaba à esperar, que las abundantes lluvias, que cayeron en los meses de Octubre, y Noviembre, repararian el daño padecido. Los grandes estanques, que en las Indias se hacen à fuer-

za

za de brazos , y con mucha penalidad , están ya todos llenos. Con estas aguas , que dirigen los Labradores por las Campiñas , hacen una cosecha prodigiosa de arroz. Siendo abundantes las lluvias , este genero , y los demás , se venden à muy baxo precio. Por un *Tanon* , que vale un real de vellon , se compraràn ocho *Markals* , ò medidas grandes de muy buen arròz machacado , que bastará para alimentar à uno por mas de quinze dias ; pero faltando las lluvias , llega la carestia à ser tan grande , que he visto subir el precio de una de las mencionadas medidas de arròz , hasta casi quatro reales de vellon.

En ninguna parte se tiene tanto cuidado como en Maraba , de no perder gota de agua , y de juntar toda la que pueden dar de sí los arroyos , y torrentes formados por las lluvias. Hay alli un Rio bastante grande , llamado *Vaiarou* , que despues de haver atravesado una parte del Reyno de Madurè , entra en el de Maraba ; y quando està lleno su canal (lo qual sucede comunmente un mes entero en cada año) es tan grande como el Rio Sena. Sin embargo , por medio de los conduéctos , que abren nuestros Indios , los quales van à parar desde muy leños à sus Estanques , sangran de tal modo el Rio en todas partes , que en poco tiempo queda enteramente seco.

Los Estanques mas ordinarios tienen un quarto de legua , ò media de extension : algunos hay , que tienen mas de una legua ; y he visto tres , que tienen mas de tres leguas. Un Estanque solo coge bastante agua , para el riego de los campos de mas de sesenta Poblaciones. Como el arroz ha
de

de estar siempre nadando en agua, hasta que madure enteramente, quando despues de la primera cosecha, quedan todavia los Estanques con agua, se estercolan las tierras, y se buelven à sembrar. No faltando el agua, todas las Estaciones del año son buenas para el arroz.

Aqui se cogen diferentes especies; pero el mejor es el que llaman *Chamba*, y *Pijanam*. El primero nace, y se madura en siete meses, y el segundo necesita de nueve. Algunas especies hay de arroz, que se contentan con cinco meses, y à otras bastan tres; pero no tienen el sabor, ni la fuerza de los dos nombrados. Finalmente, es cosa que pasma ver la abundancia grande de pezes, que se hallan cada año en los Estanques, quando están secos. Hay Estanque, cuya pesca se arrienda en dos mil pesos. Se emplea siempre el dinero en reparar los ribazos, à los quales hacen mas fuertes con el cieno, que facan del Estanque.

Las primeras aguas, que cayeron en el mes de Agosto, proporcionaron à los labradores para sembrar sus tierras de aquel arroz, que crece en tres meses de tiempo; pero viniendo las lluvias abundantes de Octubre, y Noviembre, se sembraron todos los campos, y prometian una grande cosecha. Me lastimaba la pobre gente, que cada dia iba à coger algunos granos de arroz sin madurar, los quales deshacian con las manos, y los comian crudos, no dandoles el hambre treguas para cocerlos.

Los que havian sido mas diligentes en sembrar sus tierras, prestaban arroz à los que havian sido mas tardios en sembrar; pero con condi-

dicionēs muy duras: por una medida de arroz comun, se obligaban à bolver, en tiempo de la cosecha general, ocho, diez, y aun quince medidas de arroz *Chamba*. Tal es la usura, que practican los habitantes de Maraba. Bien conoce V. R. que los que se convierten, deben absolutamente renunciar una ganancia tan iniqua: Los mismos Infieles lo saben, y admiran los limites, que prescribe la Ley Christiana sobre este Artículo. Por poco que contravenga à ello algun Neophyto, se lo echan en cara, y vienen à darme sus quejas, imaginandose, que un exceso tan inhumano, es permitido solamente à los que no son Christianos.

„Teneis razon, les digo en tales lances, de condenar en mis Discipulos esse desorden, aun no siendo tan culpados, puesto que no exceden en la usura, tanto como vosotros; pero serèis menos desdichados en los Infiernos, porque os teneis por autorizados con la educacion, y costumbre de vuestro Pais? Vosotros os condenais por vuestro proprio testimonio: porque si los que hacen profesion de la Ley, que yo predico, seràn castigados eternamente, por haverla quebrantado; vosotros, que la conoceis, que la aprobais, y no quereis abrazarla, no debeis esperar el mismo castigo? No sois dos veces Idolatras de los falsos Dioses, que son obra de vuestras manos, y del dinero, que es el fruto del vergonzoso comercio que haceis? Justifica vuestra avaricia la profesion que haceis de adorar à los Idolos? Y si la justifica, no es una prueba evidente de la falsedad de vuestra Religion? Quando les hablo de esta manera, se retiran por lo comun confusos, y

sin decir palabra; pero no por eso piensan en convertirse.

Como nada dexo de hacer para arrancar esta codicia del corazon de mis Neophytos, y como niego la participacion de los Sacramentos à los que se dexan vencer de la pafsion del dinero, he tenido el sentimiento de perder uno de los Christianos, que ha apostatado de la Fè, no para adorar los Idolos, sino para hacer con mas libertad este vil comercio, verificando à la letra las palabras de San Pablo à Timotheo: *La codicia es la raiz de todos los males, y algunos, dexandose vencer de ella, se han apartado de la Fè.* Por otro lado me consolè, con ver que un Christiano, que havia incurrido en el mismo delito, me fuè traïdo à la Iglesia por su madre, quien haviendole acusado en mi presencia de su pecado, hizo que dièssè palabra, que en adelante no tomarià interès por lo que prestasse.

Esta pobre gente, à la qual obliga su miseria à tomar prestado de los Gentiles, aun con tan grande interès, se consolaba con la esperanza de una mies abundante, quando quiso Dios sumergir este Reyno. en nuevas desdichas. A 18. de Diciembre de 1709. estando todos los Estanques llenos de agua, sobrevino un uracàn, que en su lengua llaman *Perumcatou*, ò *Perumpugel*, el mas furioso, que hasta entonces se havia visto. Comenzò à las siete de la mañana, con un viento terrible de Nord-Este, y una lluvia muy violenta. Durò el uracàn hasta las quatro, y calmò enteramente el viento; pero media hora antes de ponerse el Sol, bolviò à soplar del Sud-Ueste, con mas furia que antes: y como los ribazos, ò diques de los Estanques es-

tàn

tàn casi todos bueltos al Poniente , porque declina siempre al Oriente la Provincia de Maraba , los torrentes arrojados por el viento contra estas calzadas, las empujaron con tal impetu , que las abrieron por muchas partes. Juntandose con esto el agua de los Estanques con las crecientes , formadas por la tempestad , causò una inundacion general , que defarraygò todo el arroz , y cubriò toda la campiña de arena. La pèrdida de las mieses fuè acompañada de la de los ganados , los cuales se ahogaron , como tambien las Poblaciones situadas en parages baxos.

Como sucediò de noche la inundacion , perecieron millares de personas. En un parage solo se hallaron cien cadaveres , que la corriente havia allí amontonado. Me mostrò despues un Christiano un arbol grande , al qual se havia subido con otros veinte y seis Indios , y se mantuvieron allí toda aquella noche , y el dia siguiente. Dos de ellos , faltandoles las fuerzas , cayèron del arbol ; y fueron llevados muy lexos de allí por las aguas. Me añadió , que habiendo sido llevada por la corriente una muger hasta cerca del arbol , un buen Neophyto la diò el pie , que ella agarrò con la mano , y cogiendola otro por los cabellos , la subió al arbol , salvandola la vida , que huviera perdido en las aguas. En otro parage me mostraron la calzada de un Estanque grande , que rebentò de repente debaxo los pies de cinco Christianos , refugiados allí como à lugar seguro. Palsè poco despues por un pequeño bosque de Tamarindos , que son tan altos como los robles mayores , y tienen las raices muy profundas ; y siendo sus hojas muy,

pequeñas, hacen menos resistencia al viento: y sin embargo estaban todos estos arboles echados por tierra, con sus raíces al ayre. A no haverlo visto, no lo hubiera creído; pero demuestra el destrozo, que hizo el uracàn.

Sus efectos fueron muy funestos: el hambre llegó à ser mas cruel que nunca, y la mortandad fuè casi general: de manera, que muchos millares de hombres se vieron en la necesidad de retirarse à los Reynos de Madurè, y Tanjaour, confinantes con el de Maraba. Mucho tuvé que sufrir en todo el año de 1710. la calamidad pública, las malas aguas que las tierras, cubiertas con la broza de los torrentes, hacian aun de peor calidad: las fatigas de la Mision, la situacion incomoda de mi choza en la orilla de una laguna, adonde venia de noche un gran numero de bufalos à rebolcarse, y levantaban vapores dañosos, alteraron mucho mi salud. No se podia llegar à la principal Iglesia que tenia, y no se atrevian los Christianos à frecuentarla, por miedo de los salteadores, que corrian el País, y tal vez en numero de quatrocientos à quinientos hombres. Habia edificado otras quatro Iglesias en parages diferentes, à una jornada la una de la otra, y todas fueron sumergidas, ò derribadas por el uracàn. Pensè en construir otra en *Pannelicotey*, Lugar grande, todo de Christianos, y en el centro de Maraba. El Señor del Pueblo era tambien Christiano, y me regalò para la fabrica seis columnas de madera, bien trabajadas.

Casi todas las poblaciones, y tierras de Maraba pertenecen à los mas ricos del País, con condicion de

de dár al Principe cierto numero de Soldados; siempre que son requeridos. Son depuestos estos Señores à la voluntad del Principe. Se valen para Soldados de sus parientes, y amigos, ò de los esclavos, que cultivan las tierras pertenecientes à sus Pueblos, y toman las armas, luego que les son comunicadas las ordenes. De esta manera puede el Principe de Maraba, en menos de ocho días, poner en pie un Exercito de treinta, y aun de quarenta mil hombres, haciendose temible à los Principes sus vecinos: ha sacudido el yugo del Rey de Madurè, à quien pagaba tributo, y en vano se ligò este con el Rey de Tanjaour para reducirle. El famoso Bramen *Naraja-Payen*, gran General de Madurè; habiendo en 1702. entrado en Maraba à la frente de un Exercito considerable, fuè enteramente derrotado, y perdiò alli la vida. No fuè mas feliz el Rey de Tanjaour en 1709. Queriendò aprovecharse del triste estado de Maraba, embiò allà todas sus fuerzas; pero fuè rechazado su Exercito con vigor, y se viò precisado à pedir la paz.

La situacion de mi nueva Iglesia era muy à proposito para los Christianos, quienes de los quatro angulos de Maraba podian llegar à ella comodamente, pero era muy dañosa à mi salud; porque por un lado tenia un grande estanque, y por otras siembras de arroz nadando siempre en agua, y la humedad del Lugar, y el concurso increíble de Fieles, y Gentiles, me causaron dos gruesos tumores, el uno en el pecho, y el otro debaxo de la juntura del brazo. Me vi precisado à ponerme en manos de un Christiano, que passaba por habilitadas tales curas. Quando se tratò de abrirme el tumor,

vì que una mala navaja, sin filo, ni puntá, que yo tenía, era mejor para la operacion, que todos sus instrumentos. Antes que me abriese el tumor dicho, aplicò por ocho, ò diez dias, para resolverlo, unas cebollas silvestres asadas debaxo de la ceniza, y puestas sobré el tumor como una cataplasma. Haviendolo fajado, puso encima unas hojas de un arbusto, llamado *Virali*, y no otra cosa. Tenia cuidado de untar con manteca una tienza de mas de medio pie de largo, y ablandando despues las hojas, las ponía encima con un poco de diapalma. Tardò la herida quarenta dias en cerrarse, sin que los calores ardientes de la Estacion causassen en ella inflamacion alguna.

Esta indisposicion fuè seguida de otra no menos dolorosa. Hincharonse de repente las piernas, y en el rovillo de la una se criò uno de aquellos gusanos, que llaman los Tamules *Nurapu Chilendi*. Es tan delgado el gusano como la cuerda mas pequeña de un violin, y algunas veces es mas de dos codos de largo. Proviene esta enfermedad de las aguas corrompidas que se beben, por no haver otras. Se siente al principio una cómezon insufrible: luego en la parte por donde ha de salir el gusano, se forma un grano encendido, y parece en él un pequeño agujero, por donde apenas puede parar la punta de una aguja. Por esta abertura comienza à salir poco à poco, y cada dia se debe tirar suavemente, rebolviendolo sobre un pedazo de lienzo doblado. Rara vez sucede, que salga el gusano todo entero sin romperse; y quando se rompió, la parte que queda adentro, y sobre los nervios, causa una inflamacion grande. Se junta en la parte una ma-

tèria acrè ; que no teniendo salida , se fermenta , y causa dolores muy agudos , y suelen durar dos , ò tres meses. Dicen que la incision del tumor seria mortal , ò por lo menos , que quedaria uno estropeado para toda su vida.

Azia el fin de Quaresma padeci estas enfermedades. La circunstancia del tiempo , y el concurso de Neophytos , que venian à la Iglesia , no me permitieron tomar el descanso , que me huviera sido necesario ; pero en fin , me fuè preciso ceder contra mi voluntad. Con mucho trabajo dixè Missa el dia de Pasqua , y di la Comunión à los que se havian confessado en los dias antecedentes. Sin embargo , no dexè de bautizar doscientos y diez. y seis niños , que tenian sus madres en brazos ; pero remitì à otro tiempo las ceremonias del Bautismo. Dilatè el Bautismo de los adultos , que eran en gran numero , hasta despues de la Ascension , conociendo bien , que no estaria antes en estado de emplearme en los ministerios. En efecto , guardè la cama por quarenta dias , y hasta el dia de la Ascension no celebrè el Augusto Sacrificio del Altar.

Estaba todavia convaleciente , y me fuè preciso emprender un viage de doce dias de camino , con unos calores insufribles. Segun todas las apariencias , debia retardar el restablecimiento de mi salud : y no obstante la recobrè enteramente. Es inutil decir à V. R. el abandono à que se vè reducido un enfermo en estas tierras barbaras. No tiene que esperar alivio , ni siquiera los remedios mas comunes : ignoran nuestros Medicos. del todo el uso de la sangria. Toda su Facultad se reduce à unas purgas muy fuertes , y à una dieta
muy

muy rigurosa. La *Canje*, ò agua, que se cuece con pocos granos de arroz, es el unico caldo que se dà à los enfermos, y muchas veces tienen que contentarse con agua caliente. Debo decir con todo esto, que se curan los Indios de muchas enfermedades con sola su abstinencia tan extraordinaria, y que viven tanto tiempo como en Europa.

En el año de 1710. murió el Principe de Maraba de mas de ochenta años de edad. Sus mugeres, que eran quarenta y siete, se quemaron con el cuerpo del Principe. Abrieron para esto fuera de la Ciudad un gran hoyo, y lo llenaron de leña en forma de brasero: sobre el se puso el cuerpo del difunto, ricamente adornado; y habiendo los Bramenes hecho muchas ceremonias supersticiosas, pegaron fuego à la leña. Entonces aparece la trópa infeliz de las mugeres, quienes, como otras tantas victimas, destinadas al sacrificio, se presentaron todas adornadas de pedrerias; y coronadas de flores: dieron varias bueltas al rededor de la hoguera, cuyo ardor se dexaba sentir de muy lexos. La principal de ellas tenia el puñal del difunto; y encarandose con el Principe successor al Trono, le dixo: „Vès aqui el puñal, de que se servia el Principe para triumphar de sus enemigos: no lo emplees en otra cosa, y guardate bien de teñirlo en la sangre de tus vassallos: gobiernalos, à su exemplo, como Padre, y viviràs dichoso, como el vivió, por largos años. Yà que ha fallecido, nada basta para detenerme en esta vida, y solo me queda el partido de seguirle. Al decir estas palabras, puso

fo el puñal en manos del Principe , quien lo recibió sin dar señal alguna de tristeza , ò compassion. „ Ay ! exclamò , en lo que viene à parar la „ felicidad humana ! Bien conozco , que estoy „ à punto de precipitarme viva en los Infernos: y luego , bolviendo fieramente la cabeza àzia el brafero , è invocando el nombre de sus Dioses , se arrojò en medio de las llamas.

La segunda era hermana del Principe Raja , llamado *Tondoman* , y se hallaba presente à este detestable sacrificio. Quando recibió de las manos de la Princesa su hermana las joyas , con que estaba adornada , no pudo contener las lagrimas , y asiendola del cuello , la abrazò con grande ternura. Ella se quedò , al parecer , insensible , y mirando con valor , yà à la hoguera , yà à los asisistentes , y diciendo à voces: *Chiva* , *Chiva* , nombre que dan à su Dios *Routren* ; se precipitò en las llamas , como la primera.

Siguieronse sin tardanza las otras : algunas con rostro firme : otras con triste , y como espantado. Una de ellas , mas medrosa que sus compañeras , corriò à abrazar à un Soldado Christiano , y le rogò que la librasse. El Neophyto , que havia tenido la temeridad de contravenir à la estrecha prohibicion , que tienen los Christianos de asistir à tan barbaros expectaculos , se espantò de manera , que sin saber lo que se hacia , la apartò de sì con violencia , y la hizo caer de espaldas en la hoguera. Retiròse al punto , con un temblor universal por todo el cuerpo : le entrò una calentura ardiente , y con raptò à la cabeza , le quitò la noche siguiente la vida , sin que bolvièsse en su juicio.

La memoria que hizo del Infierno la primera de las mugeres, adonde decia que se iba à precipitar viva, sorprehendiò à todos los asistentes. Havia tenido una criada Christiana, la qual le hablaba à menudo de las verdades eternas de la Religion, y la exortaba à abrazar el Christianismo. Le parecian bien las verdades; pero no tuvo el valor de renunciar sus Idolos: sin embargo, havia llegado à cobrar mucha estimacion de los Christianos, y en todas ocasiones se havia declarado su protectora. La vista de las llamas, que iban à convertirla en cenizas, le traxo sin duda à la memoria lo que la buena Christiana le havia dicho de los suplicios del Infierno.

Por intrèpidas que pareciesen las infelices victimas del Demonio, apenas sintieron el ardor del fuego, quando dando horrorosos alharidos, se echaron las unas sobre las otras, y faltaban en alto para salirse del hoyo. Los asistentes arrojaron sobre ellas mucha leña, ò para oprimirlas con su peso, ò para aumentar el incendio. Consumidos yà sus cuerpos, se acercaron à la hoguera, aùn encendida, los Bramenes, è hicieron sobre las cenizas calientes de las infelices mil ceremonias, no menos supersticiosas, que las primeras. Recogieron al dia siguiente los huesos mezclados con las cenizas, y embolviendolos en ricas telas, los llevaron cerca de la Isla de *Ramesuren*, que los Europeos llaman mal, *Ramañancor*, adonde los echaron en el Mar. Cegaron despues el hoyo: edificaron sobre èl un Templo, y cada dia ofrecieron sacrificios en honra del Principe, y de sus mugeres, quienes desde entonces fueron colocadas en el numero de las Diosas.

La

La brutal costumbre de quemarse , es mas frecuente en los Reynos de la India Meridional , de lo que se piensa en Europa. No ha mucho tiempo , que murieron dos Principes , tributarios del de Maraba. El primero tenia diez y siete mugeres , y el otro trece. Todas acabaron su vida en la hoguera , exceptuando una sola , que por hallarse en cinta , no pudo quemarse , hasta dar à luz el hijo que llevaba.

Avrà como treinta años , que el Principe de Tricherapali dexò à su muger (madre del Principe reynante) preñada , y ella tomò la misma resolution , luego que nació su hijo , y la executò con tanta intrepidez , que pasó à toda la Corte. Su suegra , llamada *Mingamal* , por la misma razon no havia podido acompañar al brahero al cuerpo del Rey *Choksnaden* ; pero despues del parto hallò modo de librarse de las llamas , valiendose del pretexto , de que ella sola podia criar al joven Principe , y gobernar el Reyno , durante su menor edad. Como amaba à su nuera , la Reyna de *Tricherapali* , se esmerò en convencerla à que tomasse su exemplo ; pero la joven Reyna , mirandola con desdèn , la dixo : „ Pensais , señora , que tengo yo „ alma tan vil , que quiera sobrevivir al Rey mi „ esposo ? El deseo de darle un successor , ha atra- „ sado mi sacrificio ; pero ahora no hay cosa ca- „ paz de impedirmelo. El tierno Principe nada „ perderà con mi muerte , porque tiene una abue- „ la , que tanto estima su vida. Es vuestro , „ señora , como mio : criadle , y conservadle el „ Reyno , que es fuyo. Añadiò muchas palabras , que herian à la suegra , aunque rebozadas. Disi-

mulò *Mingamal*, como muger entendida, y abandonò su nuera à su lastimoso destino.

Finalmente, aunque por su propia eleccion se entregan las señoras Indianas à la voracidad de las llamas, apenas pueden dispensarse de hacerlo. La costumbre del Pais, el punto de honra, el temor de ser deshonradas, y de llegar à verse hechas la fabula, y mofa del público, tienen mas influxo en su tragedia, que su propia voluntad. Si alguna reusara seguir una costumbre, aunque tan cruel, la obligarian por fuerza sus parientes, para conservar el honor de su familia: y assi, luego que las ven vacilando, les dan algunas bebidas que les turban la cabeza, y les quitan todo temor de la muerte. Son en esto las mugeres plebeyas mas dichosas, que las Princesas, y concubinas de los Principes. No habla con ellas una ley tan barbara; y si algunas se sujctan à ella, por lo comun lo hacen por una vanidad ridicula, por gana de merecer aplausos antes de echarse en las llamas, y de lograr que se levante un monumento sobre el hoyo en que se han quemado. Rara vez se ven tales exemplos en las Castas plebeyas, ni tampoco en la de los Brame- nes. Son mas comunes en la Casta de los Rajas, que afectan ser descendientes de la familia Real de los antiguos Soberanos de la India.

Luego que llegò à mi noticia la muerte del Principe de Maraba, embiè à complimentar à su successor algunos Catequistas, y Capitanes Chriftianos, que de mi parte le llevaban algunos regalos proporcionados à mi pobreza. Diò muestras de estimar la visita, y al instante mandò despachar una Patente, en que me daba autoridad para edificar
una

una Iglesia en el centro de sus Estados. Mandò demàs de esso à los vecinos de *Ponnelicotey*, que me cediessen el terreno que quisiessè, y me proveyessen de los materiales necessarios. Hice, pues, construir en el año de 1711. una Iglesia bastante capáz, y mas hermosa, que las de Madurè. Un Capitan Gentil, cuya familia era toda Christiana, diò el exemplo, y me abasteciò de buena maderaz, la qual hizo que cortassen sus Soldados, y esclavos. Llamè de Tricherapali à dos Christianos habiles en obras de tierra, y yesso. Fueron ayudados por otros Artifices, y en menos de seis meses acabaron la Iglesia. Tenia tres puertas grandes, y ocho cruceros, adornados por adentro, y por afuera con columnas, y postes coronados con sus chapiteles. El friso, la cornisa, y el architrabe, eran en parte à la moda de la India, y en parte à la de Europa. El Altar, y el Retablo estaban trabajados con tanto arte, que un Misionero, que poco despues me vino à ver, los tuvo por obra de verdadera escultura.

Estando ocupado en edificar la Iglesia, me vi precisado à partir para *Aour*, para recibir al Ilustrisimo Señor Obispo de Santo Thomè, y asistirle en los ministerios de su Dignidad. Havia entrado en la Mision para ministrar la Confirmacion à los Neophytos de Madurè. El santo Prelado, que por mas de veinte años havia sido Misionero del mismo País, sabia con perfeccion su lengua, y estaba hecho à la vida austera que alli se tiene, no haviendola mudado desde su elevacion al Episcopado. Hasta entonces ningun Obispo se havia atrevido à entrar en estas tierras, porque ignorando la lengua, y las costumbres de Madurè, le huvieran tenido por

Pran-

Frangui , ò Europeo , cosa que huviera sin remedio arruinado la Christianidad. Entrò , pues , el Prelado en Madurè , vestido de Misionero , sin mas señal de su Dignidad , que una pequeña Cruz en el pecho , y un anillo en el dedo. Los Christianos , entre los quales el Obispo havia bautizado por su mano muchos millares , de todas partes , venían con ansia à vèr à su antiguo Pastor. Fuè preciso mandarles , que le esperassen en sus Pueblos , los quales recorrería seguidamente , para que el gran concurso no causasse zelos en los Infieles , y motivasse esto alguna persecucion. Administraba cada dia la Confirmacion à millares de ellos , y todo el tiempo que tenia libre , lo empleaba en confesarlos , y daba la Comunión à infinito pueblo , que queria contulgar de su mano. Nos havia-
 mos juntado quatro Misioneros con el Prelado , para disponer los Pueblos à recibir con fruto el Sacramento de la Confirmacion. No nos faltò que trabajar ni un dia , en tres meses enteros , como si fuera en tiempo de Pasqua. Siendo *Aour* el centro de la Mision , fuè tambien el lugar donde nos detuvimos mas tiempo , y se diò licencia à los Neophytos para acudir à dicho Pueblo de todos los Lugares del contorno. Havia yo levantado para mi una especie de cobertizo en el fondo de un pequeño Jardin , para oír con menos bulla las confesiones , è instruir à los Christianos. Me ponía allí algunas horas antes de amanecer , y lo hallaba yà ocupado por el Prelado. Los pobres , y los Parias , tan despreciados en las Indias , eran los que mas experimentaban su caridad Pastoral. Sus limosnas fueron tan grandes , que llegò à empeñarse confi-
 de-

derablemente, para socorrer muchas familias necesitadas. Vino el Príncipe à visitarle , y le hizo muchas honras ; pues aunque Gentil , tiene singular afecto à los Misioneros , y en las Fiestas principales embia comunmente tres , ò quatro Soldados para impedir el desorden , que podrian causar los muchos Gentiles que alli acuden , atraídos de su curiosidad.

Deseaba con extremo el Señor Obispo de Santo Thomè entrar en el Reyno de Maraba , y yà estaba casi à la puerta , quando le llamaron algunos negocios urgentes à la costa de Coromandèl. Nos diò palabra de volver , quanto antes pudiesse , para visitar las demàs Iglesias de la Mision ; pero hasta ahora no ha tenido lugar de hacerlo : tuvo que visitar todas las Iglesias de la Costa de Coromandèl, que se hallan en las Colonias Francesas , Inglesas , Holandesas , Dinamarquesas , Portuguesas , y en otras Ciudades pertenecientes à los Moros , y Gentiles. Recorriò todas las Iglesias , sin hallar estorvo alguno de parte de los Hereges , ni de los Infieles. Bolviò despues à Madràs , y alli se embarcò para ir à visitar las Iglesias de los Reynos de *Arrakan* , y *Bengala* , hasta las Fronteras del Thibet. Le acompaña el Padre Barbier , Misionero Francès de Carnate , en los inmensos trabajos , inevitables en la visita del mas dilatado Obispado del mundo : porque se estiende desde la punta de *Caglia-Mera* , cerca de Ceilan , à toda la parte Oriental de la India Meridional , y comprehende los tres Reynos de *Arrakan* , *Bengala* , y *Orixa*.

Luego que se partiò el Señor Obispo , bolvi à Maraba , y hallè mi nueva Iglesia casi concluida.

Con

Con gran consuelo celebrè en ella la primera Mis-
sa el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora , à
quien estaba dedicada. Huvo un concurso extra-
ordinario de Christianos , y se convirtieron mu-
chos Infieles. No bastando un solo Misionero à
tanto trabajo , tuve animo de edificar otra Iglesia
àzia el Oriente , y de llamar à otro Padre , que
conmigo recogiesse una mies , que cada dia se hacia-
mas abundante ; pero tuve el dolor de ver desva-
necerse tan bellas esperanzas muy de impro-
vifo.

El Principe recien subido al Trono, era muy de-
voto de sus falsos Dioses , y hacia reedificar mu-
chos Templos ; de que no havia cuidado su pre-
decessor. Los Bramenes , que le tenian ya domina-
do , y como sujeto , le representaron , que en vano
levantaria los Templos abatidos , si no echaba por
tierra el de los Christianos, que harian que se des-
amparassen los suyos. Valieronse , despues de un
acaso sucedido à un Señor Christiano , de mucha
autoridad en la Corte , y primer Secretario de Es-
tado , para enagenar enteramente el animo del
Principe de nuestra santa Religion. Llevaba este
Señor una cantidad de dinero à un pequeño Exer-
cito , que havia levantado para dàr caza à los sal-
teadores ; y haviendose , con temeridad , metido en
los bosques con poca escolta , fuè acometido por
una tropa de ellos , y le despojaron , le quitaron el
dinero, y le dieron muchas puñaladas. Fuè llevado,
bañado todo en sangre , à su casa , à donde acudì al
punto , y solamente tuve tiempo para confessarle
antes que muriesse.

Los Bramenes , y otros enemigos de la Religion,
di-

dixeron al Principe en este lance , que yo me havia valido de mil fortilegios para conservar la vida à este Oficial de su Corté ; pero que con ellos le havia adelantado la muerte : que si los Bramenes huvieran podido hacer sobre èl sus oraciones , y sacrificios , no huviera perdido el Estado un Ministro tan fiel. El Principe , sumamente dolorido de la pérdida , que acababa de tener , estava bien dispuesto para dàr credito à sus embustes. Al punto diò orden , que al amanecer del dia siguiente se asegurassen de mi persona , y de mis Catequistas : que saqueassen , y quemassen mi Iglesia : que me pusies- sen en la Carcel: que azotassen à mis Catequistas : y les diessen tormento. Prohibiò no obstante , que me maltratassen , haciendo escrupulo de quebrantar la palabra solemne que me havia dado.

Bien que diò el orden secretamente , lo oyò un hijo de un Christiano , Governador de la Ciudad Capital , è Intendente de Hacienda , que se hallaba entonces en el quarto del Principe. Sin tardanza diò aviso à su padre , y este al punto me despachò un correo , avisandome , que me pusiesse en seguro. Sabado à las quatro de la tarde se diò la orden , y estando mi Iglesia à ocho leguas de distancia , me llegò el aviso antes de la media noche. Estaba yo à dicha hora confessando muchos Christianos , que havian venido à la Iglesia. Luego que se divulgò la noticia , me instaron todos à que me retirasse. No tomè su consejo , por las razones siguientes : Me havian dado muchas veces semejantes avisos , y havian salido falsos : quizà sucederia lo mismo con el que acababa de recibir. Retirandome , dexaba mi Iglesia , y los Christianos à merced de nuestros

mas cruéles enemigos. Mi retirada parecia confirmar los delitos que me imputaban , y los Bramenes huvieran triumphado de ella. En fin , consideraba , que si una vez salia de Maraba , me seria muy dificultoso volver à entrar , y que quedandome alli , podria aun en la Carcel destruir facilmente las calumnias , que publicaban los Bramenes contra nuestra santa Religion. Dichoso yo , si tomando el partido , que me parecia el mas prudente , huviera Dios juzgadome digno de padecer , y morir por tan santa causa ; y assi , habiendo hecho llevar à los Lugares vecinos los principales adornos de la Iglesia , guardè solamente un recado para decir Missa el dia siguiente , en caso que no saliesse verdadera la noticia. Como havian amenazado à mis Catequistas con los mas cruéles tormentos , los exortè à que se retirassen ; pero se dieron por ofendidos de la propuesta , y me respondieron , que sufririan todos los tormentos del mundo , antes que abandonarme. Confessaronse , pues , y comulgaron , para prepararse al combate , y otros dos Christianos siguieron su exemplo.

Llegò el dia , y no se echò de ver movimiento alguno , por lo qual , como cien Neophytos , dispersos por la noticia de la persecucion , se volvieron à la Iglesia. Comencè yo mismo , à dudar de la verdad del aviso ; y assi me puse à confessar à los Neophytos , y luego dixè Missa , en la qual me ofreci muy de veras en sacrificio , pidiendo al Señor , que se dignasse conservar esta nueva Iglesia , levantada à honra suya en medio de la Gèntilidad. Llamè despues à veinte y cinco Catecumenos , que se disponian , algun tiempo havia , à recibir el Bautif-
mo;

mo; y haviendoles hecho una Platica, los puse en manos de los Catequistas, para que continuassen à prepararlos, entretanto que yo rezaba mi Oficio. Apenas havia abierto el Breviario, quando aparecieron en el patio de la Iglesia un Bramen, un Capitan, y una Tropa de Soldados, que venian, segun decian ellos, para llevarme à Palacio, donde el Principe queria hablarme: me fuè de mucho gusto la noticia, con la esperanza de poder inspirar al Principe sentimientos favorables à la Religion, si llegaba à hablarle. Les pedì licencia para rezar algunas oraciones antes de partir, y para administrar el Sacramento del Bautismo à algunos de mis Discipulos. No tratamos ahora de esso, me respondieron secamente, y al mismo tiempo mandaron à los Soldados, que entrassen en mi pobre choza. Esperaban hallar en ella cosas muy preciosas, y no fuè pequeña su admiracion, al ver que no havia alli mas que unos desdichados muebles.

Solemos llevar los Ornamentos del Altar en unos cestillos aseados, hechos en forma de cofre, y cubiertos con una piel de gamo, ò de tygre. Lo cogì al instante, y declarè à los embiados del Principe, que dexando en sus manos todo lo demàs, no sufriria que alguno tocasse à los muebles, que servian al Sacrificio, que ofrecia yo todos los dias à Dios vivo: que aun los Catequistas no podian tomarlos en la mano, y que se guardassen bien de tocarlos, si no querian experimentar la maldicion, que les echaria al instante en el Nombre de Dios verdadero, à quien estaban los muebles particularmentè consagrados.

Se atemorizaron al oir estas palabras, que pro-

ferì con intrèpidèz , porque nada temen tanto los Indios como la maldicion de los Gouroux , ò Doctores Espirituales : Sea en hora buena , me respondieron , pero mostradnos esse *Pugeipetti* : esto es, esse cofre del Sacrificio , y dexadnos vèr lo que hay en èl encerrado , para que podamos dàr quenta al Principe. Abrì el cofre , y les mostrè cada pieza , una despues de otra , sin que se avivasse su codicia : la Casulla , y el Frontal del Altar eran de una seda muy comun de la China : el Caliz , y el Copon pudieran haverlos tentado , porque su copa era de plata dorada , y lo demàs de cobre dorado ; pero por respeto los tuve cubiertos , y no les mostrè mas que la parte inferior del pie , que no estaba dorada , de manera , que no les parecieron cosa apreciable. Havian los Christianos tenido cuidado de sacar de la Iglesia una hermosissima Imagen de Nuestra Señora , y algunos Ornamentos de poco valor.

En fin , tomaron los Soldados las pocas provi-
siones de arroz , y legumbres , los pucheros , y otros utensilios , que hallaron en mi Cabaña. Se llevaron tambien dos cargas de arroz , que un fervoroso Christiano havia puesto à la puerta de la Iglesia , para que fuesen distribuidas à los pobres , y hecho esto , me mandaron seguir. Fui à la Iglesia , donde postrandome en tierra , quedè por algun tiempo en oracion , sin que me interrumpiesen. Animè despues à perseverar en la Fè à los Christianos , los quales se deshacian en lagrimas , y avisè à los Catecumenos , que si el Señor me hacia la gracia de que derramasse toda mi sangre en defensa de la Religion , se fuesen à buscar al Misionero de Aour , quien les administraria el santo Bautismo. Me pas-
mò

mò el respeto con que me trataron los Ministros del Principe, y sus Soldados, estando ellos tan acostumbrados à tratar con la mayor indignidad à los que llevan à la Carcel.

Apenas anduvimos algunos passos, quando yendo à tomar el camino de la Capital, como me lo havian notificado, me lo estorvaron, mostrando el orden, que tenian de ponerme en una Carcel à una legua de la Iglesia. Era la misma, adonde el Venerable Padre Brito, cuya muerte gloriosa es muy sabida, havia sido llevado como veinte y cinco años hà. Su memoria me llenò de gozo, esperando la misma fortuna. Entretanto, como quisiessen encerrarme en un Templo de Idolos hecho de ladrillo, y bastante capaz, les dixè, que primero me harian pedazos, que hacerme entrar en èl: y que si me arrastraban allà por fuerza, echaria por tierra todos sus Idolos. Estas palabras los hicieron mudar de intento, y me pusieron en una choza muy humeda, cubierta de paja, y rodeada de una grande trinchera. Luego pusieron grillos à mis dos Catequistas, y llamaron à mas de doscientos Soldados para guardarnos, recelando que los Christianos nos pondrian en libertad. Me presentè à los Soldados, para que tambien me pusiesen grillos; y para obligarlos à que lo hiciessen, les dixè, que siendo el Gefe, y Maestro, se me debia esta honra, antes que à los Catequistas. Me respondieron, que tenian orden de no poner en mi sus manos.

El dia siguiente previnieron muchos haces de tamarindos, que se doblan como el mimibre; pero estando sembrados de nudos, causan mucho mas dolor. Llevaron à los dos Catequistas à la Plaza

pù-

pública: los dexaron desnudos, con solo un lienzo que les cubria la cintura: y despues, diciendoles mil baldones, por haver abrazado una Ley nueva, descargaron dos Soldados grandes golpes sobre el mas anciano de los dos, que acababa de salir de una larga, y peligrosa enfermedad. El vigor de su espiritu suplió la flaqueza de su cuerpo: y con una constancia invencible, padeciò este tormento, pronunciando en alta voz los Sagrados Nombres de Jesus, y Maria. Y quanto mas los Idolatras, que havian acudido en gran numero à este espectáculo, le daban voces, para que invocasse el nombre de su Dios *Chiven*, tanto mas levantaba la suya para invocar à Jesu-Christo. Cansandose los verdugos sobre esta víctima, entraron otros dos en su lugar, y trataron con la misma crueldad al segundo Catequista, cuya firmeza, y paciencia no fueron menos admirables.

Despues de esta primera inhumanidad, los aplicaron à un tormento muy doloroso. Los verdugos les pusieron entre los dedos de las dos manos unos pedazos de madera escabrosos, y desiguales, y luego apretaron fuertemente los dedos con cordeles: para que el dolor fuesse todavia mas vivo, los obligaron à poner las manos apretadas entre sí baxo de la planta de sus pies, y los verdugos con los suyos los pisaban con toda su fuerza. Intentaban con este tormento obligar à mis Catequistas à descubrir donde havia yo escondido mis soñadas riquezas. Oía desde mi prision la voz de los generosos pacientes, y dexo à la consideracion de V. R. el fervor con que pediria yo à Dios, que diese à sus siervos la fuerza, y constan-

tancia necesaria en un combate , tan digno de la divina atencion.

Quando los ví entrar dentro de la trinchera, fui volando para encontrarlos , y poniendome de rodillas , les besè los pies : los abracè tiernamente , bañado en lagrimas , que me sacaban el gozo , y compasión igualmente : les di la enhorabuena de la grande honra , que acababan de recibir , haviedo sido dignos de padecer oprobios , y tormentos por el Nombre de Jesus : besè con respeto los parages de su pecho , y espaldas , señalados con los azotes , y con veneracion enjuguè la sangre , que corria aun de sus cicatriees. No me cansaba de tomar sus manos acardeneladas , y ponerlas sobre mi cabeza , ofreciendolas al Señor , en satisfacion de mis propias ofensas , y suplicarle , por los meritos de sus generosos Confesores , que abriese los ojos de esta ciega Gentilidad.

Las diferentes muestras de gozo , compasión , respeto , y ternura , que daba à mis amados hijos en Christo , fueron interpretadas de diferentes maneras por los Idolatras , que havian de tropèl entrado dentro de las trincheras. Mirad , se decian unos à otros , como los acaricia , porque no han descubierto adonde estàn sus tesoros. Con esta ocasion les hice un largo discurso , para desengañarlos : „ Si tuviera , les dixè , gana de amontonar „ riquezas , no huviera venido à un País tan pobre como el vuestro , ni tan poco escondiera en „ èl las que huviesse juntado en otras partes. Es „ verdad , que tengo un gran tesoro ; pero à nadie „ lo oculto. Mi tesoro es el Reyno de los Cielos , „ que os anuncio , el qual , à precio de mi sangre , „ qui-

„ quisiera daros. Llevad à vuestro Principe esta
 „ noticia : decidle , que sin que se valga de la vio-
 „ lencia , le ofrecerè un tesoro inestimable , en
 „ cuya comparacion , no merecen su atencion to-
 „ dos los tesoros del Mundo. Comprehendieron
 facilmente mi pensamiento , y los mas entendidos
 entre ellos no repararon en culpar al Principe , por
 haverse dexado engañar de la embidia , y malicia
 de los Bramenes.

Era medio dia , y en veinte y quatro horas no
 haviamos comido cosa alguna : se retiraron los Mi-
 nistros del Principe confusos , por la crueldad , que
 acababan de hacer : y el Bramèn , Comandante de
 nuestra guardia , nos hizo traer el arroz , y las le-
 gumbres , que se havian hallado en mi pobre cho-
 za. Se diò licencia à un Christiano , para que sa-
 liesse à buscar agua , y leña.

Entretanto escriviò el Bramèn al Principe , dan-
 dole cuenta de lo que havia passado. Se pasmò el
 Principe de haverse hallado tan pocas cosas en mi
 Iglesia ; porque le havian hecho creer , que en un
 dia de Fiesta havian visto un rico dosèl , que va-
 lia mas de mil Pagodes , esto es , mas de quinien-
 tos doblones.

El dosèl , à pesar del informe , no era mas que
 una tela pintada , adornada de varios follages de
 seda de la China. Sospechò el Principe , que yo
 havia recibido de antemano algun aviso , y la sos-
 pecha cayò sobre el Governador de la Capital , el
 qual es Christiano. Este se escusò diciendo al Prin-
 cipe , que si huviera yo tenido aviso por èl , ò por
 medio de algun otro , de la orden dada contra mi , no
 huviera yo dexado de ponerme en parage seguro.

como facilmente lo pudiera hacer: que no havia que admirarse, que mi Iglesia, y choza fuesen tan pobres, haciendo yo profesion de la mas estrecha pobreza: que los adornos preciosos, que se havian visto en mi Iglesia, eran unas piezas de seda, ò de tela pintada, que se pedian prestadas à los Christianos, à quienes se bolvian despues de la celebridad de las fiestas: que èl mismo havia muchas veces prestado piezas de seda en tales dias, para adornar la Iglesia.

No satisfizo al Principe su respuesta, y embiò nueva orden al Bramèn, mandandole atormentar otra vez à mis dos Catequistas, atenacearlos, quemar mi Iglesia, embiar por todas partes Soldados, para coger à los demàs Catequistas, y hacerlos padecer los mismos suplicios. „ Debeis, „ le decia, atormentar à sus Emisarios, de quienes se vale para engañar à mis vassallos, y hacer que abandonèn la Religion de sus Padres. Le daba tambien orden de encerrarme mas estrechamente, sin poner en mi las manos. La desgracia sucedida à su predecessor, que havia dado la muerte al Padre Brito, le hacia temer castigo semejante, y por esta unica razon me tratò con alguna benignidad.

Leyò el Capitan la orden, por no estàr el Bramèn en èstado de notificarla, porque una calentura ardiente le tenia postrado en la cama. Le atemorizò la enfermedad, que le sobrevino de repente, y persuadiendose, que era en castigo de la crueldad, que havia usado contra mis Catequistas, me embiò à pedir, que le fuesse à ver al parage dentro de la trinchera donde estava

enfermo: Al punto se excusò sobre el modo indigno con que me trataba , echando la culpa à la avaricia del Principe , cuyas ordenes no podia menos de executar contra mi persona , mis Catequistas , y mi Iglesia.

Le confirmè en el juicio , en que me pareció que estaba , que una enfermedad tan repentina era , segun toda apariencià , un castigo del verdadero Dios , à quien perseguia en la persona de sus siervos : Le dixè , que siendo injustas las ordenes , que havia recibido , no podia executarlas , sin hacerse tan reo como el Principe , que las embiaba : que por lo demàs , llegarìa dentro de dos dias el primer Ministro en su buelta del Exército , y que hasta su llegada podia suspender la execucion de las Ordenes Reales. Hizolo , y luego que llegó el primer Ministro , embiè à pedirle audiencià. Diò orden à dos de sus principales Oficiales , que me viniessen à decir , que no me la queria dár , porque no pensasse el Principe , que yo le havia sobornado con alguna cantidad de dinero ; pero que daba licencia à mis Catequistas para parecer en su presençia. Mandò luego , que les quitassen los grillos , y que le fuessen à ver. Comenzò su discurso , manifestando el sentimiento que tenia de los tormentos , y afrentas , que les havian hecho padecer ; pero añadió : „ No tie-
„ ne razon el Principe de castigaros , por haver
„ abrazado una Ley tan contraria à la del País , y
„ por ayudar à un Estrangero à predicarla , y à
„ pervertir sus Pueblos ? Sois de la misma Casta
„ que yo : pues por què la deshonrais , figuiendo
„ à un hombre no conocido ? Què utilidad , y
„ hon-

„honra hallais en esta Ley? Hallamos, respondieron los Catequistas, el camino seguro del Cielo, y de la felicidad eterna. „Bueno es esto, replicò „burlandose, què otra felicidad puede haver, sino „la de este Mundo? Yo, à lo menos no conozco „otra, y vuestro Gourou os engaña. Llegarà el dia, respondieronle los Catequistas, en que vos, Señor, y nosotros, estarèmos en la otra vida. Què vida, les preguntò el Ministro? Hay otra, replicaron ellos, ò en el Cielo, ò en el Infierno: este para los malos; aquel para los buenos. Queriendo ellos explicarle mas por extenso su creencia, los interrumpiò diciendoles, que no tenia tiempo para examinarlo mas despacio; pero que si le daban fianzas, permitiria que le siguiesen à la Corte, donde haria quanto estuviese de su parte, para apaciguar la colera del Principe. Al instantè se ofreciò un Christiano, Capitan de una Compañia de Soldados, à ser su fiador, y fueron puestos en libertad.

Mandò este Ministro, que me avisassen, que se opondria à la ruina de mi Iglesia, con tal que le diese palabra de algunos millares de escudos, que facilmente podria sacar del gran numero de Discipulos, que tenia en el Reyno. Respondi à la propuesta, que podian decir à su Señor, y al mismo Principe, que nada havia traído à Maraba, sino la Ley de Jesu-Christo, que les anunciaba, y mi cabeza para darla, si era menester, en testimonio de la verdad de la Ley, que les predicaba: que escogiesen, pues, la una, ò la otra, porque nunca consentiria, que rescataassen mis Discipulos con dinero, ni mi vida, ni mi libertad.

„No he edificado esta Iglesia, sin una solemne

„ licencia del Príncipe, apelo à su palabra: su honra
 „ està empeñada en su conservacion, y si la des-
 „ truye, las ruinas de este Santo Edificio seràn un
 „ testimonio eterno, de lo poco que se puede fiar
 „ de su palabra. Sepa, pues, que me tengo por
 „ mas feliz en mis prisiones, que en mi Iglesia, y
 „ en su Palacio. Haviendose referido mi respuesta
 „ al Ministro, no dixo mas que estas palabras: „ Què
 „ harà el Príncipe con la calavera de un Estrange-
 „ ro? Quierè dinero, y si nada me promete, de na-
 „ da respondo. Partió luego à la Corte, y diò li-
 „ cencia à mis dos Catequistas, para que tuessen à
 „ ver sus familias, antes de ir à verle en la Corte.

Fueron, pues, los dos à su casa, donde tenia
 cada uno à su madre. La de *Xaveri Mouttou* (así se
 llamaba el mas viejo de los dos) era de muy aban-
 zada edad, y pensaba su hijo hallarla muy des-
 consolada; pero qual sería su pasmo, al ver que
 se echaba à su cuello con cara alegre, y dandole
 „ abrazos, le decia: Ahora sí que fois, y os reconoz-
 „ co muy de veras por mi hijo: que dicha para mi
 „ de haver parido, y criado à un Confessor de Jesu-
 „ Christo! Pero, hijo mio, no basta haver comen-
 „ zado à dár pruebas de vuestra constancia; debes
 „ perseverar hasta el fin. Si eres fiel à su gracia, no
 „ te abandonará el Señor.

Sattianaden (así se llamaba el otro Catequista)
 fuè recibido por su madre con los mismos extremos
 de gozo, y los mismos afectos de piedad. Estaba
 calado, y tenia un hijo muy amable, como de tres
 años. La buena Christiana tomó à su nieto en los
 brazos, y llevandole al cuello de su hijo, le dixo:
 „ Hijo mio, abraza à tu Padre, que ha padecido

„ por

por Jeshu-Christo: nos han quitado lo poco que teniamos; pero la Fè suplirà por todos los bienes.

En efecto, son muy dignos los dos Catequistas del empleo que se les ha confiado. El primero havia sido casado, y perdiò à su muger siendo àun muy moza. Se negò constantemente à contraer otro matrimonio, para darse mas enteramente à la instruccion de los Neophytos. El segundo, aunque casado, vive como el Religioso mas austero: à una humildad, y dulzura que encanta, junta un zelo vivo, y activo, que le hace incansable. Y no teniendo mas de treinta años, su virtud le hace ser muy respetado de los Christianos.

Fueron el uno, y el otro à la Corte, donde se havia llevado lo que se havia sacado de la Iglesia. El Principe, que esperaba un rico despojo, reprehendiò asperamente à los Bramenes, por haverle enredado en un negocio capáz de deshonrarle. No obstante, para cubrir su codicia con capa de zelo àzia sus Dioses, protestò que no permitiria en sus Estados una Ley, que despreciaba los Dioses, y mandò que se hiciesse una pesquisa exacta de todos los Catequistas, para castigarlos con rigor. Y haviedo sabido, que mi Iglesia havia sido perdonada, mandò que fuesse reducida à cenizas. Diòse el cargo à una tropa de Gentiles. Havia yo hecho escribir en lo alto del Retablo en grandes caractères estas palabras: *Sarvesurenukon Stotiram*, que significan, *Gloria, y alabanza sean dadas al Soberano Señor de todas las cosas*. El Capitan, que presidia à la demolicion de la Iglesia, mandò desde luego romper la inscripcion, para que, como decia, el nombre del Dios de los Christianos fuesse enteramente bor-

borrado. Los materiales fueron llevados à otra parte ; y destinados à la fabrica de un Templo de Idolos : lo demàs fuè despojo de los Infieles.

La ruina de esta Iglesia , cuya fabrica se havia acabado solos dós mefes antes , me fuè sumamente sensible ; pero mayor fuè el miedo de una persecucion cercana , y cruèl. Estaba el Príncipe resuelto à entregar todos los Christianos à dos Señores de su Corte , que se havian obligado à poner veinte mil pesos en las Arcas Reales , con tal , que les d'esse el Príncipe licencia para atormentar à su gusto los Neophytos , y saquearles las casas. Estaba yà casi concluido el contrato ; pero el primer Ministro, con un golpe de política, salvò à los Christianos , para ponerse à si mismo en seguro. Temia que se examinasse su administracion de la Hacienda Real , y no ignoraba, que algunos Oficiales Christianos tenian en su poder materiales con que perderle. Para cerrarles la boca, y ponerse bien con ellos, intentò disuadir al Príncipe , y mostrarle , que el proyecto que meditaba , era contrario à sus verdaderos intereses. Le representò ; pues , que por veinte mil pesos. que ganaria , se exponia à perder mas de veinte mil buenos vassallos : que entre ellos havia muchos Capitanes , y Soldados , los quales , viendose perseguidos, saldrian del País , y buscarian azylo en el Estado vecino , con el qual estaba su Magestad actualmente en guerra : que tan grande desercion, aumentaria el Exercito enemigo, y quizá traeria consigo la ruina de sus Estados.

Hicieron impresión en el Príncipe estas razones , y no pensò mas en su primer proyecto ; pero se lisongedò , que por mi medio podria sacar la cantidad

dad

dad de dinero , que los otros le havian ofrecido. Mandò que me dixessen, que bien sabia que no tenia yo dinero ; pero que nõ ignoraba el amor que me tenian mis Discipulos : que eran mas de cien mil, y dandole cada uno un Fanon , subiria la suma à los veinte mil pesos que pedia. Se engañaba en el numero de los Christianos ; porque no havia mas de veinte mil bautizados ; pero tuvé por conveniente dexarle en este error. Mi respuesta, pues , se reduxo à decirle , que no tocaba à un Estrangero , como yo era , imponer tributo sobre sus vassallos : que la Ley santa que yo predicaba , enseñaba la obediencia , y fidelidad debida à los Soberanos : que ni tenia, ni queria tener derecho alguno sobre los bienes de mis Discipulos, y que no consentiria , que diesen un maravèd para rescatar mi libertad ; antes bien , que si tuvièra riquezas , las daria de buena gana, para alcanzar la gracia de morir en la estrecha prision donde me tenia encerrado.

Esta respuesta no debia de serle muy àgradable ; pero creyò , que no resistiria mi constancia al tiempo , y à la incomodidad de la prision : y por esta razon no quiso en adelante oir à los que le hablaban en mi favor. Su proprio hermano, inflado por algunos Capitanes , y Oficiales Christianos , le escriviò muchas veces pidiendole mi libertad ; y sin embargo de ser casi tan poderoso como èl , sus ruegos fueron siempre desechados. No por èsto desistiò del empeño , y despachò à uno de sus Oficiales , para que solicitasse de palabra mi libertad. Tenia orden el Oficial de verme al passo , y hallandome molestado con una grande fluxion à los ojos , causada de la humedad de la

car-

carcel, lo sintió mucho, y con viveza representò al Príncipe el peligro en que estaba de morir en ella. Escuchòle el Príncipe con serenidad, y arrancando de su propia cabeza un cabello, le dixo con grande enfado: „ Con tal que „ yo no manche mis manos en su sangre, se me dà „ tan poco de que muera, como de que cayga este „ cabello de mi cabeza. Que se pudrà en la carcel, y escarmienten los otros Gurous, para no entrar en mis Estados, y engañar à mis vassallos. Sin embargo de la colera del Príncipe, se ablandaron mis Guardas, y eran cada dia mas humanos. Dexaban à los Christianos entrar à verme, y confesè à muchos de ellos. Como havia guardado los ornamentos, y uno de mis Catequistas havia hallado el mèdio de traerme vino, y hostias, tuve la dicha de celebrar Missa, y dàr la Sagrada Comunion à algunos Christianos. Bautizè tambien à muchos niños, y algunos adultos.

Los consuelos que tenia en mi prision, se turbaron presto con el dolor de ver morir casi à mi vista, sin poderla socorrer, à la muger de un Capitan Gentil, Señor de un Lugar cercano. Havia un año que havia recibido el Bautismo, y todo este tiempo havia vivido con grande fervor. La affligió sensiblemente mi prision, por no sè que presentimiento, que tenia de su muerte cercana, y lo imposible que me sería administrarla los últimos Sacramentos. En efecto cayò mala, y muy en breve se hallò defahuciada. Nada se dexò de hacer para conseguir del Bramen, que me diese licencia para visitarla; pero bien que contra su inclinacion no se atrevió à concedermela, porque in-

fa-

falliblemente las espías, que tiene el Principe por todas partes, se lo huvieran avisado. Hizo instancias, que la llevassen à la carcel donde yo estaba, aun à peligro de morir en el camino; pero no pudieron sus parientes resolverse à tal determinacion, y murió asistida en aquellos ultimos momentos de un Catequista, à quien edificò mucho su piedad.

En fin, despues de dos meses, y algo mas, de carcel, quando menos lo esperaba, vino un Oficial con quatro Soldados à sacarme de la prision. Tenia à su cargo conducirme à la frontera de Maraba, y notificarme la orden de salir del Reyno, y so pena de la vida, de no bolver à entrar en èl. Como era este Oficial hechura de Christianos, porque debia su fortuna à uno de los principales Christianos de la Corte, no me acompañò mas que media legua, y me dexò la libertad de ir por donde quisièsse.

Me retirè primeramente à una poblacion de Christianos, donde administrè los Sacramentos à muchos Fieles. Pensaba caminar toda la noche, y recorrer muchos Pueblos, para consolar à los Christianos, consternados por la demolicion de mi Iglesia, mi prision, y mi destierro. Pero una persona poderosa en la Corte, que me tenia buena voluntad, me escriviò, que convenia mas que saliesse de Maraba; que se entibiaria poco à poco el rencor del Principe, y que de su parte le dispondria de manera, que à mas tardar, dentro de dos meses esperaba mi buelta, y la reedificacion de mi Iglesia. Tomè, pues, el partido de retirarme à un Pueblo grande, llamado *Meleuri*. Co-

mo està situado en un bosque , y distante de la Corte , quedè allí tres dias , y tuve tiempo para confessar , y comulgar à todos los Christianos del Lugar , y de la comarca. En fin , proseguì mi camino , y fuì à morar fuera de las tierras de Maraba , en un Lugar confinante , para estàr en disposicion de recibir frequentes noticias de los Fieles.

Como cosa de un mes , despues de mi destierro , tuvo el Principe dos pèrdidas , que le fueron muy sensibiles. Dos hijos suyos murieron , y lo que mas sintiò fuè , que havia destinado à uno de ellos para successor suyo. Mirò esta afliccion como castigo de su crueldad contra mì : afsi lo confesò à uno de sus Oficiales , à quien diò palabra , que me levantaria el destierro muy en breve , y mandaria edificar de nuevo mi Iglesia ; pero olvidandose poco à poco de la muerte de sus hijos , y creciendo cada dia sus supersticiosas devociones , no pensò mas en cumplir su palabra.

El hermano del Principe , por nombre *Varouganadadeven* , era mucho mas humano , y havia siempre parecido afecto à los Christianos. Embiè à pedirle , por medio de dos Catequistas , que me diese algun rincón en sus tierras. Dudò por algun tiempo sobre el partido que le convenia ; pero en fin me escrivìò una Carta muy cortefana , combidandome à hacerle una visita , y concediendome su proteccion. Hace este Principe su residencia ordinaria en una Fortaleza , llamada *Arandangbi* , que havia conquistado el difunto Principe de Maraba , y quitado al de Tanjaour. Es de piedra : sus torres son altas , y guarnecidas con al-

gu-

guna Artilleria. Sus fosos havian sido muy anchos, y muy profundos; pero ahora están medio ciegos. Es dueño de una buena parte de Maraba, y de derecho le pertenece todo el Reyno, porque es el Primogenito; pero se dió la soberanía à su hermano menor, por reconocer en él mas talento para gobernar.

Me recibió este Principe con distincion, y amistad. Me hizo sentar cerca de su persona; y despues de las escusas, que me dió de los malos tratamientos recibidos de su hermano, nuestra conversacion fuè sobre la Religion. Le expliquè los Mandamientos de Dios, el Symbolo de los Apóstoles, y mas en particular el ultimo Juicio, y las penas eternas destinadas à los que no adoran à Dios verdadero. Tenia yo en la mano el Breviario, lo tomò, y hojè con curiosidad: admirò sus caractères, y me puso en precision de darle alguna idèa del Arte de imprimir, la qual ignoran los Indios; porque no saben mas que gravar con una especie de buril, sobre las grandes hojas de la Palma sylvestre.

Mirò con atencion una Imagen muy fina de Roma, en que està representada la Virgen Santissima con la cabeza coronada de Estrellas, teniendo la tierra, y la Luna baxo de los pies, y al Niño Jesus en los brazos.: *Es hermosa, me dixo; pero parece Viuda, porque no tiene joya pendiente al cuello.* En efecto, no traen este adorno las viudas de Maraba, y su falta las distingue de las otras mugeres. „ Es cierto, Señor, le repliqué; mas si „ se repara bien, tiene el Mundo baxo de sus „ pies, y la cabeza coronada de Estrellas: una sola

„ de ellas basta para borrar el esplendor de los
 „ diamantes mas preciosos; y no necessita de ador-
 „ nos caducos; y fragiles, porque los pisa, y el
 „ Mundo tambien, que los produce.

Aplaudiò el Principe, y su Corte esta reflexion: repitiò muchas veces el nombre de *Divina-Mada*, que damos à la Virgen, y que significa *la Divina Madre*. Luego, mostrando mi Breviario à sus Cortesanos, les dixo: A esto se reducen las riquezas que trae este *Sanias* consigo: no es cosa digna para avivar la codicia de mi hermano? Luego, hablando conmigo, me dixo: Mi hermano harà en sus tierras lo que quisiere. Yo os doy licencia para vivir en las mias, y de elegir un parage propio para edificar una Iglesia. No obstante, convendrà que no sea en Lugar distante de aqui, para que esteis mas seguramente al abrigo de todo insulto; y èl mismo me señalò un sitio agradable à dos leguas de su Fortaleza.

Le di muchas gracias por su bondad, y como; segun la costumbre de los Principes de la India, quisiessè regalarme una pieza de tela muy fina, me escusè de admitirla, diciendole, que me tendria por mas favorecido, si en presencia de toda su Corte quisiessè hacerme la honra de poner su mano derecha en la mia, para dar à conocer à todos que protegia à los Christianos. No quede por esso, me respondiò sonriendose, y levantando la mano con donayre, la estendiò sobre la mia, asegurandome de su amistad, y proteccion.

Quedè dos, ò tres dias en la Corte para de-
 ter:

terminar el sitio, en que havia de edificar la Iglesia. En este tiempo me embiaba el Principe todos los dias, en unas grandes fuentes de plata, arroz, leche, y todo genero de legumbres, y frutas del Pais. A tener la menor sospecha, que yo era de la Casta de los *Pranguis*, assi llaman à los Europeos, seguramentè no me huviera admitido cerca de su persona, ni embiadome platos de su mesa. Uno de sus Ministros, hombre capaz, hizo en mi presencia una descripcion muy ridicula de los *Pranguis*, que havia visto en la Costa de Coromandel; de la qual concluia que mis modales, y mi modo de vivir, tan opuesto al que tienen los *Pranguis*, era una prueba convincente, que no era yo de una Casta tan despreciable.

Visité con mis Catequistas, y algunos Capitanes Christianos, el Lugar que me havia indicado el Principe para construir una nueva Iglesia. El parage me pareció bastante bueno; pero no era cómodo para los Christianos, que habitan àzia el Medío dia en las tierras del principe de Maraba, por estàr muy lexos de ellos. Tuve, pues, por mas conveninte construirla en la Frontera de ambos Estados, para estàr mas à mano para socorrer à los Christianos de Maraba: lo propuse al Principe mi Protector, y tuvo al principio dificultad en consentir, que fixase mi morada tan lexos de su Palacio, rezelando, que haria entradas en las tierras de su hermano, y que entre ellos avria sin duda disension, si llegaba à molestarle. En fin, despues de reiteradas instancias, me concedió un terreno, donde en otro tiempo havia hecho un pozo, con animo de plantar alli un Jardin, y mandò à los Pueblos vecinos dar-

me

me lo necesario para la fabrica de la Iglesia, y de mi casa. Pafè allà, y haviendo hecho abrir el pozo, que estava casi ciego, hailè muy buena agua, y con abundancia; lo que es muy raro en Maraba. No dudè mas en edificar alli la nueva Iglesia, la qual sin duda subsistirà durante la vida de este buen Principe, que cada dia dà nuevas pruebas de estimacion à los Misioneros, y à los Christianos, que en gran numero acuden alli de todo el Maraba.

No obstante, como sintièsse mucho no poder entrar en las tierras del Principe reynante, para administrar los Sacramentos à los enfermos, me valì de algunas personas de su Corte, à quienes estimaba, para alcanzar la licencia; pero les respondiò: Mi hermano le protexe, y effo basta. El modo con que pronunciò estas palabras, diò bien à conocer el secreto disgusto, que tenia por la dicha proteccion. Supè despues, que havia dado quejas amargas al Principe su hermano; pero como este es absoluto, è independiente, no hizo caso de ellas.

Menos atendìo à los frequentes Memoriales, que le fueron dados por los Bramenes, y los Sacerdotes de los Idolos. Como le dixèssen, que amenazaban sus Dioses abandonar dos, ò tres Templos, que estàn à una, ò dos leguas de la nueva Iglesia, les respondiò con mofa, que muy débiles, y timidos debian de ser los Dioses, que estando bien pertrechados en dos hermosos Templos de piedra, y ladrillo, temen sin embargo à un Dios hospedado en una choza hecha de tierra. No pretendo, añadiò, echarlos de alli recibiendo à este Doctor Estran-gero; pero si no estàn contentos, que se vayan quando quieran, que bastantes avrà siempre en el País.

Mas

Mas hà de veinte y cinco años , que està casado este Principe , sin tener hijo alguno en el gran numero de mugeres, que mantiene en su Palacio. Parece que no teniendo que esperar premio en la otra vida , si persevera en su infidelidad , le quiere Dios recompensar en esta la buena obra que ha hecho, restableciendo la Religion casi arruinada. Al fin del primer año de mi morada en sus tierras , le ha nacido una hija , y reconoce publicamente , que la debe al Dios verdadero. Los Gentiles mismos no se detienen en publicar , que el Dios de los Christianos ha quitado al Principe , que los perseguia, sus hijos , para darlos al Principe que los protege. Promete, si le nace un hijo, que hará edificar à Dios verdadero una Iglesia mas magnifica, que todos los Templos de Maraba. Roguemos al Señor , que para el bien de su Religion , conceda à este Principe la sucesion que desea , y mucho mas , que le abra los ojos, y le saque de las tinieblas de la infidelidad, en que vive con tanto fosiiego. Soy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

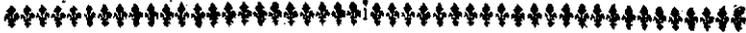
Su muy rendido , y muy obediente fervidor,

Pedro Martin,

Misionero de la Compañia de Jesus.

En Awarugapatis de la Mision de Madurè à 10. de Diciembre de 1713.

CAR-



CARTA

DEL PADRE BOUCHET,
Misionero de la Compañia de
Jesus.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR HUET;
antiguo Obispo de Avranches,

Ilustrissimo Señor.



EN el tiempo que estuve, algunos años hà, en Europa à los negocios de esta Mision, tuve que responder à muchas preguntas, que me hacian à menudo algunos sabios sobre la doctrina de los Indios, y principalmente sobre la opinion que llevan estos Pueblos sobre la Methempsycofis, ò tranfinigracion de las almas. Entre otras cosas, deseaban saber en què se conforma el systema de los Indios con el de Pythagoras, y Platon, y en què se diferencia. Me acuerdo con gusto muchas veces de las conversaciones, que tuve la honra de tener con V. Illma. sobre el mismo assunto, y por esso, estando aqui de buelta, gastè parte de mi descanso en las averiguaciones necessarias para satisfacer à una curiosidad tan loable. El favor que mereciò la Carta, que escrivi à V. Illma. sobre otra materia, autoriza la libertad, que me tomo de dirigir estas reflexiones, y me dà esperanzas, que no le seràn menos agradables.

Mu-

Mucho tiempo hà , Señor, que estoy informado de la opinion de los Bramenes. He leído muchas obras de los Indios , que se tienen por sabios : he conversado mucho con sus mas hábiles Doctores: he sacado de la lectura de los unos , y del trato con los otros, todos los conocimientos, que pueden contribuir à conocer profundamente su systema sobre la transmigracion de las almas.

Leyendo sus libros , me ha sorprehendido vèr, que apenas hay error en los Autores antiguos, que no estè adoptado , ò inventado por los Indios. Creen muchos de ellos, que las almas son eternas: piensan otros, que son una porcion de Dios mismo: es cierto , que casi todos estàn convencidos de su inmortalidad ; pero la prueban por la Metempsycofis , ò la transmigracion de las almas en diferentes cuerpos.

No se puede comprehender facilmente , còmo una idèa tan quimerica haya podido derramarse por toda la Asia. Sin hablar de los Indios, que estàn de esta parte del Ganges , los Pueblos de Arracan, Pegu , Siam , Camboya , Tonquin , Cochinchina, China , y Japòn , estàn en esta ridicula opinion de la transmigracion , y la prueban con las mismas razones de que se valen los Indios.

Quando predicaba San Francisco Xavièr en el Japòn , hallándose con el Santo en la Corte del Rey de Bungo el mas famoso Bonzo del País , le dixo con ayre desenfadado. „ No sè si me conoces,
„ ò por mejor decir , si vuelves à conocerme : y
„ haviendole relatado las muchas extravagancias,
„ que se pueden leer en la vida del Santo , añadió : Escuchame , oiràs oraculos , y quedaràs de

„ acuerdo ; que tenemos nosotros mas conocien-
 „ tos de las cosas passadas , que teneis vosotros de
 „ las cosas presentes. Has de saber , pues , que el
 „ mundo no ha tenido principio , y que hablando
 „ propriamente, los hombres no mueren. Se despren-
 „ de solamente el alma del cuerpo, en que estaba en-
 „ carcelada, y corrompiendose el cuerpo en la tier-
 „ ra , vâ à buscar el alma otro cuerpo fresco , y vi-
 „ goroso , en el qual volvemos à nacer yâ con el
 „ sexo mas noble , yâ con el sexo menos perfecto,
 „ segun las diversas constelaciones del Cielo , y los
 „ diferentes aspectos de la Luna.

Varias Relaciones , que tenemos de America, nos aseguran , que alli tambien se hallan vestigios de la Metempsychosis. Quien ha podido llevar tan loca imaginacion à unos Pueblos , por tantos siglos no conocidos à los demàs del Mundo? No causa tanta admiracion , que se haya extendido esta Fabula por la Africa , y la Europa. Pueden haverla enseñado los Egypcios à los demàs Africanos : Pythagoras , Gefe de la Secta Italiana , la havia establecido entre muchas Naciones, principalmente en las Gaulas , donde los Druidas la miraron como basa , y fundamento de su Religion. Tenia su lugar en la politica : Queriendo los Generales de Exercito inspirar à sus Soldados el menosprecio de la muerte , los aseguraban , que apenas saldrian sus almas de sus cuerpos, quando irian à animar otros. Así explica Cesar el Dogma de los Druidas : *Non interire Animas , sed ab aliis post mortem transire ad alios , atque hoc maxime ad virtutem excitari putant metu mortis neglecto.* (De Bell. Gall. lib. 6.)

Este

Este monstruoso Dogma fuè enseñado en el principio de la Iglesia por la mayor parte de los Hereges: lo enseñaron los Simonianos, los Basili-dianos, los Valentinianos, los Marcionistas, los Gnosticos, y los Manicheos. Los Judios mismos, que havian recibido la Ley de Dios, y que por configuiente havian de ser convencidos de la impièdad de semejante sistema, se dexaron no obstante engañar, como lo refieren Tertuliano, y San Justino en sus Dialogos. En el Talmud se lee, que el alma de Abèl passò al cuerpo de Seth, y despues al de Moysès. Dà tambien à entender San Geronymo, que algunos Judios, y entre ellos Herodes, imaginaban que havia passado el Alma de San Juan al Cuerpo de Jesu-Christo. Tales progressos ha hecho una opinion tan extravagante.

No serìa facil subir hasta su origen, ni decidir quiènes fueron sus primeros Autores. Herodoto, San Clemente de Alexandria, y otros Sabios, creyeron que fuè primeramente enseñada esta doctrina por los Antiguos Egypcios, y que de ellos havia passado à las Indias, y à las otras Provincias de Asia. Al contrario, otros atribuyen su invencion à los Pueblos de la India, que con el tiempo la comunicaron à los Egypcios: porque en lo antiguo hubo frequente comercio entre las dos Naciones. Refieren Plinio, y Solino muy por menor el camino, que todos los años seguian para ir desde Egipto à las Indias. Afirma Philostrato, que su inventor fuè Pythagoras, que lo comunicò à los Bramenes, en un viage que hizo à las Indias, y que de allí fuè traída à Egipto.

Sea lo que se fuere de esto , será sin duda una de las questiones , que por largo tiempo quedará indecisa : así , Señor , se explica V. Illma. en su Tratado sobre Origenes. *An vesana Metempsycoseo Doctrina ab Indis ad Egyptios transit , an ab his ad illos , res est non parva disquisitionis.* No obstante, si damos feé à la Chronologia India , presto estaría definida la question , porque cuenta muchos millares de años , desde que tiene sèquito esta opinion en la India : pero por desgracia està tan sembrada de falsedades la Chronologia de estos Pueblos , que no se puede hacer pie fixo sobre ella. Es , pues , mas verisimil , como lo dicen en terminos expressos los Autores antiguos , que de los Egypcios , y no de los Indios, sacaron Pythagoras , y Platon lo que enseñan de la transmigracion de las almas.

Los Indios, como los Pythagoricòs , entienden por Metempsycofis el passo de una alma por muchos cuerpos , à los quales anima successivamente, para exercer en ellos sus funciones proprias. Al principio no se hablaba sino del passo de las almas à diferentes cuerpos humanos : con el tiempo se extendiò mas la question , y adelantaron los Indios sobre los Discipulos de Pythagoras, y Platon.

Estableciendo los Pythagoricos su sistema , lo fundaron principalmente sobre la autoridad de su Maestro , cuyas palabras eran para ellos otros tantos Oraculos. No les era permitido dudar de lo que afirmaba este grande Philosopho , y quando otros menos dòciles reprehendian algunas de sus opiniones , pensaban sus Discipulos dár una respuesta sòlida , diciendo , que así lo enseñaba el
Maef-

Maestro por antonomasia. No se puede negar; que estaba bien fundada la grande reputacion, que Pythagoras se havia adquirido : pues èl fuè quien perficionò todas las Ciencias , que en su tiempo estaban en un estado muy confuso , y embrollado.

Lò mismo responden los Indios , quando les hacemos tocar con el dedo las extravagancias, que se deducen de su systema. *Brumma* , dicen ellos , es el primero de los tres Dioses , que se adoran en las Indias. El enseñò esta Doctrina : luego es infalible. *Brumma* es el Autor del *Vedam* , esto es , de la Ley, que no puede engañar. *Brumma*, quien tambien es *Abaden* , esto es, el que habla essencialmente conforme à la verdad , siendo sus palabras oraculos. Tiene un conocimiento infinito de lo que ha havido , de lo que hay , y de lo que ha de haver. Escribe todas las circunstancias de la vida de cada hombre : ha enseñado todas las ciencias ; y si los Bramenes conocen la verdad, si son habiles en la Astronomia , y demàs ciencias, todo su saber lo deben à Bruma. Quien puede, despues de esto , dudar , que la Doctrina de la *Metempsycofis* no es la verdadera , viniendo à nosotros de Bruma?

Deben los Discipulos de Pythagoras guardar silencio por cierto numero de años , antes de serles permitido proponer sus dudas : passado el tiempo señalado , tenian la libertad de proponer sus dificultades , y preguntarlas à su Maestro. Algunos de sus Discipulos, haviendo acabado su tiempo de prueba , le preguntaron cierto día , si se acordaba de haver vivido en otro tiempo? Les respondió, formando su Genealogia de la manera siguiente.

Ar-

Antiguamente aparecí en el Mundo baxo del nombre de Etalide , hijo de Mercurio , à quien pedi con gracia , que me dieffe todas las diferentes mudanzas , que me podrian acontecer. Otorgòme tan insigne favor. Desde aquel tiempo nací en la persona de Euphorbe , y fui muerto en el sitio de Troya por Menelao. Animè despues otro nuevo cuerpo , y fui conocido con el nombre de Hermetime : despues de esso , fui un pescador en la Isla de Delos , à quien llamaban Pyrrho : y en fin ahora soy Pythagoras.

Pero como no siempre se daba credito à los Discipulos de este Philosopho , quando publicaban el privilegio del recuerdo de las cosas passadas , lo probaban por la relacion de muchas circunstancias fabulosas. Una prueba , decian ellos , de haver nuestro Maestro parecido realmente baxo del nombre de Euphorbe , es , que entrando en el Templo de Juno , que està en la Euboea , reconociò por sus propios ojos su escudo ; que havian los Griegos consagrado à esta Diosa. Tantas veces repetian los Pythagoricos esta Fabula , que la pone Ovidio en sus Metamorphoseos , haciendo hablar assi à Pythagoras : *Ipsè ego nunc memini Trojani tempore belli , Panthoides Euphorbus eram.* (Lib. 15.) Con gusto se lee la ingeniosa refutacion de esta Fabula por Tertuliano ; pero como no es proprio de este lugar el referirla , examinarè solamente lo mas parecido à esto de lo que se dice entre los Indios.

Tienen diez y ocho Libros muy antiguos , à los quales llaman *Pouranam* , y estando sembrados de Fabulas , las mas grosseras ; segun ellos , contienen
sola

solamente verdades incontestables. En estos Pouranams se leen cien Historietas, semejantes à las que cuentan los Pythagoricos de su Maestro. En ellos refieren muchos grandes personajes, y todas las figuras diferentes, baxo de las quales parecieron en diversos Reynos. Cuentan hasta sus mas menudas circunstancias: dicen, pongo por exemplo, que en tales, y tales lugares, que señalan, que se hallaron los tesoros, armas, instrumentos de hierro, y otras mil cosas de esta naturaleza, que les pertenecian: y con esto prueban, que se acuerdan de lo que hacian en las vidas antecedentes. Tambien en los mencionados Libros se encuentran las varias transformaciones de sus Dioses. Comienzan por Bruma, quien dicen, que se ha mostrado baxo de mil diferentes figuras. Las mudanzas de *Vichnou* son casi sin numero, y aun esperan otra, que llaman *Kelki-varadam*, que quiere decir *Vichnou* transformado en cavallo. Cuentan tambien muchas mudanzas de *Routren*, de las quales tendré ocasion de hablar en adelante, como tambien de las transformaciones de sus Diosas. Tienen tambien otro Libro llamado *Bruma-Pouranam*, en el qual se hallan muchas transmigraciones de almas à los cuerpos de hombres, y bestias.

Los adoradores de *Vichnou* dicen, que este Dios alumbra con una luz celestial algunas almas de sus devotos, favorecidas suyas, y que les dà à conocer las diferentes mudanzas, que les havian sucedido en los cuerpos que han animado. Por lo que mira à los zelosos servidores de *Routren*, afirman, que revela este Dios Chimerico à muchos de ellos:

ellos los diferentes estados, en que havian vivido en las varias transmigraciones de sus almas.

Se valen los Indios, y los Pythagoricos de comparaciones para explicar su opinion; pero con esta diferencia, que estos se sirven de ellas solamente para dar mas claridad, y luz à sus pensamientos; y al contrario, aquellos las miran como pruebas manifiestas de lo que defienden.

El alma, dicen los Indios, està en el cuerpo, como el pajarò està en la jaula. Esta es la primera comparacion de que se sirven, pero no hacen mucho pie en ella; y en efecto salta la diferencia à los ojos. Màs: dirè aqui otras tres, que les parecen admirables, y tanto mas eficaces, quanto cada una està apoyada de la autoridad de un Poeta; porque entre los Indios un verso citado, aunque no venga à cuento, dà gran peso al discurso; y si el verso citado encierra una comparacion, que tenga visos de explicar alguna circunstancia del assumpto, no la iguala la mejor razon del mundo.

La segunda comparacion, que usan para probar la Metempsycofis, es, que como el hombre està en una casa, vive en ella, y tiene cuidado de reparar las partes que flaquean: asì el alma del hombre està en el cuerpo, se hospeda en èl, se aplica à conservarle, y à reparar sus fuerzas quando desfallecen. Màs: como sale el hombre de su casa no siendo yà habitable, y và à vivir en otra: asì tambien el alma abandona su cuerpo, quando por algun accidente, ò enfermedad està incapaz de ser animado, y và à ponerse en possession de otro cuerpo. En fin, como el hombre sale, y buelve à su casa quando quiere: asì algunos hombres gran-

des

des hay, cuya alma puede desprenderse de su cuerpo para bolver à èl quando quieren, y entretanto anda por muchos Lugares del universo. Confieffan, que son pocas las almas que gozan de este privilegio; pero en fin, algunos exemplos se hallan en los libros, llamados *Pouranams*. Entre estos exemplos escogerè uno, que es muy cèlebre. Se lee en la vida de *Vieramarken*, uno de los mas poderosos Reyes de la India, que un Principe rogò à una Diofa, cuyo Templo estaba en un lugar solitario, que le enseñasse el *Mandiram*: quiere decir, una oracion, que tiene la fuerza de desprender el alma del cuerpo, y de hacer que se buelva à èl quando se quiere. Alcanzò su peticion; pero por desgracia, el criado que le acompañaba, y que havia quedado à la puerta del Templo, oyò la oracion, la aprendiò de memoria, y resolviò valerse de ella en algun lance favorable.

Como tenia el Principe puesta su confianza en el criado, le diò noticia del fàvor que acababa de recibir; pero se guardò bien de revelarle el *Mandiram*. Acontecia, pues, à menudo, que se ocultaba el Principe en algun lugar apartado, donde daba buelo à su alma; pero antes le encargaba, que guardasse con gran diligencia su cuerpo hasta la buelta. Rezaba, pues, en voz baxa la oracion, y al punto desuniendose su alma del cuerpo, volaba por todas partes, y bolveria despues. Un dia le diò gana al criado, que estaba en centinela guardando el cuerpo de su amo, de decir la oracion, y al instante desprendiendose su alma del cuerpo, tomò el partido de entrar en el del Principe: y la primera cosa que hizo, fuè cortar la cabeza à su proprio cuerpo; para que no le diessè gana à su amo de

animarlo. De esta fuerte el alma del verdadero Principe se vió precisada à entrarfe en el cuerpo de un papagayo, y en èl se bolvió à su Palacio.

Nadie tenga por estraño, que imaginen los Indios, que algunos de sus hombres grandes hayan podido separar sus almas de sus cuerpos. Cuenta Plinio (*lib. 7.*) en su Historia Natural, que un cierto Hermotimo tenia el admirable secreto de dexar su cuerpo siempre que queria, y que su alma yà libre se iba à passar por varios Países, y bolvia otra vez à su cuerpo, para contar lo que passaba en las tierras mas distantes. Debo decir, que no es Plutarco del parecer de Plinio, porque dice, que el alma de este hombre, à quien llama Hermodoro, no se separaba realmente de su cuerpo, sino que estaba continuamente à su lado un Genio, ò Espiritu, que le informaba de lo que passaba en otras partes.

Lo que cuenta San Agustín en su libro de la Ciudad de Dios (*lib. 14. cap. 24.*) parece admirable. Dice este Santo Doctor, que un Sacerdote, llamado Restituto, de la Parroquia de Calamo, podia à su voluntad ponerse en un estado muy semejante al de un cuerpo muerto: por mas que le daban golpes, le picaban, y aun le quemaban; no daba señal alguna de vida, perdiendo todos sus sentidos. No conocia que le havian quemado, sino por las cicatrices que le quedaban: en una palabra, tenia tal imperio sobre su cuerpo, que en poco tiempo, quando se lo pedian, se privaba del uso de los sentidos. Un exemplo de esta naturaleza, en boca de un Indio, sería una prueba sin réplica: y haviendolo contado, diria con mucha

cha gravedad: Mira si es verdad, que viven las almas en sus cuerpos de la misma manera, que se alojan los hombres en sus casas.

La tercera comparacion de los Indios se toma del Navio, y del Piloto: este, dicen ellos, es el que manda, y gobierna el Navio à su gusto: lo guia à los Países mas lexanos: lo entra en los Rios, y hace que dê buelta à las Islas: lo conduce por todos los Puertos, que encuentra en las orillas del Mar. Si padece el Navio algun descabro, lo calesatea, y lo abandona, quando llegandose à podrir, amenaza un cercano naufragio. Afsi se halla el alma en el cuerpo del hombre, le lleva por donde quiere, emprende largos viages, le lleva à las Ciudades, le hace subir, y baxar, andar, ò descansar. Quando enferma, busca remedios para reparar sus fuerzas; pero luego que llega el cuerpo à desmoronarse, ò luego que se gastan, ò se desconciertan sus organos, lo abandona para buscar otro, à quien pueda gobernar como el primero en que havia estado.

En fin, comparan los Indios el alma en el cuerpo con un hombre, que està en la carcel. Supone esta comparacion lo que dirè despues, que las Almas, que animan successivamente los diferentes cuerpos, estàn alli como presas, para satisfacer por los pecados, que en la otra vida antecedente han cometido. Para probar esto, discurren de lo más à lo menos, y dicen, que los Dioses subalternos, que son muy superiores à los hombres, estàn obligados à animar algunos cuerpos, para expiar los pecados de su vida precedente. Cuentan sobre esto infinitas Historias, y

entre otras, la que se lee en la vida de *Tarma-Rajakels*, por otro nombre *Baradam*; y es como se sigue.

Arichenen era uno de los cinco Reyes mas célebres de la India. Tuvo este Principe un hijo, à quien amaba tiernamente, y se llamaba *Abimannien*: murió, despues de muchas aventuras, este amado hijo, y el dolor de su muerte causò gran sentimiento, y aun desesperacion à su padre. *Vichnou*, transformado en *Krichnen*, tuvo lastima del afligido padre, y le llevó à uno de los cinco Paraísos, adonde viò à su hijo resplandeciente de gloria: quiso abrazarle, y quedarse con él; pero le mandaron retirar, y le habló su hijo de esta manera: „ Antiguamente, aun siendo Dios, caí en „ un gran pecado; para borrarlo, fui encarcelado „ en un cuerpo humano: ahora que he satisfecho „ por él, y que estoy purificado del todo, me veis „ lleno de gloria, como antes lo havia estado. Sacan luego esta consecuencia los Indios: Si los Dioses mismos se ven necesitados à animar algunos cuerpos para purificarse, y para hacer penitencia en estas prisiones: quièn puede dudar, que las almas, que han cometido pecados en la vida antecedente, no estèn tambien obligadas à vivir en los cuerpos que animan, como en otras tantas carceles? Si nacen estos cuerpos de las Castas infames: si estàn molestados de enfermedades, y otras indisposiciones; ò si son de naturaleza desgraciada, todo ello sucede, para que puedan satisfacer por los pecados de su vida precedente.

Los Platonicos se valian de la misma comparacion. Platon la havia tomado de Pythagoras; y

Em.

Empedocles, y Pythagoras lo havian aprendido de Orphee. Entre los primeros Christianos, algunos que, antes de abrazar la Religion, havian sido Platonicos, hallaban en la Sagrada Escritura, para apoyar su opinion, algunos passages, que no debian entenderse sino en sentido metaphorico. Citan los Santos Padres algunos Textos mal explicados por los Origenistas. Dice San Epiphanio, que los Sectarios de Platon entendian à la letra estas palabras del Rey Propheta: *Señor, sacad mi alma de la prision en que està. Educ de custodia animam meam.* (Psalm. 14.) Observa San Geronymo, que tomaban en el mismo sentido estas palabras de San Pablo: *Quis me liberarà de este cuerpo de muerte? Quis me liberabit de corpore mortis hujus?* (Ad Rom. c. 7. v. 24.) Nadie, pues, debe admirar, que los Indios hagan tanta fuerza sobre esta comparacion, habiendo havido Philosophos, que se tenian por Christianos, que no dexaban de valerse del mismo similitud en el sentido de los Platonicos.

No se contentan los Indios con hacer que pasen las almas à diferentes cuerpos humanos; admiten tambien la transmigracion à los cuerpos de las bestias, y de todas las cosas sensibles: afirman, que muda el Mundo muchas veces de forma, mediante las varias transmigraciones. Para dar mayor luz al systema de los Indios, conviene mostrar la conformidad de su opinion sobre la creacion del Mundo, con la de los discipulos de Pythagoras, y de Platon.

Estos dos Philosophos, como lo observan los Padres Antiguos, se havian apropiado en su Philosophia muchas cosas, que havian sacado de los

Ju=

Judios , principalmente el Moral , y el modo con que havia sido formado el Mundo tantos siglos havia. La semejanza que hay entre el principio del Genesis , y muchos passages de Platon , obligò à decir à Numenio , que Platon no era otra cosa que Moysès , que hablaba Griego. *Quid est Plato, nisi Moyses atticissimus?*

En efecto , creía Platon , que el Mundo havia sido criado por el brazo Todopoderoso de Dios , y que estaba expuesto à deshacerse : que Dios es el Soberano Señor de todas las cosas , y el Padre de los Dioses subalternos , de quienes se ha servido para formar , y perficionar todos los demás Entes. Los primeros Hereges , como Menandro , discípulo de Simon Mago , opinaban casi de la misma manera , y afirmaban que el Mundo havia sido hecho por los Angeles : Decia Saturnino , que entre otros , siete principalmente havian sido empleados en esta grande Fabrica. Todos estos Hereges de los primeros siglos mal teñidos del Platonismo , aplicaban à los Angeles lo que decia el Philosopho de los Dioses inferiores. Explicando Seneca la opinion de los Platonicos , dice , que produjo Dios los Dioses subalternos , para que fuesen los Ministros de su Reyno , y lo perficionassen. Seria nunca acabar , si quisiera citar todos los lugares de Platon , que prueban haver sido esta su doctrina.

De la misma manera explican los Indios la creacion del Mundo. Dios , que havia existido por toda una eternidad , quando no havia Cielo , ni tierra , criò à Brumma con su Omnipotencia , à la qual llaman los Indios *Parachatti* , que quiere decir

cir Poder Soberano: (los ignorantes han personalizado esta expresión, y creen, que *Parabhatti* es la madre de los Dioses:) que se sirvió de *Brumma*, para criar à los demás Entes: que luego criò à *Vichnou*, Dios conservador de todas las cosas. Despues hizo al Dios *Routren*, destrúctor de todos los Entes, para que los haga *Brumma* reparar con mas magnificencia. Este empleo de los Dioses subalternos, criados por el soberano Poder del Señor de todas las cosas, puede ser mas conforme con la idèa de *Platon*, que afirma, que el Dios Supremo criò à los Dioses inferiores, y que los ocupò en formar, y perficionar este Mundo visible?

Segun la doctrina de *Platon*, la primera de todas las *Metempsychoses* es la del Mundo, que ha de acabar algun dia, y se le seguirá otro. El pensamiento del *Philosopfo* es, que como animan las almas à nuevos cuerpos, así tambien avrà nuevos mundos. Procuran los *Platonicos* modernos dàr un buen sentido à estas palabras; pero pueden negar, que ha sido esta la opinion de los *Origenistas*, ò que no han tomado estos de *Platon* la idèa de la renovacion del mundo? No hay mas que leer lo que dice *Origenes* en el Capitulo quinto del tercer libro de sus principios. Se pone à sí mismo un argumento, que se podria hacer contra los que afirman, que el mundo havia comenzado en tiempo. Me preguntaràs, dice, què hacia Dios antes que criasse el mundo? Seria ridiculo decir que estaba ocioso; porque nada repugna tanto à la Naturaleza de Dios, como pensar, que no ha querido su Bondad hacer, ni su Omnipotencia executar lo que podia. A esto dice este Doctor: Respon-

de-

demos conforme à la regla de la piedad , què no comenzò Dios à obrar quando criò al mundo ; pero creemos , que de la misma manera que este mundo en que vivimos serà seguido de otro , han precedido à este otros muchos mundos. Favorecen expressamente estas palabras à la doctrina de los mundos , que se succeden los unos à los otros , y que la havia tomado Origenes de Platon , como se lo echan en cara muchos Santos Padres : y como han sido siempre estos mundos animados por el alma grande del mundo , como lo afirma Platon : quièn podrà dudar , que admiten los Platonicos la Metempsychosis , respecto de muchos mundos ? Lo que hay de admirable es , que Origenes , encaprichado de las idèas Platonicas , abusaba de algunos Textos de los Libros Sagrados , para probar un Dogma tan risible , y ridiculo. Aplicaba , pongo por exemplo , este lugar de Isaias , en que dice Dios , que criará un nuevo Cielo , y una tierra nueva , y el otro Texto del Ecclesiastès : *Què ha existido ? Lo que ha de ser en lo futuro , què ha sido hecho ? Lo que se hará otra vez. No hay cosa nueva baxo del Sol , y nadie puede decir : Esta es cosa reciente , porque yà existió en los siglos , que nos han precedido.* (Ecclesiast. cap. i. vers. 10.)

Tal es la opinion de los Indios : imaginan , que ha de acabar este mundo , y que despues criará Dios otro nuevo. Fixan el tiempo en que ha de suceder ; porque dicen , que passadas las quatro edades de oro , Plata , Cobre , y Hierro , avrá un dia de la vida de Brumma , que durará cien años : que acabada esta multitud de años , serà el mundo destruido con fuego. Es cosa digna de repararse , que

que convienen casi todas las Naciones en el modo con que se ha de acabar el mundo. Es una tradicion, que heredaron los antiguos Philosophos los unos de los otros: y Ovidio dice en terminos formales, que està decretado por una fatalidad inevitable, que el Cielo, Mar, y Tierra han de ser consumidos por el fuego:

*Esse quoque in fati reminiscitur affore tempus,
Quo mare, quo tellus, correptaque Regia Cæli
ardeat.*

Destruido el mundo, producirà Dios otro de la misma manera que criò el presente, y assi se iràn renovando. Como antes que estuvièsse formado este Universo en que vivimos, havia existido otro, y à este havia precedido otro mas antiguo: assi dicen ellos, que se ha de discurrir, remontando mas, y mas, hasta hallar diversos mundos, antecedentes los unos à los otros. Una sola diferencia hallo entre las dos opiniones. La de los Platonicos, y Pythagoricos dice, que un solo mundo existe de una vez, y los Indios distinguen catorce. No obstante, facilmente se pueden concordar, porque conceden los Indios, que los catorce mundos componen uno solo, estando todos ellos encerrados en un huevo, ò como otros dicen, en Brumma. Es tambien digno de notar, que casi todas las Naciones son de parecer, que el mundo es semejante à un huevo: assi lo representaban los antiguos Egypcios, y sin duda tomaron de ellos esta idèa las demàs Naciones. Añaden los Indios, que el huevo que contiene todos los mundos, havia sido formado por el Dios Brumma, que se hallaba sobre el agua. Afirman tam-

bien los Platonicos , que estaba Dios sobre las aguas. No se podrá decir , que abusaron del Texto de la Escritura , que dice : *El Espiritu de Dios era llevado sobre las aguas ? Spiritus Domini ferebatur super aquas.* (Gen. c. 1. v. 2.)

Però quántos años durará este mundo antes que parezca otro ? Durará , dicen los Indios , hasta que vuelva à parecer Brumma , y hasta que todos los Entes vuelvan al mismo estado en que parecieron al principio. Corresponde esto al año grande Platónico , que havia de durar treinta y seis mil años. Afirman los Platonicos , que se renovará entonces todo lo que pasó en tantos siglos , y que vendrán otra vez las almas à sus cuerpos , para dár principio à una vida nueva : que ha de ser acusado otra vez Socrates por Amyto , y Melito : que le condenarán à muerte los Athenienses que se arrepentirán despues de ello , y castigarán con rigor à sus acusadores. Lo que se dice de Socrates , se ha de entender tambien de todos los demás hombres , y de todas las aventuras tan célebres en la Historia.

No están , segun los Indios , menos sujetos los Dioses , que los hombres à la transmigracion. Es cierto que confiesan , que el Dios Soberano , que ha criado à los Dioses , à los Astros , y à todas las demás cosas , no está sujeto à tales mudanzas ; pero además de los Dioses inferiores , de quienes hablaremos despues , reconocen tres principales , y los confunden con el Dios Supremo. Son estos Brumma , Vichnou , y Routren ; y estos tres de primera clase , bien que subalternos , han animado diferentes cuerpos de hombres , y bestias.

ma

ma animò el cuerpo de un Ciervo, y de un Cisne. Vichnou, el mas acostumbrado à transformarse, ha parecido baxo de la figura de *Matcham*, esto es, de Pez. Dicen algunos, que fuè en tiempo del Diluvio, quando governò la Barca, que salvò al Genero Humano: luego se hizo *Gourman*, esto es, Tortuga, para sostener el mundo que bamboleaba. Tomò tambien la figura de Puerco, para hallar los pies de Routren, que se havia escondido: despues se transformò en *Narasingam*, que quiere decir, medio hombre, y medio leon, para defender à uno de sus adoradores, y dár la muerte à *Framien*. En fin, animò el cuerpo de uno, llamado *Bramin*, de un famoso Rey, por nombre Ramen, &c. Tambien mudò muchas veces de figura Routren, pero la mas extravagante es la del *Lingam*, origen de la Secta infame de los Linganistas.

Las Diosas, mugeres de estos tres Dioses, tuvieron tambien sus transformaciones. *Parradi*, muger de Routren, vivamente sentida de no haver su padre llamado à su marido à un famoso sacrificio, para el qual havia convidado à todos los Dioses, de despecho se arrojò al fuego, donde fuè quemada. Nació despues de una montaña del Norte, y se bolvió à casar con Routren.

Los varios nacimientos de Lakehoumi, muger de Vichnou, son muy celebres. Nació la primera vez quando los Dioses, y los Gigantes hicieron, que la famosa montaña de Meroua diese bueltas en el Mar. Salieron de ella cosas prodigiosas; pero la mas excelente de todas fuè *Lakehoumi*, que cautivò à todos los Dioses con su hermosura, y con el beneplacito

cito de todos , fuè dada à Vichnou. Mucho tiempo despues nació de una fruta , cuyo olor sumamente suave , y agradable se esparcia diez leguas al contorno. Fuè criada esta niña con un Penitente , llamado *Vedamamouni* , quien la enseñò todas las Ciencias ; pero como en hermosura excedia à todas las personas de su sexo , quiso el Penitente , que fuesse muger de Vichnou ; mudado entonces en Ramen , Rey cèbre en las antiguas Historias de la India. Por aquel tiempo se llamaba *Sida* esta Princesa , y hàcia austeramente penitencia en la ribera del Mar , manteniendose sobre un mastil , al pie del qual tenia siempre un fuego muy activo. La fama de su belleza llegò à los oidos de un Gigante , Rey de Ceilon : passò al parage adonde vivia , con animo de casarse con ella ; pero no fuè de su gusto semejante proposicion , y se echò al fuego , y fuè reducida à cenizas. Sin embargo , no le fuè inutil la penitencia ; porque recogiendo *Vedamamouni* sus cenizas , las puso en una caña de oro , enriquecida de diamantes , y piedras preciosas , de un valor inestimable. Se llevò la caña al Gigante *Ravanen* , quien la puso en su tesoro. Passado algun tiempo , como se oyèsse salir de la caña una voz semejante à la de un niño , la abrieron , y hallaron à *Sida* trocada en niña. Los Astrologos , consultados sobre el prodigio , respondieron , que seria la ruina de Ceilon ; y así la encerraron en un cofre de oro , y la echaron en el Mar , para que alli pereziese ; pero el cofre , en lugar de baxar al fòndo por su peso , nadò sobre las aguas , y caminò àzia el Mar de Bengala. Entrando en uno de los brazos del

Gan-

Ganges, fuè llevado à un campo, y hallandolo los Labradores, lo presentaron à su Rey, quien la diò educacion, hàsta que se casò con *Ramen*.

En una palabra: los Dioses subalternos de primer orden, no solamente han de morir durante el año grande Brumatico, y bolver à nacer despues, sino que tambien nacen muchas veces en el espacio de los años de Brumma. Son estos de muchos millares de años, y exceden mucho à los años del año grande Platonico.

En quanto à los Dioses de segunda clase, los representan los Indios mudados muy à menudo en hombres, y demonios, y que luego buelven à ser Dioses. Esta opinion de los Indios, es muy conforme con la de los Platonicos. Afirma San Agustin, que creian estos Philosophos, que las almas de los hombres virtuosos, eran transformadas en Dioses familiares, y domesticos, y llegaban à ser los protectores de las familias: y al contrario, si havian cometido delitos, se transformaban en Demonios, que inquietan à los vivientes. *Animas ex hominibus fieri Lares, si meriti boni; & Lemures, si mali.* (De Civ. Dei, lib. 9. cap. 11.)

San Geronymo en su Carta à Avito, dice, que los Origenistas eran de la misma opinion: quiero decir, que los Demonios se mudaban en hombres, y los hombres en Demonios. *Ita cuncta variant, ut & qui nunc homo est, possit in alio mundo Dæmon fieri: & qui Dæmon est, & negligentius egerit, in crasso corpore relegetur, id est, homo fiat.*

Para que se vea, que es esta la opinion de los Indios, referirè un solo exemplo, sacado de uno de sus libros, que tiene por titulo *Palimapouranam*.

Un

Un famoso Bramen, llamado *Kedanidi*, tenía un hijo, cuyo nombre era *Akinipar*. Iba este joven todos los dias à bañarse en una agua sagrada, llamada *Achoditirtam*. Baxaban del Cielo à menudo las cinco Diosas jóvenes à bañarse: vieron al joven Penitente, y se enamoraron de él. Dióse el joven por ofendido, y echandoles su maldicion, las transformò en Demonios, y las mandò boltear por los ayres. No tèse de passo, que como pensaba Platon, que havia Demonios en los quatro Elementos, tambien los Indios juzgan, que los hay en el Ayre, Fuego, Agua, y Tierra. Tuvo su efecto la maldicion del Penitente; pero irritadas las Diosas de la ofadia de *Akinipar*, le maldixeron tambien, y le condenaron à ser Demonio como ellas mismas. Estos seis Demonios, aunque enemigos entrè si, conspiraron sin embargo en dár la muerte à un cèbre Penitente, llamado *Ghomoucharibhi*: pero este hizo inútiles sus esfuerzos, y los echò vergonzosamente de su presencia. Hallóse allí casualmente *Kedanidi*, y reconociendo à su hijo, à quien buscaba, mucho tiempo havia, rogò al Penitente, que se lo restituyesse en forma humana. Vino en ello, con tal que fuesse à bañarse en el *Prayagatirtam*, confluente de tres Rios, que se juntan en los Estados del Mogol, y para obligarlo à seguir su consejo, le contò la historia siguiente. Una santa joven, llamada *Malinei*, hizo en otro tiempo varios años de penitencia, y mereciò renacer en el Palacio de los Dioses, y ser transformada en Diosa. Venia todos los dias à labarse en el *Prayaga*: al tiempo de retirarse cayò de sus cabellos una gota de agua sobre un Gigante de una enorme grandeza, que se havia escondido en un cañaveral: esta
sola

sola gota hizo tanta impresion en el Gigante, que comprehendió, que en otra vida anterior havia sido uno de los mayores malyados del Universo, y que por esso havia sido condenado à nacer con tal espantosa figura. Al punto se echò à los pies de la Diosa, suplicandola con lagrimas, que le quitasse la vida, y le alcanzasse un nuevo nacimiento en un estado mas feliz. Commovida la Diosa de su llanto, le assegurò, que para que renaciesse dichoso, y que fuesse colocado en el Palacio de los Dioses, le cedia todo el merito que havia adquirido en los treinta dias, que se havia bañado en el *Prayaga*; y al punto fuè mudado el Gigante en otra forma. Haviendo Kedinadi oïdo esta Historia, fuè sin dilacion al Rio *Prayaga*, donde se bañò treinta dias seguidos; y hecho esto, alcanzò lo que deseaba, y su hijo se trocò en Bramen. Dà bastantemente à conocer esta Fabula, que uno de los puntos de la doctrina de los Indios es, que los Dioses pueden mudarse en hombres, y los hombres en Dioses; y que los hombres, y los Dioses pueden llegar à ser Demonios, y estos hacerse hombres, y Dioses.

Hasta aqui, Ilustrissimo Señor, no concuerda mal el systema Indio, con el de Pythagoras, y Platon. Siendo asì, que no hemos hecho mas que tocar la materia: quanto mas se examina la una, y la otra opinion, mas se reconoce la conformidad casi total de ambas. Doy principio à declarar esto por la idea, que se forman los unos, y los otros de la naturaleza del alma.

En los Libros antiguos de los Indios se halla, que las almas son una particula de la Substancia
de



de Dios mismo : que este Soberano Sèr se derrama en todas las partes del Universo para animarlas ; y es preciso que ello fea así , dicen los Indios , porque Dios solo puede vivificar , y dàr nuevo sèr à las criaturas. Tiempo hace , que tuve una larga conversacion con un Bramen , que se valia de esta comparacion. Imaginate muchos millones de vasijas grandès , pequeñas , y medianas , todas llenas de agua : imaginate que cae à plomo el Sol sobre ellas : no es cierto , que en cada una imprime su Imagen ? que en ellas se vè un pequeño Sol , ò por mejor decir , un conjunto de rayos , que salen del mismo cuerpo brillante del Astro ? Es , me decia , lo que passa en el mundo. Los vasos son los diferentes cuerpos , cuya alma emana de Dios , como los rayos del Sol. Le preguntè si creia , que en la dissolucion de los cuerpos , las almas eran destruidas , de la misma manera que no existe mas la Imagen del Sol , quebrado el vaso ? Me respondiò , que como los mismos rayos , que havian formado las Imagenes en los vasos quebrados , servian para formar otras Imagenes en otros vasos llenos de agua : así las almas , obligadas à dexar los cuerpos que perecen , vãn à ser la forma de otros cuerpos frescos , y vigorosos. Pero , proseguí yo , por què una porcion de la Divinidad , que anima à los nombres , comete tan enormes delitos ? No es ridiculo atribuir à una parte de Dios mismo los pecados tan vergonzosos , que cada dia vemos cometer à los hombres ? Confessò , que tenia dificultad en comprehender , còmo una parte de Dios , que por la primera vez animaba el cuerpo del hombre , podia hacerse rea de tan gran-

grandes excessos ; pero que suponiendo , que huviesse cometido algun delito , era necesario , que se purificasse con diferentes transmigraciones , antes de bolverse à unir con la Divinidad.

Otros creen , que Dios es un ayre en extremo sutil , y delicado , y que nuestras almas son una parte de este soplo celestial : que quando morimos , el ayre sutil , que nos servia de alma , va à reunirse con Dios , si no tiene que purificarse con algunas transformaciones : que estando bien purificadas las almas , alcanzan la Bienaventuranza , la qual tiene cinco grados diferentes , y su ultimo complemento es la identidad con Dios.

Los Discipulos de Pythagoras , y Platon enseñaron la misma doctrina ; y segun San Geronymo , tambien los Origenistas , que la havian tomado de los dos mencionados Philosophos. No es menester mas prueba , que lo que pone Ciceron en boca de Caton : que los Philosophos de la Secta Italica no ponian en duda , que las almas fuessen de la misma substancia de Dios. *Audiebam Pythagoram, Pythagoreosque incolas penè nostros, qui essent Italici Philosophi nominati, numquam dubitasse quin ex universa mente Divina delibatos animos haberemus.* V. Illma. es del mismo sentir que San Geronymo , porque me acuerdo haver leído en sus Notas sobre Origenes , que los Platonicos , y los Stoicos figuieron la misma opinion : que los Marcioniistas , y Manicheos la abrazaron despues ; y que hablando Virgilio de Dios , dice en el sentido de los Pythagoricos.

*Deum namque ire per omnes**Terrasque, tractusque maris, Cœlumque profundum;
Hinc pecudes, armenta, viros, genus omne ferarum,
Quemque sibi tenues nascentem arcessere vitas.*

(Georg. lib. 4. vers. 221.)

Es cierto, no obstante esto, que muchos Textos de Platon prueban, con bastante claridad, que Dios crió las almas, y que luego las unió à los Astros, para que allí contemplassen las ideás de todas las cosas criadas. No es mi animo concordar à Platon consigo mismo, ni seguirle en sus incertidumbres, y continuas contradicciones. Pretendo solamente mostrar la semejanza entre la transmigracion de los Indios, y la de los Platonicos, que tomaron casi toda su doctrina de Pythagoras; porque, como nota San Augustin, sacò Platon de este toda su Physica, y añadiendo el Moral de Socrates, compuso una Philosophia completa.

Pero sean las almas una emanacion de la substancia Divina, ò sean sacadas de la nada por Dios, se dirà siempre con verdad, que Platon, fiel Discipulo de Pythagoras, pensò, como él, que Dios havia unido las almas à los Astros, y les havia dexado el uso entero de su libertad. San Augustin en muchos lugares, Vives (a) en sus comentarios sobre el Libro de la Ciudad de Dios, y el Padre Thomassinò (b) en su Theologia, afirman, que es la verdadera opinion de la Philosophia Platónica. Este ultimo, despues de citar muchos textos de Platon, que lo prueban, lo explica casi de esta mane-

ra.

(a) Comment. in cap. 5. de Civ. Dei.

(b) Theol. pag. 317.

ra. Las almas unidas á los Astros , eran tan felices , que parecian estar en el cúmulo de sus deseos. Les havia Dios manifestado en parte las hermosuras Celestes : estaban tan alumbradas , que descubrian la soberana verdad en sí misma , y su felicidad consistia en esta vista ; pero usando mal de su libertad , y dexandose engañar de las hermosuras criadas , se descuidaron de aquello , en que consistia su perfecta bienaventuranza. Para castigar Dios á estas almas temerarias , è infieles , las desprendió de los Astros , y las unió á unos cuerpos grosseros. Sin embargo , haciendo buen uso de la libertad , que no les havia quitado , y purificandose con el exercicio de la virtud , podian despues de algunas transmigraciones bolver al primer estado de donde havian caído. Si al contrario , llegaban á mancharse , entregandose al vicio , baxaban por grados á unos cuerpos mas , y mas grosse-ros , para ser en ellos castigadas severamente.

Segun los Platonicos , se ha de observar , que haviendo algunas almas contemplado con mas atencion la hermosura Celeste , y las verdades eternas , han conservado , à pesar de su alianza con los cuerpos materiales , algunas ideas de aquellas hermosuras , y verdades : de la manera que vemos algunos Rios , cuyas aguas cristalinas , haviendo corrido por minas de oro , y prados esmaltados de flores , entran en el Mar , y conservan por algun tiempo las buenas calidades de los parages por donde havian passado , sin mezclarse desde luego con las aguas saladas.

En fin , por no omitir cosa alguna de lo que dicen los Platonicos en este assunto , en consequen-

cia de las especies de aquellas hermosuras eternas, que han visto, quando hallan en la tierra objetos, que les parecen cumplidamente, se rebuelven las especies de aquellas hermosuras, y les causan los transportes, que algunas veces llegan à ser éxtasis. Los Platonicos están de tal modo encaprichados de esta idèa, que piensan que no se pueden explicar aquellas violentas, y repentinas pasiones, que arrebatan el alma à la primera vista del objeto.

Bien sè, que algunos discipulos de Platon, para justificar à su Maestro, dicen, que solamente enseñò, que criò Dios las almas, y las uniò à los cuerpos para la perfeccion del Universo, y no por culpas, que huviesse cometido estando unidas à los Astros. Pero en las Obras de este Philosopho se hallan textos tan formales de lo contrario, que debemos, à mi parecer, estàr à la doctrina, que acabo de referir.

Se halla la misma doctrina sembrada en las obras de los Indios, principalmente por lo que mira à los Rajas, que despues de los Bramenes forman la primera Casta. Son muchas las Castas de los Rajas, subordinadas las unas à las otras, y se reunen en dos Ramas principales. La primera es de aquellos, que han salido del Sol: quiero decir, cuyas almas vivian antes en el mismo cuerpo del Sol; ò segun algunos, hacian una de sus partes luminosas. Esta se llama *Chouria-Vankcham*, esto es, *Casta del Sol*. Dicen lo mismo de la segunda Casta, à la qual llaman *Somma-Vankcham*, ò *Casta de la Luna*: y preguntados de donde vienen las almas de las otras Castas, responden, que de los Astros.

tros. Su prueba decisiva son aquellas rafagas de luz, que parecen de noche, quando está encendido el ayre; porque imaginan que son almas, que caen de los Astros, ò del *Chorkam*, uno de sus Paraísos. Persuaden los Bramenes al Pueblo, que esta luz, ò estas almas, que caen del Cielo, llegando à parar sobre las yeryas, entran en el cuerpo de las vacas, y ovejas que las pacen, y animan à las terneras, y corderos. Si caen sobre alguna fruta mordida por una muger preñada, dicen que anima al niño, que lleva en su seno.

En fin, los Indios, y los Platonicos afirman, que disgustandose estas almas de sus primeras delicias, y llevadas de un vehemente deseo de animar cuerpos materiales, vienen efectivamente à posar en ellos, y alli quedan hasta que se purifiquen, y merezcan bolver al lugar de donde havian salido; pero si contraen nuevas manchas, son condenadas al Infierno, de donde no saldràn hasta pasado un tiempo casi infinito.

El passo de las almas à cuerpos mas, ò menos perfectos, à proporcion de la virtud, ò vicios, que han practicado, no se hace por acaso, sino con orden, y à medida de los diferentes grados por donde suben, ò baxan, para ser premiadas, ò castigadas. Lo enseña Platon, fiel discipulo de Pythagoras, en su *Timeo*, en su ultimo Libro de la *Republica*, y en su *Phedro*, donde explica del modo siguiente el orden de las transmigraciones. Primeramente: si el alma ha visto muchas perfecciones en Dios, y descubierto muchas verdades en esta especie de vision Beatifica, gura en el cuerpo de un Philosopho, ò de un

Sabio, que halla sus delicias en la contemplacion. En segundo lugar, anima el cuerpo de un Rey, ò de un gran Principe. El tercer orden es passar al cuerpo de un Magistrado, ò hacerse Gefe de una poderosa familia. Quarto, anima el cuerpo de un Medico. Quinto, entra en el cuerpo de un hombre, cuyo empleo es cuidar del culto de los Dioses. Sexto, passa al cuerpo de un Poeta. Septimo, al de un Artifice, ò Labrador. Octavo, informa el cuerpo de un Sophista; y en fin, el de un Tyrano.

Asi, con poca, ò ninguna diferencia, ordenan los Indios la transmigracion: bien que no admiten mas de quatro Castas principales, reconocen no obstante otras muchas subalternas, comprehendidas en cada una de las quatro Castas fundamentales. Por tanto, quando baxan las almas inmediatamente del Cielo, entran: primero, en el cuerpo de los Bramenes, que son sus Sabios, y sus Philosophos. Segundo, passan à los cuerpos de los Reyes, y de los Principes. Tercero, à los cuerpos de los Magistrados, ò Intendentes de las Provincias, que son de la Casta de los Chourres; y en fin, à los cuerpos de las Castas mas viles, y despreciables, de donde tambien pueden subir conforme se purifican. Oí decir à un Bramen muy hàbil, que havia leído en un Libro antiguo, que en ciertas ocasiones debian las almas passar mil veces à diferentes cuerpos, antes de ser unidas al Sol, del qual llegan à ser otros tantos rayos. Un Poeta Indio, queriendo explicar con claridad el modo con que baxan siempre las almas à unos cuerpos menos perfectos los unos que los otros, quan-

quando no figuen las luces de la razon , las compara à la baxada del Rio Ganges. Este Rio , dice, cayò al principio de lo alto de los Cielos dentro del *Chorkam*, de aqui sobre la cabeza de *Iffouren*, luego sobre la famosa montaña de *Yma* ; desde aqui sobre la Tierra , de la Tierra al Mar , desde el Mar al *Padalam* , esto es , al Infierno.

Explican tambien los Chaldeos , de un modo no menos ridiculo , esta baxada , y subida de las almas. Afirman , que tienen alas , las cuales se fortalecen conforme exercen la virtud , y se debilitan conforme se entregan à los vicios. Tiene el pecado la eficacia de cortar las alas , y obligar à las almas à baxar. Quando se buelven à la virtud , crecen las alas , se hacen fuertes , y levantan las almas al Cielo.

Platon dice lo mismo , que quando las almas , mudando de habitacion , no se levantan à un grado mas alto , es , porque sus alas no son bastante fuertes. Si se pregunta à los Platonicos , quanto tiempo es menester para que cobren las almas sus alas quebradas por el pecado , responden , que los pecadores han menester à lo menos diez mil años ; pero que à los Justos , que han vivido tres veces en sencillez , è inocencia , les bastan tres mil años. *Qui simpliciter , & sine dolo philosophatus est , huic , si ter ad eum vixerit modum , ter milleni sufficient anni.*

Parece que los Platonicos decian esto en un sentido alegorico ; pero no asi los Indios , que entienden al pie de la letra lo que han oido de las alas. Las dan aun à las montañas , las cuales antiguamente , segun ellos , se hicieron tan insolentes,

tes,

tes, que se ponian delante de las Ciudades para cubrirlas. *Devendiren* las persiguió con una espada de Diamantes, y alcanzando el grueso del exercito de estas montañas fugitivas, les cortó las alas: de aqui nace aquella cadena de montañas, que dividen las Indias en dos partes. Las otras que se havian separado del Exercito, cayeron en su derrota por aqui, y por allí, como se ven aun oy dia: las que cayeron en el Mar, formaron las Islas que vemos. Todas ellas, en la opinion de nuestros Indios, están animadas, y tienen hijos, no peñascos solamente, sino tambien Dioses, y Diosas.

En fin, Señor, no estarían enteramente degradadas de toda honra las almas, si no estuvieran destinadas à animar mas que cuerpos humanos; pero que la Philosophia Platonica las haya envilecido hasta animar cuerpos de bestias, no pareceria creible, si no estuviera sembrada en varias partes de las obras de Platon esta doctrina tan disparatada. Refiere San Agustín esta doctrina en el libro treinta de la Ciudad de Dios, por estas palabras: *Platonem animas hominum post mortem revolvit usque ad corpora bestiarum scripsisse certissimum est.* Quando quisieron los Platonicos enmendar à su Maestro, como lo intentó Porphyrio, alegaron razones que nada prueban, ó prueban que animan las almas igualmente los cuerpos de las bestias, y los de los hombres.

Tal es el sistema de Platon. Todas las almas; exceptuando las de algunos Philosophos, son juzgadas en el instante mismo que se separan de sus cuerpos. Caen las unas en el Infierno, donde son casti-

castigadas , y purificadas. Las otras , cuya vida ha sido inocente , suben al Cielo para ser premiadas à proporcion de sus virtudes ; pero passados mil años buelven à la tierra , donde eligen un genero de vida conforme à su inclinacion. Acontece entonces que las almas , que en la vida precedente animaron cuerpos humanos , passan à cuerpos de bestias ; y las otras que havian estado en cuerpos de bestias , van à animar cuerpos humanos. Así se explica este Philosopho en su Phedro.

Nadie imagine , que la eleccion que hacen las almas , es ciega , ò indiferente àzia todo genero de bestias ; antes bien es una eleccion discreta , porque entre las bestias , eligen aquellas que han tenido mas semejanza , ò relacion con el estado que tuvieron en su vida anterior. Por tanto escogió Orpheo el cuerpo de un Ciñe : el alma de Tamiris fuè colocada en el cuerpo de un Ruysenior : la de Ajax en el cuerpo de un Leon : el alma de Agamemnon diò vida à una Aguila , y la de Therfites passò al cuerpo de un Mono. Así describe tan rara doctrina Platon en el Libro decimo de la Republica.

Piensen los Indios , como Platon , con esta diferencia , como lo verèmos en adelante , que haviendo sido las almas castigadas por sus delitos , ò premiadas por sus virtudes , estàn destinadas à entrar en otros cuerpos , no por su eleccion , sino por una calidad necessitante , que llaman *Chankobaram* , ò por determinacion de Brumma , quien con cuidado escribe todas las aventuras del alma en las futuras del craneo de aquel cuerpo , que va à animar.

Admitido una vez el gran principio de los Pythagoricos, y Platonicos, que consiste todo el hombre en el alma, y que el cuerpo que anima no es mas que un instrumento de que se sirve, ò un beldido con que se cubre, sale por consecuencia, que deben las almas informar tambien los arboles, las plantas, y todo lo que tiene vida vegetativa. Ovidio, que en todas partes se declara Pythagorico, nos lo dice en sus Metamorphoseos; porque siendo así, que hay alguna ligera diferencia entre transmigracion, y transformacion, esta ultima se funda en la primera. Así tambien se explica Virgilio quando refiere, que cortando Eneas un arbol, viò correr la sangre de Polidoro, y oyò una voz, que le decia: *Quid miserum Ænea, laceras? Jam parce sepulto*. Pudiera referir muchos cuentos fabulosos, que son tan bien recibidos entre los Indios, que los tienen por verdades incontestables. Entre muchos, dirè un exemplo, que se halla en el famoso Libro llamado *Ramayenam*. Segun ellos, es el Libro infalible, y su lectura borra todos los pecados.

Chourpanaguey, hermana del Gigante Ravanen, tenia un hijo à quien amaba tiernamente. Entrò un dia en el jardin de un Penitente el joven, y echò à perder algunos arboles. El Hermitaño se enfadó, y al punto le condenò à ser cierto arbol, que se llama *Alamaram*. Haviendo la señora suplicado al Penitente, que moderasse su colera, se dexò vencer, y consintió, que quando *Vichnou* transformado en *Ramen* viniesse al mundo, y cortasse una rama del arbol, volasse el alma del joven al Paraíso de los Indios, y no fuese sujeta à otras trans-

transmigraciones. En las Obras de los Sabios de este País se leen muchos exemplos de esta naturaleza, con los quales quieren probar, que entran las almas en las plantas, y arboles.

Para adelantar la transmigracion hasta donde puede llegar, falta solamente, que entren las almas en las piedras, y en todos los demás Entes. No encuentro rastro de semejante doctrina entre los Pythagoricos, y Platonicos. Es cierto, que se dexò llevar Ovidio de su vena poetica en sus Metamorphoseos: alli està *Aglauros* trocado en piedra, *Niobe* en marmol, *Atlas* en la montaña de su nombre, *Scilla* en un escollo del Mar, &c. Pero no dà el Poeta las rocas, piedras, y montañas por animadas: al contrario, los Indios estàn fuertemente persuadidos, que animan verdaderamente las almas à las piedras, montañas, y peñascos. Entre muchos exemplos, que refiere el *Ramayenam*, citarè uno solo, para prueba de lo que digo.

Se refiere en el nombrado Libro, que havia cerca del Ganges un Penitente llamado *Cavoudamen*, cuya vida era muy austera: su muger, que era una de las mas hermosas del mundo, y que se llamaba *Ali*, tuvo la desgracia de agradar à *Devendiren*, Rey de los Dioses del Paraíso: lo echò de ver el Hermitaño, y rabiando de colera, echò al uno, y al otro su maldicion: al instante *Ali* fuè transformada en un peñasco, en el qual se hospedò su alma; pero con el tiempo, haviendo *Ramen* tocado con el pie la roca, con su virtud librò à esta desgraciada alma, la qual como alli havia satisfecho por su delito, volò al punto al Paraíso, ò *Ghorkam*.

Podria hacerseme una pregunta , que debo pre-
venir , para explicar mejor el systema de los In-
dios : es à saber , si el passo de las almas de un
cuerpo à otro se hace al instante , ò si hay algun
intervalo de tiempo entre las diferentes anima-
ciones. Estàn en este punto divididos los parece-
res de los Indios. Creen algunos , que se quedan
las almas cerca de los cuerpos , y en los parages
donde se conferyan las cenizas de los cadaveres
que se queman , hasta hallar otro cuerpo dispues-
to à recibirlas. Otros piensan , que tienen las almas
licencia de venir por muchos dias à comer lo que
se les ofrece , y es la mas comun opinion : y así
se alegran al ver , que vienen los cuervos à echar-
se sobre los manjares prevenidos para las almas:
en especial el Pueblo cree , que por algunos dias
entran las almas de los muertos en los cuervos ; ò
por lo menos , que buelven à entrar en unos cuer-
pos , que tienen su figura : que despues suben à la
Gloria , si la han merecido ; ò baxan al Infierno , si
son dignas de castigo.

Hago una observacion , que tiene yà hecha
V. Illma. que los Poetas , por la mayor parte Pytha-
goricos , creyeron que las almas buenas , y malas
acompañaban siempre por algun tiempo à los ca-
daveres : así se lee en el quarto libro de la Enei-
da , quando habla Virgilio de los Manes ; y en el
tercer libro de Ovidio , hablando de las cenizas
de Anchises : y en el quarto libro de las Elegias de
Propercio. Aconseja Lucano , que se junten las ce-
nizas esparramadas en la ribera , para encerrar-
las con los Manes en la misma Urna. (*lib. 8.*

☉ 9.)

Cl.

Colligite , atque unam sparsis date manibus urnam.

El Interprete Servio , explicando estas palabras del tercer libro de la Eneida : *Animamque sepulchro condimus* : dice , que queda el alma cerca del cuerpo , ò de las cenizas , todo el tiempo que queda algun vestigio de ellas. Para impedir que se escapassen presto las almas à otros lugares , embalsamaban los Eÿpcios con diligencia los cuerpos: la mirrha , los perfumes , las vendas de lienzo fino mojadas en aromas , hacian los cadaveres , segun San Agustín , tan duros como si fueran de marmol. Por la misma razon edificaron los sobervios Pyramides , de los quales Herodoto , Diodoro Siculo , Strabon , Plinio , y muchos Sabios viageros , nos han dado descripciones tan admirables.

No conceden los Indios à las almas una larga detencion cerca de sus cuerpos: doce , ò quinze dias les bastan , y despves su inclinacion natural las lleva à buscar otros cuerpos , que sean mas de su gusto que los primeros : y assi varian hasta cumplir muchos centenares de transmigraciones.

Si se pregunta à los Bramenes la causa de tantos diferentes nacimientos nuevos , se hallan muy embarazados. No obstante he averiguado su verdadera opinion , yà en la lectura de sus Libros antiguos , yà en las conversaciones , que he tenido con sus Doctores. Convienen todos , que escribe Brumma en la cabeza de los niños que nacen , la historia de su vida futura , y que una vez escrita , ni èl , ni todos los Dioses juntos pueden borrarla , ni impedir su efecto. Pero dicen algunos , que escribe Brumma lo que le dà gana , y por consiguiente de-

pena

pende de su capricho la buena, ò mala fortuna. Otros al contrario afirman, que no puede seguir su fantasìa, y que las aventuras, que escribe en la cabeza de los niños, deben ser conformes à las acciones de la vida precedente.

Es cosa graciosa la escritura de Brumma, y merece mayor explicacion. El Craneo, como todos saben, tiene futuras, las cuales entran las unas en las otras, y estàn dispuestas casi como los dientes de una sierra. Los pequeños dientes, segun los Indios, son otros tantos Geroglificos, que forma la escritura de Brumma en las tres principales futuras, llamadas por los Anatomistas *Coronal*, *Lamboida*, y *Sagital*. Es desgracia, dicen ellos, no poder leer estos caracteres, ni penetrar su sentido, porque se sabia toda la vida del hombre.

Vea, pues, aqui V. Ill. ma el verdadero sistema de los antiguos Bramenes. Toda buena accion debe ser necessariamente recompensada, y toda mala accion necessariamente castigada. Por consiguiente, no puede el inocente ser castigado, ni premiado el reo. Luego las virtudes, y vicios son la verdadera causa de la diferencia de los estados: este es el hado, al qual no se puede resistir: es la fatal escritura de Brumma. Aclarando este principio, se dà razon por què unos son felices en este mundo, y otros desgraciados. Si habeis obrado bien en la vida precedente, gozarèis de todos los placeres imaginables en esta. Si habeis cometido delitos, serèis castigado. Por esta razon repiten sin cessar los Indios este Proverbio. *Quien hiciere bien, ballarà bien; quien hiciere mal, ballarà mal.*

Lla-

Llaman à esta fatalidad *Chankaram*. Es una calidad impressa , y gravada en la voluntad , la qual hace que obre bien , ò mal, segun fueron las acciones de la vida precedente. Los que no entienden bien la Lengua , se engañan à menudo en esta expresión , porque tiene diferentes significaciones: unas veces significa la memoria , otras una cierta señal , ò calidad , que imprimen con ciertas oraciones los Sacerdotes Gentiles en la estatua de un Idolo , y le dãn una especie de vida. Pero los Sabios la usan principalmente para explicar la causa de las varias transmigraciones.

Supuesto este principio , discurren los Brame- nes de esta manera : El Dios , que adoramos es Justo : luego no puede cometer injusticia alguna. Vemos no obstante , que muchos nacen ciegos , coxos , disformes , pobres , y desnudos de todos los bienes de fortuna , y por configuiente tienen una vida desdichada. No han merecido una suerte tan triste por su nacimiento , porque les faltaba el uso de la libertad : luego se debe atribuir à los pecados cometidos en otra vida anterior. Vemos al contrario à otros, que nacen en magnificos Palacios , que son respetados , honrados , y que nada pueden desear de las delicias de la vida. Con què obras han merecido tan agradable destino , sino por las virtudes , que exercieron en la vida antecedente ? De esta manera tienen todas las especies de transmigraciones su origen en la necesidad de ser castigado el vicio , y premiada la virtud. No hay maxima mas frequente en las Historias de los Indios , en sus Libros de Moral , y en sus Poesias. En prueba añadirè lo que dicen sus

mas

mas célebres Autores de la fuerza , y eficacia de las buenas obras.

Un hombre muy hábil pensaba muchas veces en la obligacion , que suponía de reverenciar à los Dioses subalternos ; no obstante esso , hizo esta reflexion , que estando los Dioses inferiores sujetos à Brumma , sería mas natural dirigirse à este , y no à ellos. Luego considerò , que no podía Brumma mudar cosa alguna en los varios acasos de la vida , y que toda la ventaja , que podemos sacar en el estado en que nos hallamos , tiene su principio en las buenas obras , practicadas en la vida precedente : de donde concluía , que se debían mirar las acciones virtuosas , como la fuente de la felicidad. Dicen , pues , los Indios , que al exercicio de la virtud debemos el bien que recibimos en la vida presente.

No me sería difícil referir exemplos de cada virtud , que ha producido nuevos nacimientos en estado mas feliz. Por el siguiente passage de la vida de *Vieramarken* se puede juzgar de los demás. Un hombre malvado , réo de infinitos delitos , diò de limosna una medida de simiente de Bambus , ò Cañas grandes. Debìò à esta obra de caridad el renacer hijo del Rey de *Cachi* : lo qual era la mayor honra , que podia esperar en este mundo.

Refieren tambien los Autores Indios infinitos exemplos del castigo de los pecadores , en las varias transmigraciones de sus almas. Me limito à uno solo , que ellos miran como la causa principal de todas las transformaciones de *Vichnou*. Un Solitario , llamado *Virugumamuni* , havia pasado muchos

chos años en rigurosa penitencia. Sé havia levantado à tan alto grado de perfeccion , que los Dioses mismos tenian que honrarle , so pena de exponerse à su maldicion , porque no havia poder que le pudiesse resistir. Se fuè à una montaña , donde se hallaban Brumma , Routren , y Vichnou. No habiendole recibido los dos primeros Dioses con el debido respeto , fueron castigados al punto. Brumma fuè sentenciado à no tener Templo alguno , y Routren fuè herido gravemente. Vichnou, temiendo igual tratamiento , se humillò en su presencia ; pero luego se encolerizó estrañamente contra el Portero de su Palacio , por haver dado entrada al Hermitaño ; y para castigarle por su descuido , le condenò à renacer siempre enemigo suyo , en sus diferentes transmigraciones : y por éssò , quando pareció Vichnou en la figura de Ramen , animò el Portero el cuerpo de un Gigante , llamado *Ravamen*. Yà veis, concluyen los Indios , que el vicio , ò la virtud son siempre la causa de renacer los hombres dichosos , ò infelices.

Estàn tan altamente persuadidos à que todos los acafos de esta vida tienen por principio el bien , ò el mal que se hizo en otra vida , que viendò à uno elevado à alguna grande dignidad , ò en possession de grandes riquezas , no dudan que ha sido muy puntual en su vida precedente en exercer la virtud. Al contrario , passa alguno una vida desdichada en pobreza , y desgracias que la acompañan : diràn ellos al instante , que no debe causar admiracion , por haver sido mal hombre , y vicioso antes.

Me acuerdo , Señor , de haver yà escrito lo que me sucediò dos años hà , estando en la carcel de *Tarcolam*. Uno de los principales del País , lastimado de lo que yo padecia , vino à consolarme ; y como me trataba con corazon sincero , me dixo : Tú , que has tantas veces declamado contra la transmigracion , la puedes ahora negar ? Esse estado triste , à que estás reducido , no es una prueba convincente de ella ? Y añadiò luego : He sabido de tus Discipulos , que desde tus mas tiernos años te hiciste Sanias. No han podido corromper tu corazon el ayre contagioso del mundo , ni el trato con los malos ; vivistes siempre en la simplicidad , y en la inocencia : tu vida en los bosques de *Tarcolam* es austeramente , y penitente : à nadie haces mal ; antès bien enseñas à todos el camino de la salvacion. Còmo , pues , estás encerrado en esta obscura prision ? Por què están para ponerte en los mas crueles suplicios ? Sin duda , que no es por los pecados cometidos en esta vida : luego es por aquellos , que hicistes en otra anterior.

No es menester mas para conocer lo que piensan los Indios de la transmigracion : sin embargo , para concluir el Paralelo de su opinion , con la de Pythagoras , y Platon , darè otra pincelada. Se lee en el Libro de San Irenèo de las heregias , que no sabiendo Platon què responder à los que le arguian , que la transmigracion era una quimera , porque no se hallaba uno , que se acordasse de las acciones hechas en la vida precedente , inventò el rio del olvido ; y añadiò , sin probarlo , que el Demonio , que arreglaba la buelta de las almas à la tierra , les hacia beber del agua de este rio.

Qui

Qui primus hanc introducit sententiam, cum excusare non posset, oblivionis induxit poculum potasse. Pero què, dice San Ireneo en el mismo lugar, nos acordamos cada dia de los sueños que hemos tenido durmiendo; como hemos de perder la memoria de tantas prodigiosas obras, de las cuales hemos sido testigos, y de tantas cosas como hemos hecho? Dices, que un Demonio dà à las almas, que entran en los cuerpos, una bebida, que les hace olvidar todo lo que les sucediò en las vidas anteriores; pero de dònde sabes que hay tal bebida? Quièn te ha dicho que la prepara el Demonio? Si lo ignoras, lo uno, y lo otro es quimérico. Si te acuerdas que el Demonio te hizo beber del agua de aquel Rio, debes tambien acordarte de lo demàs. *Si enim & Dæmonem, & poculum & introitum reminiscaris, reliqua oportet, cognoscas. Si autem illa ignoras, neque Dæmon verus, neque artificiosè compositum oblivionis poculum.*

Añadia Platon, que el olvido de lo que se havia visto en la otra vida, no era tan profundo, ni tan universal, que no quedasse alguna especie, la qual excitada por los objetos, y por la aplicacion al estudio, trae à la memoria los antiguos conócimientos. Afsi explicaba el modo con que se aprenden las ciencias: y segun este principio, mas eran las ciencias acuerdos, ò registros de lo que en otro tiempo se havia aprendido, que conócimientos nuevamente adquiridos: además, havia algunas almas privilegiadas, que se acordaban de los diferentes cuerpos, que havian animado, y de todo lo que havian hecho en ellos. Afsi Pythagoras se acordaba de haver sido Euphorbo. Pero era

un favor singular , y concedido solamente à pocos hombres excelentes , y divinos.

Tambien dicen los Indios una cosa semejante; porque afirman , que ciertas idèas espirituales , dadas à algunas almas favoritas , les traen à la memoria lo que vieron , y lo que hicieron. Se concede principalmente este privilegio à aquellas almas , que saben , y rezan ciertas oraciones ; pero por desgracia nadie las sabe , y de aqui nace el presente olvido de lo que hemos sido , y de lo que hemos hecho. Un exemplo explicará mejor la doctrina de los Indios en este punto.

Refierefe en el Libro llamado *Brumma-pouranam* , que un Rey, por nombre *Binarichèn* , nacido en el Reyno de *Tiradidejam* , se havia casado con *Commatoudi*. Era esta una gran Princesa , nacida en el Reyno de *Nirreinchiadejam*. Tenia el Rey grandes faltas : no guardaba las costumbres propias de la Nacion , lo qual le hizo odioso , y despreciable à sus vassallos. Veia con dolor la Reyna , que se descuidaba aun en las cosas , en que son muy puntuales los Parias. Le reprehendiò con viveza , y no se diò por ofendido el Principe , antes bien , haviendola escuchado con mucha paz , se declaró con ella , y le confió un gran secreto. La devocion , dixo , que tenia à los Dioses , me alcanzò de ellos un favor particular , concedido à muy pocos. Me dieron à conocer con una vista espiritual , que en la vida precedente havia sido perro : que havia entrado por acaso en el patio de un Templo , donde se hacia un sacrificio : que me subì sobre el Altar , y me comi el arroz , que servia de ofrenda. Por tres veces me echaron de alli ; pero como siem-
pre

pre bolviessè à lo mismo , me dieron en fin un golpe tan fuerte , que al instante perdi la vida delante de la puerta del Templo dedicado à *Chiven*. Por gran dicha mia , havia baxado *Chiven* al Templo , para vèr el sacrificio , y sorberse el humo. Se compadeciò de mi muerte delante de su puerta , y me procurò un nuevo nacimiento en la persona de un Rey , tal como me veis : si pues no observo los *Ajarams* , ò costumbres del País , se debe atribuir à mis primeras inclinaciones , las cuales no estando aún destruidas del todo , me arrastran por su peso natural à mi primer estado. Sorprehendida estrañamente la Princesa , y llevada de la curiosidad tan comun à las personas de su sexo , pidiò con instancias à su marido , que la hiciessè conocer en què estado havia antes vivido ella misma. Examinò el Rey las vidas precedentes con el socorro de su vista , ò anteojo espiritual , y la dixo , que havia sido pajarero , y que perseguido por una ave de rapina , vino à morir en la puerta del Templo de *Chiven* , y que este Dios mandò que naciesse *Rajatti*. Pero què llegaremos à ser , replicò la Reyna? Mirando el Principe tercera vez en lo venidero , descubriò que èl , y ella havian de renacer tres veces en la Casta de los Rajas.

En medio de tantas fabulas , y extravagantes idèas de los Indios , se vè bastantemente , que reconocen un primer Sèr Eterno , Criador de todas las cosas : unas Inteligencias de orden superior al hombre , y muy inferiores à Dios : que admiten Demonios , tienen al alma por inmortal : que confiesan que hay otra vida , un Paraíso , y un Infierno ; que se merece con el exercicio de las virtudes el

(Cie)

Cielo , y que con los pecados nos hacemos dignos del Infierno : que podemos en esta vida satisfacer por nuestras culpas , y que la prosperidad , y las riquezas , son casi siempre la causa manantial de nuestros desordenes. En fin , parece que en muchos puntos se acercan de algún modo à las verdades de la Religión ; pero las que admiten están tan ofuscadas con fabulas , y delirios , mezclados por la Idolatría , que apenas de tan confuso monton de fabulas , y mentiras , se puede conocer , y descubrir , quales son.

Me preguntará quizá V. Illma. què razones hacen mas fuerza à estos Pueblos , quando refutamos sus ridiculas ideas sobre la transmigración.

Acabarè la Carta , yà demasidamente larga , con la respuesta à esta pregunta. Observamos , que las razones de que se vale Santo Thomas (siendo tan sólidas) contra los Gentiles , hacen en los Indios muy poca impresion : y así , para desengañarlos del todo de su systema , tan impio como ridiculo , nos valemos de razones sacadas de su propria doctrina , de sus usos , y maximas ; y con ellas les hacemos palpar las contradicciones en que caen , los confundimos , y forzamos à reconocer lo absurdo de su creencia.

Comenzamos preguntandoles si creen , que los hombres fueron criados. Están muy lexos de negarlo , por haver sido empleado Brumma , el primero de sus Dioses , en producir el Cielo , y la Tierra , los hombres , y los animales. Luego entramos con otra pregunta : No es verdad , que criò Brumma al principio un solo hombre , y luego otros nueve , y despues todos aquellos , que deben
su

fu origen à effos primeros hombres ? Es systema fuyo , y afsi convienen en ello. Vamos adelante: Supongamos, que todos aquellos primeros hombres hayan llegado desde luego al numero de cien mil : eran todos de igual condicion ? Tenian todos iguales riquezas , honras , y dignidades ? No havia entre ellos enfermos , ò pobres ? No havia quien mandasse , y quien obedeciesse ? Como no preven las consequencias , que hemos de sacar de estos principios , convienen sin dificultad en que havia diferencia en sus estados , y condiciones. Entonces mas inmediatamente les redarguimos afsi: Todos effos hombres no havian cometido pecado alguno , ni practicado alguna virtud , porque era la primera vez que existian. De dõde , pues , les puede venir la desigualdad que hace tan feliz la fuerte de los unos , y tan desdichada la de los otros ? Si no hemos de recurrir à las virtudes , y pecados de aquellos primeros hombres , para probar la diferencia de sus condiciones , què necesidad tenemos de recurrir ahora à effos principios ? No saben que responder à esto , y de buena gana se bolverian atrás , para decir contra toda su doctrina , que nõ tuvo principio el mundo. Es cierto , que dicen algunos de sus Sabios , que son tres las cosas eternas : el Dios Supremo , las almas , y las generaciones , lo qual explican con estas tres palabras, *Padi* , *Pachu* , *Fajam* ; y que subiendo del hijo al padre , del padre al abuelo , del abuelo al visabuelo , y afsi en los demàs , no se hallarà algun primer principio. Pero la opinion generalmente recibida dice , que Brumma criò los primeros Entes. Su Chronologia misma señala el nu-

me.

mero de años, que han pasado desde la creacion; y así subsiste el argumento en toda su fuerza.

Además: les preguntamos adonde estuvieron las almas antes de la creacion del Mundo? Aunque divididos en varias opiniones, quedan con esta pregunta en grande embarazo. Los que defienden, que nuestras almas son una porcion de la Divinidad, responden que estaban en Dios, de quien se separaron, quando baxaron à la tierra, para animar diferentes cuerpos de hombres, bestias, ò plantas. Les replicamos: Siendo essas almas partes iguales de la substancia Divina, cómo han merecido ser colocadas con tanta desigualdad, las unas en el cuerpo de un Rey, las otras en el tronco de un arbol, estas en un Leon feroz, aquellas en un manso Cordero? Confiessan ingenuamente, que no se extiende à mas su saber. Los otros que son de parecer, que las almas están fuera de Dios, no saben donde ponerlas antes de la creacion del mundo, y quedan sin poder desenredarse de los absurdos, cuya ridiculèz les falta à los ojos, como v.g. esta respuesta que dãn, que dormian las almas durante todo aquel tiempo.

Alguna vez me valgo de una comparacion facada de un axioma muy frecuente entre ellos; es à saber, que el hombre es un mundo pequeño, y que todo lo que passa en el mundo grande, se halla en el hombre. Les pregunto, pues, han de ser semejantes todas las cosas del mundo? No ha de haver Soles, y Astros? El bien del Universo, no pide que todas las partes que lo componen, estén subordinadas las unas à las otras, y que todo lo criado esté colocado de diferentes maneras? Lo
con-

conceden. Confessad , pues , les dixo , que lo mismo sucede en el mundo moral : que no todos pueden ser Reyes : que el buen orden pide , que haya subordinacion ; y assi , que es inutil atribuir la diferencia de estados , y condiciones , à las acciones de una vida anterior.

Como no niegan , que acà en el mundo hay grande diferencia entre un Bramen , un Raja , y un Parias , y que no obstante sola la virtud los distinguirà à la puerta del Cielo , y que es de poca importancia en què clase han vivido en este mundo , con tal que se haya practicado la virtud : llevo adelante la comparacion , y les digo : En el hombre , que mirais como un mundo pequeño , no deben tener los miembros diferentes empleos ? La cabeza no debe estàr encima del cuerpo , y los pies debaxo ? Bien , que los varios servicios de los miembros son los unos mas nobles , y los otros menos , no debe cada miembro contentarse con su fuerte ? Conceden todo esto , y entonces los obligo à confessar , que lo mismo debe suceder en el mundo moral : que debe haver diferentes Castas : que en qualquiera de ellas , que uno nazca , con el exercicio de la virtud , es mas feliz , y dichoso , que los de las Castas superiores , que se entriegan à brutales pasiones : y que assi , la virtud , ò el vicio constituyen la verdadera diferencia de los hombres.

Siguiese otro discurso de su alcance , y sacado de sus proprias maximas. Dicen ellos , que un hombre virtuoso en otra transmigracion , renacerà un Rey grande : que su virtud en otra , serà premiada con la possession de todos los honores , y gustos. Les preguntamos luego : Còmo ajustais esto

con vuestra opinion , que todos los Reyes al morir caen en los Infiernos? Una condicion , que es causa de vuestra condenacion , como puede ser premio de la virtud? Añadimos: Afirmais , que los placeres seràn la recompensa de la mortificacion: que las riquezas seràn dadas à un Sanias, que en esta vida huviessè abrazado la pobreza: y al mismo tiempo decis, que la abundancia, y las delicias son capaces de corromper, y en efecto corrompen el corazon. Trendrèis por recompensa de no haver cometido el vicio, lo que para vosotros serà un manantial de delitos? Un Sanias , que para practicar mejor la virtud, huviessè despreciado las riquezas, y trato con mugeres, serà premiado, casandose con muchas , y amontonando grandes bienes? Puede haver cosa mas opuesta al buen juicio , y à la razon?

El quarto discurso de que me valgo , lo tomo de su doctrina sobre la Escritura de Brumma. Defendeis , les digo , que escribe Brumma en el craneo de cada niño toda su vida : que estos caracteres encierran en si todas las circunstancias de las acciones , y sucesos , que le han de acontecer : que no se pueden borrar : que Brumma mismo , ni todos los Dioses juntos , pueden frustrar su efecto ; y que todo esto se arregla , segun las acciones de la vida precedente. Por otro lado afirmais , que tambien la vida , y las acciones de los hombres estàn escritas en los Astros , en los Planetas , y en sus diferentes conjunciones, y oposiciones : que deben los hombres consultarlos , si quieren salir bien con alguna empresa : y por esto , quando se trata de casarse , de emprender un viage , de edificar casas , de formar contratos , querèis que consulte el Bramen los do-

ce Signos del Zodiaco, la posición de los Planetas, y de las veinte y siete principales constelaciones. Pero si es verdad, que todo lo que sucede en esta vida, ha sido yá ordenado por Brumma, en qué viene à parar la fuerza invencible de los Astros? Qué provecho se saca de consultarlos, para saber quales son favorables, y quales son contrarios? O si influyen los Astros en todas vuestras acciones, lo que enseñais de la escritura de Brumma no es una quimera? Apenas he encontrado Indio, que no penetrase la fuerza de este discurso.

Nos provee la doctrina de los Indios de una quinta demonstracion, à la qual no tienen réplica. La principal razon, porque admiten la transmigracion, es la necesidad de satisfacer por los pecados de la vida antecedente. Segun su systema, pues, nada hay mas facil, que la expiacion de los delitos. Todos sus libros están llenos de los favores singulares, que se alcanzan, pronunciando estas tres palabras, *Cbiva*, *Rama*, *Harigara*. La primera vez que se pronuncian, se borran todos los pecados: y si se llega à pronunciarlas tres veces, no saben que hacerse los Dioses, à cuya honra se repiten, para hallar premio, que iguale el merito. Rebofando, por decirlo así, las almas de meritos, no están obligadas à animar otros cuerpos, sino que van en derecho al Palacio de Gloria de *Dependiren*. No avrà Indio tan poco devoto, que no pronuncie estos nombres treinta veces al dia: algunos los pronuncian hasta mil veces, y por consiguiente ponen à los Dioses en estado de no poder pagarles: además, se borran los pecados con la misma facilidad, bañandose en ciertos Rios, y Es-

tanques, dando limosna à los Bramenes, haciendo peregrinaciones, leyendo el Ramayenam, celebrando fiestas en honra de los Dioses, &c. Siendo esto así, les digo, que no hay Indio, que no salga de esta vida cargado de meritos, y sin la menor mancha de pecado: luego no hay mas pecados que expiar, y de nada puede servir la transmigracion.

Tales razones, tomadas de su doctrina, son para ellos incomparablemente mas eficaces, que todas las otras, aunque mas sólidas. A lo menos se saca esta ventaja: convenciendolos de la falsedad de un punto de su doctrina, no pueden negar, que tambien es falsa la Religion, que se funda sobre ella.

Nos valemos tambien con ellos de los mismos argumentos, que se hacian à los antiguos Pythagoricos. Suponiendo que unas mismas almas animan los cuerpos de los hombres, y de las bestias, se sigue, que sera un delito enorme matar una bestia, y que seria exponerse à dár la muerte à su proprio padre, à sus hijos, &c. Tragan los Indios la consecuencia sin dificultad. Pero siendo esto así, les decimos, como pueden los sacrificios de animales ser tan del gusto de los Dioses?

Los sacrificios, que hacian los Philosophos en honra de los Dioses, sin que para ello los detuviese su misma idea de la transmigracion, me dà lugar de notar aqui de passo una costumbre de los Pythagoricos, la qual actualmente observan los Bramenes. Sabemos que ofrecia este Philosopho una Hecatomba, ò Sacrificio de cien animales, en agradecimiento de una demostracion geometrica que hallaba; y bien que

que se abstenia siempre de carne, y se mantenía solamente con leche, y miel, no dexaba por esto de comer de ciertas partes de las victimas, que hacia imolar. Lo mismo practican los Bramenes. Aunque no comen carne de animales, no obstante en el mas famoso de sus sacrificios, al qual llaman *Eksam*, en que sacrifican carneros, como lo he visto en *Trichrapali*, es cierto, que comen de ciertas partes de la victima sacrificada, y se abstienen de todas las otras. En esta sola ocasion comen carne: en lo demàs viven de arroz, y yervas, que en grande abundancia cogen todos los dias. Con todo esto distinguen cinco especies de pecados, en quanto à las yervas, que con nombre generico llaman *Panchunou*. Estos pecados son cortar yervas, molerlas, pisarlas, cocerlas, y machacarlas. En este assumpto les digo: Vosotros los Bramenes sois mucho mas culpables que las otras Castas, que comen carne; porque estos matando un carnero, hacen una sola muerte: al contrario vosotros, que arrancais cada dia tan grande cantidad de yervas, y las haceis cocer, cometeis tantas muertes, quantas son las yervas que arrancais. Ademàs, como en el agua que bebeis hay una multitud grande de animales imperceptibles, podeis añadir estas muertes à las otras. Estas ridiculas consecuencias, que sacamos de su doctrina, los llenan de confusion, y les dà à conocer lo absurdo de sus maximas.

Me acuerdo, que estando en Siam en un Monasterio de *Talapines*, donde aprendia la lengua del País, el *Samra*, ò Superior que me la enseñaba, y que estaba muy obstinado en la transmi-

gra

gracioso, se pasó al oírme decir, que cada vez que bebía del agua del *Rio Menan*, que passa por la Ciudad, se hacia reo de muchas muertes. Lo tomó al principio con risa; pero se quedó presto sin tener que responder, porque echando un poco de agua en el bello Microscopio, que havíamos traído de Europa, le mostré muchos animalillos en el agua misma, de la qual acababa de beber.

En una larga conversacion, que tuve una vez con un Bramen, sobre el transito de las almas à los cuerpos de las bestias, me dió gana de probar, si la opinion de los Cartesianos sobre las bestias haría impresion en él. Puseme, pues, à probarle con razones, sacadas de este modo de philosophar, que las bestias son automatos, y puras máquinas. Para no decir cosa que no fuese palpable, le preguntè, si no era verdad que Dios es Todopoderoso, que puede formar el cuerpo de un animal, de un cavallo, ò de qualquier otro, sin que tenga que infundirle una alma? Debeis, le dixè, concederlo, porque así lo hizo Brumma, quando crió al primer hombre: están llenas vuestras Historias de admirables máquinas, que antiguamente se fabricaron para diversion de vuestros Emperadores. En ellas se refiere, que se hizo una estatua humana, la qual todas las mañanas caminaba al quarto de su Magestad, y tocándole suavemente, le despertaba: que se fabricaron pajaros, que volaban por los ayres. Es cierto que no tenían alma todas essas máquinas, y se movian, segun vosotros, como si estuvieran animadas. Si han podido los hombres hacer obras tan perfectas,

tas,

tas, cómo no havrà podido Dios hácer cuerpos de animales, con la misma impresion de movimiento, que dàn las almas? Quería profeguir, pero el Bramen, mirandome con desdèn, me dixo: Haz reflexion sobre lo que vemos cada dia en los Elephantes, y Monos; y sobre esto, me contò muchas historias, y quentos, cada qual mas extravagante. Acabò diciendome, que de pura malicia no querian los monos hablar, para que no los hiciesen trabajar, porque su ligereza, y floxedad no gustaba del trabajo: añadió, que si tuviera que tomar partido, mas quisiera tener alma de bestia, que de hombre: por parecerle haver mas industria en lo que hacen aquellas, que en lo que hacen estos. Basta considerar las obras de las abejas, y hormigas. Conoci por experiencia, que ni para burlarse convenia proponer à los Indios el systema de los Cartesianos: presto huviera obligado al Bramen à callar, empleando las razones, contra las quales me enseña la practica, que no tienen los Indios que replicar.

En fin, amontonamos muchos absurdos, en los quales se dexan enredar; y aunque carecen de toda apariencia de verdad, no por esso dexan de darles credito. En esto tambien se parecen à los Pythagóricos, que creian las fabulas mas extravagantes, si apoyaban su Dogma ridiculo de la transmigracion. Testigo es lo que dixeron de la pierna de oro de Pythagoras, de la flecha de *Abaris*, &c. Eunaplo, muy instruido en las opiniones de este Philosopho, hizo una recopilacion de tales fabulas, y las propone todas como

como verdades. Por esta razon dixo Jamblico, aunque tan apasionado de Pythagoras, que sus discipulos probaban su doctrina con infinitos cuentos fabulosos, y que trataban de tontos à los que tenian la prudencia de no creerlos. Por esso tambien Xenophonte, hablando de la misma doctrina, dice, que toda esta està llena de prodigios.

Yà tengo dado el verdadero retrato de los Indios. No hay fabula tan grossera que no crean, y que no propongan à los otros, como digna de su creencia. Dirán à uno con grande frialdad, que cierto asno no queria comer paja, dexandose antes morir de hambre, porque se acordaba, que en otro tiempo havia sido Emperador, y que havia tenido deliciosos banquetes.

No dexamos de sacar grandes ventajas de los absurdos referidos. Como estàn convencidos los Indios, que el alma es inmortal, que los pecados son castigados, y la virtud es recompensada despues de la muerte, nos valemos del argumento de Tertuliano contra Laberio, para probarle la resurreccion de los muertos. Defendia este, conforme à la doctrina de Pythagoras, que el hombre era transformado en mulo, y la muger en culebra. Sin detenerse este hombre grande en mostrar la ridiculèz de tal proposicion, se contentò con sacar esta consequencia, para probar la resurreccion de los muertos. Si es verdad, decia, y decimos tambien à los Indios, que las almas de los hombres, saliendo de sus cuerpos, pueden animar à un mulo, ò qualquiera otra bestia: con mas razon pueden animar orra vez el cuerpo de donde salieron.

Añsi,

Asi ; Ill.mo Señor , hacemos que la fabula,
y la mentira sirvan para que conozcan la verdad es-
tos Pueblos : una vez convencidos de la cegue-
dad en que vivieron , no halla la verdad mas es-
torvos , y comienza à alumbrar sus entendimien-
tos ; y quando con las impresiones de su gracia
se digna el Señor de obrar en sus corazones , se
perficiona la grande obra de su conversion. Ten-
go la honra de ser , con profundo respeto,

Ilustrisimo Señor,

de V. Illma,

El mas rendido , y mas obediente
servidor,

Pedro Boushet,

Misionero de la Compañia de Jesus,

CARTA

DEL PADRE DE ENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia de
Jesus.

AL PADRE BROISSIA, DE LA MISMA
Compañia.

Faotcheou 10. de Mayo de 1715.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.

ES justo, que yo dê cuenta à V. R. de la Mision de *Kingte-tching*, pues debe el sèr à su illustre Familia, la qual la fundò, y ahora la mantiene la generosidad de su hermano el señor Marquès de Broissia. Es fundacion del difunto Padre Broissia, quien la governò muchos años con un zelo verdaderamente Apostolico. Su memoria es siempre respetable à los Neophytos, que con mucha razon lloran su pèrdida, y mucho mas no estando yo dotado de las prendas necessarias, para llenar el lugar de tan fervoroso Misionero.

Partì de *Faotcheou* en el mes de Diciembre, para llegar à *King-te-tching*, algunos dias antes de las Fiestas de la Natividad. Haviendose casualmente

pa-

parado nuestro Barco cerca de una Aldèa , vino uno de los vecinos à hablar à mi Catequista , que havia ido à tierra , y le preguntò si el Europeo que veia era Si-lao-ye (assi se llamaba en lengua China el Padre Broisia , hermano de V.R.) à quien havia conocido en *faotcheou*. No es èl , respondió el Catequista ; y yo , lleno de confusion por mi tibieza , al acordarme de la santa vida del hermano de V.R. repetì muchas veces las palabras de San Juan : No , no soy yo à quien buscas , *non sum*.

La vispera de Santo Thomè lleguè à *Kingte-tching*. Me vi con la novedad de haver havido mucha mudanza de Mandarines : de quatro que eran , no quedaba uno ; y otros , à quienes no conocia , havian ocupado sus puestos. El primero de ellos havia ascendido à ser Governador de una Ciudad de primera magnitud : y como me honraba con su amistad , me diò pruebas de ella , declarandose publicamente Protector de la nueva Iglesia , que poco antes havia alli fundado nuestra Mision Francesa. El Padre del segundo Mandarin havia muerto poco antes , y segun las Leyes del Imperio , tenia que dexar su empleo , y no bolver à exercerlo hasta passados tres años de duelo. Havia muerto durante mi ausencia el terçer Mandarin , y el quarto havia sido preso , y aherrojado poco havia , por sus injusticias , y vexaciones. Recorria varias Ciudades un Comissario embiado de la Corte , y en secreto se informaba de la conducta de los Mandarines. Haviendo asistido à algunas sentencias iniquas del Mandarin , de quien hablamos , al punto le hizo prender , y le formò su proçeso , segun todo el rigor de las Leyes , sin ha-

ter caso de las mediaciones reiteradas del Virrey, que le protegía.

No tenía conocimiento alguno con los nuevos Mandarines, y su proteccion era necesaria, para exercer libremente nuestros ministerios, y para que estuviesen los Neophytos sin temor, ni susto. Luego que llegué, me dixeron, que aquel que nos havia vendido el terreno, que ocupaba nuestra Iglesia, pensaba en movernos pleyto, por poco que viesse à los Mandarines opuestos à nuestra Religión. Por este motivo determinè visitarlos quanto antes, y ganar su amistad, y proteccion con algunos regalos de Europa, que no se pueden omitir en tales lances.

No obstante, dilatè la visita hasta passadas las Pasquas, para no tener otro cuidado, que el de preparar à los Christianos à celebrar dignamente tan sagradas Fiestas. Havian los Fieles juntado un poco de dinero, para celebrarlas con un concierto musico del País: les di à entender, que mejor honrarian la pobreza de Jesus recién nacido, distribuyendo à los pobres el dinero, destinado para la musica de chirimias, flautas, tambores, y clarinetes. Obedecieron con mucha edificacion. Un número considerable de confesiones, y comuniones fervorosas, y la Psalmodia de las oraciones, fueron toda la solemnidad de aquella noche, que nos traía à la memoria las maravillas obradas tantos siglos hà. Finalmente, si no fuera por la liberalidad del señor Marquès de Broissia, no se oyera tan presto este lenguaje de los Cielos en *King-te-tching*.

Ademàs de los muchos Fieles, que tuve que

con-

confessar en los dos meses que alli vivì , administ্রে el Bautismo à sesenta Infeles, casi todos adultos. Bautizàra mayor numero , si pudiera quedar alli por mas tiempo. Dexè muchos Catecumenos, que se juntaban regularmente en mi pobre choza, y se repartian en varias vandas, para ser instruidos separadamente en nuestra Santa Fè , por los Catequistas , por los principales Christianos, y por mi mismo. Me servia de diversion verlos disputar: porque no se ha de pensar , que tienen siempre los Chinos tanta fìema , como se les suele atribuir.

Muchos pescadores , atareados entrè dia con su trabajo , venian de noche à oir la palabra de Dios, y cayendo esta divina semilla en corazones dòciles , daba ciento por uno. Me llenaba de gusto la sencillèz con que me proponian sus dudas , y el fervor con que pedian ser regendrados en las aguas del Bautismo.

Luego que me hallè algo desembarazado , visitè à los nuevos Mandarinès , y me recibieron muy bien. El principal de ellos aceptò mis regalos , y me introduxo à lo interior de su Palacio , donde me hizo mucho favor. Dos dias despues , un criado de la Audiencia vino à avisarme , que su amo estaba cerca , y de repente apareciò con todo su trèn , que cogia los dos lados de la calle. Salì à la puerta de la Iglesia à recibirle , enurò , y se estuvo conmigo mas de una hora. Le presentamos thè passado algun rato en unas porcelanas muy finas , y tomè de alli ocasion de decirle , que eran una prenda de la amistad , con que me havia honrado su predecessor.

Hablamos de las ciencias , y curiosidades de

Eu-

Europa, y parò insensiblemente la conversacion en materias de Religion. Entre los presentes, que le havia hecho, havia un libro, que prueba su verdad, y muchas veces me repitiò estas palabras: *Lo que me dices, y lo que enseñan tus libros del primer principio de todas las cosas, es conforme à la sana doctrina: sè que el Emperador estima tu Religion, y efectivamente es buena.*

Viendo en lo alto de la sala el Santo Nombre de Jesus, como se pinta en Europa, pero con el barniz, y dorado, que tanto realzan aqui qualquiera cosa, me hizo varias preguntas, que me empeñaron à hablarle por algun rato de esta señal de nuestra Santa Religion. *Quiere decir, replicò el Mandarin, que todas las casas que sobre sus puertas tienen semejante señal, estàn habitadas por familias Christianas.* Bien echa de ver V. R. que aqui se muestra la Cruz à las claras, y que no se averguenzan nuestros Christianos de hacer profesion pública del Christianismo. En los primeros siglos de la Iglesia se huviera estimado mucho esta ventaja; y nosotros debemos estar muy obligados al gran Principe, que nos ha hecho tal beneficio.

Se divulgò por toda la Ciudad la honra que recibiamos del Mandarin, porque para venir desde su casa à la Iglesia, tuvo que atravesar casi todas las calles. Tambien me hizo algunos regalos, como es costumbre, y uso de la China con los Estrangeros. Me embiò algunas aves, harina, vino, bugias, &c. El agassajo, que es preciso dár à los criados en tales ocasiones, suele, por lo comun, importar mas que los regalos; pero es una distincion, y honra que comprarian los prin-

principales de la Ciudad à gran precio ; para ponerse à cubierto de insultos agenos , y autorizarse para insultar à otros , sin temor del castigo.

Visitò nuestra Iglesia en Viernes : Algunos Christianos passaron este dia en exercicios continuos de devocion. Yà havrà visto V. R. en una de mis Cartas , quan abundantes bendiciones derrama Dios sobre los Exercicios de ocho dias , que doy à mis Neophytos , como se estila en nuestras Casas de Bretaña. Han formado entre si una especie de Congregacion , para juntarse un Viernes de cada mes , y hacer en el un compendio , ò resumen de los Exercicios de los ocho dias. Yo no les havia sugerido una practica tan fanta , y edificativa ; y quando lo supe , no me causò poca admiracion : y asì , en el mismo tiempo que un Grande del siglo me hacia en el Lugar Santo una visita de pura ceremonia , en la qual no se interesaba mucho el corazon , nuestros Christianos embiaban al Cielo sus fervorosas oraciones , adorando à Dios verdadero en espiritu , y verdad.

No duda V. R. que tenemos mucho que sufrir en la mortificacion à que nos obliga el trato , que nos es preciso tener , à pesar nuestro , con los Grandes del Imperio , casi sin esperanza de convertirlos. El mismo dia que visitè al Mandarin con mi vestido de Ceremonia , havia llevado por la mañana el Santo Viatico , y Extrema-Uncion à un buen viejo , que vivia en una mala cabaña. En estos ministerios halla un Misionero sus verdaderas delicias ; y quando por algun tiempo representa otro papel , que siempre es contra su voluntad , gime , y llora allà dentro del corazon.

El

El fervor de los Christianos nos recòmpensa de la precision tan importuna , pero necessaria para el bien de la Religion. No podia contener las lagrimas , quando venian à purificarse en el Sacramento de la Penitencia , por unas faltas tan ligeras , que casi eran imperceptibles. No hallaban consuelo , si havian dado entrada en sus corazones à algun pensamiento de vanidad , quando explicaban los Mysterios de la Fè à sus parientes , ò amigos. Me decia uno con una admirable sencillez : Me deben dinero , y la dilacion de la paga me atrae muchos daños ; pero no deseo mal à mis injustos deudores : desde que hize los exercicios , me miro como un hombre yà muerto , y no importuno mas à los que me deben.

El hermano del que así me hablaba , vive à nueve leguas de *King-te-tching* , y apenas supo mi llegada , quando partiò de su Lugar para venir à mi Iglesia , sin temor de lo crudo del Invierno , y sin hacer caso de una peligrosa apostema , que le havia salido en el pie. Fue preciso ponerle luego en cama. Le iba à vèr à menudo , y siempre le encontraba tan absorto en la oracion , y tan aplicado à la lectura de Libros devotos , que su mal le daba à el mucho menor inquietud que à mi.

No hay Catecumeno , que no tenga que sufrir mucho en su familia , quando abraza la Religion Christiana. Uno de ellos acaba de padecer una prueba muy fuerte. Tenia à su cargo las cuentas de un tio suyo , Comerciante rico , y luego que recibì el Bautismo , le echò su tio de la casa , y se viò reducido por mas de un año à una

una extrema miseria. Unos amigos falsos, semejantes à los del cèlebre Eleazar, le aconsejaban que hiciesse algun ademàn de apostatar de la Fè, y que en secreto hiciesse una vida Christiana, siendo el unico medio que tenia de recobrar su empleo. Desechò con indignacion su consejo, y escogió antes llevar à su muger, è hijos à un Lugar, donde es poco el gasto, y entretanto se mantenia de un trabajo, à que no estaba acostumbrado. Compadecido en fin su tio de su miseria, le recibió poco hà en su gracia, y le admitió otra vez en su servicio. Al punto me diò aviso, y le exortè à moderar su zelo; porque el fervor con que predicaba las verdades de la Religion, le atrahia à todos los Artifices, que dexaban el trabajo para oírle, y fuè la principal causa de haver caido en la desgracia de su tio. En breve estará en parage de asistir à los Christianos pobres, y quizá à aquellos mismos, que le havian socorrido.

Los Artifices, y peones componen la mayor parte de los Christianos de *Kingte-tching*. Tienen con que vivir, estando buenos, y con alguna obra entre manos; pero si llegan à caer malos, cessa su trabajo, y son dignos de compafsion en este Lugar, porque los viveres son muy caros; y siendo casi todos forasteros, no hallan adonde poder bolver la cabeza. La caridad que anima à los Christianos, hace que se ayuden los unos à los otros. Pocos dias hà administrè los ultimos Sacramentos à un Artifice mozo, y forastero, enfermo de una maligna disenteria. Una familia Christiana, aunque hospedada con estrechèz, le recogió, y le asistia aun en los servicios mas repugnantes,

sin temer la enfermedad, siendo por su calidad contagiosa. Murió el enfermo el último día del año Chino. Circunstancia, que hace mas recomendable la obra de caridad, principalmente entre los Infieles: los cuales, segun sus ideas supersticiosas, lo tienen por un malísimo aguero para el año siguiente. Una de las cosas, que observan el último día del año, es, el no permitir que ningún forastero, ni aun los parientes mas cercanos, entren en su casa, por el recelo que tienen de que en el momento que comienza el año nuevo, no se lleve consigo la dicha, y fortuna, que havia de caer sobre su casa, y la lleve à la suya, con perjuicio de su huésped. Cada uno, pues, aquel día se encierra con su familia, y con ella sola se divierte.

No hay cosa mas comun en la China, que vender los padres à sus propios hijos. Si el niño es Christiano, y entregado à un Gentil, su alma, por decirlo así, se vende con su cuerpo. Tuve el sentimiento de verlo en mi último viage desde *King-te-tching*. Un Christiano havia comprado un niño, porque no cayesse en manos de algun Infel. Tenia el padre del muchacho otro hijo, y viendo se perseguido por unos acreedores crueles, le vendió à un Idolatra. Los Christianos, queriendo prevenir su desdicha, se tassaron mutuamente para rescatar al muchacho; pero ya era tarde, y se havia cerrado el contrato.

En tan tristes lances, Padre mío, quisiera un Misionero dár todo lo que tiene; y si pudiera ser, sin perjuicio de la Predicacion del Evangelio, darse à sí mismo, como el grande Obispo San Paulino,

lito, en rescate de sus hermanos en Jesu-Christo. No he dexado de hallar, à pesar de mi pobreza, con que aliviar la extrema miseria de dos pobres Christianos. El primero havia visto quemar su casa, muebles, y todos los Instrumentos de su Oficio. El segundo era Medico de profesion, y unos ladrones le havian quitado de noche sus mejores vestidos, y con ellos su saber, y su reputacion; porque aqui un Medico mal vestido, passa siempre por ignorante, y de nadie es llamado.

Al ver yo à algunos Christianos morir de pura miseria, ò llegar algunos muchachos à ser esclavos de los Infieles, pensaba muy à menudo, que si algunas personas zelosas de la conversion de los Chinos, juntassen un Capitál, cuya renta sirviessse para impedir tanta desdicha, nada haria mas honra à la Religion, ni seria mas eficaz para extenderla.

Me preguntará quizà V. R. si cuento muchos Letrados entre los muchos pobres Neophytos, que en *Kingt-tching* professan el Christianismo. A esto respondo, que algunos de ellos, con gusto suyo, me vienen à ver, y à tener conversacion. A uno principalmente conozco, con quien tengo frequentes conversaciones; y me parece que se viene acercando al Gremio de la Iglesia. Pocos son los Mysterios, sobre que no me ha propuesto sus dificultades. Como es entendido, y arreglado en su conducta, espero que la Divina Misericordia le dará valor, y fuerzas para executar lo que le ha inspirado. Ahora ha hecho bautizar à una de sus hijas, que estaba moribunda, y en efecto murió poco despues. En el Cielo sin duda solicita la conversion de su padre.

Otro Letrado habil, y juntamente rico, me dà muestras de amistad; mas no por esso es mayor su aficion al Christianismo. Una tia suya es Christiana, y su madre se dispone para recibir el Bautismo. Apenas fuè informado el Letrado del animo de su madre, quando prorrumpiò contra ella en todo genero de invectivas, y reprehensiones. Llegò à tanto, que la amenazò, que el dia mismo que fuèssè bautizada, se vestiria de luto, y así vestido, andaria por todas las calles de la Ciudad, para llorar publicamente su desgraciada suerte.

Actualmente estoy instruyendo à muchos Catecumenos de una misma familia, con la esperanza de bautizarlos quanto antes. Un Letrado, pariente de ellos, que pretende el Mandarinato, fuè à hablarles, y oponerse à su intento; pero la respuesta que le dieron lo llenò de confusion. Què, le dixeron, sabias no mucho hà, que todo nos faltaba en casa, y que no teniamos siquiera arroz para comer: entonces no parecistes, para focorrernos con alguna limosna: y ahora que sabes, que estamos con intento de ser Christianos, vienes à toda prisa, para apartarnos de ello. Temes sin duda, que nuestra resolucion te acarree alguna deshonor: pero yà estamos resueltos, y no tienes razon de pensar, que para servirte à ti, nos privemos de una fortuna, que estimamos en mas, que todos los bienes de la tierra.

Darè à V. R. otra prueba de la averfion, que inspira à los Letrados el espiritu de soberbia contra el Christianismo. Una hija de un Christiano havia sido en la cuna prometida al hijo de un Letrado. Esta especie de esponsales es comun en la

Chi-

China, y està autorizada por las Leyes. Fuè la niña criada en casa de su suegro, y no podia tener peor escuela. Cayò poco à poco en tan languido descaecimiento, que no se hallaba remedio para su mal. La bolvieron à la casa de sus padres, esperando que con su cuidado se restableceria su salud. Sus padres, que acababan de abrazar la Fè, la instruyeron en la Religion, y la bauticè, quando no tenia la niña mas de diez años. Luego que cobrò la salud, la llamò à su casa la suegra. Viendo el Letrado que era Christiana, dixo mil injurias, y calumnias contra los Christianos, y al punto acudiò al Tribunal del Mandarin para acusarlos; pero el Oficial principal, à quien se presentò en primer lugar, no le dexò passar adelante. No consideras, le dixo, còmo hablas contra la Religion Christiana? No sabes que el Mandarin, mi amo, y tuyo, tiene hecho otro juicio? Diràs, que se engaña? Y aunque fuera esto así, te atreveràs à decir lo mismo del Emperador, que autoriza, y alaba la Religion Christiana? De esta manera conjurò la tempestad, que se formaba sobre nuestras cabezas.

Con dificultad me quieren creer los Letrados de Kingte-tching, quando les digo, que en muchas Ciudades hay gran numero de Bachilleres, y Doctores Christianos. Seria de grande utilidad para esta Mision, que los Letrados fueran dóciles à las verdades de la Fè; porque el Pueblo los tiene en gran concepto, y su exemplo tendria grande influxo sobre los otros. Las oraciones de V. R. las de su Ilustre Familia, y de tantas almas santas, que se interesan en los progresos de la Religion, alcan-

zaràn quizà la conversion de estos Letrados; y yo à lo menos atribuyo à sus oraciones las bendiciones, que derrama Dios sobre esta nueva Christianidad.

Bautizè à un viejo *Sicou-tsai*, ò Graduado, que vive en las montañas, à una legua de *Kingte-ohing*. Es hombre capaz, y de un candor admirable: fuè dos años hà, por su mucha edad, dispensado de los exámenes, que de tres en tres años se debe hacer de los Graduados. Acoftumbra la Corte embiar un Examinador à cada Provincia. Castiga à los Graduados, cuyo examen no passà de mediano, ò si es menos que mediano, le degrada. Todo Graduado es privado de su Titulo, y queda igual con el Pueblo, si no se presenta à este examen trienal. Dos casos solamente tienen legitima dispensa, y son, quando està enfermo, ò quando està de luto por la muerte de su padre, ò madre. Los Graduados ancianos, dando en su ultimo examen pruebas de su habilidad, y de su vejez, estàn dispensados para en adelante de los exámenes, y conservan el vestido, bonete, y demás insignias de honor, anexas al Titulo de Graduado. Uno de estos es, de quien hablo. No hay otro Christiano, sino èl en su Lugar, y le he oido muchas veces llorar de no haver podido persuadir à sus parientes, que tomen su exemplo,

Son impenetrables los juicios de Dios en la conversion de los Infieles. Uno, de quien no se tiene esperanza de ganarle para Jesu-Christo, se convierte de repente, y quando menos se espera. Otro, cuya conquista parecia segura, engaña las esperanzas mas bien fundadas, y persevera en su

reguedad. Referirè solamente dos exemplos , entre infinitos otros , que verifican aquèllas terribles palabras de Nuestro Salvador: *A uno se tomarà , y à otro se dexarà. Unus assumetur, & alter relinquetur.* (S. Luc. cap. 17. vers. 35.)

Muchas veces hablè con un Chino sobre las verdades de la Religion. Me parecia tan vivamente convencido , que se podria decir , que anhelaba por la gracia del Bautismo. En un banquete , en que se hallò en casa de una parienta suya , se le atravesò en la garganta un huesso de un pollo , y por mas arcadas que daba , no lo pudo arrojar. Le llevaron medio muerto à su casa , y passando delante de nuestra Iglesia , me embiò à decir , que le encomendasse à Dios , y me diò palabra , que si sanaba , se haria luego Christiano. Embiè al instante à un Catequista , para decir sobre èl algunas oraciones , y para bautizarle en caso de necesidad. Se nos havian anticipado los Ministros de Satanàs. Un Idolatra amigo suyo le havia dado una bebida , en la qual havia echado la fuerte , que emplean los Infieles en semejantes lances , y la llaman *Kieoulom-hiabai* , que quiere decir , *que se precipiten los nueve Dragones en el Mar.* Se aliviò el enfermo , y conservò el Infierno su presa , sin que se lo pudiesse quitar.

El otro exemplo es de mas consuelo. Perseveraba en su Infidelidad un padre de dos Christianos , y tenia ya ochenta años de edad , con tal obstinacion , que no le havia podido convencer. Uno de sus hijos tuvo que hacer un viage , y antes de embarcarse , vino à comulgar con mucha devocion. Tres dias despues , atravesando de noche

che el Lago de Jaotcheou , que tiene treinta lenguas de circuito , su Barco, lleno de pasajeros, diò contra otro mucho mas fuerte , que estaba anclado , y que no havian visto. Abrióse al instante, y perecieron casi todos los pasajeros. Fuè el joven uno de los pocos que se salvaron , y se volvió quanto antes à Kingte-tching. Reconociò su padre la Divina Protección , en el modo con que se librò su hijo del peligro. Le exortò à que diese gracias al Señor , y sin dilatar mas, vino à la Iglesia à pedirme , que le doctrinasse , y le diese el Bautismo.

Al mismo tiempo me embiò la Providencia otro viejo de sesenta y ocho años , fuerte , y vigoroso. La curiosidad le havia traído à la Iglesia , solamente para ver à algun Europeo ; y estando la puerta casi abierta , miraba por todos lados para encontrarme con la vista. Le viò un Catequista, le combidò con modo à entrar , y yo le recibí con amistad , y le dexè, el tiempo que quiso, que me mirasse. Le hablé despues de las verdades de la Religion , y le sentaron bien. Conociò que tenia otro Maestro , que le instruía allà dentro del corazon. Bolvió el dia siguiente , y al tercer dia vino acompañado de un amigo suyo , que volvía del campo , à quien , como decia , queria dár parte del tesoro , que havia descubierto. Este, yendo à su Lugar, se hizo , por decirlo así, el Apostol de sus Payfanos , à los quales enseñò las verdades , que el mismo pocos dias antes havia aprendido ; de manera , que ahora muchos de ellos me piden que los instruya. En estas ocasiones quisiera , si fuera posible , multiplicarme
à

à mi mismo. Si tuviera tres, ò quatro Catequistas mas, quántas almas ganaria para Jesu-Christo? Vino el buen viejo, pocos dias despues, con un talego lleno de Idolos: algunos por su materia eran de valor: los hicimos pedazos, y los arrojamos al fuego. Le bautizè despues, con otros muchos que trabajaban en su casa, à quienes convenció con sus instrucciones, y exemplo.

Otro Infiel acaba de probar un efecto, no me nos sensible, de la misericordia de Dios. Un Christiano, con quien estaba en trato de compañía, le havia instruido en nuestros Santos Mysterios: cayò malo, y pidió el Bautismo. Descuidòse el Christiano en darme aviso à tiempo, y al enfermo le entrò de repente un delirio, que le amenazaba de una muerte cercana. Viendole el Christiano sin conocimiento, dudò si le podia bautizar; pero en fin, con grande repugnancia se determinò à bautizarle, y un instante despues murió el enfermo. La duda que havia sobrevenido al Christiano, me obligò à instruir publicamente à todos los Neophytos juntos, del modo con que se havian de portar en semejantes circunstancias.

Havian las viruelas reducido à la hija de un Gentil al ultimo extremo, y los Medicos la havian abandonado. Havia su padre tenido noticia; que con los remedios, que le havia dado el Misionero, havia un Christiano sacado de la misma enfermedad à dos hijos suyos; le buscò, y le pidió que le agenciasse el mismo socorro. Vino el Christiano à darme aviso. Resolvimos bautizar à la niña, sin que lo supiesen sus padres, sacandoles palabra, que si sanaba, nos darian su beneplacito,

para que le enseñásemos la Doctrina Christiana. Viniéron en ello sus padres de buena gana , pero llegó tarde el remedio. En fin , logramos lo que mas importaba. Azia medio dia se bautizó à la niña , y por la noche fuè à tomar possession del Cielo. Su padre havia acudido à las supersticiones , que están en uso , para honrar à la Diosa de las Viruelas ; y diciendole uno , que no habiendole sido favorable su imaginada Diosa , no merecia los honores que la tributaba : no importa , respondió : tengo otros hijos , y si faltàra à esta obligacion , quizá me los quitaria , como me ha privado de esta niña. El modo con que los Medicos Chinos pretenden curar las viruelas , tiene aqui su lugar , y merece ser referido. Se jactan de tener el secreto de transplantarlas , y el medio de que se valen , se llama *Miao* : nombre que se dà al arroz antes de granar , que se transplanta de un campo à otro , y à los huevos yà animados de los pezes , con que se pueblan los estanques. Hacenlo , pues , de este modo : Quando asisten à un niño , à quien salen las viruelas con abundancia , y sin algún molesto accidente , toman las costras : las ponen à secar , las reducen à polvo , y las guardan con cuidado. Luego viendo à un enfermo con *syntomas* de viruelas , que vãn à brotar , ayudan à la naturaleza , como ellos dicen , poniendole en cada nariz una pequeña bola de algodòn llena de polvos ; y piensan , que passando sus espiritus desde el cerebro à la masa de la sangre , forman una especie de levadura , que produce una util fermentacion ; y por este medio salen con abundancia las viruelas , y sin peligro alguno , porque se

inxertán, por decirlo así, en una buena especie. Yo tengo poca fée en este remedio, y sin tropezar, escogería antes una toma de polvos de vivora, si los tuviera.

Por lo que acabo de decir, me dirà V. R. que me meto à Medico, y à dár remedios. Confieso que es así; y añado, que harè de buena gana qualquiera oficio que sea, con tal que de algun modo sirva à la conversion de las almas. Siento muchas veces no haver tomado en Europa algunas lecciones de Pharmacia. Se pasmaria V.R. si viera el grueso volumen todo lleno de recètas, que tengo escrito de mi propia mano, con la esperanza, que cayendo con el tiempo en manos de algun fervoroso Misionero, serà de mucha mayor utilidad, que en las mias.

La Iglesia de Kingte-tching no basta para comprehender el gran numero de Neophytos, y menos en las Fiestas grandes. Acabo de comprar un terreno para enfancharla, y alargarla: pienso que la necesidad es tan urgente, que estoy resuelto à gastar en ella una parte de lo que se me embia para mi propia manutencion. Pongo mi confianza en la Divina Providencia, y espero que me embiarà socorros, que puedan reemplazar el dinero, que quito à mi subsistencia. Bastaran ~~docientos~~ taels para executar mi proyecto. Despues serà menester fabricar una pequeña casa para el Misionero; pero en esto no pensarè hasta haver comprado la casa, de la qual harè otra Iglesia, que dedicarè à Maria Santissima, y servirà para las juntas de las Señoras Christianas. En mi ultimo viage tuvieron su junta en una Tienda cerrada, todo el tiempo que

durò. Bien vè V. R. que no era lugar decente para celebrar nuestròs Santos Mysterios , y para administrar los Sacramentos.

No puedo menos de añadir algunos rasgos del zelo , que anima à los Christianos para la conversion de sus compatriotas. Una muger moza , cuyo marido es Christiano ; no siendo mas que Catecumena , ganò para Jesu-Christo à su abuela , madre , padre , dos hermanos , y una cuñada. Además , hallò medio de abrir las puertas del Cielo à muchos hijos de Infieles , à quienes bautizaba en secreto en un tiempo de mortandad. No tardè un instante en bautizar à una Profelita , que à tantos havia hecho el mismo beneficio.

No piense nadie , que no hallò nuestra Catecumena dificultad en todas las conversiones que ha hecho. Su abuela , que tiene ochenta y seis años , ha por largo tiempo exercitado su zelo , y paciencia. Lo que en Europa llamamos el devoto sexo , es aqui un sexo sumamente supersticioso. Esta de quien hablo , observaba un ayuno muy austero : vivia segun todo el rigor de su secta , y en quarenta años no comiò cosa , que huviesse tenido vida. Además , era una beata , de largas devociones , y se havia alistado en la Cofradia del famoso templo de la Montaña , llamada *Kicouboarhan*. De muy lexos se viene en peregrinacion à este Templo. Los Peregrinos , luego que llegan al pie de la montaña , se ponen de rodillas , y à cada passo que dan en la subida , se postran en tierra. Los que no pueden hacer esta romeria , encargan à algun amigo , que los compre una hoja grande , impresa , y sellada por los Bonzos con cierto sello;

en medio de la hoja está la figura del Dios *Fo*. Sobre su vestido, y al rededor de su figura, hay una infinidad de pequeños círculos. Los beatos, y beatas del Dios, pronuncian mil veces esta oración: *Naemo-o-mi-to lo*, sin entender cosa alguna de ello; porque la oración vino de las Indias con la secta de *Fo*. Hacen cien genuflexiones, y luego señalan con una raya colorada uno de los círculos, de que está rodeada toda la figura. De quando en quando combidan à los Bonzos à sus casas, para decir algunas preces, y sellar, y autenticar el número de círculos, que están llenos. Los llevan consigo con pompa en sus funerales, en un pequeño cofre bien sellado por los Bonzos, y los llaman *Louin*, esto es, passaporte para el viage de esta vida à la otra. No los dan de valde, antes bien cuestan muy buenos taels; pero tambien piensan, que seguramente lograràn feliz viage.

La abuela de nuestra Catecumena parecia estar muy contenta con sus falsos Dioses, sobre la duracion de su vida futura, de la qual eran buenos fiadores sus pretendidos meritos. Havia llenado su *Louin*, y en diferentes veces le havia costado hasta treinta taels. Bien ve V. R. las muchas cadenas, que la tenian unida al Dios *Fo*, y juzgarà si era facil poner en libertad à esta hija de *Abraham*, à quien el Demonio tenia cautiva por tantos años. Sin embargo, ella misma echò al fuego su *Louin*, y renunciò sus imaginarias indulgencias, para ser reengendrada en las aguas del Bautismo. No quiso dexarla una especie de Rosario (bien que pudiera ser consagrado à un uso santo) para botrar de su espíritu toda idea de sus supersticiones, y alabè

mucho esta prudencia. Los devotos de esta secta traen siempre colgada al cuello, ò rodeada al brazo, una especie de Rosario de valor, compuesto de cien cuentas medianas, y ocho mas grandes. Donde nosotros ponemos una Cruz, ponen ellos una cuenta grande, semejante en figura à las pequeñas tabaqueras, hechas en forma de calabaza. Rebuelven con los dedos estas cuentas, y pronuncian las palabras mysteriosas yà réferidas. En la secta de *Fo*, el uso de tales Rosarios lleva muchos siglos al del Santo Rosario entre los Christianos.

Quando explicamos à la buena vieja la augusta señal de la Cruz, y quan formidable es à los Demonios, hizo una observacion, que no debo omitir. Bueno es esto, exclamò: no haveis hecho reflexion, que en los regocijos del quinto dia de la quinta Luna, hacemos à los niños, que se llevan fuera de casa, una cruz con vermellon en medio de la frente, para preservarlos del maligno Espiritu? En efecto, uno de mis Christianos, que es del mismo lugar, conviene en esta costumbre: puede esto confirmar lo que afirman algunos, que fuè antiguamente conocida la Religion Christiana en la China, baxo del nombre de *Cbetse-kiao*, que quiere decir, Religion de la Cruz.

Havendo uno de mis Christianos ido à su País, distante treinta leguas de *Kingte-tching* predicò la Fè à sus payfanos, y con sus exortaciones, y buen exemplo, convirtió cinquenta de ellos. El Misionero, que los bautizó, me ha dado testimonio del hecho. Siendo *Kingte-tching* lugar de gran concurso de forasteros atraídos por el comercio, la Iglesia que alli tenemos sirve grandemente para dilatar

tar la Fè. Bien puede haver sucedido, sin que yo lo sepa, que otros Christianos, de buelta à sus Provincias, hayan sembrado en ellas la semilla Evangelica con igual exito. De este modo recibirà el señor Marquès de Broisìa, sin haver passado los Mares, el galardon debido à los hombres Apóstolicos, y pondrà en su balanz a Jhesu-Christo todo el bien que se hace en esta Ciudad, en la qual hay tantos Christianos, que deben à sus limosnas su conversion, y salud eterna. *Mercedem Propheta accipiet.* (Matt. cap. 10. vers. 41.)

Darè fin à lo que mira à nuestros Christianos con una prueba de su fidelidad, y constancia en su Religion, y el caso me darà ocasion de informar à V. R. de las usanzas, y costumbres Chinas. Este año passado cayò un fervoroso Christiano en una ptyfica: veia que se le acercaba la muerte, con una firmeza, y constancia, que todos admiraban. La unica inquietud que tenia era por su muger, que se hallaba cercana à su primer parto. Temia con razon, que la entregarian à alguna Infiel, que la pervertirìa, ò por lo menos no la dexaria la libertad de hacer profersion pública de su Religion. Para preservarla de tanta desgracia, no parò hasta que un Christiano amigo suyo, le diò palabra de casarse despues de su muerte con ella; y con iguales instancias logró que consintiese se su muger en las segundas nupcias.

Es costumbre en la China, que las viudas de calidad, passen lo que les queda de vida en viudedad. Lo hacen en prueba del respeto, que conservan à la memoria de su difunto marido; pero las de mediana esphera no han entrado en esta moda.

moda. Los parientes, para reembolsar una parte del dinero, que costò la muger al primer marido, la fuerzan contra su voluntad à contraher otro matrimonio; y aun muchas veces eligen el marido, y perciben el dinero, sin que ella tenga el menor conocimiento de lo que passa. Si tiene alguna hija, que estè aùn tomando el pecho, està comprehendida en la compra de su madre. Un solo medio queda à la viuda para librarfe de tal opresion, y es, que tenga con que mantenerse, y que se haga Bonza; pero es tan infamada esta profesion, que nadie puede, sin deshonorarse, abrazarla.

Pariò una hija tres dias despues de la muerte de su marido, la muger de quien hablo: la succession pertenecia de derecho al sobrino, el qual era Infel. Es costumbre en la China, que no hereden las hijas los bienes raices, y el difunto no havia dexado mas bienes, que un laboratorio de Porcelana. El sobrino, como mas cercano heredero, vendiò al punto la viuda à un Gentil, y este la mañana siguiente embiò una filla de manos con mucha gente de su satisfacion, que cogieron por fuerza à la pobre viuda, y la llevaron en casa del novio. La desesperò à la pobre tal violencia: hizo pedazos la filla en que la havian encerrado; y llegando à casa de aquel à quien estava entregada, todo era llorar, y suspirar sin consuelo. No queria comer, y los amenazò, que se dexaria morir de hambre, antes que ser muger de un Idolatra, que no la dexaria el libre exercicio de su Religion, y venderia su hija à algun otro Gentil.

Entretanto, consultaron entre si los Christianos

nos

nos sobre las medidas, que se havian de tomar, para ponerla en libertad. Su partido era rico, y en la China con el dinero todo se puede lograr. Aun los Memoriales con esta llave de oro no llegan al Mandarin. Concluyeron no obstante, que se diese una quexa en su Tribunal. Un Christiano, aunque solamente de lexos, era pariente del primer marido de la desgraciada muger, tuvo el valor de hacerse cabeza de la acusacion. Vã al Palacio del Mandarin, y dà tres golpes sobre una especie de timbal, que està à un lado de la Sala de Justicia. No se dà esta señal sino en casos extremos: y oyendo los golpes, por mas ocupado que estè el Mandarin, debe al punto dexarlo todo, y dàr la audiencia que se le pide. A la verdad, al que así affusta, suelen dàr algunos palos con un baculo, si el negocio que trae no es alguna terrible injusticia, que pida prompto remedio.

Nuestro caritativo Christiano estaba dispuesto para el castigo; lo sufrió, y luego presentò su Memorial. Se guardò muy bien de alegar por razon, que no era lícito à una Christiana casarse con un Infel. Lo hizo causa criminal, lo mirò como un rapto violento, y se quexò de la inobservancia de la ley, que prohibe vender una viuda à otro marido, hasta que cumpla un mes de duelo. Frequentemente se contraviene à esta ley: sin embargo, si alguno se quexa de su quebrantamiento, se halla muy turbado el Mandarin, por poco que quiera contemporizar. No pudo, pues, el Mandarin dexar de responder al Memorial, y se citaron las Partes.

Como sabe leer la generosa Neophyta, cosa

que aquí es tan rara en las personas de su sexo; como comun en los hombres, hallaron modo de remitirla muchos villetes, dandola aviso de las medidas, que se havian tomado. Fuè conducida à la Audiencia, donde probò, que luego que sucedió la muerte de su marido, la havian sacado de su casa con violencia. En confirmacion de esso, decia, hallandome sin defensa, mordí en el hombro al que me sacò, y me echò en la silla, como facilmente se puede averiguar. Vacilando el Mandarin, y buscando algun medio para componer el negocio, sacò unas tixeras, con ademàn de quererle cortar el pelo, para que entendiesse, que escogeria antes renunciar al matrimonio, que consentir en ser esposa de aquel que asì la havia arrebatado. Viòse el Mandarin obligado à dár la sentencia, y mandò que la pusiesse en libertad.

Parecia que dada la sentencia, estava concludido el negocio, y los Christianos se retiraron muy satisfechos; pero durò poco su gozo, porque apenas saliò à la calle la pobre viuda, quando la bolvieron à coger. Bien entendieron los Christianos, que el que havia hecho el rapto, tenia quien le guardasse las espaldas. Se abandonò la Neophyta à su dolor, y sentimiento, y juntandose los pervigilios, y abstinencia, la sobrevino una calentura muy fuerte. En este lance, convino su pretendido marido en dár la à quien le reembolasse su dinero. El Christiano, que havia dado palabra de casarse con ella, aceptò la condicion, y asì se acabò tan enfadoso negocio. Ha sido la Neophyta por largo tiempo la admiracion de los Chinos, que la trataban de Heroína. A mi llegada à *Kingte-*
tching

sching bauticè à la niña , cuya salvacion havia corrido tantos peligros.

Bien conoce V.R. los muchos estorvos ; que hay que vencer para abrazar , ò conservar la Fè entre estas Naciones Infieles : quando en el Reyno de la Iglesia , para condenarse , es menester en algun modo obstinarse en su condenacion , y franquear todas las barreras , que oponen al libertinage las Leyes Eclesiasticas , y Civiles. A cada passo se encuentran piadosos Monumentos , que predicán la virtud , è inspiran horror al vicio. Pero aqui , que de profesiones , y officios hay , de que es preciso se aparte , quien quiera ser Christiano ? Y donde hallaràn de que subsistir ? Un Misionero bautizò poco hà dos Bonzos , y dentro de tres , ò quatro dias bautizare à otro , que ha dexado su Monasterio , y Habito de Bonzo. Miramos la conversion de tales gentes como milagros de la gracia de Jesu-Christo : no porque sea difícil convencerlos de la verdad , y necesidad de nuestra Santa Religion , sino porque siendo por la mayor parte abanzados en edad , è incapaces de otra cosa , sino de mendigar su pan con alguna especie de honra , no pueden resolverse à una mendiguez , que es vergonzosa para los que no son Bonzos. Sucede no obstante , y no sè como , que se obstina la gente por la ceguedad de los Bonzos , de los Magos , y de los que dicen la buena fortuna , los quales inundan el Imperio. Nos es de gran sentimiento ver los continuos escollos , que tienen los Christianos de toda clase que evitar , para mantenerse limpios de toda supersticion. Les es necesario tener siempre en la mano , como se expli-

ca el Apostol, *las armas de la justicia, para defenderse à diestro, y siniestro*, y que estèn siempre en vela contra infinitas supersticiones, que reynan en los contratos, en las tarèas que los imponèn, en los viages que hacen acompañados de otros, en los regocijos, y fiestas publicas, en las epidemias, en las grandes calamidades, que provienen de la falta, ò de la abundancia de lluvia, en las ceremonias de los casamientos, en el aparato de los funerales; y para preservarse de ellas, tienen à menudo que renunciar à una ganancia considerable, romper con amigos, ò parientes, perder un Protector, resistir à un Amo, ò exponerse à la colera del Magistrado. Pero en fin, luego que los Chinos se hacen Christianos, hallan en su Fè armas poderosas para vencer tantos, y tan diferentes riesgos.

Pero de què extravagancias tan ridiculas nõ se valen los Ministros de Satanàs, para enagenar los animos, y apartarlos del Christianismo? Parece que el comercio, que hacen los que trafican en Porcelana en las Indias, y en las Philipinas, sirve solamente para confirmar los disparates, que publican contra la Religion. Los Chinos Idolatras, à su buelta de Manila, Malaca, y Batavia, afectan venir instruidos en los exercicios de nuestra Religion, y divulgan infinitas calumnias: como, que arrangamos los ojos à los enfermos: (asì hablan de la Extrema-Uncion, que les administramos) que tramamos en secreto una rebellion, para apoderarnos del Imperio: que à fuerza de dinero juntamos discipulos: que no nos falta dinero, porque tenemos el secreto de hacer moneda falsa: en fin, que

que nuestra Religion es infame, y que ambos sexos se juntan en concursos secretos. Todo esto se publica en *Kingte-tching*, y daña notablemente à los progressos de la Religion.

Acabo de saber, que havian procurado pervertir algunos Neophytos, bautizados en este mismo año con tales extravagancias. Haviendo un Chino, à su buelta de Manila, visitado à un amigo suyo, viò la Imagen del Salvador puesta en el parage donde antes de su conversion guardaba sus Idolos, y le dixo: Bien sè quien es aquel *Ye-Sou*: (asì pronuncian el Santo Nombre de Jesus) acabo de venir de un Pais Christiano, y estoy bien informado de su Religion. Pobre ciego, no vès que lo que adoras es el *Heou-tsim*, esto es, el espiritu mono, de quien habla uno de nuestros Libros, à quien arrojaron del Cielo, por haver querido usurpar su dominio? Vistiò la fabula con tal adorno, y confianza, que pudiera engañar à un hombre credulo; pero diciendole algunos, que viniese à la Iglesia para tratar conmigo, no quiso condescender: y el Christiano, indignado de sus blasfemias, conociò por esso mismo, que era un embustero, que fingia estàr instruido en nuestros Mystérios para engañarlo. Otro Comerciante, venido de Batavia, asseguraba à un Neophyto, que havia hallado el verdadero intento de los Predicadores del Evangelio. Vienen, decia, à nuestro Pais, para reclutar almas, porque en Europa hay falta de ellas. Como recibiendo el Bautismo, se entregan à los Europeos, quando muere aqui algun Christiano, no se les puede escapar su alma, porque mediante ciertas luertes, que echan sobre las almas,

mas, las obligan à passar à Europa. Añadiò luego : Mira à lo que se expone quien se hace Christiano. Como en la China se hallan gentes de tan poco seso , que publican tan ridiculas imaginaciones: tambien se encuentran algunos bastante credulos para creerlas , ò por lo menos para formar dudas , que los enagenan del Christianismo.

El *Lien-tan* , ò secreto de hacer plata , que imputan à los Christianos , es otra calumnia , que estorva la conversion de muchos Infieles. Tiene la China sus Alquimistas , y sin remedio se pierden los que se aplican à este oficio , el qual no es menos infame , que lo puede ser en Europa el de monedero falso. Algunos dicen , que arrancamos los ojos à los Christianos , para hacer de ellos Anteojos de larga vista. Otros afirman , que los ojos arrancados tienen la calidad de transformar el cobre blanco en plata.

No obstante , ocasionò esta calumnia la conversion de una numerosa familia , y el padre de la mentira fuè vencido con sus propias armas. El Gefe de la familia poseia un cargo en el Tribunal de un Mandarin , y muchas veces se havia ensayado en hacer plata. Le visitò un Christiano , y lisongeando su passion , se insinuò en su amistad. Soy Christiano , le dixo , y tengo razon de creer , que en mi Religion se posee el secreto del *Lien-tan*. Si os haceis Christiano , como yo lo foy , sin duda que serèis participante del secreto. Vino bien en ello el Oficial , y se puso à leer algunos Libros , que tratan de nuestra Religion. Le parecieron bien , y confesò que estaba persuadido , à que con tan buenos conocimientos del origen , y naturaleza de las

las cosas, se tenia tambien el admirable secreto del *Lien-tan*. Teneis razon; replicò el Christiano; pero no penseis, que se os confiarà el secreto, hasta que deis pruebas ciertas de estàr bien puesto en los puntos de la Religion. Prosiguiò, pues, instruyendose; y poco à poco, con el socorro de la gracia, se convenció de su verdad, y del valor inestimable de los bienes, que promete à los que la siguen. Descubriòsele entonces la estratagema, y llevò con mucho agradecimiento la burla que le havian hecho. Ha sido bautizada toda su familia, convertida por sus instrucciones. No dexè de culpar al Neophyto de haverse valido de semejante artificio, porque además de la mentira, apoyaba unas sospechas, que son harto dañosas à la propagacion de la Fè.

Haviendo yà dado cuenta à V.R. de la Christianidad de *Kingte-tehing* en particular, debo decirle algo de la Mision de la China en general. Avrà tres años, que estuvo à pique de perderse por la malicia de uno de los mas poderosos, y crueles enemigos del Christianismo; pero la mano del Señor la sostuvo palpablemente, en el tiempo mismo, que era mayor nuestro susto, y temor. No puedo escasear al zelo de V.R. para con esta su amada Mision; una ampla relacion de lo que pasó; y no dudo, que se compadecerà de la triste situacion en que nos hallamos entonces, y que dará gracias al Señor de haver confundido tan ventajosamente para la Religion, à un enemigo de tanto credito.

El dia 23. de Diciembre de 1711. *Fan-tchao-tso*, Mandarin, y uno de los Censores del Imperio, combatiò

batiò à cara descubierta el Christianismo, è intento desterrarlo de toda la China. La incumbencia de los Censores publicos, es avisar de los desordenes, que se introducen en el Estado, de reprehender las faltas de los Magistrados, y de no perdonar la persona misma del Emperador, quando le juzgan reprehensible. Son muy temibles, y yo sè algunos hechos pasmosos de su osadía, y firmeza. Han acusado algunas veces à Virreyes Tartaros, aun estando baxo de la proteccion del Emperador. Por lo comun esta suerte de gentes, ò por capricho, ò por vanidad, quiere mas caer en la desgracia del Principe, y perder la vida, que desfistir de sus empeños, quando los tiene por conformes à la equidad, y à las reglas de un prudente gobierno.

Por naturaleza era averso al Christianismo el Censor *Fan*: la constancia de una joven Neophyta, fuè la inocente causa de las medidas violestas, de que se valiò, para perder del todo à los Christianos del Imperio. Tienen los Jesuitas Franceses una nueva Christiandad en la Ciudad de *Oven-ngan*, Patria del Censor, y distante veinte y quatro leguas de Peking. Tenia un nièto afecto al Christianismo, y se havia casado con una joven Neophyta. Havian pactado entre si los parientes, que tendria la Novia entera libertad de practicar los Exercicios de su Religion: sin embargo, el día mismo que se casò, despues de algunas ceremonias indiferentes, la conduxeron à un quarto donde havia muchos Idolos bien adornados. Le dixeron que los honrase, y negandose à ello constantemente, su suegra, y otras señoras parientas, con violencia quisieron forzarla contra
su

su voluntad , à inclinar la cabeza , y adorar los Idolos. Fueron inútiles todos sus esfuerzos , y viendo que nada ganaban con ella , ni por cariño , ni por amenazas , la trataron por muchos días con gran rigor ; pero quedò siempre firme la Neophyta , y esto fuè lo que irritò en extremo al Censor , abuelo del novio. Formò este , sin mas dilacion , un Memorial contra la Religion Christiana , y le presentò à su Magestad el dia mismo , que havia de partir à la caza. Recibió el Emperador el Memorial , y segun costumbre , puso al pie de èl quatro letras , que significan : *Que examine el Lipou este negocio , y me haga relacion.* Al punto el Padre Parrenin me diò aviso de esta triste novedad , pidiendome que mandasse hacer Rogativas , por estàr la Religion en gran peligro. *Verà V.R. me decia, en la Gaseta pública el Memorial del Censor, que està de lo mas vivo, y expresivo, que se puede imaginar: para aumento de la desgracia, ha remitido el Emperador el examen de este negocio al Lipou, ò Tribunal de Ritus, y bien sabe V.R. quan poco favorable es este Tribunal à la Religion.* Si responde dentro de quinze dias , como lo estila , no estàrà de buelta el Emperador ; y si la respuesta nos es contraria , nos veremos en notable aprieto.

Pocos dias despues , à 14. de Enero , me escrivió el mismo Padre , para darme parte de un suçesso , que solamente pudo disponer la Providencia Divina. El negocio , me decia , que el Censor *Fan* nos ha excitado , no està aún concluido ; pero no està desesperado. Acaba el mismo Censor de presentar à su Magestad otro Memorial sobre los diques de *Ozen-ngan* , y *Patcheou* , los quales son

propriamente obras del Emperador , y propone abrir un canàl para recibir en èl el Rio. Respondiò su Magestad al Memorial con un largo discurso, cuyo fin es probar , que el Cenfor es un hombre ignorante , y sin juicio. Afsi acaba el *Tchi* , ò respuesta del Emperador , como lo verà V.R. en la Gaceta : *Fan-tchao-tso no entiende de diques. Lo que propone tocante al nuevo canal es impracticable : es un aturrido ; que no sabe lo que se dice : es un embrollador : de ningun modo conviene lo que ha representado : que le dèn una buena reprehension.* Tienen gran cuidado los Christianos de publicar el *Tchi* Imperial , y nosotros de mostrarlo al *Lypou* , porque los diques pertenecen à otro Tribunal. Nos hacen esperar ; pero me temo , que acabará la consulta con alguna clausula poco favorable à la Religion ; porque estos señores nunca quieren condenar à los Censores, porque temen ser acusados por ellos. Hemos formado un Memorial, para presentarlo al Emperador ; y ninguno de nuestros amigos ha querido encargarse de ello : dèn por razon , que es preciso esperar la respuesta del Tribunal , al qual remitìò su Magestad el negocio.

En fin , recibì tercera Carta del Padre Parrènin, su fecha à 21. de Enero , que decia afsi : „ Conozco qual es la inquietud de V.R. sobre el presente negocio. Junto aqui en lengua China la deliberacion del *Lypou* : partiò el dia 18. para la Tartaria , y su respuesta podrà llegar dentro de tres dias. Diga solamente el Emperador *Y*, afsi sea, y estamos contentos. Nos ha focorrido Dios grandemente : què gracias no le debemos dár ? Nos ha embiado por su hijo el Presidente del *Lypou* „ la

„ la determinacion, para que la guardemos en nue-
„ tro Archivo , no dudando , que será confirmada
„ por el Emperador. Ayer nos avifaron tres Confe-
„ jeros del dicho Tribunal , que vendrian oy à dar-
„ nos la enhorabuena : estamos previniendo algunas
„ curiosidades de Europa , para regalarlos , antes
„ de bolverles la visita.

Apenas se puede concebir, que el Lypou, siem-
pre tan opuesto à nosotros, nos haya sido tan favora-
ble en esta ocasion. Esperabamos que el Edicto, con-
cedido por el Emperador en el año 31. de su rey-
nado , ataria las manos al Tribunal , para que no
proscribiesse la Religion Christiana ; pero con mu-
cha razon temiamos , que conformandose con el
Memorial del Censor , pondria clausulas muy opues-
tas à la publicacion del Evangelio : pongo por
exemplo : que prohibiria à las mugeres venir à la
Iglesia , à los Christianos poner sobre la puerta de
sus casas el Santo Nombre de Jesus , ò la señal de
la Cruz : tener Estampas de Nuestro Señor , y de
su Santa Madre en sus quartos , &c. Semejante re-
forma , pudiera aniquilar el Christianismo. La de-
terminacion del Tribunal fuè embiada en lengua
China à los *Colaos* , ò Ministros del Estado, los qua-
les la aprobaron , y la traduxeron en lengua Tarta-
ra, para embiarla à su Magestad.

Acaba la Carta del Padre Parrenin con estas
palabras, tan llenas de consuelo: „ *Ha llegado el Tchí*
Imperial : es como lo deseamos: bendito sea Dios por ello.
Se publicarán las respuestas del Lypou , y del Empera-
ador en todas las Gacetas , y nada avrá mas honroso para
la Religion.

En otra Carta del dia 28. me decia así: El Emperador está de vuelta, y tuvimos la honra de darle gracias: no nos dixo palabra; pero antes de ayer nos embió al *Tcho, Tchang*, y à los dos *Quang* (son quatro Mandarines) los quales haviendonos hecho poner de rodillas, nos dieron los consejos siguientes. „ Los que figuen la Ley Christiana son „ à millares en este Imperio. Entre vosotros hay „ hombres prudentes, y otros que no lo son. Cuidado de no dár ocasion à vuestros enemigos de „ molestarlos. Les respondimos, que estabamos sumamente obligados al Emperador, por la clemencia con que nos honraba: que queria su Magestad nuestro bien, y que no cometiessemos culpas: que estabamos resueltos à duplicar nuestros desvelos, para no dár motivo alguno de quexa.

Lo referido es todo lo que pude saber de la Corte, sobre el principio, progreso, y fin de la acusacion dada por el Censor del Imperio. Como el Director de las postas es Christiano, tuvo cuidado de mandar imprimir en las Gacetas el Memorial del Censor *Fan*, tocante à los diques, y la reprehension que le mandò dár el Emperador; pero omitió la peticion presentada por el mismo contra los Christianos. En sola la Provincia de *Chan-si*, adonde se halla el Padre Tartre, hablaron de ella las Gacetas con bastante extension. Algunos Oficiales del Mandarin passaron mas adelante, esparciendo copias del Memorial, y para consternar à los Fieles, añadieron por sí mismos; y de su cabeza una respuesta del Emperador, en la qual profetizaba la Religion Christiana de su Imperio. Llegò

gò el papel à manos del Padre Tartre , quien me diò aviso de todo en los terminos siguientes:

„ Tengo alguna sospecha de ser fingida la Imperial respuesta. No es la primera vez ; que se han valido los Infieles de tal artificio. Sea lo que se fuesse , estamos en las manos de Dios , y por su Divina Misericordia , estoy sin temor alguno. En el Memorial del Censor somos acusados de haver predicado à Jesu-Christo , y à Jesu-Christo Crucificado : que hemos tomado à pechos hacerle adorar en sus Imagenes , con gran desprecio de la Religion del Imperio. Si padecemos , tendremos la dicha de sufrir por Articulos de nuestra Fè. He mandado poner en la Iglesia con grande caracteres el Memorial Chino , que dirigì , como se refiere , años passados , el Padre Adam Schall , al Emperador mismo , para instruirle en el Mysterio de la Encarnacion , y Maternidad de su Santissima Madre. Son los dos principales Articulos de la acusacion del Censor , y debemos confessar en alta voz , que tambien son dos principales Articulos de nuestra Fè. Estàn mis Christianos dispuestos à sufrir los mas crueles tormentos por tan buena causa. Aunque el Edicto del Emperador , verdadero , ò supuesto , me ha venido inmediatamente del Tribunal del gran Mandarin. Todavia no lo ponen en practica , y por esta razon lo tengo por sospechoso : sino es que sea uno de aquellos escritos precusores , que preceden à la declaracion autentica del Emperador , la qual debe salir por la via de los Tribunales de Peking. .

El dia siguiente me escriviò el Padre Tartre
otra

otra Carta del tenor siguiente : *El Autor del supuesto Edicto Imperial*, sabiendo que yo informaba à los Misioneros de Peking de todo lo que passaba, ha venido à descubrirme su embuste, y à suplicarme, que no hable de ello. No citò estos extractos de sus Cartas, sino para dâr à conocer à V.R. el contenido del Memorial del Censor. Añadirè algunas particularidades à la idèa general, que acaba de darme el Padre Tartre.

„ Los Europeos, dice el Censor, predicán en
 „ el Imperio una doctrina falsa, y peligrosa. En-
 „ señan, que el Señor del Cielo nació en Judèa en
 „ el tiempo que *Hangaiti* reynaba en la China:
 „ que tomò la mas pura sangre de una doncella
 „ Santa, llamada *Maliya*: que formò de ella un
 „ cuerpo humano, al qual diò alma racional, que
 „ se llama Jesus: que haviendo vivido treinta y
 „ y tres años, padeciò en una Cruz, y satisfizo por
 „ los pecados de los hombres. No tenemos esta
 „ creencia, y nuestros antecessores no la tuvieron.
 „ Los que reciben esta Ley, reciben, como ellos
 „ dicen, el Santo Bautismo: los Christianos yà an-
 „ tiguos estàn instruidos en secretos mysterios:
 „ beben la santa substancia: no sè què especie de
 „ Magia es esta. Sè llaman entre si parientes de
 „ la Ley; y quando hablan de si mismos, se lla-
 „ man hombres pecadores.

Luego hace mencion de nuestras Fiestas, Asambleas, y Sermones, usando de terminos poco decorosos, que hallò en las sectas de *Fo*, y *Tao*.
 „ Sè juntan, dice, en tropa por la noche: el dia
 „ los separa. Creo que hace alusion à las solemnidades de Pasqua de Navidad, y de la noche del
 „ Jue-

„ Jueves Santo. En sus juntas el amo , y el criado
„ estàn sentados, sin distincion de lugar : los hom-
„ brès , y las mugeres se hallan juntos en una mis-
„ ma Iglesia. Hablan con poco respeto de nuestros
„ Santos , y Sabios : en fin , no guardan las costum-
„ bres del Imperio : observan otras particulares,
„ y tienen sus Libros propios.

Despues de alabar el gobierno , el Moral , y la
Doctrina del Imperio , de lo qual dice , que nadie
debe apartarse , prosigue así. „ Los Christianos son
„ por la mayor parte gente pobre , ò de condicion
„ mediana : tienen en sus casas Imagenes del Dios
„ que adoran : hacen oraciones , y ponen sobre sus
„ puertas la señal de la Cruz: no es esto trastornar el
„ gobierno ? Saben los Europeos la Astronomia , y
„ Algebra : Vuestra Magestad los emplea utilmen-
„ te ; porque se meten à perturbar la China , con
„ pretexto de reformarla , de introducir nuevas
„ doctrinas , y engañar à un Pueblo credulo ? No
„ nos basta nuestra doctrina antigua ? Son muchos
„ los Christianos , que hay en la vecindad de la
„ Corte : y si no se resiste con rigor à su pro-
„ gresso , cundirà el mal , è inundarà todo el Impe-
„ rio. Hasta los Letrados abrazan su Religion. Mi
„ parecer , pues , es , que se prohiba al Pueblo con
„ todo rigor , que ponga sobre las puertas de sus
„ casas señal alguna de la Religion Christiana , y que
„ tengan en ellas Imagenes : que estas sean derri-
„ badas , y hechas pedazos en qualquiera parte don-
„ de se hallaren : que no se permitan las juntas de
„ los Christianos , ni de dia , ni de noche , para co-
„ sas de su Religion : en fin , que se publique contra
„ los transgressores de este mandato , que seràn casti-

„ ti-

„ rigados , segun todo el rigor de las Leyes , y que
 „ sus parientes seràn castigados de muerte.

Tal fuè el Memorial del Censor *Fan*. El *Lypou*,
 haciendo el resumen de la acusacion , no se dignò
 de referir ciertos Articulos, tan falsos como odio-
 sos: v.g. que se juntan en una misma Iglesia los hom-
 bres , y las mugeres. Tampoco hace mencion de
 nuestros Mysterios , y no cita del memorial mas de
 lo que intenta apoyar las prohibiciones , por las
 quales concluye.

La respuesta al Censor comienza citando los
 Edictos anteriores favorables à la Religion , que
 dàn licencia para predicarla , y exercerla. Citan-
 do los Edictos, dice el Tribunal, que èl no entiende
 de variar en sus respuestas , para mostrar , que no
 habiendo sido dados con ligereza los Decretos pre-
 cedentes , no debrian revocarse , sin fuertes razo-
 nes. Apoya principalmente la respuesta sobre la
 Ordenanza , que diò el Emperador el año 31. de
 su reynado , y la recopila en nueve renglones : se
 extiende sobre los servicios hechos al Imperio por
 los Europeos , y dà testimonio de su prudente con-
 ducta. En fin , despues de citar los Edictos , en los
 quales son alabados los Predicadores del Evange-
 lio , autorizados , y declarados exemptos de toda
 culpa , è incapaces de turbar el Estado , concluye
 así el Tribunal en pocas palabras de un modo
 claro , que no dexa duda , ni confusion: „ El Me-
 „ morial del Censor *Fan* , en que pide que se prof-
 „ criva la Religion Christiana , no hà lugar,
 „ ni se debe hacer caso de èl. Así lo juzgamos, y lo
 „ declaramos à vuestra Magestad, cuya decision es-
 „ peramos con respeto. La determinacion del Empe-

rador fuè conforme al parecer del Tribunal, y respondió : „ Està bien, tal es mi voluntad, con- „ firmo la Sentencia, y mando, que se ponga en „ los Registros. Las dos letras Imperiales *XX*, pue- „ den tener estos sentidos, y todos vienen à parar „ en uno mismo.

No sè aún oy dia pensar en otra cosa, sino en la singular proteccion de Dios para con nosotros, en una coyuntura tan enfadosa, y la miro como fruto de las oraciones de tantas almas santas, que lexos de la China, levantan sin cessar las manos al Cielo, por la conservacion de esta Iglesia. Quizà tambien el Señor, movido de las lagrimas, y affliccion de la joven Christiana de nuestra Mission Francesa de *Ouenngan*, permitió, que se cegasse el Censor, de modo, que presentasse otro Memorial contra unas obras Imperiales. No ha servido poco este segundo, para que el primero no tuviese efecto. Por lo menos ha dado à conocer à los Mandarines la inclinacion del Emperador àzia los Europeos: y es natural, que el Emperador se irritasse tanto contra el Memorial sobre los diques, porque estava yà enfadado por la acusacion dada contra la Religion Christiana, à la qual protege fuertemente, y mas de lo que piensan los Chinos. No conviene à su politica explicarse mas abiertamente.

Estas sin duda son las razones, que determinaron al Tribunal de Ritus à sernos favorable. Los Mandarines, que lo componen, han dado por sí mismos una sentencia conforme à la inclinacion del Principe: y han querido merecer los elogios de su Magestad, y de nosotros alguna señal de reconocimiento. Pienso tambien, que consideraron esta senten-

cia , como una especie de recompensa de los servicios , que ha sacado , y saca actualmente su Magestad de los Misioneros , de los quales muchos están empleados , algunos años hà , en formar una Carta Geographica de su dilatado Imperio. Trabajan en ella los Padres Jartoux , y Regis con increíbles fatigas. Pero què cosas no nos aconsejaria toda la Europa , que hiciésemos en servicio de tan grande Monarca , y para allanar mas , y mas el camino à la predicacion del Evangelio?

De lo que acabo de referir , bien conoce V. R. que es muy numerosa la Christiandad de la China , y que se halla la Religion en parage de hacer mayores progressos : y esto es lo que temen los Gentiles. Còmo el mundo Christiano no se dà priessa para cooperar à tantas esperanzas ? Tambien conoce V. R. que no ocultamos à nuestros Neophytos los Santos Mysterios de la Encarnacion , Muerte , y Pasion del Salvador. Què trastorno ? Nos calumnian nuestros hermanos sobre ello en Europa , al mismo tiempo que los Paganos en sus Tribunales nos acusan de esto mismo , como de un grave delito.

En fin , bien vè V. R. el fervor , y constancia de nuestros Christianos. La joven Neophyta perseguida , y siempre firme en su Fè , hallaria infinitas imitadoras de su firmeza , si se presentàra la ocasion. No huviera podido resistir à tan terrible combate , sin alextarse con los exemplos de las señoras Christianas , que tenia à la vista , porque tiene la Iglesia de la China sus Confessores , y la Mision de Jaorcheou adonde estoy : cuenta muchos de uno , y otro sexo. Los Christianos del Padre Tarte han sido

fido muchas veces probados por los Infieles; y lo que refiere el Padre de su disposicion en el lance del Memorial del Censor *Fan*, no es nuevo en ellos, ni poco duradero. Pido por ellos alguna parte en los Santos Sacrificios de V. R. en la union de los quales, quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde, y obediente
servidor,

De Entrecolles.

Misionero de la Compañía de Jesús.

CARTA

DEL PADRE CHOLLENEC,

Misionero de la Compañia de Jesus
en la Nueva Francia.

AL PADRE J. B. DU HALDE, DE LA MISMA
Compañia.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



Engo noticia , con mucho consuelo mio; que se ha recibido en Francia con edificacion el Epitome de las virtudes de la joven virgen Iroquesa Cathalina Tegahkouita , muerta con grande opinion de santidad, à quien veneramos como Protectora de esta Colonia. La Mision de San Francisco Xavier del Salto la havia educado en el Christianismo , y la impresion, que alli hicieron sus exemplos , dura aun, y durarà largo tiempo , como lo esperamos de la misericordia del Señor. Havia prophetizado la gloriosa muerte de algunos Christianos de esta Mision , mucho antes que sucediese , y debemos creer, que desde el Cielo , donde piadosamente creemos que està coronada, infundiò valor, y animo en los generosos Fieles, que distinguieron su constancia, y su fee en los mas espantosos suplicios. En pocas pa-
la-

labras darè à V.R. la Historia de tan fervorosos Neophytos , y me persuado , que le commoverà el corazon.

Se despoblaban los Lugares Iroqueses insensiblemente con la deserçion de muchas familias, que se refugiaban à la Mision del Salto , para abrazar alli el Christianismo. Uno de ellos fuè *Estevan te Ganonakoa* , vino à establecerse alli con su muger , su cuñada , y seis hijos. Tenia entonces como treinta y cinco años : su genio nada tenia de barbaro , y la solidèz de su matrimonio , en un País , adonde reyna el libertinage , y donde à cada passo el que quiere muda de mugeres , era prueba de la vida inocente , que havia tenido. Todos estos recién-venidos pidieron con instancia el Bautismo , y passadas las pruebas , è instrucciones acostumbradas , les fuè administrado. Muy en breve la union de esta familia , y su cuidado de servir à Dios , fuè la edificacion de todo el Lugar. Velaba Estevan sobre la crianza de sus hijos con un zelo como de un Misionero. Los embiaba todos los dias , mañana , y tarde , à las Oraciones , y Catecismo , que se explica à los de tierna edad. Nunca faltaba èl mismo à darles exemplo con su diaria asistencia à todos los exercicios de devocion , y la frecuencia de Sacramentos.

Un porte tan Christiano le preparaba para triumphar de los enemigos de la Religion , y para defender la Fè en medio de los mas crueles tormentos. No havian los Iroqueses dexado piedra por mover , para obligar à los de su Nacion , que estaban en el Salto , à bolver à su País nativo. Haviendo sido inutiles los ruegos , y los alhagos , llegaron à las amenazas , y
les

les notificaron , que si persistian en su obstinacion , no los mirarian en adelante como parientes , ò amigos : antes bien , que con un odio irreconciliable , los tratarian como enemigos declarados. La guerra entonces encendida entre los Franceses , y los Iroques , sirviò de pretexto à estos , para faciar su rabia en sus paylanos , que habiendo dexado su Patria , llegaban à caer en sus manos. Havia Estevan por aquel tiempo , àzia el mes de Agosto , partido para la caza del Otoño de 1690. Le acompañaba su muger , y un Selvage del Salto. En el mes de Septiembre fueron assaltados los tres Neophytos en los bosques por un partido enemigo de catorce *Goiogoens* , que los cogieron , ataron , y llevaron cautivos à su País.

Luego que se viò Estevan en poder de los Barbaros , conociò bien , que presto se le seguiria una muerte muy cruel. Afsi lo declaró à su muger , y sobre todas cosas , le encomendò , que guardasse la Fè Christiana ; y en caso que bolviesse al Salto , criasse à sus hijos en el santo temor de Dios. En todo el camino no cesò de animarla à la constancia , y de fortificarla contra los peligros , à que bien presto se veria expuesta entre los de su Nacion.

Los tres cautivos fueron llevados , no à *Goiogoens* , adonde era natural que fuesen conducidos , sino à *Onnontague*. Quería Dios , segun parece , que la fuerza , y constancia de Estevan brillasse en un Lugar , cèlebre entonces por el gran numero de Selvages , que se havian juntado allí para entregarse à los mas infames desordenes. Siendo costumbre de esperar à los Cautivos en la entrada del Lugar ,
el

el gozo que tuvieron de tener en su poder à algunos vecinos del Salto , los hizo salir bastante lexos de su Aldèa , al encuentro de la presa. Se pusieron de gala , como en un dia de triumpho : se armaron con cuchillos , hachas , palos , y con quanto encontraron à mano. Sus semblantes eran una viva imagen de rabia , y furor. Luego que alcanzaron à los cautivos , uno de los Barbaros , llegandose à Estevan , le dixo : „ Hermano mio , yà puedes con-
„ tarte por muerto , mas nosotros no te matamos ;
„ tù te has muerto à ti mismo , pues nos abando-
„ nasteis , para vivir con los perros Christianos del
„ Salto. Es verdad , respondiò Estevan , que soy
„ Christiano ; pero no menos lo es , que me glo-
„ rio de serlo. Haz de mi lo que quieras : no temo
„ tus ultrages , ni tus tormentos. Con todo el co-
„ razon sacrificio mi vida por un Dios , que derramò
„ toda su sangre por mi.

Al acabar estas palabras , se arrojaron sobre èl , llenos de saña , y le hicieron crueles cortaduras en los brazos , muslos , y por todo el cuerpo. Le cortaron varios dedos de las manos , y le arrancaron las uñas. Luego uno de ellos le diò voces diciendo : *Encomiendate à Dios*. Si me encomendarè , respondiò Estevan , y levantando sus manos atadas , formò , lo mejor que pudo , la señal de la Cruz , pronunciando en alta voz estas palabras en su lengua nativa : En el nombre del Padre , &c. Al punto le cortaron la mitad de los dedos que quedaban , y otra vez le dixeron : *Encomiendate ahora à Dios*. Hizo otra vez Estevan la señal de la Cruz , y sin dilacion le cortaron todos los dedos hasta la palma de la mano. Ter-
ce-

tera vez insultandole , y vomitando contra èl quantas injurias les dictaba su rabia , le combidaron à que se encomendasse à Dios. Iba el generoso Neophyto à formar otra vez la señal de la Cruz con la palma de la mano , y se la cortaron enteramente. No satisfechos con estos primeros impetus de furor , le sajaron la carne en todas las partes , que havia señalado al hacer la Cruz , quiero decir , en la frente , estomago , y uno , y otro ombro , pretendiendo borrar esta augusta señal de la Religión , que acababa de hacer sobre ellas.

Acabado tan sangriento prelude , llevaron los Cautivos al Lugar. Detuvieron à Estevan cerca de una hoguera grande encendida , en la qual havian hecho asqua algunas piedras. Se las pusieron entre las piernas , apretandolàs con toda su fuerza la una còtra la otra. Le mandaron cantar una tonada Iroquesa : y no queriendo hacerlo , antes bien diciendo en alta voz sus oraciones de cada dia , tomò uno de los Barbaros un tizon encendido , y se lo entrò muy dentro de la boca , y sin darle tiempo de respirar , le ataron à una estaca.

Viendose el Neophyto en medio de los hierros hechos asqua , y de los tizones encendidos , lexos de mostrar còbardia , mirò con animo sereno à todos los Barbaros feroces que le rodeaban , y les habló de esta manera : „ Saciaos , hermanos mios , „ del barbaro placer , que teneis de quemarme : „ no me perdoneis ; mas tormentos merecen mis „ pecados de lo que podeis darme : quanto mas „ me atormentalleis , mayor serà el galardòn , que „ me esterà prevenido en el Cielo.

Encendieron estas palabras mas rabioso furor

en

en el corazon de sus verdugos. Tomò cada uno à porfia tizones , y hierros encendidos , y con ellos à fuego lento tostaron todo el cuerpo de Estevan. Sufrió el valeroso Martyr todos estos tormentos, sin dàr siquiera un suspiro. Mantuvose quieto , y sossegado , los ojos levantados al Cielo , donde su alma parecia estàr colocada en una continua oracion. Luego que sintió , que le faltaban las fuerzas , pidió algunos instantes de tiempo , y esforzando entonces todo su fervor, hizo su ultima oracion. Encomendò su alma à Jesu-Christo , y le rogò , que perdonasse su muerte à los que con tanta crueldad le atormentaban. En fin , padecidos otros nuevos tormentos con la misma constancia , entregò su alma à su Criador , triumphante de toda la inhumanidad Iroquesa.

Perdonaron la vida à su muger ; como el glorioso Martyr se lo havia prophetizado. Queddò esta por algun tiempo cautiva en el País , sin que las instancias , ni las amenazas la pudiesen hacer vacilar en la Fè. Haviendose despues mudado à *Agnie*, Lugar de su nacimiento , permaneciò alli hasta que su hijo fuè por ella, para traerla al Salto.

Por lò que mira al Selvage , que fuè preso con Estevan , folamente le cortaron algunos dedos , y le hicieron una herida grande en la pierna. Fuè llevado despues à *Goiogoens* , donde le hicieron gracia de la vida. Hicieron quanto pudieron para obligarle à que se casasse alli , y se entregasse à los desordenes comunes de la Nacion ; pero respondiò siempre , que no se los permitia su Religion. En fin, habiendo marchado con un partido de guerreros àzia *Mont-Real* , se escapò de sus compañeros , y

llegò à la Mision del Salto , donde ha vivido con mucha piedad.

Dos años despues , una muger de la misma Mision , mostrò una constancia igual à la de Estevan , y acabò como èl su vida en las llamas. Se llamaba Francisca *Gonannbatenba*. Era natural de *Onnontague* , y havia sido bautizada por el Padre Fremin. Toda la Mision estaba edificada de su piedad , de su modestia , y de la caridad , que exercitaba con los pobres. Como tenia con que pasar sin escasez , repartia sus bienes entre muchas familias , que se mantenian de su liberalidad. Muriò su primer marido , y se casò con un virtuoso Christiano, natural, como ella, de *Onnontague* , que estaba establecido havia mucho tiempo en *Cha-teauguay* , à tres leguas del Salto. Passaba los Veranos en la pesca , y actualmente trabajaba en ella , quando llegò la noticia de una incursion de enemigos. Al punto tomò Francisca con dos amigas fuyas una Canoa , para ir al focorro de su marido , y librarle del peligro. Llegaron à tiempo , y la pequeña tropa pensaba estàr en lugar seguro ; pero de repente , à un quarto de legua del Salto, fuè acometida por el Exercito enemigo , compuesto de *Onnontagues* , *Tsonnontouans* , y *Goiogoens*. Allí mismo cortaron la cabeza al marido , y las tres mugeres fueron llevadas cautivas.

De la crueldad con que fueron tratadas la primera noche , que passaron en el campo de los Iroques , pudieron bien inferir , que debian esperar tormentos mas inhumanos. Se divertieron los Barbaros en arrancarles las uñas , y en ahumarles los dedos en sus pipas , lo qual dicen ser un tormento muy sensible.

ble. Llevaron algunos expressos la noticia de la presa al lugar de los primeros. Las dos amigas de Francisca fueron desde luego entregadas à *Onneiout*, y à *Tsonnontouan*, y Francisca fuè puesta en poder de su propria hermana, la qual era de las mas principales del Lugar; pero desnudandose de todos los afectos, que inspira la naturaleza, la abandonò à la discrecion de los ancianos, y de los guerreros, que fuè lo mismo, que entregarla à las llamas.

Apenas llegaron las Cautivas à *Onnontague*, quando pusieron à Francisca sobre un tablado levantado en medio del Lugar. Allí en presencia de sus parientes, y de todo el Pueblo, declaró en alta voz, que era Christiana de la Mision del Salto, y que se tenia por dichosa de morir en su País, y à manos de sus parientes; à exemplo de Jesu-Christo, que fuè puesto en la Cruz por su mismo Pueblo, à quien havia colmado de beneficios.

Uno de sus parientes, que se hallaba presente, havia cinco años antes hecho un viage al Salto, para obligarla à que bolviessè con èl à su País; pero por mas ardidès, y artificios que usò para persuadirla à salir de la Mision, no lo pudo lograr: le respondia siempre, que hacia mas aprecio de su Fè, que de su País, y de su vida, y que no queria arriesgar un deposito tan precioso. Guardaba el Barbaro en su corazon el rencor, è indignacion, que entonces havia concebido por semejante resistencia; è irritado ahora àun mas por las palabras de Francisca, saltò sobre el tablado, le arrancò el Crucifixo, que traia al cuello, y con un cuchillo, que tenia en la mano, formò en su

pecho con dos cortaduras la señal de la Cruz, diciendola: „ Toma, à tienes la Cruz, que tanto
 5, estimas, y por la qual no quisistes seguirme, quan-
 6, do tomè el trabajo de irte à buscar. Te doy las
 7, gracias, hermano mio, le respondió Francisca: po-
 8, dia perder la Cruz, que tù me has quitado;
 9, pero la que tù me regalas, no la perderè fino
 0, con la vida.

Prosiguiò hablando con sus payfanas de los
 Mysterios de la Fè, y hablò de ellos con una efica-
 cia, y un espíritu muy superior à su alcance,
 y talentos, y acabò diciendo: „ Por horrorosos, que
 3, sean los tormentos, à que me teneis destinada,
 4, no tengais mi fuerte por digna de lastima: vo-
 5, sotros si, que mereceis compasion, y llanto, pues
 6, el fuego que haveis encendido para atormentar-
 7, me, durará à lo mas algunas horas; pero el que
 8, os està prevenido en los Infiernos, nunca ten-
 9, drà fin: Podeis no obstante evitarlo: seguid mi
 0, exemplo, haceos Christianos, vivid segun las re-
 1, glas, y preceptos de Ley tan santa, y os libra-
 2, réis de las llamas eternas. Por lo demàs, os
 3, declaro, que no desco mal alguno à los que es-
 4, tais aqui prompts para quitarme la vida. No
 5, solamente os perdono mi muerte; pero tambien
 6, pido al Soberano Señor de la vida, y de la muer-
 7, te, que os abra los ojos, para que conozcais la
 8, verdad: que os mueva el corazon, y os dè la
 9, gracia de convertirlos, y morir Christianos como
 0, yo.

Estas palabras de Francisca, lexos de ablandar
 unos corazones tan barbaros, aumentaron su furor.
 Tres noches seguidas la passaron por todas las

cabañas , para que fuesse juguete del brutal Populacho. Al quarto dia la ataron à una estaca para quemarla. Aplicaronle tizones encendidos por todo el cuerpo , y cañones de fusil hechos ascua. Durò muchas horas el suplicio , sin que dieffe ni un suspiro. Tenia los ojos clavados en el Cielo , y parecia ser insensible à tan agudos dolores. El Señor de San Miguèl , que tiene el Señorio de la Costa de su nombre , estaba entonces cautivo en Onnontague , y se escapò como por milagro de las manos de los Iroques , como una hora antes del tiempo , que havian señalado para quemarnos contò todas estas circunstancias, de que havia sido testigo. La curiosidad atraia al rededor de èl à todos los vecinos de Mont-Real , y la narracion sencilla de lo que havia visto , hacia derramar copiosas lagrimas à todos sus oyentes. No se cansaban de oirle hablar de un valor tan esforzado , y milagroso.

Haviendose los Iroqueses divertido largo tiempo en quemar lentamente algun cautivo , le pelan la cabeza , le arrancan los cabellos , le cubren la cabeza de rescoldo , y le desatan de la estaca. Hecho esto , mudand e diversion , haciendole correr , siguiendole con espantosos alharidos , y arrojandole muchas piedras. Así se portaron con Francisca. El mencionado Cavallero nos contò , que al ver este espectáculo , se le estremeciò todo el cuerpo ; pero un instante despues se enterneciò , y derramò muchas lagrimas , viendo à la virtuosa Neophyta ponerse de rodillas , levantar los ojos al Cielo , y ofrecer à Dios el sacrificio de los últimos suspiros , que le quedaban de vida. En un mo-

men-

mento se vió oprimida de una nube de piedras, que echaron sobre ella los Iroques, y murió como havia vivido en el exercicio de la oracion, y en la estrecha union con su Dios, y Señor. Otra tercera víctima de la Mision del Salto, fuè el año siguiente sacrificada por el furor de los Iroques. Su sexo, sus pocos años, y los excesivos tormentos que padeciò, hacen memorable su constancia. Se llamaba Margarita *Garongouas*: era de veinte y quatro años de edad, natural de Onnontague, y havia sido bautizada de edad de trece. Se casò poco despues, y Dios bendixo su Matrimonio dandole quatro hijos, à quienes criaba con grandesevelo en la piedad, y devocion. El mas niño estaba todavia mamando, y le tenia en los brazos quando la cautivaron.

En el Otoño de 1693, habiendo idò à ver su heredad situada à un quarto de legua del Castillo, cayò en manos de dos Selvages de su mismo Lugar, y País, y es probable, que eran parientes suyos. La alegria, que havia causado en *Onnontague* la presa de los dos primeros Christianos del Salto, persuadiò à los dos Selvages, que la nueva cautiva les grangearia grandes aplausos, y asì con toda diligencia la llevaron à su Lugar.

Al primer rumor de su llegada, salieron todos los Selvages à su encuentro, y fueron à esperarla sobre una eminencia por donde havia de passar. Un nuevo furor se apoderò de todos los corazones, y lo mismo fuè llegar Margarita à su vista, que la recibieron con gritos horrorosos, y llegando à la colina, fuè embestida de mas de quatrocientos Barbaros. Le quitaron desde luego el niño,

niño, la despojaron de sus vestidos, y luego con grande tropelia le dieron tantas cuchilladas, que todo su cuerpo parecia una sola herida. Un Francès, testigo de tan terrible espectáculo, tenia por manifesto milagro, que no huviesse quedado muerta. Le viò Margarita, y le llamó por su nombre, y le dixo: „ Bien veis, qual es mi fuerte: me quedan pocos instantes de vida: bendito sea Dios por „ ello. No temo la muerte por cruel que sea, mas „ merecen mis pecados. Rogad al Señor, que me „ los perdone, y me dè fuerzas para padecer. Hablaba en alta voz, y en su lengua. Estaban todos pasmados de vèr, que en el triste estado à que estaba reducida, tuviesse tanta presencia de animo, y esfuerzo.

* La llevaron por poco tiempo à la cabaña de una Francesa vecina de Mont-Real, que se hallaba tambien cautiva. Valiòse la buena muger de esta ocasion para animar à Margarita, y exortarla à sufrir con paciencia un tormento passagero, en vista, y esperanza del prèmio eterno con que se rìa coronada. Le diò Margarita muchas gracias por sus caritativos consejos, y repitiò en su presencia lo que antes havia dicho, que no tenia miedo à la muerte, y que la recibia de muy buena gana. Añadiò luego, que desde su Bautismo havia siempre pedido à Dios la gracia de padecer por su amor, y que viendo su cuerpo tan llagado, no dudaba que Dios huviesse oido su oracion: que moria contenta, y que ningun mal deseaba à sus parientes, y payfanos, que se hacian sus verdugos: antes bien, que pedia à Dios, que les perdonasse su delito, y les hiciesse la gracia de convertirse à la

Fè.

Fè, Es cosa notable, que los tres Neophytos, de quienes he hablado, hayan rogado en la hora de su muerte por la salvacion de sus crueles verdugos: es prueba muy clara de la caridad, que reyna en la Mision del Salto.

Conversaban entre si las dos Cautivas de las verdades eternas, y de la felicidad de los Santos en el Cielo, quando vino una tropa de Selvages à buscar à Margarita, y llevarla à la hoguera. No tuvieron atencion à sus pocos años, à su sexo, à su patria, ni à la ventaja, que tenia de ser hija de uno de los principales del Lugar, à quien miraban como à su Gefe, y en cuyo nombre se trataban todos los negocios de la Nacion. Todo esto huviera sin duda salvado la vida à qualquiera, que no fuesse Christiana de la Mision del Salto.

Fuè, pues, atada Margarita à la estaca, y quemada por todo el cuerpo con una crueldad, que no se puede facilmente explicar. Padecia el largo, y terrible suplicio, sin dar señal de dolor. Se le oia invocar los Santos Nombres de Jesus, Maria, y Joseph, y pedirles fuerzas en tan horroso combate, hasta perficionar su sacrificio. Pedia de quando en quando una gota de agua; pero haciendo reflexion, rogò que se la negassen, si acaso la bolvia à pedir, diciendo: *Mi Salvador, muriendo por mi en la Cruz, tuvo sed: razon es, que yo padezca la misma incomodidad.* La atormentaron los Iroques desde medio dia hasta puesto el Sol, y impacientes de verla dar el ultimo suspiro, antes que la noche los precisasse à retirarse, la desataron del palo, le arrancaron los cabellos, cubrieron la cabeza

beza con recfcoldo , y la mandaron correr. Pero ella fe pufo de rodillas , y levantando los ojos , y manos al Cielo , encomendò fu alma al Señor. Descargaron los Barbaros muchos palos fobre fu cabeza , fin que por effo ceffaffe de hacer oracion: y en fin , diciendo uno de ellos à voces : *Quò , no acaba de morir effa perra Christiana ?* tomò un cuchillo nuevo Flamenco , y fe lo entrò por medio del cuerpo. El cuchillo , aunque manejado con vigor , fe quebrò , con grande admiracion de los Selvages , y los pedazos cayeron à fus pies. Otro tomò la misma eftaca à que havia estado atada , y con ella le diò un fuerte golpe en la cabeza. Como daba aún algunas feñales de vida , pegaron fuego à un monton de leña feca , que estaba à mano , y en el echaron fu cuerpo , que fe reduxo prefto à cenizas. Desde alli fin duda fue Margarita à recibir en el Cielo el premio debido à fu fanta vida , acabada con tan preciofa muerte.

Era natural que perdonaffen la vida à fu hijos ; pero un Iroque , à quien lo havian entregado , quiso vengar en el niño una afrenta , que pensaba haver recibido de los Franceses. Tres dias despues de muerta fu madre , estrañaron todos oir al anochecer unos gritos como de muerte. Salieron todos los Selvages de fus cabañas , para ir al lugar de donde venia la voz. Acudiò con los demás la Francesa cautiva , y viò un fuego encendido , y el niño à quien iban à echar en el : aun los Selvages fe enternecieron con effa vifta : y creció fu lastima al ver el niño de un año levantar fus pequeñas manos al Cielo , fonriyendose con mucha gracia , llamar por tres veces à fu madre , y mos-

trar con sus gestos quererle echar en sus brazos. No dudò la cautiva Francesa , que le havia aparecido su madre. Al menos se puede creer, que havia pedido à Dios , que su hijo fuesse quanto antes adonde ella estava , para preservarle de la licenciosa educacion del País , la qual sin duda le enagenaria del Christianismo. Fuesse lo que se fuesse, no echaron al niño en las llamas , porque le librò uno de los principales del Lugar ; pero fuè para darle una muerte poco menos cruel. Le tomò, pues, por los pies, y levantandole en el ayre , le rompiò la cabeza contra una piedra.

No puedo menos de hablar à V. R. de otro Neophyto de esta Mision , el qual , bien que se librò del fuego , que le estava prevenido , tuvo no obstante la fortuna de perder la vida , por no exponerse à perder la Fè. Era un mozo *Agnies*, llamado *Hoonhouentfientaouet* , y havia sido cogido por sus Payfanos, que le llevaron à su País. Como tenia muchos parientes , le concedieron la vida, y le entregaron à los de su cabaña. Estos le instaron fuertemente à que viviesse segun las costumbres de su Nacion : esto es, que se abandonasse à todas las desordenes de una vida licenciosa. Estevan , lexos de darles oidos , les exponia las verdades eternas , y se las explicaba con mucha energia , y espíritu , exortandolos continuamente à que le acompañassen à la Mision del Salto ; para hacerse Christianos ; pero hablaba à gentes nacidas, y criadas en el vicio , cuya costumbre les era yà tan alhagueña , que no querian mudar de vida : y así , sus sermones , y exemplos , servian solamente para hacerlos mas culpados delante de Dios.

Vien-

Viendo Estevan , que su morada en el Lugar no era de utilidad à sus parientes , y que era peligrosa à su salvacion , se determinò a bolver al Salto : comunicò el animo à sus parientes , que de buena gana vinieron en ello , por verse libres de Cenfor tan importuno , que les reprehendia sin cessar los vicios de su Nacion. Salìò , pues , segunda vez de su Patria , y familia , para conservar la Fè , que preferia à todo lo demàs del mundo.

Apenas se puso en camino , quando se esparciò por todas las cabañas el rumor de su partida : principalmente se hablò de ella en una choza donde unos mozos destemplados estaban bebiendo con exceso : irritaronse contra Estevan , y despues de haverle injuriado terriblemente de palabra , concluyeron , que no se debia permitir , que prefiriesse el Lugar de los Christianos à su País : que tal afrenta redundaba en toda la Nacion ; y que assi debian precisar al perro Christiano à bolver al Lugar , ò romperle la cabeza , para que con su castigo escarmentassen los demàs.

Dicho , y hecho. Tres de ellos se armaron con sus hachas , y corrieron tras Estevan : alcanzaronle presto , y llegando se à èl con el hacha levantada , le dixeron con aspereza : „ Buelve , y sigue „ nos. Mueres al punto , si te resistes. Tenemos „ orden de los ancianos de romperte la cabeza. Respondiòles Estevan con su natural mansedumbre , que su vida estaba en su mano ; pero que mas queria perderla , que poner en peligro su Fè , y salvacion en su Lugar , que iba à la Mision del Salto , y que alli queria vivir , y morir.

Viendo que una declaracion tan resuelta de su

animo ponía à estos hombres brutales en parage de matarlo , les pidió algunos instantes para encomendarse à Dios : y aunque borrachos , se lo concedieron : y poniendose Estevan de rodillas , con gran folsiego hizo su oracion. Diò muchas gracias à Dios de morir Christiano : rogò en particular por sus parientes Infieles , y por sus verdugos , los quales en el mismo instante levantaron sus hachas , y le partieron la cabeza. Tuvimos la relacion de una muerte tan generosa , y christiana por algunos Agnies , que con el tiempo vinieron à establecerse en la Mision del Salto.

Darè fin à esta Carta con la Historia de otra Christiana de esta Mision , cuya vida ha sido un modelo de paciencia , y piedad. Fuè esta la primera companera de Cathalina *Tegabkouita* , y la mas fiel imitadora de sus virtudes. Se llamaba Juana *Gouastabra* , y era de la Nacion *Onneiouta*. Havia sido casada en la Mision de Nuestra Señora de Loreto con un mozo Agnie. La mansedumbre de su genio , y su rara virtud , debian grangearle todo el cariño de su marido ; pero el joven se entregò à los vicios ordinarios de su Nacion , esto es , à las borracheras , y à las liviandades. Su defenfreno fuè para la pobre Neophyta un perpetuo manantial de malos tratamientos. Dexò su marido muy en breve el Lugar de Loreto , y se hizo errante , y vagamundo. Su virtuosa muger nunca quiso apartarse de el , le seguia à todas partes con la esperanza de lograr , que bolvièsse en si , para ganarle à Jesus Christo. Sufria sus desordenes , y brutalidades con inalterable paciencia. Usaba en secreto de frequentes mortificaciones , para alcanzar de Dios su con-

ver-

version. Le diò gana al desdichado de ir al Salto, donde tenia parientes. Le acompañò su muger, teniendo para con èl atenciones, y condescendencias, capaces de ablandar el corazon mas duro. En fin, despues de andar errante por todas partes, siempre entregado al libertinage, y disolucion, renunciò en fin su marido la Fè, y se bolviò à su País de los *Agnies*. No quiso seguirle allà la Neophyta, y fuè el unico parage adonde no le acompañò. Tuvo sin embargo la prudencia de ir à vivir en Loreto en casa de los parientes de tan indigno marido, lisongeandose, que tal complacencia le haria bolver en sî, y ganaria su cariño; pero no havia cumplido alli un año, quando le llegò la noticia de haver sido muerto el Apostata por algunos Selvages, cuya cabaña quiso assaltar al salir de una extraordinaria borrachera.

Le fuè muy sensible una muerte tan funesta; y aunque todavia en la flor de su edad, renunciò para siempre al estado del matrimonio, y se resolviò à passar sus dias cerca del sepulcro de Cathalina, adonde viviò como viuda Christiana, y acabò de santificarse con el exercicio de las virtudes, y con no interrumpidas mortificaciones. Muriò poco despues en olor de santidad. Una sola cosa, en su ultima enfermedad, la daba pena. Dexaba dos hijos en edad muy tierna: el uno de seis, y el otro de quatro años; y temia, que con el tiempo se pervertirian, figuiendo el exemplo de su desgraciado padre. Acudiò à Dios con aquel fervor, y confianza, que animaba todas sus oraciones, y le pidió la gracia de no separar à los hijos de su madre. Oyò Dios su oracion: estando por entonces

sus

sus dos hijos en buena salud , cayó luego malo uno de ellos , y murió antes que su madre , y el otro la siguió ocho días despues de su muerte.

Seria nunca acabar , si intentàra hacer mencion à V. R. de otros muchos Neophytos , cuya fe , y virtud padecieron las mas terribles pruebas. Lo que tengo referido , basta para dàr un alto concepto del fervor , que reyna en San Xavier del Salto. El Ilustrisimo Señor Obispo de Kebec ha dado un testimonio pùblico de su virtud. Habla de esta manera en la Relacion , que dió à luz en 1688. del estado presente de la Iglesia , y Colonia de la Nueva Francia : (Pag. 130.) „ La vida comun de los Chriftianos de esta Mision nada tiene de comun , y se „ puede decir , que el Lugar es un verdadero Monasterio. Como dexaron las conveniencias de su „ Patria , para assegurar su salvacion entre los Franceses , se aplican todos à practicar el mas perfecto desinterès , y guardan entre si para su santificacion , tan amable union , y gobierno , que no es facil añadir cosa mejor.

Espero del zelo de V. R. que muchas veces los encomendarà à Dios , para que los conserve su misericordia en el fervor , que alcanzaron con su gracia. Quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio.

Su muy rendido , y obediente
servidor,

P. Chollenec.

Misionero de la Compañia de Jesus.

CAR-

CARTA

DEL PADRE DE MAILLA,

Misionero de la Compañia de Jesus.

AL PADRE COLONIA, DE LA MISMA
Compañia.

*Kitou-Kian-Fou, en la Provincia de Kiamfi, en el mes
de Agosto de 1715.*

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



Recibido juntas las dos Cartas, que me ha hecho V. R. la honra de escribirme en 1713. y 1714. Con què gusto las he recibido, por ver que una ausencia tan larga, y una distancia de muchos millares de leguas, no me hayan borrado de su amistad, y memoria? Dirè no obstante, que mas impresion me ha hecho el zelo, que manifiesta por esta Mision. La inmensa extension del Pais, el numero infinito de Pueblos que lo habitan, las densas tinieblas en que viven, los pocos focorros que tenemos para sacarlos de ellas, los estorvos innumerables que cada dia se aumentan, no nos dexan casi gustar el gozo tan tierno, que suele ocasionar la memoria de nuestros mas amados amigos.

No pretendo dâr cuenta à V. R. en esta Carta
del

del deplorable estado de estas Misiones. La relacion, que le haria de las Iglesias saqueadas, de los Altares profanados, de los Idolos que ocupan el lugar destinado à Dios vivo, de los Ministros tratados indignamente por los Infieles, como consecuencias funestas de las divisiones en que nos vemos, daria sin duda nuevas creces à su zelo; pero al mismo tiempo produciria en su corazon el mas vivo dolor.

De quatro años casi à esta parte, no me ha sido permitido emplearme en los ministerios de Misionero, como lo deseaba. Me ha ocupado el Emperador todo este tiempo en el Mapa de la China. Havia yà empleado su Magestad en diferentes tiempos nueve Misioneros, siete de los quales son Franceses, y seis de estos son Jesuitas: conviene à saber, los Padres Bouvet, Regis, Jartoux, Tartre, Hinderer, y yo, con el Padre Bonjour Fabri, Religioso Agustiniano. Los otros dos son el Padre Fredelli, Alemàn, y el Padre Cardoso, Portuguès, ambos de la Compañia. Bien sè que en Europa esperan con impaciencia el fruto de nuestros trabajos: quedaràn contentos de nosotros; pero necesitamos todavia de algun tiempo.

Las quatro Provincias, que cayeron en fuerte à los Padres Regis, Henderer, y à mi, son sin duda alguna, las mas bellas, ricas, è importantes del Imperio. Son las Provincias de *Honan*, *Kiangnan*, ò *Nankin*, *Tchekang*, *Fuukien*, *Formosa*, y todas las Islas de la Costa. Por lo que mira à las Islas, son por la mayor parte esteriles, incultas, y desiertas. No espera V. R. de mi, que le haga una Relacion puntual de todo lo que hemos observado

en

en nuestros viages , porque passaria los limites de una Carta. Me contentaré , pues , con participarle mis ultimas ocupaciones : quiero decir , el viage que hicimos à la Isla de Formosa , llamada por los Chinos *Miowan* , y lo mas particular , que vimos en ella.

Pocos Países hay en el Mundo , de que no haya en Europa amplas relaciones. La Formosa, aunque tan distante, y tan poco digna de consideracion en si misma , no dexa de ser alli conocida de algun modo. No obstante , es dificil que los viageros den noticias exactas de los Lugares mismos adonde han estado : por lo comun, no pasan de los Puertos , ò de las Costas : y pueden solamente hablar de lo que han visto , ò de lo que oyeron de las gentes con quienes han tratado , y estas noticias son muy cortas , y limitadas. Entrando tierra adentro , se ve desde luego lo mucho que se diferencian las costumbres, y usanzas de sus moradores de las de los Pueblos , que viven en la Costa. Suele ser tan grande la diferencia , como la que se encuentra entre la Europa , y las otras tres partes del Mundo: por esta razon, sus Relaciones suelen ser muy defectuosas. Los Misioneros mismos , bien que mucho mas instruidos , no ven sino una corta extension de Pais : y sin salir de la China , uno de los mas dilatados Imperios del Mundo , bien que no hay Provincia , donde no hayan predicado la Fè, ni Ciudad alguna considerable donde no hayan estado : sin embargo , porque casi siempre hacen sus viages por agua , y que no salen de sus Barcos , sino para ir à la casa de algun Christiano, ò para visitar alguna Iglesia la descripción , que

han hecho del Imperio està defectuosa. Serèmos en esto mas felices , que nuestros antecesores. La visita que hicimos de todos los Lugares grandes , y pequeños , de las Ciudades , Villas , Aldeas , Rios , Lagos , Montañas , &c. del Imperio: las ayudas , y socorros , que tenia orden de suministrarlos cada Mandarin , y la diligencia , y esmero que pusimos , para que nada se ocultasse à nuestras observaciones , nos persuaden , que nada mas podrá desear de nosotros , la Europa en esta linea.

El dia 5. de Abril de 1714. los Padres Regis , Hinderer , y yo , nos embarcamos en *Hiamen* , Puerto de la Provincia de *Foukien* , llamado en Europa *Emoui*. Quatro Mandarines Tartaros , señalados por el Emperador , nos acompañaron en nuestra expedición Geographica. La Esquadra era de quinze Navios de Guerra : en cada uno iban cinquenta Soldados , mandados por un Chino Mandarin de Guerra , y quatro Oficiales Subalternos.

No piense V.R. que los Navios Chinos de Guerra puedan compararse con los nuestros. Los Chinos de mayor buque no pasan de doscientas y cinquenta , à trescientas toneladas de porte. Hablando con rigor , son unos Barcos chatos con dos mastiles , largos solamente de ochenta à noventa pies : de sesenta à setenta desde la extremidad de la quilla al etamber : de diez à quinze pies , à manera de proa , sobre siete à ocho pies de altura : anchos de siete à ocho pies por la popa , sobre igual elevacion : de doce à quinze pies por la parte exterior del Baxel : de profundidad tienen siete à ocho pies desde la quilla en linea recta , hasta la extremidad de la viga travesera de la rilla , ò

com-

combez. La proa cortada , y sin espolòn , està realzada con dos especies de alas pequeñas en forma de hastas , que representan una figura extravagante. La popa està por la parte de à fuera abierta por el medio , para que estè defendido el Governalle de las olas del Mar. El Governalle , ò Timòn , tiene de anchura de cinco à seis pies , y puede subir , y baxar sin dificultad , mediante un cable , que lo sostiene sobre la popa. No tienen estos Baxeles ni artimòn , ni vela cebadera , ni gavia. Todo su arbolage consiste en el mastil grande , y el arbol de mesana , sobre los- quales suelen poner un palo , ò arbol pequeño. El mastil grande està colocado casi en el mismo lugar donde lo tienen nuestros Navios : el de mesana està algo mas àzia la proa. La proporcion del uno con el otro suele ser como de dos à tres : y la del mastil grande con el Navio nunca es menor , siendo comunmente mas de dos tercias de todo lo largo del Navio.

Sus velas està hechas de unas esteras de bambu , ò de una especie de cañas comunes en la China. Estas se dividen por hojas , en forma de tablas , y en cada juntura està sostenidas por varales , que son tambien cañas , ò bambus. En los dos cabos hay dos piezas de madera : la de arriba sirve de antena : la de abaxo , que està hecha en forma de plancha , y tiene un pie , y algo mas de ancho , y es de cinco à seis pulgadas de grueso , recibe la vela quando la quieren izar , ò recoger. No son veleros estos Baxeles : no obstante se mantienen mejor , que los nuestros al viento. Proviene esto de lo inflexible , y fuerte de sus velas , que no ceden al viento ; pero como su construccion no

es ventajosa, pierden en un rumbo obliquo esta ventaja, que nos tenian.

No calafatean sus Navios con brea como en Europa, sino con una especie de goma particular, de tan buena calidad, que con una poza, ò dos en la cala, mantienen el Navio sin hacer agua. Hasta ahora no han tenido conocimiento de la bomba. Sus anclas no son de hierro, como las nuestras, sino de una madera dura, y pesada, que llaman *Tiemou*, que quiere decir madera de hierro. Afseguran que las suyas son mucho mejores que las nuestras, porque las de hierro falsean, y se doblan, lo que no sucede con las de madera.

No tienen los Chinos en sus Baxeles, ni Pilotos, ni Contramaestres: los Timoneros solos gobiernan el Navio, y reglan la maniobra. Sin embargo, maniobran bien, y son buenos Pilotos para la Costa; pero malos quando se engolfan en AltaMar. Ende rezan la proa al rumbo, que han de tomar, y sin hacer caso de los arrosos del Navio, corren conforme quieren. Proviene este descuido de no estar practicos en viages largos; pero he experimentado, que quando les dà la gana, navegan bastante bien. Desde la salida del Puerto conocì el poco cuidado, que ponìa el Piloto del Navio que me llevaba, aun siendo tenido por el mejor Piloto de toda la Esquadra. Le hice dar algunos avisos por el Oficial, que estaba conmigo: como atendia tanto al Piloto como al rumbo, con un buen compàs de Europa, para reglar mi estima en toda la travesia, observè que gobernaba con bastante exactitud.

Partimos, pues, el dia 3. de Abril de *Hiamen*, ò
Emoui,

Emoti. No era favorable el viento, y aquel dia anduvimos folas feis leguas, y fuimos à echar ancora en un Puerto llamado *Leaolo*, en la Isla de *Kinmen*. Cayò enteramente el viento al anocheçer; pero el dia figuiente se levantò una tempeftad, que nos preciò à quedarnos alli hafta el dia nueve, y no nos hicimos à la vela hafta las quatro de la tarde, teniendo el viento bastante fuerte de Nord-Efte. Durante la travesia, governamos fempbre al Efte, quarta Sud-Efte, porque en este canal, ò manga llevan mucho las corrientes al Sud: por lo qual las olas fempbre fon elevadas, y mas en el Verano, que es el tiempo del Monzon, ò eftacion de los vientos de Mediodia. El dia 10. entre cinco y feis de la tarde, defcubrimos las Islas de *Ponghou*, y à las nueve anclamos al abrigo de la primera Isla llamada *Seffeyu*, adonde los Mandarines de Guerra de la guarnicion, la qual es de mil hombres efectivos, vinieron à recibirnos à la frente de fus Tropas, que eftaban fobre las armas.

Forman las Islas de *Ponghou* un pequeño Archipiélago de treinta y feis Islas eftèriles, habitadas folamente por la Guarnicion China. No òbftante hace alli fu refidencia un Mandarin de Letras, para observar los Baxeles comerciantes, que vãn, ò vienen de la China à la Isla Formofa, y al contrario. El paffo de Navios es cafi continuo, y de confiderable provecho para el Eftado. Llegamos à la Isla con mas de feftenta Navios Comerciantes Chinos.

Como las Islas de Ponghou no fon mas què arenales, ò peñas, es preciso llevar allà todo lo neceffario para la vida, aun leña para quemar de *Hiamen*, ò *Formofa*. No vimos alli ni matas, ni malezas.

Un

Un solo árbol silvestre es todo su adorno. El Puerto es bueno, y al abrigo de todos vientos: su fondo es de arena sin rocas, ni peligro alguno, y tiene de veinte à veinte y cinco brazas de agua. Quando fueron los Olandeses dueños del Puerto de la Formosa, construyeron una Fortaleza en la estremidad de la Isla grande de Ponghou, para defender la entrada del Puerto. Oy día queda solamente su nombre de Hongmaotchai, que quiere decir, *Castillo de los cabellos rojos*: porque afsi llaman en la China à los Olandeses. El Puerto, bien que en un País inculto, y desierto, es absolutamente necesario para conservar la Isla de Formosa, que no tiene Puerto donde puedan entrar los Baxeles, que hacen mas de ocho pies de agua.

Gastamos quatro dias en tomar las diferentes situaciones de las Islas, sus distancias, y grandeza. Hallamos el Puerto de la Isla grande, llamada en particular con el nombre de *Ponghou*, en la altura de veinte y tres grados, y veinte y ocho minutos, y diez segundos; y por la comparacion de Emoui, y nuestra estima, en tres grados, nueve minutos, y cinquenta segundos al Este del Meridiano de Pekin, adonde establecimos el primer Meridiano por los Mapas de la China.

El día 15. de Abril nos hicimos à la vela à la una de la noche, con un buen viento de Nord-Este, y habiendo doblado la Isla grande, hicimos rumbo al Este hasta el amanecer, para no dar sobre las Islas de Tongki, y Siki. Luego que vino el día, nos vimos al viento de estas Islas, y comenzamos à descubrir las montañas de Formosa, y gobernamos entonces enderechura. A medio día entramos

en

en el Puerto de la Isla, y su Capital. Nos vinieron à recibir vestidos de ceremonia todos los Mandarines de Armas, y Letras: y nos trataron, por un mes entero, que gastamos en levantar el Mapa, de la parte perteneciente à la China, con todo genero de honor, y distincion.

Haviendonos detenido dos dias en la Capital, para arreglar las cosas con los Mandarines de la Isla, nos separamos. Los Padres Regis, Hinderer, y dos compañeros Tartaros, eligieron el norte de la Isla, y yo con otros dos Tartaros, tomè de mi cuenta el contorno de la Capital, toda la parte al Medio dia, y las Islas de la Costa.

No depende de la China toda la Isla Formosa. Està como dividida en dos partes, Este, y Oeste, por una cadena de altas montañas, que comienza en la punta Meridional de *Xamakiteou*, y acaba propriamente en el Mar Septentrional de la Isla, en el parage donde en otro tiempo havian los Españoles hecho construir la Fortaleza, llamada por los Chinos *Kilongtchai*. Lo que està al Oeste de las montañas, pertenece à la China, esto es, lo que està incluído entre veinte y dos grados, ocho minutos, y veinte y cinco grados, veinte minutos de latitud septentrional.

Dicen los Chinos, que la parte Oriental està habitada por unos Barbaros. El País es montañoso, inculto, y quebrado. El caracter, que nos han dado los Chinos de los Pueblos que lo habitan, se diferencia poco de lo que se cuenta de los Selvages de America. Son menos brutales, que los Iroques, mucho mas castos que los Indios, de un genio suave, y apacible, en buena correspondencia,

cia , y cariño. los unos con los otros , ayudandose mutuamente , despegados de todo interés , no haciendo caso del oro , ni de la plata, bien que se dice, que tienen muchas minas ; pero son vengativos en extremo , sin ley , sin gobierno , ni policia , viviendo solamente de su caza , y pesca , y en fin , sin Religion , no reconociendo deidad alguna. Así nos retrataron los Chinos à los vecinos de la parte Oriental de Formosa ; pero como no son dignos de mucho credito quando hablan de un Pueblo Estrangero , no salgo por fiador de la verdad del retrato , mucho menos oy día , porque no hay comunicacion alguna entre las dos Naciones , que casi veinte años hà , se hacen una guerra continua.

Los Chinos , antes de haver conquistado la Isla , sabian que havia en ella minas de oro : y luego que la sujetaron , buscaron con gran diligencia las minas. No hallandolas en la parte Occidental , que era suya , formaron el proyecto de buscarlas en la parte Oriental , adonde tenian alguna seguridad de encontrarlas. Hicieron , pues , equipar un pequeño Baxel , para ir allà por Mar , por no exponer sus vidas en unas montañas , cuyas veredas no conocian. Los Isleños los recibieron con amistad ; les ofrecieron generosamente sus casas , viveres en abundancia , y todos los socorros , que podian desear. Passaron alli los Chinos ocho dias ; pero todas sus diligencias fueron inutiles , para descubrir las minas , ò fuese por falta de Intrepete , que explicasse su intento à los vecinos , ò por temor , y política , recelando dar zelos à una Nacion , que tenia motivos de temer la dominacion de la China. Pero sea lo que se fuere , de todo el

oro

oro que fueron à buscar , hallaron solamente algunas barras en las chozas de los Isleños , los quales hacian muy poco caso de ellas. Fuè esta una tentacion muy peligrosa para un Chino ; y assi , poco satisfechos del mal suceso de su viage , y ansiosos de tener en su poder las barras , que estaban à vista de todos , se valieron de la mas barbara estratagemà. Equiparon su Navio , y la buena gente los proveyò de lo que era menester para su buelta : luego combidaron à sus huespedes à un gran combite que havian preparado , con pretèxto de darles alguna muestra de su reconocimiento. Hicieron beber à la pobre gente de manera , que los embriagaron ; y estando sepultados en un profundo sueño , los degollaron à todos , cogieron el oro , y se pusieron à la vela. El Gefe de tan barbara expedicion vive todavia en la Formosa , sin que los Chinos hayan pensado en castigar semejante traycion. No quedò el delito enteramentè sin castigo , pero pagaron los inocentes la pena que merecian los culpados. Apenas se esparciò en la parte Oriental de la Isla la fama de un hecho tan cruèl , quando entraron los Isleños bien armados en la parte Septentrional , que pertenece à la China , y mataron sin misericordia à quantos encontraron , hombres , mugeres , y niños , y pegaron fuego à algunas Poblaciones. Desde entonces estàn en continua guerra. Como tenia que ir à la visita de los Lugares de los Isleños , me dieron los Mandarinès una Escolta de doscientos Soldados , todo el tiempo que gastè en el Mapa de la parte del Sud. A pesar de esta precaucion , no dexaron los Isleños de mostrarse una vez en numero de treinta à quarenta , ar

mados de flechas, y chuzos; pero como éramos muchos mas que ellos, se retiraron sin hacer nada.

La parte que posee la China, merece ciertamente el nombre que tiene. El País es muy hermoso: el ayre es puro, y siempre sereno: produce buenas cosechas de todo genero de granos: lo riegan muchos riachuelos, que baxan de los montes, que lo dividen de la parte Oriental: cogen mucho trigo, arroz, &c. Tienen casi todas las frutas de Indias, Naranjas, Bananas, Ananas, Goyavas, Papayas, Cocos, &c. y tendrían tambien todas las frutas de Europa, si plantàran sus frutales. No les faltan Melocotones, Albáricoques, Higos, Uvas, Castañas, y Granadas. Cultivan una especie de Melones, ò Sandias, que ellos llaman Melones de agua, son mas gruessos que los de Europa. Su figura es oblonga, tal vez redonda: su carne es blanca, ò colorada, y están llenos de una agua fresca, y azucarada, que es muy del paladar de los Chinos: sin embargo, no son comparables con los que vienen de Fernambuco, y que comí en la Bahía de Todos Santos, en la America Meridional. El terreno es admirable para el Tabaco, y el Azucar. Plantan los arboles con tal agrado, y simetria, que estando transplantado el arroz à cordel, y à manera de un juego de damas, toda la grande llanura de la parte Meridional, mas parece un jardin inmenso, cultivado por un hábil Jardinero, que un campo de labranza.

Como hasta aquí los vecinos del País eran barbaros, y de ninguna policia, son pocos los Cava-
llos, Carneros, y Cabras: aun los Cerdos, tan co-
munes en la China, son aquí muy caros; pero las
Po-

Pollas , Anades , Ganfos caferos, fon en gran numero. Tienen tambien abundancia grande de Bueyes, que les firven en lugar de Cavallos , Mulos , y Afnos. Los adiefttran muy prefto , y creame V. R. que tienen el paffo tan bueno , y ligero , como los mejores Cavallos : llevan brida , filla , y gurupa , que fon algunas veces de gran precio. Me dâba gufto vèr à un Chino tan fobervio , y fiero fobre eſta cavalgadura , como ſi fuera el mejor Cavallo de Europa.

Exceptuando los Venados, y Monas, que ſe vèn à manadas , fon muy raros los animales montarcas ; y ſi hay algun Ofſo, Javalì , Lobo, Tygre, Leopardo , como en la China , ferà en las Montañas del Oriente, porque en las de Poniente no ſe descubre ninguno. Los volatiles fon muy raros : los mas comunes fon los Fayſanes ; pero no los dexan multiplicar los Cazadores. En fin , juzgo que ſe puede aſſegurar , que ſi las aguas de los Rios de Formoſa fueran tan buenas de beber , como fon utiles para fertilizar los campos de arroz , nada havria que deſear en la Isla. Pero ſus aguas fon para los Eſtranjeros un veneno , que hafta ahora no tiene cura, ni remedio. Un Criado del Governador de la parte del Mediodia , que yo tenia conmigo , hombre fuerte, y robuſto , fiandofe en ſu buena complexion, no quiſo creer lo que le decian de las aguas : las bebiò , y muriò en menos de cinco dias, ſin que cordial alguno , ni contraveneno pudiesſe ſanarle. Unicamente ſe puede beber de las aguas de la Capital, y ſus Mandarinés tuvieron cuidado de embiarnos agua en carretas, para nueſtro uſo. Al piè de la Montaña , que eſtà entre Mediodia, y Poniente,

te, à una legua de *Fongkanbien*, se halla una fuente, que forma un arroyo: su agua tira à blanquezina, y es de una infeccion, y olor insufrible.

Los Chinos dividen las tierras, que poseen en la Isla, en tres *Hien*, ò Gobiernos subalternos, dependientes de la Capital de la Isla. Se llaman *Taiouanbien*, *Fongkanbien*, y *Tchulobien*. Cada Gobierno tiene sus Oficiales particulares, y dependen inmediatamente del Governador General de la Isla; y este, con toda la Isla, està sujeto al Virrey de la Provincia de Foukien, de la qual Formosa, ò *Taiouanfou*, hace parte. La Capital, que en su lengua llaman *Taiouanfou*, es muy poblada, de gran concurso, y comercio. Se puede comparar con las mejores Ciudades, y de mayor gentio de la China. En ella se encuentra quanto se puede desear, ò del producto de la Isla, como arroz, azucar, azucar candi, tabaco, sal, carne ahumada de venado, muy estimada de los Chinos, frutas de todo genero, telas de todas especies, coronias, cañamo, corteza de ciertos arboles, y de cierta planta, semejante à la ortiga: grande cantidad de yerbas medicinales, por la mayor parte no conocidas en Europa: ò de lo que viene de afuera, como telas de la China, y de las Indias, sedas, barnices, porcelanas, diferentes manufacturas de Europa, &c. Hay pocas moreras en la Isla, y por consiguiente pocas Fabricas de sedas en el Pais; pero la ganancia subida de los que hacen este comercio, animarà quizà con el tiempo à otros para poner Fabricas: si fuera libre à los Chinos passar à la Formosa, para establecerse allí, no dudo que huvieran yà passado muchas familias; pero para ir à la Isla neces-

fitan de Passaportes de los Mandarines de la China; y ademàs de venderse estos muy caros, tienen tambien que dár fianzas. No para aqui: quando llegan à la Isla, tienen que dár dinero al Mandarin, que tiene gran cuidado de averiguar quiénes entran, y salen. Si le ofrecen poco, ò nada, aunque tengan el mejor Passaporte del Mundo, los hace bolver. Tanta precaucion proviene sin duda de la codicia natural de los Chinos, para amontonar riquezas. No obstante, es preciso decir, que es buena politica no dexar à todo genero de personas passar à Formosa, y mas siendo los Tartaros dominantes en la China. La Formosa es una Isla muy importante; y si un Chino se hiciera dueño de ella, pudiera causar grandes alborotos en el Imperio. Por esta razon mantienen alli los Tartaros una Guarnicion de diez mil hombres, mandados por un *Tsongping*, ò Theniente General, dos *Foutsiang*, ò Mariscales de Campo, y muchos Oficiales subalternos, que se mudan de tres en tres años, ò mas veces, si hay algun motivo. En el tiempo que estuvimos allí, se mudò una Brigada de quatrocientos hombres, cuyo Oficial principal perdiò su empleo, por haver insultado à un Mandarin de letras, con el pretexto de que no hacia Justicia sobre la muerte del hermano de uno de sus camaradas, que havia sido muerto pocos dias antes.

Las calles de la Capital estan casi todas à cordel, y cubiertas por siete ò ocho meses del año, para abrigarse de los ardores del Sol: su anchuras de treinta à quarenta pies; pero algunas tienen casi una legua de largo. Casi todas tienen à uno, y otro lado casas de Comercio, y Tiendas bien sur-

ti-

tidas de telas de seda, porcelanas, barnices, y otros generos dispuestos con admirable simetria: en tales colocaciones, son eminentes los Chinos. Parecen las calles unas galerias de grande embeleso, y fuera gusto passarlas por ellas, si el tropel de gentes no fuera tanto, y estuvieran mejor empedradas. El techo de las casas es de paja, y sus paredes por la mayor parte son de tierra, y cañas. En aquellas calles, que están cubiertas, como no se ven mas que las Tiendas, quitan todo lo poco vistoso de las casas. La única que hay de alguna estimacion, es la que levantaron los Olandeses quando eran Señores del Puerto. Esta casa es una fabrica grande de tres altos, defendida por una muralla con quatro semibastiones: precaucion necessaria à los Europeos en estos Países tan distantes, donde rara vez hallan justicia, y buena fe, y donde son tenidos por merito el engaño, y la injusticia. La casa domina el Puerto, y pudiera, en caso necesario, impedir un desembarco.

Taiouanfou, ni tiene fortificaciones, ni murallas: no encierran los Tartaros su valor, ni sus fuerzas, dentro del recinto de una Fortaleza. Gustan de pelear à cavallo en campo raso. El Puerto es bueno, y al abrigo de todos los vientos; pero su entrada se hace cada día mas peligrosa: antes se podia entrar por dos bocas, la una llamada *Takiang*, donde los Baxeles de mayor buque nadaban sin dificultad: y la otra llamada *Loulbmen*, cuyo fondo es de roca, y en la mas alta Marèa no tienen mas de nueve à diez pies de agua. El primer passo està oy día impracticable, y hay ciertos parages en que no se hallan ni aun cinco pies de agua,

agua, y lo mas que tiene, llega à siete, ò ocho pies: cada dia se llena de las arenas, que allí arrojan las olas del Mar. Por esta boca entraban antiguamente los Olandeses, y para defender su entrada contra los Navios Estrangeros, havian conftruido en la punta de la Isla, que està al Sud de la entrada, una Ciudadela, que à no està edificada sobre arena, sería excelente; pero era bastante para defenderse de los enemigos mas temibles: quiere decir, de los Chinos, y Japones. Está à dos minutos al Poniente de Taiouanfou, y domina el Puerto donde entraban los Navios de mas de doscientas toneladas.

La parte de la Isla, que està sujeta à los Chinos, se compone de dos Naciones diferentes, de Chinos, y de naturales del País. Los primeros, atraidos de la codicia, y del interès, han venido de varias Provincias de la China. *Taiouanfou*, *Fongkanbien*, y *Tchulobien* son habitadas solamente de Chinos: y si hay algun natural del País, es criado, ò por mejor decir, esclavo de algun Chino. Además de las tres referidas Ciudades, tienen los Chinos muchos Lugares; pero exceptuando *Nganping-tching*, no tienen Fortaleza de alguna monta. Al pie del Castillo de Celanda està este Fuerte: llamaban así los Olandeses la Ciudadela, de que acabamos de hablar. En la Fortaleza de los Chinos hay de quatrocientas à quinientas familias, con una Guarnicion de dos mil hombres, mandados por un *Foutsiang*, ò Mariscal de Campo. El gobierno, y las costumbres de los Chinos en Formosa, en nada se diferencian de las de Tierra-Firme:

por

por tanto me limitarè à explicar à V.R. el genio, y gobierno de los naturales del País.

Los Pueblos de Formosa, que se sujetaron à los Chinos, està repartidos en quarenta y cinco Lugares, ò Poblaciones llamadas *Che*: treinta y seis de ellas està al Norte, y nueve al Sud. Los Lugares del Norte està bien poblados, y sus casas semejantes à las de los Chinos. Las Poblaciones al Mediodía son un agregado de chozas de tierra, y cañas cubiertas de paja, elevadas sobre una especie de estrada alta de tres à quatro pies, y edificadas en forma de un embudo buelto al revès, de quinze, veinte, treinta, y aun de quarenta pies de diametro: algunas està repartidas con tabiques. En sus casas no tienen sillas, bancos, mesa, cama, ni mueble alguno. En el medio hay una especie de chimenea, ò ornillo, levantado del suelo como dos pies, y algo mas, y alli hacen su cocina. Su alimento ordinario es el arroz, semillas, y caza: cogen los animales à carrera abierta, ò con sus armas: y pasma la ligereza que tienen en correr. Con admiracion los he visto correr mas ligeramente, que los cavallos à carrera abierta. Dican los Chinos, que corren tanto, porque en la edad de catorce à quinze años les aprietan fuertemente las rodillas, y los riñones. Sus armas son una especie de chuzo, que arrojan à distancia de setenta, ò ochenta passos con la mayor destreza: y aunque sus arcos, y flechas son muy llanos, y sencillos, matan al vuelo un faytan con tanta seguridad, como lo hacen en Europa con un fusil. Son muy asquerosos en sus comidas: no gastan platos, fuentes, escudillas,

dillas , cucharas , tenedores , ni palitos. Ponen la comida sobre una viga , ò sobre una estera , y la comen con los dedos , casi como las monas. La carne ha de estar medio cruda , y por poco que haya estado cerca de la lumbre , les sabe muy bien. Por cama se contentan con algunas hojas frescas de cierto arbol , cuyo nombre ignoro , y lo comun es tenderse sobre el duro suelo ; y tomar alli su descanso. Su vestido se reduce à un poco de tela , con que se cubren desde la cintura hasta las rodillas. Creerà V.R. que la sobervia tan arraigada en el corazon del hombre , hàlle pabulo , y alimento en semejante desnudèz ? Creerà , que les cuesta mas que à los Pueblos mas cultos , que se glorian de vivir en pompa , y magnificencia ? Estos se valèn del pelo de los animales , y de la seda de los gusanos , que bordan con oro , y plata : aquellos se firven de su proprio pellejo , en el qual gravan muchas figuras grotescas de arboles , animales , flores , &c. y con tan vivos dolores , que ellos mismos confiesan , que fueran capaces de quitarles la vida , si la operacion se hiciera sin interrupcion. Gastan en su gala muchos meses , y algunos un año entero. Cada dia en todo este tiempo se ponen en una especie de tormento , para satisfacer à su inclinacion de distinguirse del Populacho ; porque no todos pueden llevar rasgos , y cicatrices de tanta magnificencia : es privilegio solamente de aquellos , que à juicio de los mas respetables de cada Lugar , han vencido à los demàs en la carrera , en la caza , &c.

Sin embargo , todos pueden traer los dientes negros , llevar pendientes , brazaletes encima del

todo , ò del puño , collares , y coronas de unos pequeños granos de varios colores , y en muchas filas. La corona termina en un plumage de plumas de gallo , ò faysàn , que guardan con gran cuidado. Representese V. R. tan ridiculo adorno en el cuerpo de un hombre de buen talle , y delgado , de color aceytunado , cuyos cabellos aplanchados cuelgan al desgayre sobre los ombros , armado con su arto , y chuzo , vestido solamente de un pedazo de tela de dos à tres pies de largo , que le cae desde la cintura hasta las rodillas , y tendrá el verdadero retrato de un Matafiete de la parte Meridional de la Isla de Formosa.

En la parte que cae al Norte , como el clymā es alli algo mas frio , se cubren con la piel de los venados , que matan en la caza , y de ellas se hacen una especie de vestido sin mangas , casi de la hechura de una dalmatica. Llevan en la cabeza un gorro de figura cilindrica , hecho de la parte mas gruesa de las hojas del Banayas , y los adornan con muchas coronas , colocadas las unas sobre las otras , y unidas con unas listas muy estrechas , ò con unas pequeñas trenzas de diferentes colores. Encima del gorro añaden , como lo hacen los que viven al Mediodia , un plumage de plumas de gallo , ò de faysàn.

No se mezcla en sus casamientos barbaridad alguna: no compran las mugeres como en la China , ni hacen caso alguno de los bienes , que puede haver de una , y otra parte , como en Europa. En sus casamientos no tienen arte , ni parte sus padres , y madres : quando pretende un joven casarse , y halla una moza de su gusto , và muchos dias fe-

gui-

guidos con un instrumento de musica à su puerta; y si la agrada el mozo , sale de su casa , y va à hablar al que la busca. Conviniendo entre si en los articulos , dan luego aviso à sus padres , y madres. Estos preparan el festin de las bodas en casa de la moza ; y alli queda el esposo , sin bolver jamàs à vivir con sus padres. Desde aquel instante mira el esposo la casa de su suegro como la suya propia , y es como el baculo de su vejez. La casa de su proprio padre es para el lo mismo , que en Europa es la casa paterna para las recién casadas , que salen de ella , para hacer vida con sus maridos : y así , no ponen su dicha en tener hijos varones ; antes bien desean tener hijas , para tener yernos , que sean el apoyo de su vejez.

Estando los Isleños enteramente sujetos à la China , no por esso dexan de guardar algo de su antiguo govierno. Se elige cada Pueblo tres , ò quatro de los mas ancianos reputados por los mas hombres de bien , y con esta eleccion quedan constituidos por Jueces , y Gefes del Lugar. Terminan en ultima apelacion todos los pleytos , y si rehusara alguno tenerse à su sentencia , seria al punto echado del Lugar , sin esperanza de bolver à entrar en el , y no se atreveria otro Pueblo à recibirle.

Pagan en granos el tributo à los Chinos , y para arreglarlo , hay en cada Pueblo un Chino , que sabe la lengua del País , para que sirva de Interpretè à los Mandarinès. Los Interpretes , que havian de procurar el alivio del pobre Pueblo , y estorvar que fuesse sobrecargado , son crueles harpias , que chupan la sangre de los Pueblos , y otros tan-

tos tyranos, que agotan la paciencia de los Isleños, y aun de los Mandarines del Lugar, que se ven en la necesidad de dexarlos en sus empleos, para evitar mayores inconvenientes. Sin embargo, de doce Lugares sujetos à los Chinos, por la parte de Mediodia, no les quedan ahora mas de nueve, por haverse rebelado tres, echado à sus Interpretes, y de tres años à esta parte rehusado el tributo à la China, uniendose con los Isleños de la parte Oriental. Es un exemplo de malas consecuencias. Hablè de ello al primer Mandarin, Letrado de la Formosa, Doctor Chino, que acaba de ser elegido Virrey de la Provincia de Foukien. Me respondiò con frialdad: peor para ellos, si quieren quedar en su barbarie: procuramos hacerlos hombres; si no quieren serlo, el mal es para ellos; en todo se hallan inconvenientes.

Por Barbaros que parezcan los Isleños, segun ciertas maximas de la China, los tengo no obstante por mas cercanos à la verdadera Philosophia, que los mas celebres Philosophos de la China. Entre ellos, segun confiesan los mismos Chinos, no se ven ni trampas, ni robos, ni quereñas, ni pleytos, si no que sea contra sus Interpretes. Son justos: se aman los unos à los otros; lo que se dà à uno no lo tocarà, hasta que sus compañeros en el trabajo participen tambien del salario. De esto he sido muchas veces testigo ocular. Estàn atentos à la menor señal de los que tienen autoridad sobre ellos. Son medidos en sus palabras, y de un corazon recto, y puro. Haga V. R. juicio de lo que digo por el caso siguiente. Un Chino, que me havian dado para servirme, se dexò
caer

caer algunas palabras poco decentes. Un Isleño, como de treinta años de edad, que entendia algo la lengua Mandarina, le reprehendió fuertemente en presencia de todos, diciendole: *Esso no està bien dicho: nosotros tenemos el corazon recto; ninguno de nosotros se atreveria à hablar, ni à pensar de esta manera: esso no và bien, esso no và bien.*

Antes de partir de Emoi, nos havian dicho, que havia algunos Christianos en Formosa: tomamos lengua, y ciertamente no los hay entre los Chinos; pero hay apariencia, que los havia entre los Isleños, quando los Olandeses eran dueños del Puerto. Hemos dado con muchos, que saben la lengua de los Olandeses, leen sus Libros, y escriben con sus caracteres: encontramos tambien entre ellos algunos fragmentos de los Libros Sagrados en Olandès. No adoran Idolo alguno, y tienen horror à todo lo que tiene visos de Idolatria: no hacen acto alguno de Religion, ni dicen oracion alguna. No obstante conocimos algunos, que confiesan un Dios Criador de Cielo, y Tierra, un Dios en tres Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: y que conocen, que el primer hombre se llamaba Adan, y la primera muger Eva: que por haver desobedecido à Dios, havian atraido su ira sobre si, y sobre sus descendientes, y que es necessario valerse del Bautismo para borrar esta mancha. Saben tambien la formula del Bautismo; pero no hemos podido averiguar si estàn bautizados.

Los Chinos, que nos servian de Interpretes, nos dixeron, que quando les nace un hijo, toman agua fria, y la echan sobre su cuerpo; pero como los Interpretes eran Infieles, y entendian

im-

imperfectamente la Lengua del País , no podemos ser fiadores de lo que cuentan. Parece, por lo que hemos podido sacar de ellos, que no tienen concepto alguno de las recompensas , y castigos de la otra vida ; y así, es verisímil que no ponen gran cuidado en bautizar à sus hijos. Procuramos , quanto nos fuè posible , enseñarlos las verdades mas necesarias de nuestra Santa Religion. Encomendamos en particular à los que nos parecian mejor instruidos , que repitiesen à sus Payfanos estas verdades importantes , y principalmente que bautizassen à los niños luego que naciesen , caso que huviesse alguna esperanza de enseñarles , quando mayores, los Mysterios de nuestra Santa Fè. Les dexamos la formula del Bautismo , y fuè todo lo que pudimos hacer.

Què dolor , y sentimiento para nosotros , vernos en medio de una tan bella mies , que llegaria à ser muy abundante , si tuviera Operarios Apostolicos , que cultivassen sus campos , y vernos en la necesidad de abandonarlos , sin esperanza de socorro. En las presentes circunstancias , no podemos recibir Operarios de la China. En vano han tentado passar aqui dos , ò tres veces ; pero la puerta està cerrada à los de Europa : solamente la Divina Providencia , ò una comission semejante à la nuestra , puede facilitar la entrada. Si tuviera la Isla algun Puerto àzia su Oriente , no avria tanta dificultad. No està el País , que sepamos , sujeto à Potencia alguna , y el caracter que nos hacen de sus habitantes , nada tiene de barbaro. No està el Japòn lexos de la Isla ; y si se empeñaran los Misioneros por estas razones à traer aqui las luces de
la

la Fè, les feria facil extender fu zelo al Poniente, y à la parte Meridional de la Isla, cuyos Pueblos sujetos à los Chinos, no diftan por partes mas de una legua de las Poblaciones del Oriente. Como la conversion de eftos pobres no es obra humana, fino efecto de la misericordia de nuestro Divino Maestro, procurèmos alcanzarla con nuestras Oraciones, y buenas obras. No passa dia alguno, que no me acuerde en el Altar de esta pobre gente: quiera la Misericordia Divina oir las suplicas, que le hago por fu conversion.

Bien que la Isla Formosa està poco distante de la China; sin embargo no tuvieron los Chinos, segun refiere su Historia, conocimiento de ella hasta el Reynado del Emperador *Siente*, de la Dinastia de los *Ming*, que bolviendo de Poniente àzia el año de 1430. el Eunuco *Ouanfanpao* fuè arrojado à ella por una tempestad. Viendose el Eunuco en una tierra estraña, cuya gente le parecia tan barbara, como hermoso el País, hizo alli alguna mansion para tomar lengua, è informar à su Señor; pero todo el fruto de sus diligencias se reduxo à sacar de alli algunas plantas, y yervas medicinales, de las quales oy dia se firven en la China con feliz exito.

El año quarenta y dos del Emperador *Kiatfing*, en el año de 1564. el *Tou-tou*, ò Gefe de Esquadra, llamado *Tutayeou*, cruzando en el Mar Oriental de la China, diò con un Corsario llamado *Lintaokien*, que se havia apoderado de las Islas de *Pong-hou*, adonde havia dexado parte de su gente: era un hombre fiero, y sobervio, ambicioso de gloria, y deseoso de gran reputacion. Apenas avistò

al

al Chino., quando à velas llenas se dexà caër sobre el. El ataque fuè prompto , y huviera infaliblemente derrotado la Esquadra China , si su Comandante huviera sido menos prudente , y menos intrèpido. Sostuvo este el primer impetu sin alterarse , y luego atacò al Pyrata. Durò el combate mas de cinco horas , y al anochecer tomò el Pyrata la huída , y se retirò à las Islas de Pong-hou, para dàr refresco à su gente , tomar à bordo mas Soldados , y bolver al enemigo. Pero el Chino, como diestro Capitan , le siguiò de tan cerca , que al amanecer viò el Pyrata la entrada del Puerto de Pong-hou cerrada con una parte de la Esquadra enemiga. Havia perdido tanta gente en el combate , y se havia acobardado tanto la que le quedaba , que le pareciò temeridad tentar la entrada del Puerto. Tomò , pues , el partido de continuar su derrota , y de ir à anclar en Formosa. Siguiòle el Gefe de la Esquadra China; pero viendo que el Mar estaba baxo , y no teniendo conocimiento de la entrada del Puerto , no quiso exponer sus Navios, y se retirò à las Islas de Pong-hou , de las cuales se apoderò. Dexò en ellas buena Guarnicion: hizo prisioneros à los Soldados que alli havia , y se bolviò victorioso à la China , donde diò cuenta de su descubrimiento , y de su expedicion. Recibió la Corte con gozo estas noticias, y nombrò luego à un Mandarin de Letras por Governador de las mencionadas Islas.

Formosa , dice el Historiador Chino , era entonces una tierra inculta habitada por Barbaros. Lintaokien , que tenia grandes pensamientos, creyò que la Isla, en el estado en que la hallaba, no

te

se convenia : y assi mandò degollar à todos los Isleños , que pudo haver à las manos ; y con una crueldad , hasta entònces no oida , con la fangre de los miserables , hizo calafetear sus Navios , y haciendose luego à la vela , se retirò à la Provincia de Canton , donde murió desdichadamente.

Al fin del año de 1620. el primero del reynado del Emperador Tienki , vino una Esquadra del Japon à anclar en Formosa. El Oficial Comandante hallò el País , aunque inculto , bastante à proposito para establecer en èl una Colonia. Formò , pues , el animo de apoderarse del País , y à este fin dexò alli parte de su gente , con orden de tomar todos los conocimientos necessarios. Azia el mismo tiempo , un Navio Olandès , que iba , ò bolvia del Japon , fuè arrojado à la Isla por una tempestad : viò que los Japones no estaban en estado de hacerle resistencia. El País le pareció bueno , y comodo para su Comercio : pretextò la necesidad , que tenia de tomar refrescos , y de calafetear su Navio , maltratado por la borrasca. Entraronse algunos Olandeses tierra adentro : examinaron el País , y se bolvieron à bordo. Entretanto que sus compañeros estaban ausentes , no trabajaron en calafetear su Navio ; pero à su buelta pidieron à los Japones , con quienes por no dañar à su proprio Comercio no querian tener pleytos , licencia de fabricar una casa en la punta de la Isla , que està en una de las entradas del Puerto , para que con el tiempo pudiesse ser util al Comercio , que hacian con el Japon.

Desecharon al punto los Japones la propuesta ; pero insistieron los Olandeses de tal modo , que

assegurandolos que no ocuparian mas terreno , que el que podia coger una piel de Buey , al fin consintieron en ello los Japones. Tomaron la piel los Olandeses , y la cortaron en agujetas muy delgadas : luego las pusieron cabo con cabo , y con ellas midieron el terreno que deseaban. Enojaronse al principio los Japones del engaño ; pero luego lo tomaron à chanza : se templaron , y permitieron à los Olandeses , que hiciesen lo que quisesen del terreno. En èl edificaron el Fuerte, de que yà tengo hecha mencion , y todavia se ven sobre su puerta estas palabras : *Castel Zelanda. 1634.*

La construccion del Fuerte hacia à los Olandeses dueños del Puerto , y del unico passo por donde entraban los Navios de mucho buque. Bien puede ser que conociessen los Japones yà tarde la importancia del Castillo : sea lo que se fuere , ò porque les daba zelos el nuevo Fuerte , ò porque no hallaban su cuenta en la Isla todavia inculta , la abandonaron poco despues , y se retiraron à su Patria. Con su partida quedaron los Olandeses unicos dueños de Formosa , porque no estaban los Isleños en estado de hacerles frente. Para assegurarfe mejor del Puerto , fabricaron al otro lado , en frente del Castillo de Zelanda , una casa fuerte con quatro Semi-Bastiones.

En aquel tiempo ardía la China en vivas llamas con la guerra civil , que assolaba las bellas Provincias del Imperio , ò por la que sostenia contra los Tartaros , que al fin se apoderaron de todo el Reyno , y fundaron la Dinastia , que tan gloriosamente reyna en la persona del Emperador Camhi. Uno de los que con mas valor se opusieron à los

Tar-

Tartaros , fuè un hombre de fortuna de la Provincia de Foukien , llamado *Tching-tchi-long* : de Comerciante mediano , se hàvia hecho el Negociante mas rico de la China. Dichoso si huviera sido tan fiel à Dios en las promessas , que le hizo en su Bautifmo , porque era Christiano , como fuè fiel à su Principe , y à su Patria , que iba yà à caer baxo de una dominacion Estrangera.

Armò este hombre à sus expensas una pequeña Flota contra el Tartaro : le siguiò una multitud innumerable de Navios Chinos , y llegò à ser General de una de las mas formidables Armadas , que se han visto en estos Mares. El Tartaro le ofreciò la dignidad de Rey , con tal que le reconociese : lo rehusò ; pero no gozò largo tiempo de su buena fortuna. Le sucediò en el mando de la Armada su hijo *Tching-tching-cong* : y mas zeloso por su Patria , y por su fortuna , que lo havia sido su padre , intentò varias empresas , sitiò muchas Ciudades considerables , como Hai-tching , de la Provincia de Foukien , la qual tomò despues de haver derrotado el Exercito Tartaro , que havia marchado à su socorro ; à Ouentcheou del Tche-kiang , Nankin del Kiamnan , &c. Duraron poco tan felices successos : fuè vencido por los Tartaros , y echado de la China. Bolviò entonces la proa de su ambicion àzia Formosa , resuelto à echar de alli à los Olandeses , y establecerse un Reyno nuevo.

En el año 17. del Reynado del Emperador Xunchi , padre del Reynante , y en el año 1661. abandonò à la China , y con su formidable Flota se retirò à Formosa. Se apoderò en el passo de las Islas de Ponghou. Sin duda , que reniendose por

seguros los Olandeses de parte de la China , donde havia àun mucha turbacion , havian descuidado en abastecer de Tropas las Islas : y así Tching-tching-cong se apoderò de ellas , con solo ponerse delante. Allí dexò cien Baxeles para su guarda , y se encaminò àzia Formosa.

He sabido de un Mandarin , que servia entonces baxo de sus ordenes , en calidad de Mariscal de Campo , que no havia en el Fuerte , y Puerto de Formosa mas de once Olandeses de Guarnicion: los otros eran , ò Negros de las Indias , ò Isleños del País. Sin embargo se defendieron valerosamente.

Entrò Tching-tching-cong en el Puerto con su Armada , compuesta de novecientas Velas , por el passo de *Loulbmen* , una buena legua mas arriba del Fuerte de Zelanda. Echò parte de su gente en tierra , para atacar el Fuerte por todas partes : durò el sitio quatro meses enteros , y en ellos se defendieron con su Artilleria mas felizmente de lo que podian esperar. Rabiaba el General enemigo , al ver tanta resistencia , y valor en un puñado de Europeos , contra una Armada tan fuerte , y numerosa como la suya.

Como no tenia la Flota el uso de la Artilleria , no podian corresponder à la de los Olandeses , y toda su esperanza estaba puesta en reducirlos por hambre : pedia esto mucho tiempo , y entretanto podian recibir socorro por sus Navios de Batavia , ò por los que comerciaban en el Japon. Conociò el Chino toda la dificultad de su empresa ; pero viendose desterrado de su Patria , sin esperanzas de bolver à ella , reynando los Tartaros,

à quienes havia hecho guerra; y no ignorando por otra parte, que si se le escapaba Formosa, no tenia mas refugio, se resolvió à hacer el ultimo esfuerzo contra los Olandeses. Tenian estos entonces quatro Navios en el Puerto: pusieron à Bordo de cada uno un Olandès con algunos Indios, y los otros siete Olandeses se encerraron en el Castillo de Zelanda.

Tomò el Capitan Chino el partido de sacrificar algunos Navios, en los quales puso muchos fuegos artificiales, y aprovechandose de un fuerte Nord-Este, los arrojò sobre los Baxeles Olandeses. Saliòle su ardid mejor de lo que esperaba, y de los quatro Navios quemò los tres. Al punto citò à los Olandeses del Castillo à que se rindiesen, declarando que les permitiria sacar todos sus efectos; pero que si persistian en defenderse, no les darìa quartel. Los Olandeses, viendose con un solo Navio, aceptaron de buena gana las condiciones, pusieron sus efectos à bordo del Navio, entregaron la Plaza, y se retiraron.

No teniendo el Chino quien se opusiese à sus intentos, repartiò algunas Tropas en la parte de Formosa, que ahora poseen los Chinos: estableció una Guarnicion en Ki-long-tchai, Fortaleza, que en otro tiempo havian levantado los Españoles; y que entonces estaba abandonada. Construyó otro Fuerte en la embocadura del Rio *Tauchouj*, donde pueden anclar los Baxeles Chinos. Señalò los parages donde ahora estàn Tchuloien, y Fong-xanhien, para edificar dos Ciudades, que llamó Tien-hing-hien, y Ouan-nienhien: y eligió por Capital de sus nuevos Estados el Lugar donde ahora està

Taiouanfou, y lo llamó Xingtienfou : puso su Palacio, y Corte en el Castillo de Zelanda, llamándolo con el nombre, que aún conserva, de *Nang-pingtching*.

Comenzò entonces à dar à Formosa una nueva forma : estableció en ella las Leyes, costumbres, y gobierno de la China; pero no gozó largo tiempo de su nueva conquista. Murió un año, y algunos meses despues de haver tomado possession de la Isla. Le sucedio su hijo Tchingkingmai, pero como se havia criado en el estudio, y entre los Libros, nada hizo para cultivar el País, que con tantos peligros, y fatigas le havia adquirido su padre: se entibiaron, y se acobardaron las Tropas en su servicio.

El Año 12. del reynado de Camhi, y el 1673. de la Era Christiana, se rebelaron contra el Emperador los Reyes de Canton, y de Foukien: quiso Tchingkingmai despertar el valor de sus Soldados, con animo de juntarse con el Rey de Foukien contra el Tartaro: arma sus Navios, y va à aborcarle con él en la Costa de la Provincia; pero queriendo ser tratado como Principe Soberano, y pretendiendo el Rey de Foukin serle preferido, se enojó de manera, que allí mismo le declaró la guerra. Pelearon de una, y otra parte con gran valor; pero siendo las Tropas de Tchingkingmai Soldados Veteranos, quantas batallas dió, fueron otras tantas victorias. Se vió el Rey de Foukien necessirado à quitarse segunda vez la barba, y à abandonar-se à la discrecion de los Tartaros. Bolvió su enemigo à Formosa, donde murió poco despues, dexando por successor à su hijo Tching-kesan

keshan en una edad muy tierna , baxo de la tutela de dos Oficiales , que le havian sido muy leales.

Haviendose terminado la rebelion de Foukien en favor de los Tartaros, abolieron el titulo de Rey, y el año 21. de Cambi, en 1682. establecieron à un Tsongtou por Governador de dicha Provincia, y de la de Tchekiang : la dignidad de Tsongtou es superior à la de Virrey. El primero que la obtuvo fuè Tsongtuyao , hombre habil , cortès , y agradable. Al punto mandò publicar en Formosa una Tregua general para todos aquellos , que se sujetassen à la dominacion Tartara , con palabra de procurarles los mismos cargos , honores , y privilegios , que poseian baxo del dominio de sus Gefe-
ses particulares. Tuvo el Edicto todo el buen exito que podia esperar : la mayor parte de los que havian seguido à Tching-tching-cong , havian abandonado su Patria , sus mugeres , y sus hijos : apartados en una tierra estraña , inculta , casi inhabitada , y sin esperanzas de hacer allí fortuna , se alegraron de tener un pretexto tan decoroso para bolver à sus casas. No tardaron algunos en salir de la Isla , y retirarse à Foukien : recibìolos el Governador con tanta urbanidad , y les hizo tan buen partido , que muy en breve fueron seguidos de otros muchos. Juzgò entonces el Tsongtou , que era favorable ocasion para apoderarse de Formosa. Partió sin dilacion con una buena Flota , baxo de las ordenes de un Titouche , ò Theniente General , para hacerse dueño de las Islas de Ponghou ; pero hallò mas resistencia de la que havia pensado. Los Soldados , ayudados de la Artilleria Olan-
desa que tenian , se defendieron con vigor : mas al
fin.

fin cedieron al numero, y à la fuerza. Tomado Ponghou, conociò el consejo del joven Principe, que segun la disposicion en que estaban los Soldados, seria difícil conservar à Formosa; y por tanto, sin esperar que fuesen embestidos, despacharon un Navio para llevar al Emperador en nombre del joven Principe un Memorial, por el qual se fomeria à su Magestad. El Memorial, fielmente traducido de la Lengua China, es como se sigue:

*EL REY DE YEN PING, GRAN GENERAL
de Exercito, Tchingkesan, presenta este Memorial
al Emperador.*

QUando humillado à los pies de V. M. miro à la grandeza de la China, la qual desde un tiempo inmemorial se ha conservado siempre con esplendor, que una sèrie infinita de Reyes se han sucedido los unos à los otros; no puedo menos de confessar, que una Providencia especial del Cielo ha elegido vuestra Ilustre Casa, para gobernar las nueve tierras. (a) El Cielo no ha hecho esta mudanza, sino para perfeccionar las cinco Virtudes, (b) como parece claramente por el buen orden, y feliz suceso de todo lo que V. M. emprende. Quando con humildad traygo mis antepassados à la memoria, veo que fueron verdaderamente fie-

(a) Esto es, todo el mundo habitable: dividen los Chinos las tierras en nueve especies. 1. En Montañas de buena tierra. 2. En Montañas pedregolàs. 3. Tierra, y Colinas. 4. En tierras negras, y secas. 5. En tierras humedas. 6. Tierras areniscas. 7. Tierras pingues. 8. Tierras amarillas, y tierras coloradas.

(b) Son, la Caridad, Justicia, honestidad, ò ceremonias, prudencia, y fidelidad, ò buena fè.

fieles à sus Soberanos, procurando reconocer los beneficios, que havian recibido de la Dinastia precedente, en un tiempo en que no debia mi familia favor alguno à vuestra gloriosa Casa. La fidelidad à su Principe, obligò à mi abuelo Tching-tching-cong à salir de la China, y à ir à barbechar las incultas tierras del Oriente. Mi Padre *Tching-king-mai* era hombre de estudio, y no se huviera expuesto à caer en un precipicio: semejante à los Reyes de *Yelang*, (a) estaba enteramente dedicado à gobernar, y à instruir su Pueblo, limitando su ambicion à este rincon del mundo en medio del Mar, sin tener mas altas idèas.

Hasta aquí gozo yo, su nieto, de los beneficios de mis abuelos; y sin cessar les muestro mi reconocimiento, teniendo siempre en la memoria los favores, que han recibido del Cielo, sin pensar en mayor fortuna sobre la tierra. Veo ahora à V. M. semejante al Cielo, que con su extension, y elevacion cubre todas las cosas, y parecido à la tierra, que con su solidèz las sostiene, inclinado siempre à hacer el bien, y à detener los efectos de justicia, exe, y fundamento del gobierno de la China. Veo ahora à V. M. como el Sol que sale, y en un instante alumbra toda la tierra, al punto que empieza à parecer sobre el Horizonte, dissipando desde luego las ligeras nubes, que encuentra sobre la hâz de la tierra. Còmo, pues, podrè pensar fino en aplicarme à mi perfeccion? Yo, hombre Estrangero, lo miro como el unico medio para vivir contento. Si pensara en embiar mis Navios al

Tom. VIII.

XX

Po-

(a) Reyno antiguo, confinante con la Provincia Sse-tchuen: sus habitantes eran Barbaros, muy difìciles de ser humanizados.

Poniente de la China , confieso, que cometería una culpa; pero ay! de mi sangre, que ha venido à Oriente , (Formosa) que ha quedado ? No es un ligero rocío , que cae temprano de sí mismo , y se disipa con los primeros rayos del Sol ? Como , pues , me atrevería yo à emprender cosa alguna contra V. M. siéndole enteramente sujeto mi corazón , como se le protesta en este Memorial , cuyo afecto verá V. M. Conozco que he andado desencaminado, y en adelante me atreverè à marchar con libertad en el Jardin de la Caridad, y en el sequito del *Ki-uoling*. (a) Deseo con ardor ver el Cielo , y la tierra componer un todo. Los pobres Pueblos de esta Isla no piden excessos , ni en el comer , ni en el beber : si los trata V. M. con dulzura , obedecerán de mejor gana. Los peces , por naturaleza , buscan las profundidades , y las aguas mas profundas no lo son demasiado para ellos , y gozan de una larga vida en medio de las olas del Mar. El juramento que hago de la verdad de lo que contiene este Memorial , es, que no me alumbre el Sol, si no son estos los sentimientos , y afectos de mi corazón.

Respondió el Emperador al Memorial , que falièsse Tching-kefan de Formosa , y vinièsse à Pekin. Temiendo el pobre Principe el viage à Pekin , presentò à su Magestad otro Memorial , y le embió los Sellos , y los de sus principales Oficiales. Decia en el Memorial , que haviendo nacido en los Países Meridionales , y siendo de poca salud , temia los
frios

(a) Animal Fabuloso , y mysterioso de la antiguedad China , nacido de una Baça : su caridad es tan grande , que no se atreve à pisar ni aun la menor yerba. Parece solamente quando gobierna el Imperio un Emperador Santo.

ños del Norte ; y suplicaba à su Magestad , que le diese licencia para retirarse à la Provincia de Foukien , de donde havian salido sus antepassados. No tuvo efecto este segundo Memorial ; y viendose el desgraciado Principe casi abandonado , tuvo que entregar à Formosa en manos de los Tartaros , y de ir à Peking , adonde vive , quando esto escrivo , con el Titulo de Conde , que le fuè dado luego que llegó a la Corte , en el año veinte y dos del Reynado de Camhi , y en el año 1683. de la Era Christiana.

Me prometo , que no dexarà de ser à V. R. agradable la descripción que le acabo de dàr de Formosa , y por lo menos le puedo assegurar , que es exacta. Quisiera en cosas de mayor importancia darle pruebas del respeto , con que quedo en la unión de sus Santos Sacrificios.

-si qui quod, in...
aliquid...
...
Suy muy rendido , y muy obediente
... fervidor,
...
...
Mailla,

...
... De la Compañia de Jesus.



CARTA

DEL PADRE DE ENTRECOLLES,
Misionero de la Compañía de Jesus.

AL PADRE... DE LA MISMA COMPAÑIA.

Kim-te-tchin 25. de Enero 1722.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



OR más que he procurado informarme de la Fabrica de la Porcelana, estoy muy lejos de pensar, que he apurado la materia. Verà V.R. por estas nuevas observaciones, que he adquirido nuevos conocimientos. Los referirè sin orden, y conforme los apuntè, à proporcion de las ocasiones que tuve de lograrlos, andando por las Tiendas de los Fabricantes, registrando las cosas con mis propios ojos, y haciendo muchas preguntas à los Christianos, que trabajaban en este genero.

Nada dirè de lo que yà tengo explicado amplamente en otra Carta, y conviene leerla otra vez con atencion, porque de otra manera, quizá no se entenderàn muchas cosas en esta Carta, porque supongo su conocimiento.

Como el oro, que se aplica sobre la Porcelana, se borra con el tiempo, y pierde mucho de su

fu lustre: lo recobra mojando la China en agua limpia, y estregando despues lo dorado con una piedra Agatha; pero se debe atender, que se estriegue siempre à una misma mano; quiero decir, de la mano derecha à la izquierda.

Los bordes de la Porcelana son mas expuestos à deslustrarse: para obviar este inconveniente, se fortifican con cierta cantidad de carbon de cañas de Indias, machacado, y mezclado con el barniz, que se dà à la Porcelana. Este carbon es el que dà un color ceniciento al barniz. Luego con el pincel se hace con esta mezcla un ribete sobre la Porcelana seca, poniendola sobre la rueda. Despues, siendo tiempo, se aplicà el barniz al ribete como à lo demàs de la Porcelana, y quando èsta està cocida, no dexa de ser de menòs blancura. Como en Europa no se hallan èssas cañas, creo que las puede suplir el carbon de Sauce, y mucho mejor el de Sabuco, porque es mas parecido à la caña, ò Bambou.

Se debe observar en primer lugar, que antes de reducir à carbon el Bambou, se le debe quitar la corteza verde, porque se tiene por cierto, que su ceniza rompe la China en el horno. En segundo lugar, que cuide mucho el Artifice de no tocar la Porcelana con las manos manchadas de grassa, ò de azeyte; porque infaliblemente se romperìa en el cocimiento la parte que se huviesse tocado.

Dixe en la otra Carta, hablando de los colores que se aplicaban à la Porcelana, que havia un color roxo, que se soplaba, y expliquè el modo de aplicarlo; pero no me acuerdo de haver dicho, que tambien se soplaba el azul, y con mas
fa

facilidad. Sin duda que se havrà visto en Europa este color en la Porcelana. Concuerdan nuestros Artifices, que si no se miràra à ahorrar gastos, se podria tambien soplar el oro, y la plata sobre la China, con un fondo negro, ò azul: quiero decir, esparcir sobre ellò igualmente una especie de lluvia de oro, ò plata. Este genero seria de un gusto nuevo, y muy agradable.

Se sopla el barniz como el color roxo. Poco tiempo hà se hicieron para el Emperador unas piezas tan finas, y tan delicadas, que se ponian sobre algodòn, porque sin gran riesgo de quebrarlas, no se podia manejarlas; y como no era posible entrarlas en el barniz, porque seria preciso tocarlas con la mano, se soplabá sobre ellas el barniz, y con èl se cubria toda la Porcelana.

He observado, que soplando el azul, toman los Artifices una precaucion para no perder el color, que no cae sobre la Porcelana, y gastar lo menos que les es posible: ponen la pieza sobre un pedestal, y estienden debaxo de èl una hoja grande de papel, que les sirve por algun tiempo. Secandose el azul, sacuden el papel, y lo limpian con una escobilla. No ha mucho tiempo, que se ha hallado un nuevo material, para la composicion de la China. Es una piedra, ò una especie de greda, llamada por ellos *Hoache*. Se sirven de ella los Medicos Chinos, para componer una ptyzana, que dicen ser deterfiva, apetitiva, y refrescante. Toman seis partes de la piedra, y una de regaliz hecho polvos: añaden una media cucharada de estos polvos à un buen vaso de agua fresca, y la dan de beber al enfermo, para refrescarle la sangre, y

templar el calor interno. Los trabajadores en Porcelana han dado tambien en servirse de esta piedra en lugar del *Kaolin*, de lo qual tengo hablado en mi primera Carta. Quizá en los parages de Europa, donde no se halla *Kaolin*, se hallará la piedra llamada *Hoache*: se llama *Hoa*, porque es glutinosa, y parecida al Xabón.

La China que se hace con esta piedra es rara, y mucho mas cara que la otra. Es sumamente fina, y en quanto á lo que se hace con el pincel, si se compara con la China ordinaria, es en su comparacion lo que el pergamino fino es respecto del papel. Además, es tan ligera, que pasma al que está acostumbrado á manejar otras Porcelanas; pero tambien es mucho mas fragil, y no facilmente se acierta á darla el punto en el horno. Algunos no se sirven de la dicha piedra para hacer el cuerpo de la obra, y solamente de ella hacen una cola bastante fluida, en la qual entran la Porcelana quando está seca, para que tome un baño de ella, antes que reciba los colores, y el barniz. No dexa con esso de adquirir algunos grados de belleza.

Vease aquí el modo con que se prepara el *Hoache*: Quando se ha sacado de la mina, se lava con agua del Rio, ó del Cielo, para separar lo que puede quedar pegado á ella de tierra amarilla. Despues se quebranta, y se echa en una vasija de agua para disolverlo, y en lo demás se prepara como el *Kaolin*. Aseguran que se puede fabricar Porcelana con solo el *Hoache*, preparado como acabo de decir, sin otra mezcla alguna; no obstante, me dice uno de mis Neophytos, que ha trabajado en semejantes Porcelanas, que á ocho partes de *Hoache*,



che, añadia dos de *Petunt-se*; y en todo lo demás guardaba el methodo que se observa en la China ordinaria con el *Petunt-se*, y el *Kaolin*. En esta nueva especie de China sirve el *Hoache* en lugar del *Haolin*; pero la primera es mucho mas cara que la segunda. La carga de este ultimo ingrediente no cuesta mas de veinte sueldos, ò quatro reales, y la del primero llega à un real de à ocho; y así, no hay que admirar que la una Porcelana sea mas cara que la otra.

Harè otra observacion sobre el *Hoache*. Quando està preparado, y dispuesto en figura de ladrillos, parecidos à los del *Petunt-se*, se deshacen en el agua algunos de ellos, y se compone de ellos una cola muy clara: despues se moja en la cola el pincel, y se dibuxan sobre la Porcelana los diferentes designios. Hecho esto, llegando à secarse la Porcelana, se le dà el barniz, y quando està cocida, se ven los dibuxos de una blancura distinta de la que tiene el cuerpo de la Porcelana, y se parece à un vapor delicado, derramado sobre la superficie. Lllaman lo blanco del *Hoache*, blanco de marfil.

Se pintan figuras sobre la Porcelana con el *Che-kao*, (es una piedra, ò mineral semejante al alumbre) de la misma manera que con el *Hoache*, adquire à sí otra especie de color blanco; pero lo particular del *Che-kao* es, que haviendolo preparado como el *Hoache*, se debe tostar al fuego, y luego se rompe, y se le dàn las mismas manos que al otro: se echa en una vasija llena de agua, se menea bien, y en diferentes veces se junta la nata que nada por encima; y practicado todo lo dicho, se halla una masa
pura.

Purã, que se emplea de la misma manera, que el *Hoaché* purificado. No sirve el *Chekao* para formar el cuerpo de la Porcelana, ni se ha encontrado hasta ahora fino el *Hoache*, que pueda suplir por el *Kaolin*, y dár solidèz à la China. Me han referido, que si se pusieran mas de dos partes de *Petunt-se* sobre ocho de *Hoache*, se aplastaria en el cocimiento la Porcelana; porque le faltaria firmeza, ò por mejor decir, las partes entrè si no quedarian bastantemente travadas.

No he hablado de una especie de barniz llamado *Tsekinyeou*, que quiere decir barniz de oro bruñido; pero yo lo llamaria mejor barniz de color de bronce, de color de café, ò de color de hoja muerta. Es de nueva invencion, y para hacerlo, se toma tierra amarilla comun, y se prepara como el *Petunt-se*. Quando està preparada, se toman las partes mas delicadas, se echan en agua, y de ellas se forma una cola tan liquida como el barniz ordinario, llamado *Peyeou*, el qual se hace de pedruscos. Se mezclan los dos barnices, *Tseain*, y *Peyeou*, y han de estàr, para su mejor trabazòn, igualmente liquidos. Se hace la prueba entrando un poco de *Petunt-se* en el uno, y en el otro barniz. Si cada uno de ellos penetra el *Petunt-se*, se tienen por igualmente liquidos, y buenos para travarse entre si. Entra en la composicion del *Tsekin*, barniz; ò azeite de cal, y cenizas de helecho preparado, como lo diximos en otra parte, y tan liquido como el *Peyeou*; pero se mezclan con desigualdad los dos barnices con el *Tsekin*, segun el deseo que se tiene de que salga el *Tsekin*, ò mas claro, ò de mas fondo. Se averigua esto con diferentes exper-

riencias , como mezclando dos tazas del licor *Tsekin* con ocho de *Peyeau*, y luego sobre quatro tazas de esta mezcla se echarà una taza de barniz, compuesto de cal , y helecho.

Dicen , que havrà como veinte años, que se hallò el secreto de pintar con el *Tsoui* en morado , y dorar la Porcelana. Se ha procurado hacer una mezcla de hojas de oro con el barniz , y el polvo de roca , y se aplicaba de la misma manera que el color roxo , que està al oleo ; pero no salió bien la tentativa : vieron que tenia mas gracia , y mas lustre el barniz *Tsekin*.

Huvo tiempo en que se hacian tazas con el barniz dorado por afuera , sin mas que el puro barniz blanco por adentro. Con el tiempo se ha variado , y sobre una taza , ò xicara , que se queria banar de *Tsekin*, se ponía en uno , ò dos parages un papel mojado de figura redonda , ò quadrada ; y, haviendolo dado el barniz , se quitaba el papel , y se pintaba con el pincel en roxo , ò en azul la parte que no estaba barnizada. Quando estaba seca la Porcelana , la daban el barniz comun , ò con el soplo , ò de otra manera. Algunos llenan los espacios vacios con un fondo todo de azul , ò todo negro , para aplicar despues del primer cocimiento el dorado. En esto caben diferentes combinaciones.

Se me ha mostrado este año, por la primera vez, una especie de Porcelana , que es ahora de la moda. Su color es azeytunado , y se llama *Long-tsiuen*: tambien la llaman *Tsimko*, con el nombre de una fruta , que se parece bastante à la azeytuna. Se dà este color mezclando siete tazas del barniz *Tsekin*,

kin, con quatro de Peyeou , dos tazas casi de azeyte de cal , y cenizas de helecho , y una taza de *Tfouieou* , que es un azeyte hecho de piēdra. Este ultimo saca en la Porcelana muchas pequeñas betas , y quando se aplica solo , es fragil la Porcelana , y no tiene sonido ; pero mezclandolo con los otros barnices , dà betas , refuena la Porcelana , y no es mas fragil que la ordinaria.

Añado una particularidad , que ahora de nuevo he observado : Antes de dār el barniz à la Porcelana , se le dà el ultimo lustre , y con un pincel hecho de plumitas muy finas , se quitan todas las desigualdades. Se humedece el pincel en agua , y no mas , y ligeramente le passan por toda la pieza. En la Porcelana fina principalmente toman este trabajo.

El negro reluciente , ò el negro de espejo , llamado *Oukim* , se dà à la Porcelana , entrandola en una mezcla liquida compuesta de azul preparado : no es menester que sea de lo mas fino ; pero es preciso que estè algo espeso , y mezclado con los barnices Peyeou , y *Tfekin* , añadiendoles un poco de azeyte de cal , y cenizas de helecho , en esta proporcion : A diez onzas de azul molido en el mortero , se añadirà una taza de *Tfekin* , siete de Peyeou , y dos de azeyte de cenizas de helecho quemado con cal. Lleva consigo esta mezcla su barniz , y no es menester dār otro nuevo. Quando se cuece esta especie de Porcelana negra , se ha de colocar en medio del horno , y no cerca de la bobeda ; porque el fuego seria demasíadamente activo.

Me enganè quando dixè en la otra Carta , que

Yy 2.

el

el encarnado al oleo , llamado *Yeoulibum.*, se hacía de un color roxo , compuesto de caparrosa , la misma que se emplea para pintar en roxo la Porcelana recocida. Se hace este encarnado al oleo del polvo de cobre colorado , y de el de cierta piedra , ò roca , cuyo color tira à roxo. Me dixo un Medico Christiano , que era esta piedra una especie de alumbre , y que se emplea en la medicina. Se reduce à polvo todo ello en un mortero , y se le mezclan orines de un joven , y azeyte de Peyeous ; pero no he podido descubrir la cantidad de los ingredientes , porque los que tienen el secreto , se guardan bien de divulgarlo. Se aplica esta mezcla quando no està aún cocida la Porcelana , y no se le dà otro barniz. Se debe cuidar mucho , que en el cocimiento no corra el color roxo al fondo del vaso. Me han asegurado , que quando se quiere dàr este color à la Porcelana , no se sirven los Artifices del *Petunt-se* para el cuerpo de la pieza , ò por material ; pero que en su lugar usan con el *Kaolin* de la tierra amarilla , preparada de la manera que yà tengo referido. Es probable , que semejante tierra es mas à propósito para recibir esta especie de color.

Quizà se querrà saber , còmo se prepara el polvo , ò los granitos de cobre. Bien se sabe que en la China no hay plata acuñada , que en el Comercio se valen de la plata en barras , y que muchas piezas no son de ley. No obstante , en muchas ocasiones es preciso reducir las à plata fina , como quando se paga pecho , y las demás contribuciones. Acuden entonces à los *Plateros* , cuyo unico oficio es refinar la plata en los hornos.

nillos hechos à este intento , y de separar el cobré; y el plomo. Segun toda apariéncia, guarda este polvo algunas particulas imperceptibles de plata , ò plomo. Antes que se endurezca el cobre liquido, se toma una pequeña escoba, se moja un poco en agua , y luego dando golpes en el mango de la escoba , se rocía de agua el cobre fundido. Se forma sobre la superficie una telilla , se quita con unas pinzas de hierro , y se mete en agua fria, donde se congela el polvo del cobre , y se multiplica repitiendose la operacion. Creo que si se firvieran de agua fuerte para disolver el cobre , sería mas à proposito para dàr el encarnado de que hablamos. Pero no tienen los Chinos el secreto del agua fuerte , ni del agua regal : todas sus invenciones son simples en extremo.

En este año se han executado obras , que se tenían por impracticables. Son unas urnas de mas de tres pies de alto , sin contar la tapa , que se levanta como pyramide à la altura de un pie. Son de tres piezas, reunidas entre sí con tanta arte , y propiedad, que hacen un solo cuerpo, y no es posible descubrir en què parte se reunen. Mostrandome las, me dixerón, que de ochenta urnas, que se havian fabricado , ocho solamente les salieron bien , y todas las demás se perdieron. Las hicieron fabricar unos Mercaderes de Canton , que tienen comercio con Europa ; porque en la China no quieren Porcelanas , que tanto cuestan.

Me han traído una de las piezas de Porcelana, que se llama *Yaopien* , ò transmutacion. Esta succede en el horno , y proviene de falta , ò de exceso de calor , ò de otras causas no faciles de

con-

conjeturarse. La pieza de que hablo no salió según la idea del Artifice, y fuè un puro efecto casual; pero no por esto es menos hermosa, ni menos estimada. Havia el Artifice intentado fabricar vasos de encarnado foplado: cien piezas se perdieron, y esta salió del horno semejante à una especie de Agata. Si quisieran aventurarse al riesgo, y hacer los gastos de diferentes experiencias, seguramente se descubriria al fin, el arte de hacer lo que produjo una vez el acaso: así se les ofreció fabricar Porcelana de un negro reluciente: determinò el capricho del horno à buscar el modo, y en fin se salió con ello.

Si se quiere dàr un barniz, para que salga la Porcelana sumamente blanca, sobre tres tazas de *Poyeou*, se echa una de cenizas de helecho, tan liquida como el otro ingrediente. Es fuerte este barniz, y no se debe dàr à la China que se ha de pintar de azul, porque despues del cocimiento no parecerà este color. La China, à que se ha dado el barniz fuerte, puede sin peligro quedar expuesta en el horno à su mayor fuego. Se cueze blanca como està, ò para conservarla en el mismo color, ò para dorarla, y pintarla de diferentes colores, y despues recocerla. Pero quando se quiere pintar la China de azul, y que parezca este color despues del cocimiento, se mezclan solamente siete tazas de *Peyeou* con una de barniz, ò de la mezcla de cal, y ceniza de helecho.

Conviene observar en general, que la China, cuyo barniz tiene mucha ceniza de helecho, debe cocerse en el parage templado del horno: quiero decir, atràs de las tres primeras filas, ò en el suelo,

à la altura de un pie , ò pie y medio : si se cociera cerca de la bobeda del horno , se derretiria la ceniza precipitadamente , y se deslizaria hasta el fondo de la Porcelana. Lo mismo se ha de observar en quanto al encarnado al oleo , al roxo foplado , y al *Longtsven* , por razon del polvo de cobre , que entra en la composicion de estos barnices. Al contrario , la China , à que se dà solamente el *Tso-wieou* , ò el barniz , que produce tantas betas , que parece el vaso de piezas unidas , se ha de cocer en lo alto del horno.

Hay que enmendar en lo que dixè en la otra Carta sobre los colores de la China , que se cueze segunda vez. Pero antes de dàr su explicacion , es razon decir algo de la proporcion , y medida de los pesos de la China : y assi:

El *Kin* , ò la libra Chinesa es de diez y seis onzas , y se llaman *Leams* , ò *Taels*.

El *Leam* , ò *Tael* es una onza Chinesa.

El *Tsien* , ò el *Mas* es la decima parte del *Leam* , ò *Tael*.

El *Fuen* es la decima partè del *Tsien* , ò del *Mas*.

El *Ly* es la decima parte del *Fuen*.

El *Hao* es la decima parte del *Ly*.

El roxo de caparrosa , que se aplica à las Porcelanas recocidas , se hace del modo , que yà tengo dicho , con caparrosa llamada *Tsaofm*. Pero como se compone este color ? Voy à satisfacer à la pregunta.

Sobre un *Tael* , ò *Leam* de albayalde se echan dos *Mas* de este roxo : ambos se passan por el cedazo , y estando secos se mezclan , y luego se incorporan con agua , en que se echa un poco de cola hecha de
baca,

báca , què se vende , reducida à la consistencia de cola de pescado. Hace esta cola, que pintandose la China , prenda el roxo , y no corra. Como los colores, siendo espesos, no dexan de causar desigualdades en la China , de quando en quando se moja ligeramente el pincèl en agua , y luego en el color con que se pinta.

Para hacer un color blanco , sobre un *Leam* de albayalde, se ponen tres *Mas* , y tres *Fuen* de polvo de roca de las mas transparentes , calcinados despues de haver estado en un caxon de Porcelana, enterrado en la arena del horno : antes de calentarlo ha de estàr el polvo impalpable : se ha de servir de agua sin otra cosa , y sin mezclar cola , para incorporarlo con el albayalde.

El verde báxo se hace añadiendo à un *Tael* de albayalde tres *Mas* , y tres *Fuen* de polvo de roca, con ocho *Fuen* , ò casi un *Mas* de *Tom boa pien* , que no es otra cosa, sino la mugre del cobre quando se funde. Acabo de saber , que empleando el *Tom boa pien* para hacer el color verde, se debe labar , y quitar con cuidado las particulas de cobre , que pueden estàr mezcladas con èl , y no son à proposito para el verde. Se debe usar solamente de las limaduras , quiero decir , de las partes del cobre, que se separan quando se trabaja en este metal.

En quanto al color amarillo , se hace echando sobre un *Tael* de albayalde tres *Mas* , y tres *Fuen* de polvo de piedra , y un *Fuen* , ocho *Ly* de encarnado puro , que no haya estado mezclado con albayalde. Me ha dicho otro Artifice , que para hacer un amarillo hermoso , echaba dos *Fuen* y medio de este encarnado puro. Un *Tael* de albayalde,

tres

tres *Mas*, y tres *Fuen* de polvos de roca, y dos *Ly* de azul, forman un azul baxo, que tira à morado. Un Artifice, à quien he consultado, piensa que son menester ocho *Ly* de este azul. La mezcla del verde, y del blanco: pongo por exemplo: de una parte de verde sobre dos partes de blanco, hace el verde claro. La mezcla del verde, y del amarillo de este modo, dos tazas de verde baxo, sobre una de amarillo, hace el verde *Coulou*, muy semejante à una hoja algo marchitada.

Para hacer el color negro, se deshace el azul en el agua: debe estar algo espeso: se le mezcla un poco de cola de baca atemperada en cal, y cocida, hasta que llegue à estar como cola de pescado. Despues de haver pintado con este color negro la China, que se ha de cocer otra vez, se cubren de blanco las partes negras. En el cocimiento se incorpora el blanco con el negro, assi como se incorpora el barniz ordinario con el azul de la China comun.

Hay otro color llamado *Tusu*, y es una piedra, ò mineral, que se parece bastante al vitriolo romano. Segun la respuesta, que me han dado à varias preguntas, no tengo dificultad de creer, que se faca esta piedra, ò mineral de alguna mina de plomo, y llevando consigo sus espíritus, ò por mejor decir, algunas particulas imperceptibles de plomo, se infundia por sí en la Porcelana, sin necessitar del albayalde, el qual es el vehiculo de los otros colores, que se dan à la China recocida.

Del *Tisu* se hace el morado obscuro. Se halla en Canton, y tambien viene de Pekin, y es el mejor: y assi se vende la libra en un *Tael*, ocho *Mas*;

lo que viene à ser nueve pesetas. Se funde , y estando fundido , ò blando , lo aplican los plateros; para esmaltar obras de plata. Ponen un pequeño círculo de *Tsia* en la circunferencia de una fortija; ò llenan de ello la cabeza de una aguja grande, y lo engastan como si fuera piedra fina , con el tiempo se desprende esta especie de esmalte; pero procuran prevenir este inconveniente , poniendolo sobre un baño ligero de cola de pescado; ò de baca.

El *Tsia* , como los otros colores de que acabo de hablar , se gastan solamente en la China , que se cueze segunda vez. Su preparacion es como se sigue: No se tuesta como el azul ; pero se quebranta , y se reduce à un polvo muy fino. Se echa en un vaso lleno de agua , y se menea un poco ; luego se vacia el agua en que quedan algunas escorias , y se guarda el cristal , que cae al fondo del vaso. Pierde la masa asì desleida su color hermoso , y parece algo ceniciento ; pero recobra su color morado, luego que queda cocida la Porcelana. Se conserva el *Tsia* todo el tiempo que se quiere. Queriendo pintar de este color alguna xicara de China, basta deshacerlo en agua , mezclando si se quiere un poco de cola de baca : algunos no lo tienen por necesario ; pero con pocas experiencias se podrá averiguar si lo es , ò no. Para dorar , ò platear la China , se echan dos *Fuen* de albayalde sobre dos *Mas* de hojas de oro , ò plata yà disueltas. La plata sobre el barniz *Tsekin* tiene mucho lustre. Si se pintan unos vasos de oro , y otros de plata , no deben estar tanto tiempo en el horno las piezas plateadas como las doradas ; porque desapareceria la

plata

plata antes , que el oro alcanzasse el punto de co-
cimiento , que lo pone reluciente.

Hay aqui una especie de China colorada , que se vende mas barato , que la que se pinta con los colores referidos. Las noticias que voy à dar , pueden ser de alguna utilidad en Europa para el vidriado , yà que no se logra la perfeccion de la China. Para tales obras , no es menester que el material sea tan fino. Se toman las vasijas yà cocidas en el horno grande , sin que tengan barniz , y que por consiguiente son blancas , y sin lustre : se les dà el color de que hablamos , entrandolas en la vasija donde està el color preparado ; pero esto se entiende , quando se intenta que sean de un color ; pero si quieren hacerlas de diferentes colores , como son las obras , que aqui se llaman *hoam lou bouan* , que estàn repartidas en listones , de los quales uno es verde , otro amarillo , &c. se dàn estos colores con un pincel bastante tosco. No se gasta mas obra con esta Porcelana , sino es que despues de cocida , se aplica en varias partes un poco de bermellon , como sobre el pico de varios animales , &c. pero no se cuece este color , porque lo borrarìa el fuego , y por esta causa es de poca duracion. Estando aplicados los otros colores , se buelve à cocer la Porcelana en el horno grande , con las otras piezas que no han sido cocidas ; pero se debe tener cuidado de ponerlas en el fondo del horno , y debaxo del respiradero , donde es menos activo el fuego , porque harìa desaparecer los colores un fuego intenso.

Los colores propios de esta especie de vidriado , ò loza , se prepara de la manera siguientes:

Zz 2

Para

Para hacer el color de verde, se toma *tom boa pien*, salitre, y polvos de roca: (no he podido averiguar la cantidad de cada ingrediente) habiendolos reducido separadamente cada uno por sí en un polvo muy fino, se liquidan, y se incorporan entre sí con agua. El azul mas comun forma el violado, ò morado con salitre, y polvo de roca. El amarillo se hace con tres *Mas* del encarnado de caparrosa, mezclados con tres onzas de polvos de roca, y otras tres de albayalde. Para el color blanco, se mezcla un *Tael* de albayalde con quatro *Mas* de polvos de roca, y se deslien en el agua los ingredientes. No he podido saber mas de los colores propios de esta especie de vidriado, no habiendo entre mis *Neophytos* quien trabaje en ello.

Hablando de los hornos en que se cuece segunda vez la China pintada, dixe, que se hacian unos rimeros de vasos: que los pequeños se ponian en los grandes, y que de esta manera se colocaban en el horno. Debo añadir, que se ha de tener cuidado, que las piezas de China no se toquen las unas à las otras en las partes en que están pintadas, porque se perderian todas. Puede apoyarse la basa de un vaso sobre la de otro, que está pintado, porque los bordes del fondo del vaso encaxonado no tiene pintura, pero no debe el lado de un vaso tocar al lado del otro. Por esta razon, quando no se pueden encaxar unos vasos en otros, como quando son xicaras grandes para tomar chocolate, las colocan los Artifices de la manera siguiente: Sobre una capa de estos vasos, que cubre el suelo del horno, se pone un cobertor, ò unas tablas hechas del barro con que se fabrica el horno, y tambien peda-

zos de los caxones en que se cocieron otras Porcelanas , porque en la China nada se desperdicia. Sobre la dicha capa se pone otra de China , y así alternan hasta llenar el horno.

No estaba bastantemente informado , quando dixè en la otra Carta , que se conoce que la China pintada , ò dorada està cocida , quando se ve que el oro , y los colores aparecen con todo su lustre : me han defengañado otras noticias mas seguras. No se distinguen los colores , hasta que se enfria la China recocida. Se hace juicio que la China , cocida en un horno pequeño , se puede sacar , quando mirando por el respiradero alto , se ve hasta el suelo , que todas las piezas están hechas asqua por el fuego , que se distinguen los montones los unos de los otros , que no tiene la China pintada las desigualdades causadas por los colores , y que estos se han incorporado en el cuerpo de la China , como el barniz dado al bello azul se incorpora con el calor de los grandes hornos.

En quanto à la China , recocida en hornos grandes , se juzga que està en su punto , quando la llama que sale no es tan encendida , y està algo blanquezina. Quando mirando por uno de los respiraderos , se ve que los caxones están enteramente encendidos. Quando habiendo abierto un caxon de los superiores , y sacado una pieza , se ve estando fria , que el barniz , y los colores están en su punto. En fin , quando registrando desde lo alto del horno , se ve que la arena del suelo està reluciente. Estos indicios dan à conocer , que la China està bien cocida.

Si

Si se quiere que cubra enteramente el azul al vaso, se ha de usar de *Leao*, ò de azul preparado, y desleido en agua hasta una cierta, y proporcionada consistencia, y en ella se entra el vaso. En quanto al azul soplado, llamado *Tsoui Tsim*, se echa mano del mejor azul preparado, como yà tengo referido. Se sopla sobre la pieza, y quando està seca, se le dà el barniz ordinario, ò solo, ò mezclado con *Tsoui Yeou*, si se intenta que saque betas la China. Algunos, que sea soplado, ò no el azul, forman con la punta de una aguja largos varios diseños. Levanta la aguja tantos punticos sobre el azul que se ha secado, como es menester para representar la figura que se quiere pintar, y luego se aplica el barniz. Cocida la China, parecen las figuras pintadas como en miniatura.

No cuesta tanto trabajo, como se suele imàginar, el formar en la China flores, dragones, y otras cosas semejantes en relieve. Se dibuxan con el buril en el cuerpo de la pieza, luego al rededor se abren unas ligeras muescas, las quales la dãn el relieve, y despues se barniza.

Quando hablè en mi primera Carta del modo con que se prepara el *Leao*, ò azul, omitì dos, ò tres particularidades, que merecen atencion. La primera, que antes que se entierre en la arena del horno, en que se ha de tostar, se debe labar bien, para sacar la tierra, que se suele estàr pegada. La segunda, que se ha de encerrar en uno de los caxones para la Porcelana, que està bien enlodado. La tercera, que estando bien tostado, se quiebra, se passa por el zedazo, se pone en una

va-

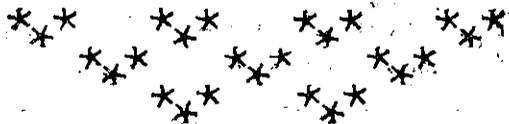
vasija barnizada, que se le echa sobre el agua hirviendo: que haviendolo agitado un poco, se quita la espuma que sube arriba, y luego se le echa agua poco à poco, ò por inclinacion. Se debe renovar hasta dos veces esta preparacion del azul con el agua muy caliente. Hecho esto, se toma el azul humedo como està, y reducido à una especie de pasta muy delgada, para ponerlo en un mortero, en el qual se machaca por largo tiempo.

Me han asegurado, que se hallaba el azul en las minas de carbon de piedra, ò en las tierras coloradas, cercanas à ellas. Parece el azul en la superficie de la tierra, y es indicio cierto, que profundizando en el mismo parage, se hallarà infaliblemente. En la mina se halla en pedacitos, casi tan gruesos como el dedo pulgar, pero son aplastados, y no redondos. El azul toscó es bastante comun; pero el fino es muy escaso, y no es facil distinguirlos con la vista. Quien no quisiese ser engañado, haga la experiencia, la qual consiste en pintar una pieza de China, y cocerla. Si en Europa se hallàra un bello azul, y un fino morado, ò *Tsu*, seria para esta Fabrica un genero de mucho valor, y de pequeño volumen para el transporte, y en trueque se facaria de aqui la mejor China. Tengo notado, que se vende la libra de *Tsu* en un *Tael*, y ocho *Mas*: esto es, en nueve pesetas. Una caja de diez onzas de *Leao* fino, se vende en dos *Taels*, lo que viene à ser en quatro reales la onza.

Se ha hecho la experiencia de pintar algunas piezas de Porcelana de negro con la tinta mas fina de la China; pero no ha salido bien la tentativa-

tiva. Haviendose cocido la Porcelana, salió muy blanca. Como no tiene el negro de la tinta bastante cuerpo, lo disipa la acción del fuego; ó por mejor decir, no tenía la tinta la fuerza de penetrar el barniz, ni de producir un color diferente.

Pongo fin à mis observaciones; encomendando en las Oraciones de V. R. la Christianidad de *Kimte-tchim*, compuesta de un gran número de trabajadores en Porcelana. El Señor, que me confió el cuidado de ellos, me dà el consuelo de ver que crece mas, y mas el número de los Fieles. Poco tiempo hace, que me estuve allí un mes, y administrè los Sacramentos à un gran número de fervorosos Christianos, y entre los que bautizè, havia casi cinquenta adultos. Serian mas grandes los progressos de la Religion, si fixara allí un Misionero su residencia. Seria preciso ensanchar la Iglesia, y mantener dos, ó tres Catequistas: bastaria para ello una corta cantidad de dinero en cada año. Quizà alguna persona piadosa, pagada de las bellas obras, que pasan de esta Ciudad à Europa, querrà dedicar una ligera parte de sus caudales à la conversion de tantos Artifices, que en ella trabajan. Quedo en la participacion de los Santos Sacrificios de V. R. &c.



EXTRACTOS

DE ALGUNAS CARTAS.

DE UNA DEL PADRE CAZIER.

Canton 5. de Noviembre 1720.

VEO por las Cartas de V. R. su inquietud sobre la suerte de los Padres Duberon , y Cortil , que años passados entraron en una de las Islas de los Palaos , como ya se havrà leído en las Cartas antecedentes de nuestros Misioneros. Quisiera de buena gana remitir à V. R. noticias ciertas , y bien circunstanciadas de ambos Padres ; pero por mas diligencias que se han hecho hasta ahora , ha salido siempre inutil el intento de bolver à las dichas Islas. Quando vine à la China , pasè por Philipinas , y me hallaba en Manila , quando hizo equipar el Padre Serrano un Navio , para comenzar una Mision en las Islas de los Palaos , ò para continuarla , si acaso havian sido bien recibidos los dos Padres ; pero Dios , cuyos designios son impenetrables , no permitió que esta expedicion tuviese el suceso que se deseaba.

Hizòse el Padre Serrano à la vela , y con un viento favorable llegó al Embocadero , ò entrada de las Islas Philipinas. Las muchas Islas que hay en este passo , lo hacen muy peligroso , y tienen algunas veces los Galeones que invernar allí , sin poder abanzar hasta *Cabite* , Puerto de Manila. El

Navio en que iba el Padre , y su Compañero, no se adelantó mucho , y pereció cerca de la Isla de *Marinduque* , con un triste naufragio , de que pocos se escaparon. Algunos se echaron en la Chalupa , pero turbados , no tomaron la precaucion de cortar el cable , con el qual estaba amarrada al Navio ; y llevados por el peso del Baxel , se fueron à fondo. Un solo Indio , que cogió el armario , en que suele estar la brujula , se valió de él para salvarse , y llegó felizmente à tierra , despues de haver luchado largo tiempo con las olas. Fue este quien , à su buelta à Manila , informó de lo sucedido. Así dió al traste el proyecto de socorrer à los dos Misioneros , y plantar la Fè en las Islas de los Palaos.

Desde mi llegada à la China , ví en Canton un Comerciante de Philipinas , y me aseguró , que en Manila tenian casi por cierto , que los dos Padres fueron sacrificados al furor de los Barbaros. Un Navio Español fuè à cruzar en las cercanias de las Islas de los Palaos , y acercandose à una de ellas , aparecieron en un Barco muchos Isleños , y dieron muchas bueltas al rededor del Navio. Los combidaron con señas los Españoles à venir à bordo ; pero lo rehusaron hasta que se les dió à uno de la Tripulacion en rehenes. Tomó la Chalupa un Español , y al mismo tiempo subieron al Navio algunos Isleños. Se apoderaron de ellos los Españoles , y no quisieron dexarlos bolver à sus Barcos : sus Compañeros se disponian à vengarse del insulto en el Español , y hacian fuerza de remo àzia la Chalupa ; pero se hizo fuego sobre ellos , y se apartaron. Se dice , que al

retirarse soplaban àzia el humo de la polvora, ignorando, segun toda apariencia, el uso de la Artilleria, y de las armas de fuego. Fueron conducidos à Manila, y alli con señas se les preguntò, que se havia hecho de los Padres, que havian quedado en una de sus Islas? Respondieron tambien por señas, y dieron à entender, que sus Payfanos, despues de matarlos, se los havian comido.



CANTON EN 1718.

Tengo solamente que informar à V. R. de algunos sucessos, que no le pesarà saberlos. Muriò en Pekin el dia 11. de Enero de este año la Emperatriz Madre. Todo el Imperio ha tomado el luto riguroso, y por mas de quarenta dias no se tratò de negocio alguno con el Emperador, Passaban los Mandarines las noches en Tiendas, ò en Palacio, sin bolver à dormir à sus casas. Los mismos hijos de el Emperador dormian vestidos en Palacio. Comenzò el luto en Canton el dia 15. de Febrero: lo lleva el Pueblo por siete dias, y por veinte y siete los Mandarines. Todos estos, no en silla, sino à cavallo, vestidos de blanco, y sin mucho acompañamiento, van por tres dias à hacer las ceremonias ordinarias delante del retrato de la Emperatriz difunta, y luego irà el Pueblo. Estàn cerrados los Tribunales todo el tiempo que dura el luto: està prohibido el color rojo, y assi, en el bonete no se lleva seda encarnada, ni otro adorno alguno. Tal es el uso, y la costumbre.

Ha dado algun susto la enfermedad que tuvo el Emperador , pero no ha tenido malas consecuencias. Con ocasion de su enfermedad , mostrò alguna gana de nombrarse successor. Segun el rumor comun , el partido que intenta tomar tiene à todos suspenso : à ninguno de sus hijos nombra , y mucho menos à algun natural del Imperio. Estos , dice , son flojos , y por consiguiente no son aptos para gobernar. Por otra parte , se han enteramente extinguido las familias de los *Tang* , *Han* , *Song* , *Ming* ; pero se hace cargo , que viven mas de mil Princeses de la familia de *Yuen*. Esta familia es Tartara : fuè despojada por los *Ming* , y à esta familia sucediò la del Emperador Reynante. Da , pues , à entender , que destina à los Chinos un Principe de la familia de *Yuen*. Pero como lo llevaràn los Chinos ? Sus hijos cederàn pacificamente el Imperio à que los llama su nacimiento ? La incertidumbre en que estàn todos sobre quien caerà la suerte , ha movido à uno de los primeros Mandarines à presentar à su Magestad , por manos de su hijo , un Memorial , en el qual , con mucho respeto , le propone lo mucho que importa para la paz , y sosiego del Imperio un Principe heredero , y que restablezca à su hijo segundo en esta Dignidad. Haviendo el Emperador leído el Memorial , mandò acercar al que se lo havia dado , y le dixo : Hablas tû de esta manera , ò te ha fugerido algun otro este pensamiento ? Señor , respondiò el hijo del Mandarin , me ha mandado mi padre , Esclavo de vuestra Magestad , hacerle esta humilde representacion. Te lo perdono , replicò el Emperador , porque en esto has obedecido

cido à tu padre ; pero al mismo tiempo diò orden , para que al padre se le quitasse la vida. Un exemplo de tanto rigor , contiene à todos los Grandes , y nadie se atreve à hablarle de successor, sin embargo que de ello depende la tranquilidad del Imperio.



SEGUNDA CARTA del Padre Mailla.

Pekin 5. de Junio 1717.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mío.



El zelo que tiene V.R. de la Mision de la China , y lo mucho que se interesa en su felicidad , me empeña en darle cuenta de un suceso , que nos ha consternado , y puesto la Religion à gran riesgo de su ruina. Azia el fin del año passado presentaron los Mandarines de la Costa un Memorial al Emperador , participandole , que muchos Navios Chinos sacaban del Reynò grande cantidad de arroz , y mantenian estrechas correspondencias con los Chinos , que viven en Batavia. En vista de lo qual , mandò su Magestad , baxo de graves penas , que ningun Baxel, con pretexto de comerciar , navegasse à los Países , que están al Medio dia de la China. Diò el Edicto all
fin

fin de Enero de este año de 1717. y se puso en la Gaceta. Un Tsongping, ò Mandarin de Guerra de segunda clase, de la Provincia de Canton, se valió de la ocasión para presentar al Emperador un Memorial, en el qual se desenfrena furiosamente contra los Europeos, que trafican en la China, y contra el exercicio de nuestra Santa Religion. Daré aquí el Memorial, traducido con tanta fidelidad, como lo permite la diferencia, que hay entre la lengua China, y la nuestra.

Tchinmao (así se llama el acusador) (a) Hiechetchin Tsongping, (b) sobre las precauciones, que se deben tomar por lo que mira à las Costas Marítimas.

Yo, vuestro vassallo, he visitado con cuidado, segun costumbre, y obligacion de mi cargo, todas las Islas del Mar. Recorrí en la sexta Luna todas las Costas Marítimas, que están al Poniente, y en la segunda Luna visité las que están al Oriente por la parte de la Isla de Nannhao, y durante el curso del año, anduve por todas las Islas, que son de mi jurisdiccion. No hay Golfo, ni Estrecho, que no haya examinado por mí mismo. En todas partes hallé, que la alta sabiduria, y absoluta autoridad de vuestra Magestad, mantiene en perfecta quietud los Países mas distantes de su Imperio; pero quando llegué à Macao, que es de la dependencia de Hiamxanhien, confieso que me asusté, al ver en el Puerto mas de diez Navios (c) de

(a) Lugar de la jurisdiccion del Mandarin.

(b) Pon en siempre los Chinos en el titulo de sus Memoriales el assumpto de que tratan.

(c) El original Chino dice: Navios de Cabellos Roxos: así llaman à los Olandés, è Ingleses

de Europa, que hacian vela àzia Canton para comerciar: preví al punto lo que havia que temer, y me vino al pensamiento presentar à vuestra Mageftad un Memorial, informandole del genio duro, y feròz de esta gente; pero llegò à mi noticia, que el dia diez y ocho de la duodecima Luna havia vuestra Mageftad dado el Edicto siguiente:

En quanto à los Lugares mas distantes por la parte del Mar, que se tenga cuidado de observar todo, y principalmente, que se tenga cuidado de los Reynos estraños: por tanto, que se mande muy exprellamente, que ningun Baxèl de este Imperio navegue àzia el Mar de Mediodia. Con esta precaucion se impedirà, que venga socorro de los Estrañeros, y se prevendrà el mal que se puede temer.

No se ha contentado nueffro Augusto Emperador con consultar sobre este negocio à los nueve Supremos Tribunales del Imperio; mas tambien se ha dignado oír el parecer de personas de una clase muy inferior. (a) Si su prudencia no fuera superior à la de *Eao*, y de *Xun*, gozaríamos acaso de tan profunda paz? Quièn se atreveria à informar al Emperador de lo que passa en los Reynos Estrañeros, sin haverse instruido de ello por sí mismo? Yo, Señor, desde mi mas tierna edad, empleado en el comercio, he navegado muchos Mares, he viajado al Japon, al Reyno de Siam, à la Cochinchina, à Tonkin, à Batavia, Manila, &c. Conozco las costumbres de estos Pueblos, y la política

(a) Dos antiguos Emperadores de la China, citados como modelos de Príncipes, que gobiernan sabiamente.

ca de su gobierno ; y por esto me tomo la libertad de hablar de ello à mi Grande Emperador.

Azia el Oriente de la China no hay Reyno considerable , à excepcion del Japòn ; los otros son de poca monta , y solamente el de Licoukieou merece alguna atencion. Todos los Rios de estos Reynos corren àzia el Oriente : y en una palabra , no se encuentra con otro Reyno hasta llegar à la Provincia de Foukien , de la qual depende la Isla Formosa. Al Poniente estàn los Reynos de Siam , de la Cochinchina , y de Tonkin , que confina con Kium-tcheoufou , ultima Provincia de vuestro Imperio.

Al Mediodia se descubren muchos Reynos de Barbaros , como son los de Johor, Malaca , Achem , &c. y sin embargo que no son de grande extension , viven segun sus leyes particulares ; pero jamàs se atreveràn à llevar sus ambiciosas ideas contra el dominio de los otros Principes. Por tanto , el Edicto de vuestra Magestad , que acabo de referir , habla solamente con los Puertos de Batavia , y Manila , pertenecientes à los de Europa. Vino à ellos esta gente llana , y sencillamente para comerciar , y con capa de su comercio , sujetaron despues todo el Pais.

Yo , vuestro vassallo , quando contemplo todos los Reynos Barbaros , que estàn de la otra parte del Mar , me parece que sobrepuja el Reyno del Japòn à todos los otros en poder , y fuerza. En tiempo de la Dinastia de los Ming , excitaron algunos malvados una grande rebelion en nuestro Imperio ; y no obstante , mantuvieron los

Japo-

Japonés su comercio con nosotros, en mucha paz, y concordia. Tomò de nosotros sus Leyes el Reyno de Lieoukieou, y segun ellas, se gobierna muchos siglos hà. Nos està sujeta la Isla Formosa, los Reynos de Siam, Tonkin, y los otros nos pagan cada año tributo, y no tienen mala intencion. No tenemos, pues, que temer fino de los Europeos, los mas malvados, y mas intratables de los hombres.

Hongmao es un nombre comun à todos los Barbaros, que habitan las tierras situadas entre el Septentrion, y el Oriente: es à saber, à los (a) Yukoueli, Yutse, (b) Laholansi, Holan. Estàn estos Reynos en Europa, ò en Indias, y siendo distintos entre si, sus Pueblos son igualmente Barbaros. Lo son mucho mas los Laholansi, semejantes à los Tygres, y à los Lobos feroces: consternan, y espantan todos los Baxeles de los Comerciantes, y de los Barbaros, y ninguno puede resistirles. Si llegan à alguna Costa, examinan al punto los medios para apoderarse de ella. Los Navios que gastan, està à prueba de los vientos mas furiosos, y de las tempestades mas deshechas. Cada Navio suyo es por lo menos de cien piezas de cañon: no tienen resistencia. Lo experimentamos el año pasado en el Puerto de (c) *Emoui*: què susto no causò la ofensiva de un solo Navio? Què no se debe temer

Tom.VIII.

Bbb

de

- (a) Nombres que no conocemos, quizá en lugar de *Ynkoueli*, ha querido decir *Yukeli*: nombre que dan los Chinos à los Ingleses.
 (b) Los dos ultimos nombres se dan indiferentemente à los Olandeses. El acusador hace de ellos dos Reynos.
 (c) Como dos años hà un Mandarin Chino, habiendo recibido dinero de un Ingles, rehusò darle la mercaderia. Este se hizo justicia à si mismo, apoderandose de una Barca perteneciente à un Mercader de la China.

de mas de diez de ellos , que han llegado este año à Canton ? Son los mismos que viven en Macao , son de un mismo País , hablan la misma lengua , sus costumbres son las mismas , y están muy unidos entre sí. No tendrá remedio el mal , si no se corta en su fuente. Por lo qual espero , que dará Vuestra Magestad orden à los principales Mandarines de las Provincias , para que lo prevengan , obligando à los Capitanes de sus Navios à que saquen la Artilleria , y à no entrar en el Puerto sin estar desarmados : ò à ponerlos en un Castillo todo el tiempo , que tuviesen que comerciar ; ò por lo menos no permitir , que vengán juntos en tan gran numero , hasta que se hayan enteramente enmendado de sus modales , y costumbres feroces , y barbaras. Serà el medio de conservar la paz de que gozamos.

Otro Artículo hay concerniente à la Religion Christiana , traída de Europa à Manila. En la Dinastia precedente de los Ming , hacian los de Manila su comercio con los Japones : se valieron los Europeos de su Religion , para mudar el corazon de estos Isleños. Ganaron à muchos de ellos ; y luego acometieron el Japon por adentro , y por afuera , y poco faltò para hacerse dueños de él ; pero habiendo sido vigorosamente rechazados , se retiraron à los Reynos de Poniente. Guardan aún sus intenciones contra el Japon , y no desesperan de su conquista.

Soy de parecer , que nada los autoriza , para levantar Iglesias en todas las Provincias del Imperio. Siembran grandes cantidades de dinero : juntan en ciertos dias infinitas gentes de la hez del
Pue-

Pueblo, para hacer sus ceremonias: examinan nuestras leyes, y costumbres: forman Mapas de nuestras Montañas, y Rios, y se esmeran en ganar al Pueblo: no se qual es su intento, no me toca penetrarlo. Se no obstante, que su Religion ha sido traída de Europa à Manila: que Manila ha sido conquistada por ellos: que son naturalmente tan barbaros, que con pretexto de Religion, han pensado en apoderarse del Japon: que en efecto se han hecho dueños de Manila: que han edificado muchas Iglesias en Canton, y en otras partes, y que se han aficionado infinitas personas. Añadese à lo dicho, que son de la misma Nacion, que aquellos que vienen en los formidables Navios ya mencionados. Pero descanso enteramente en la sabiduria de los Augustos Tribunales del Imperio, y me prometo, que no daràn lugar à estas viles plantas de crecer, y fortificarse. El peligro es grande: los mas pequeños arroyos llegan à ser Rios grandes. Si no se cortan las ramas del arbol, quando estàn todavia tiernas, no se podrán cortar despues sino con el hierro. Si la sabiduria, con que gobierna pacificamente el Imperio nuestro grande Emperador, no debiera extenderse à un centenar de siglos, nunca tendria yo el atrevimiento de exponerle todas estas cosas en mi Memorial.

Por lo que mira à las Fortalezas, que defienden las Costas Maritimas, toca à nosotros tenerlos en buen estado. Acabo, Señor, suplicando muy rendidamente à Vuestra Magestad, que mande examinar las razones de mi Memorial, declare sobre ellas sus intenciones, y las mande publicar en las Provincias.

Tal fuè el Memorial del Mandarin Tchinmao. Haviendolo examinado su Magestad, lo remitiò à los Tribunales, para que le diessen su parecer: lo supimos à primeros de Abril; pero fiados en lo mucho que nos honra el Emperador, y conociendo que no podia su Magestad ignorar la falsedad manifiesta de la acusacion, fuimos de dictamen, que no se debia hacer caso de ello. Sin embargo llegò à nuestra noticia, que el dia 16. del mismo mes, se havia tenido sobre el assunto, por orden del Emperador, una Junta general de los Presidentes de todos los Tribunales, y que en ella havia sido absolutamente condenada nuestra Santa Religion, y sentenciados à destierro los Misioneros, &c. la sentencia estaba concebida en estos terminos.

Por lo que mira à la Religion Christiana, se ha hallado en los Archivos de los Tribunales, que el año ocho de Cambi havia el Emperador dado el Edicto siguiente: *Se extiende mas, y mas la Religion Christiana en las Provincias, no siendo su exercicio permitido sino à Ferdinando Verbiest, y à sus compañeros. Quizà se edifican Iglesias en la Provincia de Petcheli, y en las otras, y quizà algunos abrazan esta ley? Por lo qual importa prohibirla severamente. Que se observe exactamente el presente Edicto, y se conserve con respeto en los Archivos de los Tribunales.*

Mucho tiempo hà, que se ha prohibido en las Provincias edificar Iglesias, y seguir la Ley Christiana. Se hallaràn sin duda algunos de la hez del Pueblo, que no hacen el caso que deben de la prohibicion. Defiende el Mandarin Tchinmao en su Memorial, que se fabrican Iglesias en todas las Pro-

vincias , que abrazan esta Religion muchos del populacho , y que no se debe permitir à tan viles plantas , que crezcan , y cobren fuerzas. Nosotros, visto el contenido de dicho Memorial , declaramos, que en todas las Provincias del Imperio se concederà el perdon à todos aquellos , que desde la publicacion de este Decreto han abrazado la Ley Christiana , con tal que arrepentidos de su culpa, concurren à derribar las Iglesias , de manera , que no quede vestigio de ellas. Declaramos tambien, que los que perseverassen en la Religion Christiana , seràn tratados con el mismo rigor que los rebeldes : que si son los Mandarines negligentes en hacer pesquisa de ellas , seràn castigados del mismo modo que los Mandarines , que se descuidan en descubrir à los amotinados. En quanto à los Misioneros de Europa , que hagan los Mandarines de Armas , y Letras rigurosa averiguacion de ellos: que al punto los descubran à los Mandarines de primera clase : que los embien à Macao los Mandarines Tsongtou , Fouyven, Titou, Tsongping, y despues de haver demolido sus Iglesias , les manden bolver à su Patria. No serà embiada esta sentencia à las Provincias , para que alli se ponga en execucion , hasta que la lea , y apruebe el Emperador.

Qual seria nuestra aflicion , lo podrá V. R. conocer por el efecto , que sin duda producirà en su corazon esta noticia. Se nos ofreciò al punto presentar un Memorial al Emperador para justificar-nos ; pero la dificultad estaba en que llegasse à sus manos. Nos valimos de nuestros amigos los Eunucos, y otros que podian hacernos este servicio ; pero nadie se atreviò à tomarlo à su cargo. En este
des-

desconfuelo pidió el Padre Parennin consejo al primer Ministro amigo suyo , y al nono hijo de su Magestad, muy inclinado à los Europeos. Le respondió, que verían à los Jueces , y que no omitirían diligencia alguna , para empeñarlos à mudar la sentenciá. En efecto dieron el uno , y el otro muchos passos en el negocio ; y logramos por su mediacion, que no se presentasse la sentenciá à su Magestad antes de las Fiestas , que cada año se celebran por su nacimiento: estaban cercanas , y ordinariamente son de diez días. Para mayor dicha nuestra , apenas se acabaron las Fiestas , quando hizo su Magestad un viage de cinco dias. Respiramos un poco con esta dilacion , y tuvimos lugar de hablar à nuestros Jueces ; pero no correspondió el suceso à nuestras esperanzas. En la segunda Junta , que tuvieron los nueve Tribunales el día 11. de Mayo sobre la dependencia , dieron la sentenciá que se sigue.

Han hecho los Misioneros de Europa un gran servicio al Imperio , reformando el Tribunal de Matemáticas , y fabricando maquinas de guerra. Por esta razon se les ha permitido vivir en todas las Provincias , y hacer en ellas los exercicios de su Religion privadamente ; pero al mismo tiempo se ha mandado à todos los Chinos de la Provincia de Percheli , y de las otras , que no los ayuden à levantar Iglesias , ni abracen su Ley , y Religion. Como desde este Decreto , hasta ahora , ha passado mucho tiempo , hay sin duda en el Pueblo algunos , que hacen poco caso de su contenido. Afirma el Mandarin Tchinmao en su Memorial , que en todas las Provincias se fabrican Iglesias , y que un Pueblo infinito sigue la Religion Christiana,

Y

y es de parecer , que no se debe sufrir que crezcan , y cobren fuerzas estas viles plantas.

Declaramos , pues , en fuerza de este Memorial , que los que en la jurisdiccion de las ocho Vандeras , en la Provincia de Petcheli , y las otras , han abrazado esta Ley desde la mencionada prohibicion , alcanzaran perdon de su culpa , con tal que se arrepientan. Que si al contrario perseveran en su ignorancia , y ceguedad , seran tratados con el mismo rigor , que los que venden arroz en las Costas del Mediodia. Declaramos tambien , que los padres , hermanos , parientes , y vecinos , que no denunciaren a sus hijos , hermanos , y vecinos , recibirán cien bastonadas , y seran desterrados a trescientas leguas de distancia. En fin , que los Mandarines poco cuidadosos , seran privados de sus empleos. Por lo que mira a los Europeos , damos licencia a los que han recibido Patentes , y que llegan a quarenta y siete en numero , que vivan en sus Iglesias , y hagan privadamente el exercicio de su Religion. Pero que los que no tienen Patente , sean denunciados por los Mandarines de Armas , y Letras , precediendo una rigurosa inquisicion , a los primeros Mandarines Tfongtuo , Fouyuen , Titou , Tfongping , los quales los embiaran a Macao , con orden de bolver a su Patria , &c.

El dia 12. de Mayo tuvimos copia de esta sentencia , y el mismo dia fue el Padre Parennin en casa del primer Ministro para mostrársela. Quedo sorprendido el Ministro , y dixo , que tenia que ir el dia siguiente a Tchangtchunyuen , Casa de Campo del Emperador , donde fuele su Magestad hacer su ordinaria residencia , y que alli hablaria

à los Juèces , que tambien tenian que hallarse en el mismo sitio. Lo hizo , pero al principio con poco efecto ; pero como la vispera de la partida de su Magestad para este corto viage , havian los Padres Suarez , y Parennin presentado un Memorial à su Magestad , se aprovechò con destreza el Ministro de esta circunstancia para favorecernos. El Memorial , fielmente traducido , es del tenor siguiente :

Nos Kilien Stumph , Joseph Suarez , Domingo Parennin , &c. Con motivo de la acusacion intentada por el Tsongping Tchinmao contra los Olandeses , en la qual falsamente nos comprehende , diciendo , que juntamos mucha gente de la hez del Pueblo : que somos unas viles plantas , que es preciso desarraygar : que examinamos las costumbres , y usanzas de los Chinos : que formamos Mapas de las Montañas , y Rios del Imperio , &c. Ha dado vuestra Magestad orden à los Tribunales , que examinen esta acusacion del Mandarin.

Nosotros , vuestros vassallos , conociendo que està Vuestra Magestad perfectamente instruido de nuestra conducta , y del sentimiento de nuestros corazones , perdemos todo temor , y susto : sin embargo sospechamos , que vuestros vassallos , que componen los Tribunales , no conociendo la grande diferencia , que hay entre los Olandeses , y nosotros , dèn con demasiada facilidad oïdos à las falsas acusaciones del Tsongping. Por lo qual , prostrados à los pies de Vuestra Magestad , nos atrevemos à suplicarle rendidamente , que mande à sus Augustos Tribunales , que en la sentencia que diesen , hagan atencion à esta grande diferencia.

Hemos renunciado al figlo , para santificarnos en

La vida Religiosa, y padeciendo infinitas fatigas, y peligros, hemos venido de la extremidad de la tierra à estos Reynos, para passar con quietud nuestros dias en el exercicio de las virtudes religiosas. Nos empleamos unicamente en exortar à los Pueblos, que cumplan fielmente con las obligaciones de su estado, y conformen sus costumbres con las Leyes del Imperio. Las instrucciones, y reglas de vida, que damos à los Chinos, andan casi doscientos años hà, en manos de todos. Como, pues, se atreve nuestro acusador à decir, que hacemos juntas de la hez del Pueblo? En otro tiempo profirió Yangquangfien la misma calumnia, y diò mucho que padecer à Adàn Schall, y sus Compañeros. Pero Vuestra Magestad siempre recto, no tuvo dificultad de distinguir lo verdadero de lo falso, y lo racional de lo injusto. El año 31. de Camhi, Tchangpong, entonces Virrey de Tchekiang, (es ahora nuestro primer Juez, y sollicita fuertemente nuestra ruina) produjo las mismas falsedades, y calumnias contra nuestra Religion, y la proscribió con rigor en su gobierno. En este conflicto, Thomàs Pereyra, Antonio Thomàs, y sus compañeros, presentaron à Vuestra Magestad un Memorial, y por una gracia singular de su clemencia, el Tribunal interior de Palacio, y el de Ritus, publicaron el Decreto siguiente.

Los Europeos, que viven en todas las Provincias de nuestro Imperio, no causan en ellas alboroto alguno: por otra parte, la Religion que professan no es falsa: no tolera Heregia alguna: no excita diffensiones. Se permite à los Chinos frequentar los Templos de los Lamas, de los Hoxam, de los Taoisse, y de otros Idolos. Y se prohibe

la Ley de los Europeos, que en cada se aplica à las buenas costumbres, y Leyes del Imperio. No nos parece puesto en razon semejante proceder: y assi es nuestra voluntad, que les dexen edificar Iglesias, como hasta aqui, y que no inquieten à los que hacen profesion de la Religion Christiana, y frequentan sus Iglesias, &c. Confirmò Vuestra Magestad esta sentençia, y su respectable Ediçto se conserva en los Archivos de los Tribunales. Desde el año quarenta y siete de Camhi se ha dignado Vuestra Magestad de admitir en su real presençia à todos los Europeos, que residen en las Iglesias de las Provincias: les ha dado una Patente Imperial, en la qual prometen no bolver jamás à Europa. Hay sobre esto un Decreto de Vuestra Magestad. Quièn se huviera imaginado, que despues de tan señalados favores, alguno se nos opuiera? Sin embargo el año cinquenta de Camhi, vuestro vassallo Fantchaorfo nos acusò en un Memorial de enseñar una mala Religion, &c. Haviendolo tomado en deliberacion el Tribunal de Ritus, se conformò con el Ediçto, que diò Vuestra Magestad el año treinta y uno de Camhi; y dando despues razon, por què se havia dado Patente Imperial à los Europeos, conforme à la determinacion del Tribunal inferior, *Quintien*, dice en terminos expressos, que no merecia el Memorial, que se hicièsse caso de su contenido. Se conserva esta ultima sentençia en los Archivos.

No obstante Tchinmao, que no sabe las gracias extraordinarias, que nos ha concedido Vuestra Magestad, y que tambien ignora nuestro origen, nos confunde con los Olandeses, y con ellos nos acusa falsamente de rebelion. Ignora sin duda,
que

que de la otra parte de los Mares hay gran numero de Reynos muy distintos los unos de los otros, y que no tenemos que ver con los Olandeses, ni por lo que mira à la Religion, ni por otra cosa alguna. Mucho tiempo hà, que tuvimos la honra de informar à Vuestra Magestad de todo lo referido: y con todo esso el Tsongping, sin examinar antes lo que dice, nos atribuye perniciosos designios; para cuya execucion afirma, que hemos venido de tan lexos à estos Reynos. Se explica en esta materia de un modo tan atroz, que no podemos detener las lagrimas.

En tan triste coyuntura, faltos de todo apoyo, ponemos nuestra confianza en la bondad, con que nos ha defendido, y protegido siempre Vuestra Magestad: à ella debemos la fortuna de gozar de la suavidad de su gobierno. Suplicamos, pues, à Vuestra Magestad muy rendidamente, que haga saber en todas las Provincias, que no enseñamos una mala Doctrina à los Chinos, y que no intentamos engañarlos. Este beneficio, Señor, cuya memoria conferyarèmos eternamente, nos bolverà el alma al cuerpo: y à este fin, postrados delante de Vuestra Magestad, nos atrevemos à presentarle este Memorial, con el mas profundo respeto.

El primer Ministro, à quien havia mostrado el Memorial el Padre Parennin, sabia que lo haviamos presentado al Emperador, y se firviò de ello con fruto para con nuestros Jueces. Les puso delante de los ojos, que haviendo el Emperador leído nuestro Memorial, no permitiria que passasse su sentencia, lo qual los llenaria de confusion. Esta razon, que en los Chinos hace mas impresion,

que en los Europeos , tuvo por entonces el efecto , que podiamos esperar. Obligò à los Tribunales à juntarse tercera vez el dia 19. de Mayo; y el dia 21. entregaron la resulta de sus deliberaciones al Tribunal interior de Palacio, de donde no puede salir, sin que haya sido aprobado, ò reprobado su Magestad. Darè aqui la sentencia, tal como ha sido confirmada por el Emperador, y embiada à todas las Provincias. En las dos sentencias ya referidas, se ha traducido folamente lo que interessa à la Religion; pero esta la darèmos toda entera.

SOBRE LAS PRECAUCIONES, QUE MANDA tomar nuestro muy Sabio Emperador, por lo que mira à los Países lexanos, que estàn de la otra parte del Mar.

SEgun la Relacion, que ha sido hecha por el Tribunal de Guerra, se halla; que este, y los otros Tribunales del Imperio, han dado su parecer sobre el contenido en el Memorial de Tchinniao, Mandarin de Hiechetchim de la Provincia de Quangtoun; y abriendo el papel, que contiene su dictamen, se leen estas palabras: „ Nosotros, vuestros „ vassallos, hemos deliberado juntos sobre el contenido del Memorial presentado por Tchinniao, „ Mandarin de Hiechetchim, de la Provincia de „ Quangtoun, y està concebido en estos terminos.

AQUI SE REFIERE TODO ÈL MEMORIAL del Mandarin enemigo.

Nosotros, habiendo examinado el dicho Memorial, sentenciamos, que en quanto al primer Artículo, no han sido sublimados los pri-
me-

meros Mandarines à tan alta dignidad, sino para abatir, y reprimir à los malos. A ellos les toca tomar las precauciones, que tuvieren por necesarias: determinar el numero de Navios de Europa, que han de comerciar en nuestros Reynos: en què parages han de anclar: qual ha de ser su comercio: si conviene, y con què condiciones han de tener entrada en nuestros Puertos: si es necesario levantar algun Castillo: si los Navios han de entrar juntos en el Puerto, ò uno despues de otro. Si resta otra cosa que examinar, que los Mandarines Tsiangkiun, Tsongtou, Fouiven, Titou, Tsongping, se junten, para deliberar sobre ello, y que nos embien su determinacion: y hecho esto, sentenciaremos lo que se deberá guardar. En quanto à la Religion Chrissiana, habièndo consultado los Archivos de los Tribunales, se ha hallado, que en el año octavo de Camhi, dieron los Tribunales la sentencia siguiente, que fuè aprobada por el Emperador.

A la reserva de Ferdinando Venbienst, y sus compañeros, à los quales es permitido vivir como hasta aqui en las Provincias, se extiende quiza la Religion Chrissiana en la Provincia de Petcheli, y en las otras: se edifican nuevas Iglesias, y nuevos Discipulos abrazan essa Ley. Por todo lo qual conviene prohibirla severamente. Observese con exactitud esse Edicto.

Ademàs, en el año quarenta y cinco de Camhi, se publicò otro Decreto del Emperador en estos terminos: *Que se dà una Patente Imperial, sellada con el Sello, à los Europeos, que no han de bolver mas à Europa: en ella se exprima de què País es cada uno: de què edad: de què Orden Religioso: desde què tiempo està*

está en la China, y la palabra, que dà de no volver à Europa: que vengan à la Corte, y parezcan delante de su Magestad, para recibir la Patente, escrita en caracteres Tartaros, y Chinos, y sellada con el Sello: y que la Patente les sirva de salvaguardia. Observese fielmente este Edicto, y que se conserve en los Archivos.

Haviendose pasado tanto tiempo, es natural que haya alguna infeccion: por lo qual se prohiba, y se publique en la extension de las ocho Vánderas en la Provincia de Petcheli, y en las otras, Leaotong, y en los otros Lugares. Nosotros, vuestros vassallos, no nos atrevemos à decidir absolutamente cosa alguna, y por tanto esperamos con profundo respeto las Ordenes de Vuestra Magestad.

ORDEN DEL EMPERADOR.

Que se haga lo que està, y como està decidido.

EL dia diez y nueve de Mayo tuvimos aviso del contenido de la sentencia: por desgracia, ni aquel día, ni el siguiente, pudimos tener audiencia del primer Ministro, porque estaba ocupado en el negocio de los Moscovitas. Era el unico, que con su autoridad podia favorecernos. El dia veinte y uno, yendo al anoche à su Tribunal, hallò allí la sentencia, y la mañana siguiente avisò al Padre Moran, que reside en Tchangtchunyven. El dia veinte y tres llegó à nuestra noticia, que havia sido la sentencia presentada à su Magestad, y confirmada. Al punto volò el Padre Parenin à casa del primer Ministro à pedirle consejo: yà no tiene remedio, le respondió el Ministro: lo que unicamente puedes hacer, es presentar otra vez el

Me-

Memorial à su Magestad, y que sea sin falta mañana por la mañana. Como me toca ver la sentencia, y orden del Emperador, las pedirè, y las guardarè un dia en mi casa: obra entretanto, y no pierdas tiempo. El dia veinte y quatro fuimos todos à Tchangtchunyven à presentar nuestra peticion. No hubo Mandarin, que quisièsse encargarse de ella, ni permitir que nos pusièssemos en presencia del Emperador. Sin embargo, como el Padre Suarez tenia algunos anteojos, que le havia dado su Magestad para que los examinasse, diò algunos de ellos al Padre Parennin, y por este medio ellos, y el Padre Moràn lograron audiencia de su Magestad. Al salir de la presencia del Emperador, me escribieron lo que havia passado, y lo refiero aqui fielmente.

El dia veinte y quatro de Mayo de 1717. en el año cinquenta y seis de Cambi, el dia catorce de la quarta Luna. Haviendo sabido ayer, que los nueve Tribunales havian dado una sentencia relativa à nuestra Santa Religion, y que havia sido presentada al Emperador, nos venimos à Tchangtchunyven, con el Memorial en la mano, y lo presentamos à su Magestad en la ultima Luna. Parecieron con el Memorial en la mano, en presencia de su Magestad, los Padres Suarez, Parennin, y Moràn. Luego que los viò el Emperador, les preguntò de que se trataba. Se trata de un Memorial, respondieron los Padres, que ha querido leer vuestra Magestad, y que ha mandado guardar, hasta que los Tribunales le hagan relacion de la dependencia. Ahora acabamos de saber, que han dado los Tribunales una sentencia muy rigurosa, que profiereve la Religion Christiana. No, respondió el Empe-

perador, no está profesa vuestra Religión. Semanada solamente, que no la prediquen los que no tienen Patente, y no habla con los que la tienen. No está esta distinción; replicaron los Padres, explicada con bastante claridad en la sentencia: lo está, dixo el Emperador: la he leído con atención. Y si pretendéis, que los que no tienen Patente prediquen vuestra Ley, no puedo venir en ello. Pero, dixerón los Padres, en el principio de la sentencia se cita el Edicto del octavo año de Camhi. Es verdad, respondió el Emperador; pero significa solamente, que según el referido Decreto, no pueden predicar vuestra Ley los que no tienen Patente.

Hicieron los Padres nuevas instancias. Tememos, dixerón, que nos tratarán à todos de la misma manera los Mandarines de las Provincias, y que no permitirán, aun à los que tienen Patente, que prediquen nuestra Santa Ley. Si sucediere, dixo el Emperador, que muestren su Patente los que la tienen, y en ella se verá, que tienen licencia de predicarla: la pueden predicar, y oirla los Chinos, si quieren. Los que no tuvieren Patente, vengán à mí, y yo se la daré. Sonrióse el Emperador, al proferir estas ultimas palabras, y luego añadió: Aun los que tienen Patente no pueden predicar su Ley, sino por un tiempo limitado: después se verá, qué resolución se ha de tomar en este negocio.

Pero, replicaron los Padres, si se inquieta à los que tienen Patentes, tendremos recurso à Vuestra Magestad. Enhorabuena, respondió el Emperador: dadme sin falta aviso de ello. Una cosa, añadió:

ron los Padres : nos pone en grande perplexidad, y es , que los Tribunales nos tratan de rebeldes. No os dè pena , les dixo el Emperador: es una formula ordinaria en los Tribunales. Luego que se publique el Edicto , dixeron los Padres , se haràn pesquisas de los Misioneros , y de los Christianos , y seràn molestados , &c. En quanto al examen , respondiò su Magestad , es indispensable. Quando embiè Lipingtchin à Canton , le di una orden para el Virrey , por la qual le mandè , que buscase , y juntasse en un mismo lugar à todos los que no tienen Patente : y repeti las mismas Ordenes , desde que Tsongtuyanling ha buuelto à Canton , y espero su respuesta. Me ha dicho , que estraña mucho , que os haya tratado con tanta aspereza Tchinmao en su Memorial : assegurandome , que ha visto muchos Europeos en la Corte , y otras partes , y que nunca havia sabido , que huviesse hecho algun mal , ni excitado algun alboroto. Iban los Padres à continuar sus instancias ; pero los Mandarines , y Oficiales de Camara , que estaban presentes , les cerraron la boca , diciendoles : Què mas quereis ? Dad muy rendidas gracias à su Magestad , porque dice que no està prohibida vuestra Ley , &c. Se inclinaron los Padres hasta el suelo , y se retiraron llenos de tristeza.

No se dexarà de admirar , que huviesse el Padre Parennin , que servia de Orador , dado à entender à su Magestad , que mirabamos la sentencia como un Decreto contra nuestra Santa Religion , no pareciendo tal cosa à primera vista en los terminos de la sentencia. Pero se ha de saber , que la palabra *King* , que significa , *que se prohiba* ,

puesta en continuacion de los dos Edictos del año ocho , y quarenta y cinco de Camhi , puede referirse igualmente à ambos , y que seguramente lo tomarian en esse sentido , por ser mas natural , los Mandarines de las Provincias. Por esta razon , sin embargo de las interpretaciones del Emperador , nos resolvimos à presentar otro Memorial el dia veinte y seis ; pero se negaron absolutamente los Mandarines à recibirlo , y no permitieron , que pareciesse alguno de nosotros en presencia de su Magestad : nos pusimos todos de rodillas , dando golpes en tierra con la cabeza , suplicandolos , que por lo menos pidiessen al Emperador , que tuviesse lastima de nosotros. Lexos de querer oirnos los Mandarines , nos bolvieron las espaldas , y se retiraron.

Haviendose hecho publico el Memorial del Mandarin Tchirmao , y sabiendo , que podia hacer mala impresion en el animo de los Chinos de toda clase , tuvimos por necessario componer una Apologia , muy parecida à la que se presentò en la persecucion de *Yangkuang sien*. Querrà sin duda V. R. verla traducida de la Lengua China.

*RESPUESTA APOLOGETICA AL MEMORIAL,
presentado al Emperador por el Mandarin Tchirmao,
contra los Europeos , y contra la Religion
Christiana.*

EN el octavo año de Camhi , comenzò el primero Yangkuang sien à calumniar nuestra santa Ley , con los terminos mas injuriosos. Entonces se creyeron los Christianos en obligacion de hacer
una

una Apologia , refutando palabra por palabra sus falsas acusaciones. Ahora en el año cinquenta y seis de Camhi , Tchirmao , natural de Yulin , en la Provincia de Chenfi , que de simple Soldado ha llegado à la dignidad de Tsongping , y Comandante de las Tropas de Kieke , en la Provincia de Quangtoug , sin tener conocimiento alguno de nuestra Santa Ley , acaba con pretexto de la visita , que hizo de la Costa Maritima , de presentar un Memorial al Emperador , para llenarle de falsas desconfianzas. Todo èl està lleno de palabras , arrojadas al ayre sin substancia , y de imaginaciones pueriles , y dà bien à conocer la dañada propension de nuestro acusador à perdernos.

Todo lo contenido de su Memorial , se reduce à dos principales Capítulos. El primero contiene las sospechas , que forma contra los Comerciantes de Europa , que arriban à estos Reynos. El segundo comprehende las sospechas , que finge contra los Misioneros , que viven en el Imperio. Pero no podrán sus engañosos discursos cegar à un Principe tan penetrante como el Emperador. Haviendo visto su Magestad el Memorial , mandò que fuesse comunicado à los nueve Supremos Tribunales , para que lo examinassen , y lo mandò asì , para mayor libertad de los dictámenes , y para dàr ocasion à los Mandarines de distinguir su zelo. Estos grandes Magistrados , que , al exemplo de su Magestad , miran con ojos benignos à los Estrangeros , pronuncian , que el negocio de los Comerciantes debe ser examinado por los primeros Governadores de la Provincia de Quangtoug , y que se arreglarà la sentencia sobre su relacion. Que por lo que mira à

los Misioneros, una sola precaucion hay que tomãr; y es , que observen con exactitud el Decreto del año quarenta y cinco , que les manda tomar Patentes , y que los Mandarines velen en el cumplimiento de esta Ley.

Pero como en el titulo de la deliberacion , que segun costumbre han presentado à su Magestad , se hace mencion del Decreto Imperial , emanado en el año octavo de Camhi , por el qual se prohibe la Ley Christiana , y que àzia el fin de la misma deliberacion , se dà à entender la misma proscripcion ; los Europeos , que residen en la Corte , recelosos que abusen de los terminos vagos , y generales de la deliberacion , se han presentado al Emperador , y les respondiò su Magestad , con su benignidad acostumbrada , lo siguiente : *No esteis inquietos : no està prohibida la Ley Christiana : el Decreto habla solamente con los que no han tomado Patentes , y estos seràn tratados conforme al Ediçto , dado en el año octavo de Cambi . Pero nada se dice à los que tienen Patentes . Sin embargo , si os inquietaren tambien los Mandarines , mostradles la Patente , que os dà licencia de predicar la Ley Christiana , y asì no sereis molestados . Si sucediere , que sean inquietados los que tienen la Patente , que vengan à mi , &c.* Con estas palabras se disipan , como el humo , las falsas acusaciones del Mandarin . Pero como los mas del Pueblo tienen limitados alcances , y los Mandarines , deramados por las Provincias , no siempre son capaces de conocer à fondo las cosas , pueden hallarse embarazados , y dexarse engañar con falsas sospechas : por lo qual no podemos menos de refutar plenamente el Memorial de Tchinmao , para que

qué sepan distinguir lo verdadero de lo falso , y puedan informar mas fielmente à su Magestad.

El Autor de un Memorial , que se propone à la deliberacion de los Tribunales , debe mirar unicamente al bien publico , y no à satisfacer à su passion. Se podrá decir , que el presente Memorial nace de un amor sincero de la Patria ? No se podrá decir mejor , que debe su origen à una vana ostentacion ? Quizà no avrà correspondido la liberalidad de los negociantes à la esperanza del Mandarin. Serà esto el manantial de su odio , y de su venganza ? Quizà tambien tendrá en su casa algun enemigo secreto de la Ley Christiana , que le haya inducido à formar semejante Memorial ; pero de esto nada se puede decir con certeza. Sea , pues , lo que se fuere , no es decente à un grande Mandarin proceder con ligereza , y con precipitacion. Si no se propone mas fin , que el bien del Imperio , y la utilidad publica , no debe fundar sus discursos sobre vanas sospechas , y fivolas conjeturas. Debe examinar , y pesar bien las cosas antes de decir las ; y quando las expone , debe explicarse en terminos proporcionados à su dignidad. Tomadas estas precauciones , puede presentar con confianza su Memorial al Emperador. Pero se encuentra cosa semejante en el Memorial , de que ahora se trata ? Viò Tchirmao diez Navios mercantiles , se affusta , le agitan diversos pensamientos , y quanto le viene à la cabeza lo publica sin verguenza , sin que èl , ni otro alguno halle algun fundamento racional en lo que profiere. Ciertamente , quando así le ciega la passion , no merece credito alguno.

Dos cosas han turbado à nuestro acusador : reme
que

que por afuera formen malos proyectos los Comerciantes de Europa: y que por adentro fomenten los Misioneros una sublevacion en el Pueblo. Por el mismo Memorial se puede hacer juicio si està bien, ò mal fundado su temor. Si nada dice nuestro acusador, que no estè fundado sobre razones sólidas, su temor es justo; pero si finge monstruos para combatirlos, si sus sospechas no tienen mas fundamento, que sus imaginaciones, y pueriles conjeturas, su temor es vano.

Mucho tiempo hà, que estàn abiertos los Puertos de la China à los Estrangeros. En la Dinastia precedente, como en esta, llegaban cada año los Navios de Europa à comerciàr en las Provincias Maritimas del Imperio. Como, pues, no han conocido el peligro en el espacio de doscientos años, alguno de los primeros Mandarines, que en las Provincias velan en la seguridad del estado, ni ha informado à su Magestad de tal riesgo? Estaba sin duda reservado à Tchinmao descubrir un peligro no conocido hasta su tiempo.

Dice Tchinmao, que quando se trata del estado, y situacion de los Reynos Ultramarinos, es temeridad pretender informar al Emperador, no habiendo estado en los Países mismos, y no viendo por sus propios ojos lo que en ellos passa, &c.

Respuesta. Es la unica cosa bien dicha, que hay en el Memorial. Pero basta ella sola para demostrar, que es nuestro acusador reo de haver pretendido engañar à su Principe; porque en su Memorial habla no solamente del Japon, de la Isla Formosa, y de los otros Países vecinos, mas tambien de las regiones mas distantes, como de Eu-

ro-

ropa , y de las Indias. Seriamente le pregunto si hã visitado effos Reynos , si los ha visto , y què conocimiento tiene de ellos? Se atreve sin embargo à hablar de ellos à su Magestad : no es effo quererle engañar?

Dice Tchinmao : que para su comercio havia en su juventud surcado muchos Marès , havia navegado al Japon , à Batavia , à Manila , y à otros Reynos , de los quales tiene perfecto conocimiento , &c.

Respuesta. No se puede saber , si ha navegado , ò no , à los parages que nombra. Lo cierto es , que en aquel tiempo no era Negociante rico : que era un mozo , que con muy corto caudal pagaba el flete de sus mercaderias : que haviendose hecho con algun dinero , sentò plaza en las Tropas , y que por sus grados subì al empleo de Tsongping , dignidad muy considerable , y merecedora de nuestros respetos. Mas pregunto: Quando negociaba en su mocedad, què autoridad, y què poder tenia, para examinar el estado, y situacion de cada Reyno? Què se diria, si un Marinero de Europa , por haver venido una sola vez à Canton , y deteniendose allí dos , ò tres meses en el Puerto , despues de haver andado por algunas calles de *Kwantcheou* , dixera con vanidad, estando de buelta en Europa , que conocia el estado, la situacion, las fuerzas , y la politica del Imperio de la China? No es el mismo caso? Quièn no se burlaria de el , al oirle hablar tan locamente?

Dice Tchinmao. Recorriendo las Costas Maritimas de la Provincia , lleguè à un Lugar llamado *Siang-Changnomen* , de improvìso vi diez Navios

Es-

Estrangeros, llamados *Hongmao*, que entraban à comerciar en el Puerto , &c.

Respuesta. Què! diez Navios de Europa le affustan de manera , que no sabe adonde se està? Le consternan como si no pudieran resistirles la Corte, y sus trece Provincias con toda su Cavalleria , è Infanteria, representandosele el vasto Imperio de la China , como arrojando las armas , y sujetando el cuello al yugo Estrangero ? Pero no hablemos mas de una timidèz tan pueril. Los Tartaros , Nacion tan belicosa, y acostumbrada à vencer, se huvieran affustado à la vista de estos diez Navios? Si no se averguenza Tchinmao por si mismo , averguencese por lo menos de exponer el Imperio de la China à la mofa de los Pueblos lexanos , y de inspirar à los vecinos la gana de maquinare alguna empreffa. Entre los Pueblos Ultramarinos , grandes daños hicieron en el Imperio sus vecinos los Japones en la Dinastia precedente. Si llegan à saber , que los Chinos se espantan de diez Navios de Europa, como si fueran una manada grande de Lobos , y Tygres , se diràn unos à otros , aumentemos el numero de nuestros Baxeles, y conquistemos la China. Pero hablando seriamente , si tuvieran tal ofrecimiento los Japones , no serian demasidamente credulos ? Seguramente no tienen los Chinos por què espantarse de diez Baxeles ; solo el acufador pudo concebir tal miedo.

Dice Tchinmao : que la palabra *Hongmao* es nombre comun à todos los Europeos , &c.

Respuesta. Si se cree à nuestro acufador , Batavia es la Ciudad de los que se llaman *Hongmao*, y Lufong es la de los Europeos. Luego hace dife-

que en el comercio de los Europeos, halla motivo de atribuirles intenciones dañosas à la quietud del Estado?

Dice Tchínmao : que Ngaomen es el manantial, y origen de esta clase de gentes, &c.

Respuesta. No hay que admirar, que ignore Tchínmao lo que passa en los Reynos mas distantes del Occidente; pero si que no tenga conocimiento de una Ciudad tan comarcana à la China, como lo està Macao: pues dice, que Ngaomen, ò Macao es el Solar de los Europeos. Si pretende que todos los de Europa, que vienen à la China, son oriundos de Macao, un discurso tan absurdo no merece que lo refutemos. Los habitantes de Macao son Portugueses, y afsi no se puede decir, que los demás Pueblos tienen alli su origen. Si quiere decir, que estando esta Nacion mucho tiempo ha vecindada en Macao, y teniendo gran conocimiento de la Provincia de Quangtoungh, es de temer, que con el socorro de los Navios que alli llegan, emprendan algun levantamiento en la Provincia, se engaña grosseramente, è ignora qual es la fidelidad, y honradèz de la Nacion Portuguesa, y por què logrà establecerse en la mencionada Ciudad.

En los años de Hountchi comerciaban los de Europa en la Ciudad de Kuangtcheou, de la Provincia de Quangtoungh, y en la Ciudad de Ningpo, de la Provincia de Tchekiang, hasta que en tiempo de Kiarling, un Pyrata llamado *Tchang silao*, que infestaba los Mares de Canton, se apoderò de Macao, y puso sitio al Capital de la Provincia. Llamaron los Mandarines à su socorro à los Comercian-

Antes de Europa. Estos le obligaron à levantar el sitio, le siguieron hasta Macao, y allí le dieron la muerte. Informò de todo el Tsongtou al Emperador, y su Magestad diò la Ciudad à los Comerciantes de Europa, para que en ella se estableciesen. En fin, en el primer año de Tienki hubo grandes alborotos en el Imperio, y vinieron los Piratas à sitiar à Macao. Salieronles al encuentro los Comerciantes de Europa, vinieron con ellos à las manos, mataron mas de mil y quinientos Piratas, y hicieron muchos mas prisioneros. Dieron cuenta al Emperador de la victoria el Tsongtou, y el Fouyven: y los colmò su Magestad en su Decreto de elogios, y honras, por los grandes servicios, que havian hecho à la China. Azia el fin de la familia precedente fuè tambien agitado el Imperio con grandes turbaciones, hacian los de Macao su acostumbrado comercio, y en casi doscientos años, jamàs formaron proyecto perjudicial al bien del Imperio; antes bien, en todos tiempos le hicieron señalados servicios. Què pretende, pues, Tchinmao, diciendo, que los de Macao son la raiz, y origen de los otros Pueblos?

Dice Tchinmao: que tienen los Europeos Navios grandes: que no temen los vientos, ni los Mares; y que cada Navio monta mas de cien cañones, &c.

Respuesta. Sin duda que el acusador, cumpliendo con la obligacion de su cargo, ha montado los Navios, y contado en cada uno mas de cien piezas de Artilleria, que ha visto lo que havia que temer, y hecho à su Magestad relacion exacta de todo; pero hay cosa mas facil de averiguar, si

es verdadero, ò falso lo que ha visto, y referido? Vienen todos los años los Navios de Europa à diferentes Puertos de la China, y es facil contar su Tripulacion, y Artilleria: en ninguno de ellos se hallarà igual numero. Pretende tambien, que cada Navio monta cien cañones; y saben muy bien los vecinos de los Puertos, que no hay cosa mas falsa. Si nuestro acusador, pues, en un negocio tan sabido, ha tenido la osadia de engañar la formidable Magestad del Emperador, quántos mas embustes dirà hablando del Japon, Manila, Indias, y Europa?

Repito, pues, en pocas palabras, que nada dice nuestro acusador en su Memorial, que sea verisimil, ò digno de credito. Habla con un atrevimiento pasmoso de los Pueblos Ultramarinos, y del estado, y negocios de sus diferentes Reynos, y quanto dice es embuste, y contradicion. No conoce los Reynos que nombra, ni los Pueblos que llama Hongmao: ignora aùn lo que es Manila, y no tiene la menor noticia de los Navios de Europa. Es una mala verguenza, que un gran Mandarin de Kieke ignore estas cosas; pero es delito, que ignorandolas, hable de ellas en su Memorial al Emperador.

Dice Tchinnao: que la Religion de los Europeos ha venido de Europa, y que poco à poco se ha extendido hasta Manila, &c.

Respuesta. Vease aqui una bella sentencia de Confucio. Aquel es sabio, que dice que sabe lo que sabe efectivamente, y confiesa que ignora lo que no sabe. Todo lo contrario hace nuestro acusador. La Religion Santa de Dios es la Ley ge-

neral de todo el Universo. Como, pues, se atreve à decir, que ha venido de Europa, y que poco à poco ha llegado hasta Manila? El Oriente, y el Occidente, el Septentrion, y el Mediodia, los Imperios donde florecen las Leyes, y las Ciencias, como los Países incultos, y Barbaros: en una palabra: todas las Naciones han sido dóciles à lo que enseña la verdadera Religion. Ha convertido los corazones de los Pueblos, sin mudar las Leyes de los Imperios. Tiene cada Rey no su Soberano, y sabé cada uno, que debe guardarle fidelidad. En cada País se honra de un culto supremo al Soberano Señor del Cielo, se practica la virtud, y se procura formar en sí mismo un corazon recto. Es obligacion effencial de todos los Pueblos, que habitan entre los quatro Mares. Pero no tiene verguenza el acusador de decir, que esta Ley Santa, con pretexto de convertir los corazones, emplea tramas secretas, para invadir los Reynos? Se puede inventar calumnia mas atroz, y mas ridicula?

Dice Tchinniao: que en el Reynado de la familia precedente venian al Japon los Comerciantes de Manila para comerciar, y que por muchos años se valieron de esta Ley para ganar los Pueblos: que despues de haver subornado infinita gente, invadieron el Japon por adentro, y por afuera, y que estuvieron à pique de trastornar su Imperio; pero que fueron al fin echados de allí, y que desde entonces subsiste entre las dos Naciones un odio implacable.

Respuesta. Quanto mas artificioso es el alegato de nuestro acusador, es tanto mas falso. Al oírle, se diria que nada dice, que no sea cierto, siendo
quan-

quanto profiere declarada mentira. Bien se echa de ver, que pretende emponzoñar à los que no están armados contra sus asechanzas. Que nos diga en què año estuvo el Japon à pique de ser destruido por los Europeos? Diganos en què dia se librò la batalla, en que los Europeos fueron derrotados? Mucho artificio, y malignidad junta para engañar al público. Quando entraron los Misioneros en el Japon, y predicaron la santa Ley, muchos Pueblos, y personas distinguidas por su nacimiento, creyeron en el Evangelio. Enconaronse los animos de los Idolatras, juraron la ruina de los Misioneros, y de la Doctrina que predicaban. Inventaron horrosos suplicios, para atormentar à los Pastores, y à su rebaño, empleando el fuego, y el hierro, para obligarlos à renunciar al verdadero Dios.

Sufrieron los Misioneros todos los tormentos con valor, y alegria. En el espacio de cinquenta años padecieron el martyrio muchos millares de Doctores Europeos, y Japones Christianos. Hallaban sus delicias en los mas crueles suplicios, y nada deseaban tanto, como dár la vida en testimonio de su Fè. Dice descaradamente Tchinmao, que habiendo juntado una grande multitud de Pueblo, embistieron el Japon por adentro, y por afuera: por los primeros entiende à los Comerciantes de Europa, y por los segundos à los Misioneros. Jamás se ha oïdo decir, que haya havido combate entre los Europeos, y los Japones. Executaron estos de muerte à los Misioneros, y à los Christianos; pero nunca rechazaron los Christianos la fuerza con la fuerza, ni tomaron la huida.

Dice Tchinmao: que edifican Iglesias en todas
las

las Provincias , hacen sus ceremonias en ciertos tiempos señalados , y que no sabe quales pueden ser sus intentos , &c.

Respuesta. El Señor del Cielo es el principio de todas las cosas criadas , y Padre comun de todos los Pueblos. Los Santos de todos los siglos le han pagado sus mas profundos respetos , y le han adorado del modo mejor , que les ha sido posible. Se esmeran los Misioneros de Europa en servirle con un amor , y una piedad de verdaderos hijos. Le adoran con el mas venerable respeto , le ofrécen sus oraciones , para que los preserve de las penas eternas del Infierno , y los haga gozar en el Cielo de una dicha , que nunca tendrá fin. A esto se endereza toda su politica , este es el unico fin , que se proponen , y que no es del alcance de nuestro acusador. Finalmente , edifican Iglesias en Lugares visibiles à todos , y à la luz del Sol rinden sus adoraciones à Dios verdadero. No buscan las tinieblas , ni huyen de la luz : nada hay de oculto entre ellos , proceden con sencillez , y rectitud. Todo el Imperio lo vè , sin darse por ofendido , y solo el acusador no dexa piedra por mover , para infamarnos con injustas sospechas. Què nombre daremos à semejante conducta?

Dice Tchinnao : que examinan con atencion el estado del Imperio : que dibuxan sus Montañas , Rios , &c.

Respuesta. Es preciso , que el acusador haya perdido toda verguenza ; porque no solo calumnia à los Europeos , mas tambien censura la conducta del mismo Emperador. En estos ultimos años tuvieron orden los Europeos , en compañía de los Tartaros,

ros , de formar Mapas de todas las Provincias. El Tribunal Supremo de Guerra lo mandò , su Decreto se hizo público , se remitiò à todos los Tsongtou , y à todos los Virreyes , y por su medio à todos los Mandarines. Còmo pudo ignorar este hecho nuestro acusador ? Porque es notorio , que no se pudo executar , sino por orden de su Magestad. Quando lo imputa por delito à los Europeos , se mira el acusador como un hombre de una consumada prudencia , y se atreve à culpar la conducta del Emperador , como si su Magestad huviera sido imprudente en dár semejante orden : Què ultrage mas atroz se puede hacer à la Magestad Real ? Sin embargo , no me detengo en ponderarlo.

No hà mucho tiempo , que subió nuestro acusador à la alta dignidad que posee. Hasta ahora no ignora solamente quan utiles son à los Imperios la Astronomia , y la Geographia ; mas tambien ha carecido de toda tintura de las mencionadas Ciencias : Què hay que admirar , que dispare tanto , y delire , diciendo quanto le viene al pensamiento ? Pero puede un hombre , tan distinguido en la Militia , ignorar , con decoro suyo , que nuestro Emperador en los cinquenta y seis años , que està en el Trono , señala cada mes , y hace cada dia memorable con alguna grande hazaña ? Que crece por instantes su gloria , que la prudencia de su gobierno iguala , y aun excede à la de los Reyes sus predecesores , y tambien à la de los antiguos Emperadores de las tres mas Ilustres Familias ? Que es su Magestad de tan penetrante ingenio , que sin trabajo comprehende lo que lee en los Libros , que sabe con perfeccion la Astronomia , la Arithmetica , y la Phi-

lo-

Isofophia? Y que no ha havido Principe en el Trono; que merezca ferle comparado?

Mandò años passados este gran Principe al Padre Verbieft, y à los demàs Europeos, que reformassen el Kalendario, ò hiciessen Globos Celestes, que fuesfen exactos, y los guardò en su Palacio. Despues, conociendo que los Mapas de Europa, que le havian presentado los Misioneros, estaban bien trazados por los grados, que correspondian justamente con los del Cielo, y que los Mapas de la China estaban muy lexos de semejante perfeccion, mandò à los Europeos, y à los Tartaros, por un Decreto dado en el Tribunal Supremo, que anduviessen por todo el Imperio à expensas del Erario publico, y dibuxassen todos sus distritos, Provincias, &c. Los Misioneros, para executar el mandato del Emperador, repartieron entre si las Provincias, y Ciudades del Imperio: penetraron hasta los Lugares mas distantes de la Tartaria Oriental, y Occidental: padecieron todas las incomodidades del frio, y del calor, y con fatigas increíbles de cuerpo, y alma, se aplicaron à perfeccionar los Mapas, como lo deseaba su Magestad. Gastaron muchos años en este trabajo: anduvieron à este fin mas de diez mil leguas, y en fin presentaron la obra à su Magestad, quien los recibió con grandes elogios, y se gloria ahora la China de tener muy buenas Cartas Geographicas.

Las examinò su Magestad por si mismo, las conserva, y de quando en quando las mira. En ellas de una sola ojeada se ven las Provincias, Ciudades, y Lugares; cada uno en su propria situacion, la distancia de las Ciudades, el origen, y

curso de los Rios , y las principales montañas , todo lo qual es de grande utilidad para el gobierno del Imperio. No obstante el acusador, que no dà muestras de mucha experiencia en el buen gobierno de un Estado , sin tener atencion à las ordenes de su Magestad , parece que censura su conducta , diciendo de los Europeos , que examinan el Estado del Imperio , dibuxan sus montañas , y Rios , &c. Bien poco muestra su juicio.

Dice Tchinmao : que los Europeos son una mala Nacion , y que traman alguna conspiracion con mucho secreto. Suplica , pues , rendidamente à Vuestra Magestad , que encargue à los Tribunales Supremos , que remedien el mal , para defarraygarlo temprano , y cortar sus ramas.

Respuesta. Parece por este discurso , que ignora nuestro acusador las cosas mas recientes , que han pasado en la presente Dinastia , y de aquí nace , que habla con tan poca razon. El año treinta y uno de Camhi , en la segunda Luna , deliberaron los Tribunales , segun la orden que tenían del Emperador sobre este assunto : y respondieron à su Magestad , que trabajaban los Europeos con mucho zelo , hacian grandes servicios al Imperio , que no hacian mal alguno , que no causaban alborotos , que su Doctrina no era mala , ni capaz de corromper el Pueblo , ni inclinarle à sediciones : Que se les debia dexar sus Iglesias como hasta entonces , y permitir que los Chinos las frequentassen. Confirmò todo lo dicho el Emperador por su Edicto , y todo el caso se conserva en los Registros públicos , y es facil averiguar la verdad. Segun el dictamen de los Tribunales , confirmado por un Decreto Impe-

pe-

perial, no hacen mal los Europeos, no excitan diffensiones: y segun el acusador, los Misioneros de Europa son mala gente, y tramán perniciosos designios. Segun los mismos Tribunales, no se debe prohibir la Ley de los Europeos; y segun el acusador, es preciso destruirla quanto antes sea posible. Así procura con todas sus fuerzas el acusador abolir los Decretos del Tribunal Supremo, y oponerse à los Edictos de su Magestad. Veinte y seis años hà, que los Chinos han dado este testimonio favorable à los Europeos. La Ley Santa es la misma ahora que entonces: viven los Misioneros de la misma manera. Què nuevo delito ha notado en ellos el acusador para insultarles, y querer aniquilar su Santa Religion? Se dirà por ventura: que enhorabuena no tenga Tchinniao fundamento legitimo para sus sospechas; pero mirando las cosas en sí mismas, y con las luces de la razon, quièn sabe si no sucederà lo que pronostica?

Respuesta. Una cosa que se teme con razon, no puede menos de suceder en el espacio de un tiempo considerable: de no haver sucedido hasta ahora, se debe inferir, que no hay razon de temerlo. Quando se forma en secreto alguna traycion, aunque se oculte por algun tiempo, es preciso, que siendo muchos los que lo saben, al fin se descubra. Si los Comerciantes, y Misioneros han conspirado contra el estado, còmo no se ha traslucido algo en el espacio de casi doscientos años? En la ultima Dinastia hubo mucha fermentacion en el Imperio, levantaron muchos públicamente el Estandartè de la rebellion; por què entonces no se valieron los Europeos de una ocasion tan favorable à sus malos intentos?

Esperarian sin duda , que llegasse este reynado ; en que todo està pacifico por Mar , y Tierra , en que goza el Imperio de su fertilidad , y de la abundancia , y mantiene en pie Exercitos formidables. Adonde se hallarà hombre tan fatuo , que así piense ? Ademàs , para salir con semejante proyecto , se elige un Gefe , uno solo es el alma de la empresa , se obedece à un solo General , y sin estos medios , nadie puede lifongearse de salir con sus intentos. Digame ahora de buena fè el acusador: Adonde se hallarà el Capitan de la pretendida conspiracion ? Le ha encontrado en los diez Navios ; cuya vista le affustò tanto , que diò todo el Imperio por perdido ? Estos Navios , como los demás , que llegan cada año à la China , parten del País particular al qual pertenecen. Los Pueblos de cada País son diferentes los unos de los otros , y tan incapaces de unirse entre si , como lo es el fuego de hermanarse con el agua. En cada Navio hay un Capitan que lo manda : qual de ellos mandarà à los otros Capitanes ? convengo que en cada Navio hay mas de cien hombres , entre Traficantes , y Marineros : todos juntos haràn como mil hombres. Supongamos que hagan una baxada en la Costa para sitiar , y saquear alguna Ciudad : tendràn que dexar sus Navios sin gente , y los podràn quemar los pescadores sin trabajo alguno. Si se dexa una parte del equipage en los Navios , y hechan los otros pie à tierra para talar los campos , como son menos en numero , seràn facilmente derrotados por mar , y por tierra. De aqui sale , que aún suponiendo estos diferentes Reynos dependientes de un solo Príncipe , y siendo todos ellos de

di-

diferentes Réynos , aunque convengan en la misma conspiracion , nada podrán emprender. De que serán , pues , capaces , si es imposible que se reúnan en los mismos intereses ? En Europa se hallan muchos Reynos , los unos grandes , y los otros pequeños : mas el pequeño no obedece al que es mas grande. Si intentara un Principe oprimir à otro Soberano , presto tomarian otros la defensa del menos poderoso. Mas quieren morir los de un Reyno , que obedecer à un extraño : tal es el uso , y la practica. Como , pues , podrian elegirse un General?

Pero replicará alguno , que à la verdad no hay que temer de diez Navios , que son de diferentes Reynos ; pero que uno solo de los Reynos grandes de Europa , podría armar mas de cien Baxeles , y atacar la China. Qué sería entonces?

Respondo : Aun quando pudiera suceder lo que se dice , à que serviría esse aparato , y vano espantajo de cañones ? Pero esse temor es frivolo. No hay en Europa Reyno alguno en disposicion de hacer semejante armamento. No se debe pensar , que la Europa es una guarida de ladrones , ni un País barbaro , ni una tierra de tontos , y locos. Dista por Mar de la China como nueve mil leguas : la navegacion està expuesta à mil peligros : tardan los Navios uno , ò dos años en el viage : pasan continuos riesgos , combatiendo sin cessar con los vientos , olas , escollos , bancos de arena , librandose de naufragio con harta dificultad. Crecen los peligros à proporcion del tiempo , que se gasta en la navegacion , y quantos mas son los Navios , menos adelantan. Facilmente entran las enfermedades , y si el equipage es numeroso , lleva à la otra vida

la

la peste à casi toda la Tripulacion. Apenas llegarían à la China las tristes reliquias de tan grande armada , quando necesitaria de prompto socorro , para reparar sus fuerzas : dònde lo hallaria? Còmo podrian los desgraciados librarfe de una muerte cierta? Quièn imaginara , que un Principe tenga tan poco juicio , que dexè su Reyno sin defenfa , agote sus tesoros , y empeñe à sus vecinos en el mismo proyecto , para hacerse la fabula , y la mofa de los siglos venideros ? Suponedle cien veces mas insensato : nunca se meterà en semejante empreffa.

Dirà por ventura alguno , que es verdad que estàn muy apartados de la China los Reynos de Europa , para temer algo de ellos ; pero no es criar en sus entrañas à un enemigo secreto , permitir que vivan los Europeos en el seno del Imperio , y en medio de nosotros?

Respuesta. Es claro , y evidente , que no hay que temer por aquel lado. Los Europeos , que vienen à este Imperio en calidad de Misioneros , son gentes , que desde sus mas tiernos años se han aplicado à las Ciencias , sin tener mas trato , que con sus libros. En una edad mas adelantada , abrazaron la vida Religiosa en diferentes ordenes , y en ellas se ocupan en su propia perfeccion. Haviendose con el tiempo , y la aplicacion hecho habiles en las Ciencias , se dedicaron à la predicacion del Evangelio , sin mas fin , que el de procurar al Mundo entero el conocimiento necessario del Soberano Principio de todas las cosas , renovar en alguna manera à todos los Pueblos , y enseñarlos à ganar la felicidad del Cielo , su verdadera Patria. Este es el unico motivo , que han tenido de abandonar sus tierras , y exponerse pròdigos de la vida à tan lar-

gos,

gos, y peligrosos viages. El unico pesar que tienen, es de no poder andar por todos los Reynos del Mundo, para enseñar à todos los hombres el camino de la salvacion. Su zelo no conoce distancias, y las Naciones mas lexanas, las miran como vecinas. Si tienen que padecer oprobrios en el exercicio de su caridad, se tienen por dichosos: los trabajos mas penosos, y dolores mas agudos, les son dulces, y agradables: la muerte misma les es mas de liciosa, que la vida. Después de un viage de nueve mil leguas, que vida hacen en la China? Retirados del comercio del siglo, pasan una buena parte del dia en la oracion, y meditacion de las cosas Divinas; lo demás lo emplean en su propria mortificacion, y exercicio de las virtudes.

Despreciadores de los negocios mundanos, se ocupan solamente en obras de Justicia, y Caridad. Quien puede sospechar, que hombres de este caracter tramen una rebelion? El que es capaz de semejante atentado, es un hombre ambicioso, ò codicioso de riquezas; y sino puede gozarlas él mismo, vive esperanzado de dexarlas à su familia. Pero los Misioneros han renunciado al Matrimonio, y à las dignidades del siglo. No tienen familias, ni hijos, ni que hacer la fortuna de nadie. Avrà hombre tan poco cuerdo, que cometa un delito de rebelion, sin fundar alguna esperanza para sí, ò para los suyos? No se tiene en la China à los Misioneros por hombres estupidos, y faltos de juicio; antes bien son tenidos por hombres capaces, y habiles en las Ciencias. Si pensaran en alguna sublevacion, se harian un partido de hombres artificiosos, atrevidos, valerosos, y propios à llevar adelante su empresa. Si encontraran à un hombre

bre semejante à *Moungpuen*, procurarían atraerle à su partido, como à un hombre raro. Serían pròdigos del dinero: lo derramarían con profusion para ganar el Pueblo, y mas en tiempos de esterilidad, y carestía. Lisongearían à los ambiciosos con las mas bellas esperanzas. En fin, no se dexaría cosa por hacer, y se aprovecharían de los nudos mas estrechos de la sangre, y de la amistad, para afianzar à los que fuessen de la faccion.

Suponga el acusador, y tendrá razon, que los que así obran, tienen malas intenciones. Pero los Misioneros tienen una conducta muy opuesta. Tienen poca gente asalariada en sus Iglesias: el dinero que reciben de Europa cada año, apenas basta para vestirlos, y alimentarlos. Còmo, pues, les sería posible emplear los medios referidos para sublevar el Pueblo? Lexos de abrigar semejante ofrecimiento, predicán à un Dios muerto en la Cruz, para salvar à todos los hombres. Anuncian una Ley superior à todo el alcance humano. Piden à sus Discipulos, que tengan horror à las culpas mas ligeras, y que al exemplo de un Dios Crucificado, padezcan con paciencia por la justicia el mal que se les hiciere; que desprecien las riquezas del siglo, que son cebo de todos los vicios; que detesten los placeres sensuales, que debilitan las virtudes; y en fin, que estèn convencidos de la vanidad de la gloria mundana, à la qual renuncian. Pensar que hombres de este caracter, y que enseñan semejante Doctrina, sean capaces de amotinar el Pueblo, es querer desfigurar un cuerpo sano, cubriéndolo con la podredumbre de un cuerpo ulcerado.

Casi doscientos años hà, que entraron los Mis-

sio-

sioneros en la China. En todo este tiempo no se ha notado en ellos en este reynado, ni en el antecedente, sino rectitud, y bondad. Muchos de los que ahora están en el Imperio, residen en la Corte para servir à su Magestad, quien se digna de llamar de quando en quando à los que están dispersos por las Provincias, y los trata como buenos vassallos. Ellos, por su parte, emplean su saber, y sus talentos en la utilidad pública. Por esta razon su Magestad, deseoso de su paz, y quietud, les ha dado en el año quarenta y cinco de Camhi, una Patente, sellada con el Sello *Nuioufou*, en que està escrito su nombre, edad, País, y otras circunstancias, para precaver las injustas sospechas, que se podrian formar en las Provincias: todo lo qual recibimos de su Magestad como un favor muy singular. Tenemos la honra de vivir muchos años hà en la Corte, sirviendo al Emperador, y acompañandole en todos sus viages; y à ninguno de la Corte, ni de las Provincias hemos sido hasta ahora sospechosos. En otro tiempo solo Yangkuangfien tuvo la temeridad de calumniarlos, y ahora Tchinnao renueva con igual imprudencia los mismos embustes. Hemos juzgado à proposito publicar esta apologia, para borrar las malas impresiones, que naturalmente produciria el Memorial del Mandarin, el qual siendo puesto en la Gaceta pública, llegarìa à todas las Provincias, y podria dañar sumamente à la propagacion de la Fè.

Quedo, &c.

FIN DEL TOMO OCTAVO.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES
del octavo Tomo.*Carta à los Jesuitas.* fol. 1.

- R**efutación del Autor de la Historia Crítica del Viejo Testamento. Ibid. y fig.
- Reformación de la Iglesia de los Thomeenses II. y fig.
- Muerte , y elogio del Padre Martin. III. y fig.
- Muerte , y elogio del Ilustrísimo Señor Laynez , antiguo Misionero de Maduré. V. y fig.
- Noticias previas de varias Cartas. VI. y fig.
- Noticias del Abate Sidoti, y de los dos Padres, que entraron en las Islas de Nicobar : su muerte , &c. VII. y fig.
- Mapas mandados hacer por el Emperador de la China. X. y fig.

Carta del Padre Chollenec. Pag. 1.

- N**acimiento de Tegahkouita. 2.
- Galas de los Iroques. 3. y fig.
- Paz concluida entre los Franceses, y los Iroques. 4.
- Se embian Misioneros à los Iroques : su recibimiento. Ibid. y fig.
- Cómo celebran los Iroques sus casamientos. 6. y fig.
- Es maltratada Tegahkouita : su Bautifimo: persecucion que padece : su constancia , &c. 7. y fig.
- Pic-

- Piedad de los Christianos de San Francisco
Xavier del Salto. 14.
- Su zelo por la conversion de sus Compa-
triotas. Ibid. y fig.
- Fervor de la joven Iroquesa : su constancia en
otras contradicciones. 17. y fig.
- Valor de los Christianos Iroques en terribles
suplicios. 30. y fig.
- Se consagra Cathalina à Dios con voto de
castidad. 32. y fig.
- Su union con Dios : su penitencia , y pa-
ciencia. 33. y fig.
- Su amor por la pureza : su muerte. 36. y fig.
- Curas milagrosas alcanzadas por su inter-
cesson. 39. y fig.

*Descripcion abreviada del Rio Marañon , y de las
Misiones establecidas en sus Islas. 42.*

- Costumbre de las Amazonas. Ibid. y fig.
- Misiones establecidas en los contornos del
Marañon. 45.
- Mueren muchos Jesuitas à manos de los Bar-
baros. Ibid.
- Trabajos del Padre Richeler : su peniten-
cia. Ibid. y fig.
- Intenta la conversion de los Xibares : es
muerto por ellos. 47. y fig.

Carta del Padre Barbier. 51.

- Fervor de los Neophytos : milagros del Bau-
tismo en un niño. 53. y fig.
- Viage del Misionero : descripcion del
País. 57. y fig.

- Costumbre en la China de escribir los Anales de cada Ciudad. 62. y fig.
- Què se contienen en ellos: Anales de Feou-leam. 63. y fig.
- Origen de la Porcelana. 64.
- La de Kingteching es la mejor : la de las otras Provincias. Ibid. y fig.
- Descripcion de esta Villa , su policia , situacion , Templos. 65. y fig.
- Qual es la materia de la Porcelana : còmo se prepara. 70. y fig.
- Dònde se halla el material. 72. y fig.
- Qual es la composicion del barniz de la Porcelana. 73. y fig.
- Còmo se trabaja la China. 77. y fig.
- De què tierra se hacen los moldes. 80. y fig.
- Diferentes colores de la Porcelana : còmo la pintan. 81. y fig.
- Còmo se preparan los colores. 83. y fig.
- Varias especies de Porcelana : còmo se aplica el oro. 87.
- Còmo se construyen los hornos para cocerla. 88.
- Descripcion de los hornos. Ibid. y fig.
- Secreto perdido de hacer como una China Magica. 89.
- Còmo se dà el barniz à la Porcelana. 91. y fig.
- Caxones para encerrar la China en los hornos. 92. y fig.
- Còmo se coloca en los caxones. 94. y fig.
- Què tierra es à proposito para los caxones. 96.
- Construccion de los hornos. Ibid. y fig.
- Por

- Por què la China es cara. 98. y fig.
- Modelos impracticables de Porcelana. 100.
- Obras que mandò hacer el Principe heredero:
el suceso. Ibid.
- Obras dificiles , que executan los Chinos. 101. y fig.
- Obras mandadas por los Emperadores. 103. y fig.
- Idolo de la Porcelana : su origen. 104. y fig.
- Diferencia de la antigua , y moderna Porcelana. 105. y fig.
- Secreto de un Mandarin , para imitar la antigua. 107.
- Què juicio hacen los Chinos del Vidrio , y Cristal. 108. y fig.
- Què uso hacen de los destrozos de la Porcelana , y hornos. 109. y fig.
- Carta del Padre Tachard.* 114.
- Descripcion de dos Iglesias en el contorno de Santo Thomè. 117. y fig.
- Tradicion de haver vivido alli el Santo. 118.
- Cruz labrada en la roca por el Apòstol. Ibid. 122. y fig.
- Prodigio que se vè en ella algunas veces. 123.
- Devoción de los Fieles , para con estos santos Lugares. Ibid.
- Tempestad terrible , padecida desde Madràs à Ganjam. 126. y fig.
- Descripcion de Ganjam. 133. y fig.
- Historia del Idolo, que alli se venera : las Devadachis. 135. y fig.
- Descripcion de Barampour, y su Castillo. 136. y fig.
- Ceremonia extravagante de los Bramenes. 138. y fig.
- Conversion de un Armenio Cismatico. 139. y fig.
- Templo cèlebre del Idolo Jagrenot : su ori-

origen.	142. y fig.
Concurso de Peregrinos : su singular modo de peregrinar.	144.
Sus excesivas austeridades.	Ibid. y fig.
<i>Carta del Padre Martin.</i>	150.
Modo de cultivar el arroz en las Indias , y sus diferentes especies.	151. y fig.
Usura injusta de los Indios.	152. y fig.
Descripcion de un furioso uracàn , y sus raros efectos.	154. y fig.
Poder del Príncipe de Maraba.	156. y fig.
Enfermedad particular en las Indias , y el modo con que se cura.	157. y fig.
Muerte del Príncipe de Maraba.	160.
Suelen las Señoras Indias quemarse con el cuerpo de sus maridos difuntos.	Ibid.
Ceremonia que observan quando se queman.	Ibid. y fig.
Dà licencia el nuevo Principe de construir una Iglesia.	164. y fig.
Visita el Obispo de Santo Thomè la Mision de Madurè.	165. y fig.
Zelo apostolico del Prelado.	167.
Artificio de los Bramenes , para hacer el Principe averso à la Religion.	168. y fig.
Dà orden el Principe , que se derribe la Iglesia.	169. y fig.
Es encarcelado el Padre Martin.	172. y fig.
Tormentos de los Catequistas , y su constancia.	173. y fig.
Carácter de los Catequistas.	174. y fig.
Demolicion de la Iglesia.	181. y fig.
Es el Padre Martin echado de Maraba : conf-	ter-

ternacion de los Neophytos.	185. y fig.
Protege al Padre el hermano del Principe.	186. y fig.
Se edifica una Iglesia en sus Estados.	188. y fig.

*Carta del Padre Bouchet al Ilustrissimo Huet, Obispo
que fuè de Avranches. 192.*

Opinion de la Metempsycofis : còmo se ha ef- parcido.	193. y fig.
La enseñan los primeros Hereges.	195.
Quièn fuè el inventor de este systema.	Ibid. y fig.
Prueba principal de los Pythagoricos, y de los Indios.	196. y fig.
Còmo enseñan la reminiscencia.	197. y fig.
Comparaciones con que prueban los Indios la transmigracion de las almas.	200. y fig.
Poder atribuido por los Indios à las almas, de falar, y bolver à los cuerpos quando quieren.	201.
Fabula chistosa, sacada de sus Libros en este assumpto : comparaciones.	Ibid. y fig.
Conformidad de las opiniones de Pythagoras, Platon, y de los Indios sobre la creacion del Mundo.	204. y fig.
Opinion de todos ellos sobre los muchos mundos, que se succeden los unos à los otros.	206. y fig.
Duracion del Mundo segun los Indios : se aca- barà con fuego.	208. y fig.
Las Divinidades Indias animan los cuerpos de las bestias.	210. y fig.
Ideas de todos ellos sobre la naturaleza de las almas.	215. y fig.
Orden de las transmigraciones.	221. y fig.
Piedras, y montañas animadas segun los	

In-

424 *Indice de las cosas mas notables*

Indios.	227. y fig.
Rio del Olvido, inventado por Platon.	234. y fig.
Las razones sólidas, que convencen à los Indios de sus absurdos.	238. y fig.
<i>Carta del Padre De Entrécolles al Padre Broissia.</i> 250.	
Visita un Mandarin Principal la Iglesia de los Christianos de Kieng-tching.	253. y fig.
Exemplo de la delicada conciencia de los Neophytos Chinos.	256.
Su constancia en las persecuciones: su caridad.	Ibid. y fig.
Supersticion de los Chinos el primer dia del año: venden à sus hijos.	257. y fig.
Aversion de los Letrados al Christianismo.	259. y fig.
Conversion de un Letrado.	262.
El examen de los Graduados se hace de tres en tres años, y cómo.	Ibid.
Raras conversiones de algunos Infieles.	263. y fig.
Cómo curan los Medicos Chinos las vi-ruelas.	266. y fig.
Zelo de los Christianos Chinos, para la conversion de sus Payfanos.	268. y fig.
Costumbre de las viudas Chinas, diferente segun su calidad.	271. y fig.
Conversion de dos Bonzos: quan dificiles son tales conversiones.	275. y fig.
Calumnias extravagantes, publicadas por los Idolatras contra la Religion.	276. y fig.
El Cenfor del Imperio intentà destruir la Religion: peligro en que se halla.	279. y fig.
	Conf-

Constancia admirable de una Señora joven. 290. y fig.

Carta del Padre Chollenee. 292.

Constancia de un Christiano en los tormentos, y las llamas. 293. y fig.
 Crueldad de los Iroques con una Neophyta, llamada Francisca. 298. y fig.
 Firmeza de una Christiana de pocos años, quemada à fuego lento por los Iroques. 302. y fig.
 Gloriosa muerte de otro Christiano: virtudes de una Christiana. 306. y fig.

Carta del Padre Mailla. 311.

Descripcion de los Navios Chinos de guerra. 314. y fig.
 Viage desde *Emou* hasta la Isla Formosa. 316. y fig.
 Descripcion, y Mapa de las Islas de *Ponghou*. 317. y fig.
 Descripcion, y Mapa de la Isla Formosa: sus frutas, animales. 318. y fig.
 Crueldades de algunos Chinos. 320. y fig.
 Castillo de Zelanda en la Isla Formosa. 326. y fig.
 Gobierno, costumbres, &c. de los Isleños. 328. y fig.
 Quando fuè conquistada Formosa por los Chinos. 335.
 Una Esquadra China se apodera de *Ponghou*. Ibid. y fig.
 Colonia de Japones en Formosa. 337. y fig.
 Como se hacen dueños de ella los *Olandes*.
Tom. VIII, Hhh de

- defes. 338. y fig.
 Còmo son echados de ella por un Capitan
 Chino. 339. y fig.
 Se hace Rey de ella el Capitan : còmo se suje-
 ta la Isla à la China. 341. y fig.
 Memorial del Rey de Formosa al Empera-
 dor de la China. 344. y fig.

Carta del Padre De Entrecolles. 348.

- Modo de dâr lustre al oro de la China quando
 està borrado. Ibid. y fig.
 Còmo se previene, que el borde de la China
 no se rompa : China soplada. 349. y fig.
 Delicadeza de la Porcelana trabajada para el
 Emperador. 350.
 Especie de greda, hallada para fabricar China. 351.
 Modo de preparar la greda llamada *Hoatche* :
 nueva especie de barniz. Ibid. y fig.
 Arte de pintar la China de color morado,
 hallada nuevamente. 354.
 Especie de Porcelana ahora à la moda en la
 China. Ibid. y fig.
 Còmo se dà el color negro brillante, còmo el
 color roxo al oleo. 355.
 Còmo se prepara el polvo del cobre : nueva
 tentativa de piezas de Porcelana. 356. y fig.
 Piezas de China, efectos del caso : còmo se
 hace el barniz de la China blanca. 357. y fig.
 Còmo se aplican los colores : què color es el
Tsin : pesos de la China. 359. y fig.
 Uso que de ello hacen los Plateros : còmo
 se prepara. 361. y fig.

Cò-

- Cómo se dora , ò se platea la China : especie de China colorada. 362. y fig.
- Cómo se preparan los colores para esta Porcelana. 363. y fig.
- Precaucion para poner la China en los hornos. 364.
- Cómo se conoce quando està cocida. 365.
- Cómo se hacen figuras de relieve sobre la Porcelana. 366.
- Algunas particularidades para preparar el azul : donde se halla. 366. y fig.
- Tentativa inutil de pintar la Porcelana de negro con tinta de la China. 367. y fig.

Extracño de una Carta del Padre Cazier. 369.

- Mal suceso de la empresa de volver à las Islas Palaos. Ibid. y fig.
- Naufragio del Padre Serrano : Misioneros muertos por los Palaos. 370. y fig.

Extracño de una Carta de Canton. 371.

- Ceremonias del luto por la Emperatriz Madre difunta. Ibid. y fig.
- Exemplo de rigor , que manda su Magestad executar en un Mandarin. 372. y fig.

Segunda Carta del Padre Mailla. 373.

- Memorial de un Mandarin Chino contra la Religion. 374. y fig.
- Es embiado el Memorial al examen de los

Tri-

428 *Indice de las cosas mas notables*

Tribunales.	380. y fig.
Sentencia de los Tribunales : inquietud de los Misioneros.	381. y fig.
Nueva sentencia de los Tribunales.	382. y fig.
Memorial presentado por los Misioneros.	384. y fig.
Tercera sentencia de los Tribunales.	388. y fig.
Alcanzan los Padres con dificultad una Audiencia: lo que pasó en ella.	391. y fig.
Respuesta apologetica al Memorial.	394. y fig.



Fin del Indice del Tomo octavo.







BIBLIOTECA NACIONAL



1000567689